



ORACIONES Y TESTIMONIOS LITÚRGICOS DE LA VIDA COMUNITARIA (Continuación)



Repetimos que solo por comodidad hemos agrupado los tipos de oración según este esquema tradicional de la colecta, letanía y prefacio. Por cierto, cualquier culto que reúna las oraciones de formas diversas, vive igualmente el compromiso litúrgico. Lo esencial es que se deje lugar a esos tres tipos de oración, y que admita las oraciones, intercesiones y acciones de gracias necesarias.

Y por cierto, con ello no se acaban las oraciones que forman parte regularmente del culto cristiano. Antes de ocuparnos de las confesiones de fe, de los himnos y cánticos, hay que seguir con esa enumeración:

En primer lugar está el Padrenuestro, corona de todas las oraciones, “colecta” de todas las colectas, de todas las letanías, de todas las eucaristías: es el ejemplo inagotable de oración que Jesucristo nos dejó, pero no es un tipo particular de oración, porque las resume todas.

En segundo lugar está la epiclesis, cercana a la colecta, la llamada al Espíritu Santo. Ya subrayamos su importancia decisiva. Notemos únicamente aquí que se caracteriza por el hecho de que la iglesia confiesa que nunca dispone de Dios, y así se declara sierva del Señor; y además, por el hecho de que pide a Dios que escuche y atienda los actos del culto. Por eso, el objeto de su súplica se limita a los momentos del culto: la proclamación de la palabra y la presencia real de Cristo en la comunión.

En tercer lugar están las oraciones que toman la forma de aclamaciones o doxologías, por las que la Iglesia celebra a su Señor, y responde a los salmos y a las oraciones; participa en la epifanía del señorío de Cristo y muestra –lo cual es esencial– que es una Iglesia “protestante” mientras este mundo exista: una Iglesia que es testigo de la gloria de su Maestro y que protesta contra todos los usurpadores que quieran sustituir o excluir a Dios. Por eso, las aclamaciones y doxologías, que ya se encuentran sembradas en todo el Nuevo Testamento, tienen una considerable virtud anticipatoria: celebran ya desde ahora como válida y manifiestan la victoria aún oculta del Señor. Desempeñan en este sentido un papel decisivo en la doctrina de la oración, ya que muestran que el pueblo cristiano confía en Jesús, tendiendo presente lo que decía: “todo lo que ustedes pidan en oración, crean que ya lo han conseguido, y lo recibirán” (Mc 11.24).

La confesión de pecados tiene un puesto eminente en nuestra tradición protestante, si bien “durante un milenio, la Iglesia universal no conoció la confesión de los pecados en el culto dominical, por ser ese día alegre y glorioso por causa de la resurrección de Cristo, y por considerarse la asamblea cristiana de los primeros tiempos como el pueblo santo y rescatado, la comunidad de sacerdotes y reyes que ya había conseguido la misericordia” (R Paquier), aunque el padrenuestro, dicho en el culto, contenga una súplica de perdón.

Calvino introdujo la confesión de los pecados en forma de oración preparatoria del culto propiamente dicho, para sustituir la confesión auricular. Pero, sin duda alguna, para poder celebrar el culto es preciso poder presentarse ante Dios y, para que esto sea posible, hace falta que su misericordia nos haya limpiado. El culto no puede celebrarse sin demanda y concesión del perdón. Por lo tanto, siguiendo las tradiciones de la iglesia reformada y anglicana, y con ello las recomendaciones del mismo Wesley, sugerimos mantener en cada culto un momento público y privado de confesión de pecados, al comienzo, o después del sermón y antes de la santa cena.¹

Las confesiones o afirmaciones de fe están entre las oraciones en el sentido amplio de la palabra. P Brunner las llama justamente “El amén de toda la asamblea a la palabra profética y apostólica”: la Iglesia devuelve a Dios con sus palabras, en toda su plenitud, la palabra que el Señor le dirigió en el evangelio; en su plenitud, es decir que el credo y las afirmaciones de fe no son solo las respuestas de la Iglesia a la palabra proclamada parcialmente en ese culto, sino a todo el evangelio.

¹ Saliendo en este caso de la recomendación de von Allmen, que propone una confesión anterior y previa al culto, pp 169s.



Y en cuanto a los credos tradicionales, hay que elegir prácticamente entre el símbolo de los apóstoles o el de Nicea. El credo de los apóstoles ha sido preferido por las iglesias protestantes, sin desplazar al de Nicea. Y es buena esta preferencia porque el símbolo de los apóstoles no es polémico, sino un simple resumen de la palabra que funda y hace vivir a la Iglesia.

Siendo esta confesión de fe en el culto, un momento donde la asamblea no escucha el testimonio personal de su pastor o pastora, sino el momento cardinal en que la Iglesia, unida en la fe, la esperanza y el amor, responde a la palabra de Dios, debe pronunciarse el credo en común, como el amén que cierra las oraciones. Comprendido esto, no hay que temer la monotonía que asusta a tantos liturgistas.

2

Por medio de la confesión de fe, la Iglesia se compromete con Dios en el mundo. Por dicha confesión, la Iglesia se considera dispuesta a asumir todas las consecuencias que se originan de la misma, incluso la última, morir por la fe. Se podría decir que en los credos, la Iglesia se da a la palabra que recibe, como en la comunión eucarística se da a quien se entregó por ella.

Los himnos y los cánticos pueden incluirse dentro del término general de oración, aunque se podrían colocar también dentro de los testimonios litúrgicos de la vida comunitaria, ya que el pueblo creyente se edifica y anima mutuamente gracias a ellos (cf Col 3.16; Ef 5.19). La Iglesia los ha conocido siempre en su culto, y la importancia que pueden y deben tener en él queda comprobada de forma especial por el número de himnos y cánticos que se citan en el Nuevo Testamento. Por eso no hay que extrañarse de oír hablar de “cánticos espirituales” (Col 3.16).

La historia de la himnología muestra que ha conocido tiempos de gloria y de degeneraciones, de relajamiento y de reforma, pero, sobre todo, que la producción himnológica de una Iglesia es espejo fiel de la vida eclesial; y que puede ser un refugio dichoso cuando la dogmática se hunde o se petrifica.

También existen diferentes clases de himnos: cánticos de aclamación y de confesión: los *amén*, *aleluya*, *kyrie*, *sanctus*, *agnus Dei*, *gloria*, etc., que se pueden llamar “de meditación”, lazo entre la lectura y la oración; salmos, cánticos bíblicos, y los que desarrollan el mismo filón de espiritualidad y que forman parte de nuestros salterios protestantes; y los que hacen progresar la acción litúrgica: cantos de entrada, de ofrenda, respuestas, etc.

En general, los cánticos son uno de los elementos del culto que hacen notar de forma especial la esperanza escatológica de la Iglesia y anticipan incluso ese “nuevo cántico” que se escuchará eternamente en el reino (cf. Ap 5.9; 14.3; Sal 33.3, etc). Son señales de alegría (Sant 5.13) y proclaman las victorias de Cristo (cf Ap 15.3). P Brunner afirma que el himno es la última forma de la teología, ya que permite hacer teología de la misma manera que se hará en la felicidad del reino.

¿Se pueden poner los cánticos en el mismo plano de la glosolalia, que es la posición extrema aceptable del culto cristiano? Poseen la exultación y anticipación escatológicas; sin embargo, no hay que confundirlos, ya que los cánticos son una forma necesariamente comunitaria de alegría pascual y favorecen la edificación mutua; en cambio, el poseedor de la glosolalia se edifica solo a sí mismo (1 Cor 14.4), a no ser que la traduzca.

Lo anterior nos permite tener un criterio para juzgar el valor de los cánticos y para elegirlos: en ellos se trata de alabar al Señor, animar y guiar a la comunidad reunida y participar en el cántico de los ángeles. En ellos la música debe gozarse en la gracia de Dios y no en sí misma.

Jean Jacques von Allmen, en *El Culto Cristiano*, Sígueme, Salamanca, 1968. Resumen y adaptación de GBH.



NOS PREPARAMOS PARA EL TIEMPO DE CUARESMA

Las fiestas de Carnaval, desde tiempos de la antigua cultura de la Conquista católica, eran algo así como un desahogo anterior al sufrimiento del castigo y la “penitencia” que vendría con el largo tiempo de Cuaresma, de seis semanas, marcadas por los ayunos y abstinencias. En la Argentina los días lunes 28 de febrero y martes 1 de marzo marcan el Carnaval como feriado nacional.

El **carnaval** es una celebración que tiene lugar inmediatamente antes del inicio de la cuaresma cristiana, que se inicia a su vez con el Miércoles de Ceniza, que tiene fecha variable (entre febrero y marzo según el año). El carnaval combina algunos elementos como disfraces, desfiles, y fiestas en la calle. Su característica común es la de ser un período de permisividad y cierto descontrol.

El origen de su celebración parece venir probablemente de las fiestas paganas, como las que se realizaban en honor a Baco, el dios del vino, las saturnales y las luperciales romanas, o las que se realizaban en honor del toro Apis en Egipto.

Aunque es necesario enfatizar que la Iglesia (Católica) no admite el Carnaval como celebración de tono religioso, está asociado con los países de tradición católica, y en menor medida con los cristianos ortodoxos orientales. Las culturas protestantes tienen tradiciones modificadas, como el carnaval danés.

Wikipedia, fragmentos

ORÍGENES DE LA CUARESMA

A mediados del siglo II se fijó un domingo como pascua anual, aniversario de la pasión de Cristo. El sentido de la pascua cristiana lo da el evangelio de Juan (13.1). Es el paso de la comunidad con Cristo desde este mundo al Padre, paso de las tinieblas a la luz y de la muerte a la vida.

La cuaresma comenzó con un ayuno comunitario de dos días (viernes y sábado). A mediados del s. III el ayuno se extiende a las tres semanas antecedentes. A finales del s. IV se incluyó el jueves al ayuno, al que más tarde se añadió la cena eucarística, y se contaron 40 días de ayuno.

La cuaresma se desvía de su sentido comunitario original con el énfasis puesto en el ayuno y la penitencia, dentro de una atmósfera triste a consecuencia de las renunciaciones y sacrificios, con el “alivio” del carnaval ya comentado en la tradición católica. Pero la Cuaresma no debe ser necesariamente un tiempo de tristeza ni menos un tiempo de autoflagelación, tan propio del catolicismo preconiliar.

Del Diccionario abreviado de pastoral, Verbo Divino, España, 1999, ver Cuaresma, adaptado.

COMPRENSIÓN EVANGÉLICA DE LA CUARESMA

En una comprensión evangélica y valoradora de la liturgia como pedagogía comunitaria de la fe, podemos destacar los siguientes aspectos positivos de las celebraciones de la Cuaresma:

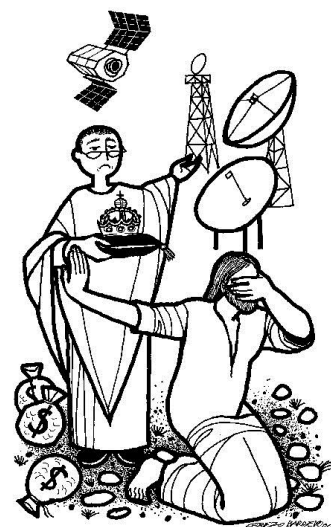
- **Es un buen tiempo de preparación, renovación o retiro** para marcar en el calendario estos hechos centrales de nuestra fe, y para registrarlos en nuestras conciencias y sentimientos. Destacamos el sentido de la ofrenda de amor que hace Jesucristo entregando su vida por todos nosotros y la confirmación del Padre en la resurrección.
- **La cuaresma y especialmente la Semana Santa** son oportunidades para el encuentro de toda la iglesia. El domingo de Resurrección es una celebración frecuentemente más concurrida entre nosotros. En algunos casos con cultos especiales o convocatorias distritales.
- **“Conocemos lo que es el amor** porque Jesucristo dio su vida por nosotros; así también, nosotros debemos dar la vida por nuestros hermanos” (1 Jn 3.16). En ese sentido este es un tiempo propicio para opciones de vida y determinaciones liberadoras, y también momento de revisión pastoral.

Insistimos en la importancia de una liturgia inclusiva y participativa, con tiempos dedicados a la revisión de la vida pero también al abrazo de la paz o al saludo festivo; combinando la gratitud y la intercesión, la reflexión y el gesto significativo, el canto y el silencio, el ver y el escuchar...



Marzo 6, 2022 – Primer domingo de Cuaresma (Morado)

Mar 8 – Día internacional de la Mujer



Cerezo Barredo

Evangelio de Lucas 4.1-13: El Espíritu lleva a Jesús al desierto, donde el diablo lo pone a prueba por cuarenta días: Si eres Hijo de Dios, que esta piedra se convierta en pan; si me adoras, todo este inmenso panorama será tuyo; si te tiras desde lo alto del templo, los ángeles te sostendrán... No solo de pan vive el ser humano, Al Señor tu Dios adorarás, y a él solo servirás, No tentarás al Señor tu Dios...

Deuteronomio 26.1-2, 5-10: Cuando hayas entrado a la tierra que el Señor te va a dar, ofrecerás los primeros frutos de la tierra y pronunciarás la siguiente declaración: Mis antepasados fueron un grupo de arameos errantes, esclavizados en Egipto y liberados por el Señor, que ahora nos trajo a esta tierra.

Carta a los Romanos 10.8b-10: Tienes la Palabra muy cerca, en tu boca y en tu corazón; créela en tu corazón, confíesala con tus palabras: en el Jesucristo que Dios resucitó, en él está la salvación.

Salmo 91.1-2, 14-16: El que vive bajo la sombra del Altísimo dice al Señor “Tú eres mi refugio, mi Dios, en quien confío”. Yo lo pondré a salvo, yo mismo estaré con él, siempre...

4

- **El tiempo de Cuaresma** es un período intenso de reiniciación cristiana, tiempo apropiado de celebrar comunitariamente la revisión de vida, ocasión propicia de opciones y determinaciones liberadoras y momento de revisión pastoral. Y el primer domingo de Cuaresma nos presenta el texto prototípico de este tiempo: “el retiro de Jesús al desierto durante cuarenta días, número simbólico que equivale a tiempo de decisión y de prueba y a período de condición terrena del hombre pecador, asediado por mil trabajos”... (C. Floristán).
- **El texto del Deuteronomio**, pequeño credo histórico de los israelitas, cuenta la gratitud al Dios liberador que los ha traído a la nueva tierra. Dicho en positivo: agradecer y mantener fresca la impronta de ser “pueblo de Dios”:

*Todo está guardado en la memoria,
sueño de la vida y de la historia. (León Gieco, La memoria)*

- **No hacemos de la figura de Satanás** el centro de este pasaje del evangelio. Seguimos centrando la atención en Jesús, en su lucha contra el mal, o mejor dicho todavía, en su lucha por la verdad de Dios, por la supremacía de Dios y por la fidelidad completa a Dios. En su bautismo, Jesús se ha identificado con los pecadores. En sus tentaciones, Jesús se identifica con nuestras tentaciones: “el pecado que está en mí”, como dice Pablo en Rm 7.17s.

Recursos para la predicación

- **En el relato evangélico de las tentaciones** se resumen todas las tentaciones de Jesús durante su vida: las de los fariseos y de los maestros de la ley, las de la multitud satisfecha que quiere hacerlo rey (Jn 6.15) y las de Pedro –“apártate de mí, Satanás”– (Mt 16.23); y también es resumen de nuestras propias tentaciones, las del poder, las del tener y las de la gloria.
- **Las tentaciones como “prueba”** de la fidelidad al proyecto de Dios. El Espíritu de Dios puede llevarnos “al desierto” en algún recodo de nuestro caminar en la fe. El Dios de Jesús no es el Dios que hace milagros para asombrar y apabullar, sino el Dios del amor y del servicio. Hasta la Escritura se puede convertir en argumento contra nuestra entrega a Dios, y la misma “palabra” será nuestra herramienta en la lucha frente a la prueba.

• **Lucas 4.1-13**

El tiempo de Cuaresma es un tiempo especial en el calendario cristiano que se extiende desde el miércoles de Ceniza hasta la Pascua de Resurrección. Es un tiempo de recogimiento, de examen



y meditación sobre aspectos importantes de la historia de salvación, y en particular sobre la vida de Jesús. Los textos bíblicos propuestos en el leccionario ecuménico acompañan y orientan esta experiencia de fortalecimiento y recreación de la memoria, y nos estimulan para un compromiso más sólido y maduro con la palabra imperecedera de Dios y nuestra misión en el mundo.

En este caso seguimos los textos del Evangelio en los que se narran hechos y enseñanzas de Jesús. En el programa del Evangelio de Lucas el ministerio de Jesús comienza en Galilea, continúa en su camino ('subida') hacia Jerusalén y culmina con los acontecimientos decisivos que ocurrieron en esta ciudad. El material está bien organizado y desarrollado, y se reconoce deudor de fuentes anteriores (Lc 1.1). El autor no es uno de los apóstoles que fueron testigos oculares de lo acontecido, y sus destinatarios son las comunidades del mundo griego.

Análisis del texto

El texto de Lucas 4.1-13 se refiere a las *tentaciones de Jesús en el desierto* (comparar paralelos con Mt 4.1-11 y Mc 1.12-13). El relato se encuentra entre las narraciones que encuadran las bases y la preparación de Jesús para su ministerio: la predicación de Juan el Bautista y sus anuncios referidos a quien vendría después de él (Lc 3.1-18); el bautismo de Jesús (vv.3.21-22); y su genealogía (vv.3.23-38) que culmina sugestivamente en Adán y Dios (hijo de Adán, hijo de Dios), y es ciertamente más universalista que la de Mateo 1.1ss, la cual llega sólo hasta Abraham. Inmediatamente después del relato de las tentaciones, a partir del verso 4.14, comienza la narración del ministerio de Jesús en Galilea, y su camino sembrado de dificultades hasta llegar a su destino final (Jerusalén) donde lo espera la mayor prueba y humillación.

El esquema básico de Lc 4.1-13 es el siguiente:

- vv.1-2 Introducción: Jesús va al desierto lleno del Espíritu Santo
- v.3 1ª Tentación: el hambre
- v.4 Respuesta de Jesús: 'No solo de pan vive el hombre' (Dt 8:3)
- vv.5-7 2ª Tentación: los reinos de la tierra
- vv.8 Respuesta de Jesús: 'Adorarás al Señor tu Dios y sólo a él darás culto' (Dt 6:13)
- vv.9-11 3ª Tentación: poner a prueba a Dios
- v.12 Respuesta de Jesús: 'No tentarás al Señor tu Dios' (Dt 6:16)
- v.13 Conclusión: fin de la tentación y alejamiento del diablo

La alusión al Espíritu Santo (v.1) y sus múltiples referencias en el evangelio señalan un interés particular del autor en esta expresión cargada de sentido. En este caso *estar lleno del Espíritu Santo y venir del Jordán* tienen una correspondencia directa con el bautismo de Jesús y el descenso sobre él del Espíritu Santo en forma de paloma (v 3.21-22). Es significativo también que Jesús no es llevado o arrastrado por el Espíritu hacia el desierto, sino que él mismo va y dispone del Espíritu, el cual lo guía en su experiencia en el desierto. De tal manera el Espíritu es un don permanente y no transitorio; no es un don que capacita sólo para un hecho o misión particular.

Es importante la referencia al *desierto y los 40 días*, ya que esto, sin duda, evoca la memoria histórica del pueblo de Israel: *la salida de Egipto, la Alianza del Sinaí y el peregrinaje en el desierto*. En el mismo sentido el *desierto*, en el AT, es representado como un lugar privilegiado de encuentro de Yavé con su pueblo (Ex 13.17-22; Jr 2.2ss; Os 2.16-17), y también como lugar de prueba (Dt 8.1-5). Así el perfil de Jesús presenta rasgos semejantes a los de Moisés, y no es casual que las respuestas a las tentaciones se basen en textos del Deuteronomio.

1ª Tentación: luego de andar 40 días por el desierto sin comer nada, Jesús sintió naturalmente *hambre*, y el diablo encontró en esto la ocasión propicia para tentarlo y proponerle la realización de un milagro (convertir la piedra en pan), poniendo a prueba su condición de hijo de Dios y sus eventuales poderes sobrenaturales; pero Jesús no acusa recibo de la provocación y responde como ser humano según Dt 8.3, reconociendo que el sustento de la vida humana no depende exclusivamente del pan (aunque también del pan). Jesús no se deja llevar por la sugerencia del diablo y no entra en su juego; aun el oprobio del hambre, como el de los israelitas en el desierto (Dt 8.3), podría ser considerado como una ocasión para fortalecer la confianza y la obediencia al Dios de sus padres.



En la 2ª *Tentación* el diablo le ofrece a Jesús todo el poder y la gloria de los reinos del mundo, mostrando un conocimiento agudo del alma humana y sus deseos; pero a condición que Jesús le adore. Aquí el diablo aparece como el *príncipe* (Jn 12.31) o el *dios* (2 Cor 4.4) de este mundo por prerrogativas otorgadas seguramente por alguien superior (ver Jr 27.5). Otra vez Jesús no cuestiona esta situación, sólo responde, con el auxilio de las escrituras (Dt 6.13) a la propuesta inoportuna e inaceptable que le hace el diablo.

En la 3ª *Tentación* el diablo le propone a Jesús que ponga a prueba a su Dios arrojándose al vacío desde el alero del Templo. Lo particular aquí es que el diablo también utiliza las Escrituras como parte de su razonamiento y argumentación, citando el Salmo 91.11-12 sobre de la protección divina. Pero Jesús, sin negar el valor de la palabra y las promesas divinas, entiende que tal requerimiento implica abusar de la protección prometida y forzar a Dios a intervenir a su favor. Jesús quiere servir a Dios, obedecerle, y no aprovecharse o ponerlo a prueba de balde.

Al final de las tentaciones, el diablo se retira sin haber podido lograr sus objetivos (v.13). Aunque el alejamiento del diablo parece ser provisorio, esperando una mejor oportunidad para acechar nuevamente. La victoria de Jesús sobre las tentaciones del diablo se basa en la confianza y la obediencia a Dios y a su palabra.

Para la reflexión teológica

¿Qué es una tentación? El concepto bíblico de *tentación* tiene dos vectores de sentido principales que en cierta medida se relacionan. Por un lado significa *poner a prueba* (como en Santiago 1.2-4) con el fin de purificar y mejorar la calidad de nuestra fe; y por el otro significa *inclinación o seducción al mal* (como en Lc 4.1-13 y Santiago 1.12-15).

Estos dos aspectos están comprendidos en el término griego que utilizan los LXX y el Nuevo Testamento (*peirazein* = 'tentar, poner a prueba' y *peirasmós* = 'tentación, prueba'), aunque en el Evangelio de Lucas parece tener una connotación particular relacionada con el *peligro o riesgo de perder la fe* (ver Lc 11.4; 22.40, 46). Sin embargo no es siempre fácil discernir entre lo que puede ser una *prueba* de parte de Dios y la *inducción al mal* por parte del diablo (ver por ejemplo los diálogos y reflexión sobre el *sufrimiento humano* en el libro de Job).

¿Con qué tipo de tentaciones o pruebas nos enfrentamos hoy como individuos o como comunidad? ¿Cuáles son aquellas cosas que pasan el límite de lo tolerable y a las cuales estamos dispuestos a oponernos con todas nuestras fuerzas? ¿De qué manera deberíamos o podríamos actuar en consecuencia? El relato de las tentaciones refleja un Jesús vulnerable y sensible a las inclinaciones humanas, lo que hace más significativa su victoria sobre las tentaciones del diablo. De esta manera muestra su esfuerzo en aferrarse a la palabra del Dios de sus padres y obedecerle hasta las últimas consecuencias.

En las tres tentaciones se repite que Jesús se mantuvo obediente; de tal manera podría representar a un *nuevo Adán* que invierte la tendencia del primero, y también los antecedentes de infidelidad del pueblo de Israel en el desierto. Crea un modelo que permite identificarse y creer que, a pesar de las dificultades, es posible vencer las tentaciones y no caer en la laxitud de la indiferencia y la impotencia. Esta podría ser una lectura desde la Epístola a los Romanos (5.19): "En efecto, así como por la desobediencia de un solo hombre, todos fueron constituidos pecadores, así también por la obediencia de uno solo todos serán constituidos justos".

Como corolario del relato de las tentaciones, en lo que concierne a la apelación de los poderes sobrenaturales de Jesús (transformar piedra en pan, o saltar con éxito al vacío), es oportuno recordar que los milagros de Jesús, en todos los casos, son respuesta a necesidades concretas de personas con quienes se encuentra. Jesús actúa por compasión, nunca para hacer una demostración de poder, y menos a pedido del diablo o de los fariseos en otro caso (ver Lc 11.29ss).

Samuel Almada, bautista, asesor de la traducción de la Biblia al Qom, en **Encuentros Exegético-Homiléticos** 12, ISEDET, Buenos Aires marzo 2001.

• **Introducción al Deuteronomio**

El Deuteronomio es el quinto libro del AT y el último del Pentateuco. En la Biblia hebrea, los libros del Pentateuco se nombran con las palabras iniciales de cada uno. Nuestro libro lleva, por eso, el



nombre *'elleh haddēbarîm* ("estas son las palabras"). El nombre "deuteronomio" se deriva de la traducción griega de los LXX en Dt 17.18, donde se habla de un *déuterōs nomos* ("segunda ley") que el rey debía escribir para su propio uso, copiándolo del libro de los sacerdotes levitas.

La expresión hebrea que fue traducida al griego en esa forma significa más estrictamente *una copia de la ley*. Lo cual es adecuado, ya que en él se presenta la ley dada por Moisés en la llanura de Moab, inmediatamente antes de que los israelitas cruzaran el río Jordán para entrar en la Tierra prometida. Y puede decirse que se trata de una "segunda ley" o, mejor, de una segunda entrega de la ley que ya anteriormente había sido dada, como estatuto de la alianza pactada entre Dios y el pueblo con la mediación de Moisés, en el monte Sinaí.

La descripción más concisa y expresiva de lo que es el Dt se la debemos quizá a Gerard von Rad, que lo describe como "una ley predicada". Esta descripción hace justicia a los dos elementos principales contenidos en el libro. Por un lado, los códigos legales, que ocupan más de las dos terceras partes del texto: el decálogo, en Dt 5.6-21, y el Código deuteronomístico propiamente dicho, en los caps 12-25, y por otra, las secciones exhortatorias e históricas, en los capítulos de marco a las secciones legales.

Hemos dicho al principio que el Dt es el último de los cinco libros que forman el Pentateuco. Pero no parece haber estado siempre en esa posición. Es muy probable que el Dt, o al menos una buena parte de él, haya existido primero como una obra independiente, y que solo más tarde haya sido unido a otros escritos, junto a los esos libros "históricos" que van del libro de los Jueces al segundo libro de los Reyes. Se formó así la llamada "Historia deuteronomista", que tenía como prólogo precisamente el libro del Dt. En él se contienen las leyes dadas por Dios, según las cuales son presentados a lo largo de la historia narrada en los libros siguientes.

Carlos Soltero, biblista católico, jesuita, *Deuteronomio*, en el **Comentario Bíblico Latinoamericano**, Verbo Divino, España, 2005.

- **Deuteronomio 26.1-15.** Dos formas de culto para la adoración del Dios de Israel.

26.1-11. Acción de gracias a Dios por la tierra prometida

Estas dos formas de culto expresan la preocupación característica del deuteronomista, de que Israel debe adorar solamente a Yavé, su Dios. El nombre de Dios, en distintas formas aparece nueve veces en esta sección. La tierra de Israel es un don de Dios para su pueblo, según la promesa. La acción de gracias debe rendirse solo a él y a ningún otro.

Todos los años el pueblo israelita debe reconocer que la tierra en la que vive es la tierra prometida que Yavé juró a sus padres que le daría (ver 1.8 y Gn 12.7, 26.3, 28.13). Y manifestará este reconocimiento ofreciendo a Dios en el altar señalado una canastilla llena de sus primeros frutos.

El israelita debe realizar este acto de adoración frente al sacerdote, para estar seguro de que está rindiendo culto al Dios verdadero, y solamente a él. Y debe reconocer, en primer lugar, que la suya es la tierra prometida por Dios como don, y en segundo, que gracias al acto redentor de Dios él puede tener una parte en ella. La historia comienza con Jacob, un arameo errante cuya madre, Rebeca, era de Mesopotamia (heb. Aram-Naharaim, "tierra de los dos ríos"), ver Gn 24.10 y 24.4; y él mismo había sido pastor en Aram (Os 12.12. Gn 29.1-30), siendo arameas las madres de sus hijos. Bajó a Egipto con una pequeña compañía, tradicionalmente setenta, ver 10.22; Gn 46.26-27.

Este pueblo fue oprimido por el imperio egipcio, y clamó a Yavé, el Dios de sus padres, y él los libró, trayéndolos a la tierra prometida. La historia no ha sido relatada en el Deuteronomio, que la presupone, extrayéndose los detalles de las versiones más antiguas (ver Éx 1.12,14, 2.23, 3.7-9, Nm 20.15-16), con el agregado de algunas frases típicas del deuteronomista (ver 4.34).

Son pues, las primicias o primeros frutos de la tierra que Dios ha dado a su pueblo las que el pueblo israelita trae, frutos que solo pueden ser ofrecidos a ese Dios. Esta es una oportunidad para regocijarse en este tipo de culto familiar tan característico del Deuteronomio (ver 12.1-12, 18; 16.11,14) que incluye al levita y al extranjero. Las primicias son un símbolo de lo que Yavé ha dado a los israelitas, o mejor dicho, una porción representativa de la totalidad del don de Yavé, donde las familias israelitas pueden solemne y agradecidamente reconocer la bondad de Dios.



Para el cristiano, esta forma de adoración pone en claro que el dador de toda buena dádiva en el orden natural es el mismo Dios que se revela en la historia. Si rechazáramos la revelación histórica, pretendiendo tener una relación más directa con el Dios del universo, lejos de aproximarnos más al verdadero Dios nos estaríamos alejando de él. El Dios que redimió a Israel es el Señor de los cielos y la tierra.

Pero además, este culto es un testimonio de la redención realizada. Dios ha liberado a su pueblo de la esclavitud de Egipto para conducirlo a las bendiciones de la tierra prometida. El pueblo cristiano también reconoce con gratitud su redención, la liberación de las tinieblas del pecado desde donde ha sido conducido a la paz y el gozo de Cristo. Él también debe traer los primeros frutos que esa redención ha hecho posibles y ofrecerlos único Dios verdadero.

26.12-15. La bendición de Dios sobre israelitas fieles.

Cuando la mujer israelita separa su diezmo para los pobres cada tres años (14.28), tal vez en ocasión de la fiesta de los tabernáculos (16.13-15), debe venir y confesar delante de Dios que lo ha hecho así. El diezmo para el levita, el extranjero, el huérfano y la viuda es “santo” y no puede ser utilizado para otros fines comunes, y por eso ella lo ha separado.

Y por eso el israelita ora pidiendo la bendición de Dios sobre la tierra de Israel, dada por Dios en cumplimiento de su promesa. La prosperidad de Israel depende de la bendición de Dios. Y quienes guardan con mayor fidelidad los mandamientos de Dios son quienes tienen más derecho a rogar por esa bendición.

¿Cuál es la relación de este pasaje con la parábola del fariseo y el publicano (Lc 18.9-14)? T W Manson dice: “Lo más desagradable de la oración del fariseo es esa comparación autosatisfecha, entre él mismo y los que no pertenecen a su partido. Desgraciadamente es muy fácil caer en el “Dios, te doy gracias porque no soy como los demás hombres”... El publicano era un desgraciado y lo sabía; pedía la misericordia de Dios porque era lo único que se atrevía a pedir... ¿Por qué sale justificado el publicano y no el fariseo? La respuesta es que lo decisivo no es el registro de nuestra pasado sea bueno o malo, sino nuestra actitud actual frente a Dios.”

El ritual prescrito en estos versículos no hace comparaciones indignas, limitándose a pedir la bendición de Dios. Puede que conduzca fácilmente a los pecados de orgullo e hipocresía, pero expresa algo real. Más vale ser fiel que infiel en el cumplimiento de los deberes religiosos, especialmente cuando estos marcan una preocupación real por el bienestar de los demás. La enseñanza de Jesús suplementa la del Deuteronomio, sin dejarla de lado. Por fiel que sea la obediencia, nunca será un sustituto de la esperanza humilde en Dios y la confianza en su misericordia.

Hubert Cuncliffe-Jones, biblista Igl. Congregacional, australiano, 1905-1991,
Deuteronomio, La Aurora-CUP, Bs As-México, 1960.

Recursos para la acción pastoral

- **Arquitectas de comunión.** A propósito del Día Internacional de la Mujer

Una vez supe de una definición de una profesión hermosa: la arquitectura. Se trata de la construcción de espacios para vivir.

*Puede decirse que la arquitectura se encarga de **modificar y alterar el ambiente físico para satisfacer las necesidades del ser humano**. Los arquitectos se encargan de desarrollar construcciones en función de su forma y utilidad, siguiendo preceptos estéticos. Por eso, la arquitectura suele ser considerada como una de las bellas artes.*

*Está principalmente asociada al **diseño** de espacios que sirven como **vivienda**. Las obras deben levantarse de modo seguro y respetando las condiciones medioambientales.*

Hermanas, ustedes son arquitectas de vida, arquitectas de espacios de vida. Lo hacen en sus casas, en sus barrios, y lo hacen también en la iglesia: ustedes nos ayudan a pensar cómo debe ser nuestra casa, ustedes nos ayudan a definir cómo organizar los espacios de nuestra vida comunitaria:

La construcción debe ser hecha con firmeza, con belleza, con seguridad, aprovechando bien los materiales, economizando costos. Y podríamos revisar cada uno de estos aspectos, y cómo



ustedes, durante muchos años, han aprendido y han enseñado, entre todas, como arquitectas maestras y arquitectas aprendices, ayudándonos a todos a construir la vida:

- **Una construcción firme y segura.** Como lo dice la parábola de Jesús, la del hombre que quiso construir su casa fácil y rápidamente sobre la arena, y cuando vino el temporal se vino abajo. En cambio ustedes aprecian construir su casa sobre la roca, es decir, basándose en las palabras del evangelio de Jesús. Qué firmeza, qué solidez tiene la vida que ustedes levantan sobre la buena noticia del evangelio. Hemos tenido que enfrentar vendavales fuertes en estos treinta años, pero estamos firmes en la fe, firmes en la esperanza, firmes en el amor...
- Ustedes han aprendido y enseñan a **construir la vida con buenos materiales**, aprovechando los buenos materiales que todos tenemos, valorando los aportes que cada uno puede poner, según sus dones y sus talentos, sin despreciar a nadie, porque cada uno aporta en la construcción de esta casa, de la familia y de la iglesia, del barrio y de la ciudad...
- **Ustedes han sido arquitectas económicas:** aprovechan los materiales y sabiduría de cada uno –qué economía, hermanas, qué buena utilización de los recursos. Como dice el apóstol Pablo en su primera carta a los corintios: “Yo como perito arquitecto, puse el fundamento... porque nadie puede poner otro fundamento, el cual es Jesucristo. Y si alguno edifica sobre este fundamento, y pone oro, plata, piedras preciosas... o madera, heno u hojarasca... Entonces, si lo que alguno sobreedificó permanece, ése recibirá su recompensa”...
- Y además, ustedes, hermanas arquitectas de la vida, **han hecho casas hermosas**, lindos espacios donde vivir, con hermosas ventanas, con rincones donde nos gusta estar, con casas donde entra el aire y la luz, cálidas y al mismo tiempo frescas, aireadas y también preservando el calor... Ustedes me entienden, que no hablo de una casa cara o suntuosa, sino del espacio que Dios nos ha permitido levantar con amor y paciencia, con humildad y con la alegría de la verdad.
- **A esa casa es donde podemos invitar al mismo Jesús**, como le dijeron los caminantes de Emaús: “Quédate con nosotros, porque ya es tarde y es casi de noche”. Esas son las casas que ustedes nos han enseñado a construir, casas abiertas, casas solidarias, espacios de comunión...

Y por eso podemos decirlo con las palabras del salmo 128, debidamente adaptado para decirlo en femenino, porque muchos salmos fueron escrito en ese género masculino que da por supuesto que incluye a las mujeres, pero es bueno decirlo cada tanto explícitamente en femenino, porque las hermanas que Dios nos ha dado son tan propietarias como los varones de este salmo, porque son nuestras hermanas arquitectas de comunión:

Las bendiciones del Señor

¹ ¡Dichosas todas las que honran al Señor!

¡Dichosas las que van por sus caminos!

² ¡Dichosa serás, y te irá bien,
cuando te alimentes del fruto de tu trabajo!

³ En la intimidad de tu casa, tu esposo
será como una vid con muchas uvas;
alrededor de tu mesa tus hijos y tus hijas,
tus amigas y amigos y toda tu familia
serán como retoños de olivo.

⁴ Así bendice el Señor
a toda aquella que le honra.

⁵ ¡Que el Señor te bendiga desde el monte Sión!

¡Que veas en vida el bienestar de Jerusalén
y el de Temperley y Banfield, el de Llavallol
y Turdera, 5 de abril y Lomas de Zamora!

⁶ ¡Que llegues a ver a tus nietos!
¡Que haya paz en Israel y en Palestina,
en Argentina y en toda América Latina!
¡Que haya paz en todas las casas que levantas,
hermana, en el campo y en la ciudad
y en todo el mundo que tú amas, Señor.
Amén.

*Salmo 128 - Biblia Reina Valera Contemporánea, adaptación GBH - Saludo al grupo
Encuentro de Mujeres en sus 30 años, Iglesia Metodista en Témperey, 2014*

- **Visualizamos muy rápidamente las tentaciones de los demás** y tendemos a disimular las nuestras. Las “tentaciones” en nuestra vida comunitaria, tentaciones de grupos enteros, líderes o no, pueden llevarnos al autoritarismo, la codicia, al afán de ser o parecer más de lo que somos. ¿Cómo enfrentar estas tentaciones siguiendo a Jesús?
- **Las soluciones fáciles a los conflictos comunitarios**, esas terapias “cosméticas”, tapan a veces los problemas con una solución “espiritualista” sin entrar en algunas raíces profundas, y



entonces la crisis deja de ser una oportunidad para crecer en la fe, y pasa a ser una tormenta de tentaciones de todo tipo: del chisme a la difamación o a la discriminación.

- **La “tentación” de poner las tentaciones sexuales** como las más importantes o las únicas. Un dirigente de una congregación le dijo a sus hermanos que tuvieran en cuenta que él era un ser humano, nada más, y enseguida varios se preguntaron y preguntaron “¿con quién, con quién?” Las tentaciones “sexuales” nunca van solas, llevan consigo temas de inseguridad, de poder, de manipulación de personas...

Recursos para la liturgia del culto comunitario

La cuaresma es un tiempo para pensarnos y repensarnos, personalmente y como comunidades de fe, es por eso que proponemos comenzar el culto en este tiempo con un momento de confesión personal pero también comunitaria, sobre los temas sugeridos. Puede iniciarse este momento con el himno: Oh, qué amigo nos es Cristo (Canto y Fe N° 215, L: J Scriven, M: C. Converse).

La confesión debería llevarnos a la reconsagración, es decir, a buscar juntos las maneras en que podemos servir mejor a nuestro Señor, al tiempo que le pedimos que nos prepare como iglesia para este año de misión.

“La confesión de pecados no debe ser malentendida. Después de que confesamos nuestros pecados y Dios nos perdona, eso no significa que ya no somos más pecadores. Somos dignos de celebrar un culto a Dios sólo por su gracia y misericordia, no por nuestras acciones o méritos. El mejor sentido de este gesto es la idea de la oración que nos prepara para participar del culto de manera consciente y activa, reconociendo quiénes somos y la condición en que Dios nos encontró, dando gracias por su amor salvífico y su fidelidad, renovando nuestro compromiso de servirle y serle fieles todos los días de nuestra vida”

Amós López Rubio, Celebrando con los Salmos

Este primer domingo sugerimos reflexionar sobre nuestras tentaciones, las pequeñas y las grandes, que no nos permiten dar, comprometernos con los que viven a nuestro alrededor, y dar testimonio fiel del Dios de la vida.

♪ *Te busco, Señor, te ruego, Señor, clamo a ti, óyeme,
Te busco, Señor, te ruego, Señor, ven, escucha mi voz.*
(Comunidad de Taizé)



Señor y Padre nuestro, queremos confesarte que no siempre actuamos como sabemos que deberíamos hacerlo: caminamos las veredas de este mundo con los ojos cerrados, siguiendo nuestro propio rumbo, indiferentes al dolor de tantos que caminan al lado nuestro.

(meditación silenciosa) *Te busco, Señor...*

Te pedimos que nos ayudes a cambiar para que el dolor no nos sea indiferente. Ayúdanos a amar a los demás como estás esperando que los amemos, ayúdanos a ser compasivos, a ponernos en el lugar de los demás.

(meditación silenciosa) *Te busco, Señor...*

Danos la fuerza para cambiar lo que tengamos que cambiar, Señor, y la fe para creer en tu Evangelio. Amén.

- **Déjanos pedirte en esta Cuaresma**

Déjanos pedirte que, en este tiempo de Cuaresma, podamos encontrar el camino hacia nosotros mismos. Que podamos preguntarnos, sinceramente: ¿por qué cosas nos preocupamos, en qué cosas invertimos nuestro tiempo y nuestro dinero?

Déjanos pedirte que, en este tiempo de Cuaresma, podamos encontrar el camino hacia los demás. ¿Cómo puede ser que no podamos movernos hacia otros, cómo podemos construir un camino entre nosotros y ellos?



Déjanos pedirte que, en este tiempo de Cuaresma, nos liberemos del juicio de los otros; que no quedemos pendientes de nuestros rencores, sino que nos cuestionemos primero a nosotros mismos.

Señor, nuestro Dios, vacíanos y haznos dispuestos, haznos vulnerables y receptivos; llénanos de tu presencia, como a Jesús, el Hijo de tu corazón. Amén.

Leeg en open, "Latijns Amerika Dichterbij", marzo 1997 - Trad. G. Oberman - Red de Liturgia CLAI

• Hoy empieza la Cuaresma

Hoy empieza la Cuaresma...

Cuarenta días para caminar distinto,
cuarenta días para andar despacio,
para dejarnos enseñar una vez más
la historia siempre nueva de la cruz:
pasión de sangre que termina en luz.
Cuarenta días que nos hablan todavía
de desprecio y agonía, de soledad e injusticia,
de alianzas imposibles y manos que se lavan;
de sobornos y traiciones y tantas negaciones.
Cuarenta días que nos enseñan, sin embargo,
que donde todo parece perdido
aun es posible el milagro;
donde la noche parece eterna
siempre vuelve a amanecer;
donde la fe parece vencida
siempre se puede volver a creer.

Cuarenta días para mirar la vida
de Aquel que fue y que es la Vida.
Cuarenta días para el arrepentimiento,
para la búsqueda, para el asombro.
Cuarenta días, que son pocos,
para tratar de reencontrar el sentido
de nuestra propia existencia,
desafiada por las palabras y los silencios,
los gestos y las miradas;
los huellas, los pasos, los descansos,
las fiestas, las comidas y los ayunos
de Jesús, el Cristo del amor y la ternura.
Cuarenta días para descubrir, una vez más,
que aquello que empieza con cenizas,
culmina en resurrección de esperanzas
y sueños nuevos y horizontes de plenitud.

G Oberman

• Ayúdanos, Señor

Ayúdanos, Señor, a poder enfrentar nuestros demonios, nuestros poderes...
tal como enfrentaste los tuyos.

Eras un hombre de poder: podías convertir las piedras en pan,
podías conquistar todos los reinos, podías arrojarte del Templo sin dañarte.

Pasaste cuarenta días buscando encontrar la manera de usar tus poderes
para establecer el Reino de Paz, Justicia y Santidad del Padre...

Ayúdanos a usar la fuerza de nuestra fe de la misma manera.

Ayúdanos a usar nuestro enojo ante la injusticia para poder lograr cambios,
para que las cosas se hagan y que demos testimonio en palabra y acción
del Reino que tan ardientemente deseabas.

Ayúdanos a usar nuestros deseos no en abusar o explotar,
sino en descubrir nuestra hambre y nuestra sed interiores,
para que de esta manera florezcan la justicia y la paz en el desierto.

Ayúdanos a sobreponernos a nuestra pereza, de modo tal
que de la indiferencia podamos volvernos profundamente hacia el compromiso
con los que sufren y mueren, porque no hay quien convierta sus piedras en panes.

Ayúdanos a construir una sociedad edificada sobre la justicia y la solidaridad, y practicar
la verdadera religión que defienda a la viuda y al huérfano y dé refugio a los extranjeros. Amén.

Let justice roll down, ed. Duncan, Tr: Roberto H. Jordan. - Red Liturgia y Recursos CLAI-CELADEC.

Canciones

- ✚ **Cuando el pobre nada tiene** - José Olivar y Miguel Manzano, españoles, 1971 - **CF 317**
- ✚ **Danos esperanza y paz** - G. Oberman, Argentina - <https://redcreate.org.ar/danos-esperanza-y-paz/> - Red Create
- ✚ **Hemos cubierto la tierra** - Federico Pagura, y Pablo Sosa, argentinos - **CF 347**
- ✚ **Yo quiero ser, Señor amante** - Anónimo de América Latina, bas. en Jer 18.2-4,6 - **CF 268**
- ✚ **Yo soy** - G Oberman y H Vivares, Argentina - <https://redcreate.org.ar/yo-soy/> - Red Create



Marzo 13, 2022 – Segundo domingo de Cuaresma (Morado)

Miércoles 16 – Arg: Día de la seguridad



Cerezo

Evangelio de Lucas 13.31-35: ¡Herodes te quiere matar, Jesús! Díganle a ese zorro que yo voy a seguir mi camino, ¡como todos los profetas, tengo que morir en Jerusalén! Ay, ciudad que matas a los profetas, cuántas veces quise juntar a tus hijos como la gallina junta sus pollitos, pero ustedes no quisieron...

Libro del Génesis 15.5-12, 17-18: Fíjate en los cielos, cuenta las estrellas, ¡así será tu descendencia! Y Abrán creyó a Dios, y eso le fue contado por justicia. Yo hago un pacto contigo, Abrán, no temas. Te saqué de Ur de los caldeos para darte esta tierra como herencia.

Carta a los Filipenses 3.17-4.1: Hay muchos que son enemigos de la cruz de Cristo, sólo piensan en las cosas de este mundo. Pero nosotros somos ciudadanos del cielo. ¡Sigamos firmes en el Señor!

Salmo 27.1-3, 11-14: El Señor es mi luz y mi salvación, el Señor defiende mi vida. Señor, muéstrame tu camino, porque levantaron contra mí testigos falsos y violentos. ¡Ten confianza en el Señor!

12

Recursos para la predicación

- **De la tentación a la rebelión**, desde los textos del domingo pasado pasamos desde la debilidad humana al rechazo de Dios y al rechazo de la vida. Hay una progresión desde la indiferencia a Dios y a la vida plena, luego a la aceptación acrítica del pecado y finalmente a querer matar la palabra de Dios y a sus mensajeros, pasando de víctimas del mal a victimarios. Una cosa es la escena de Pedro escondido entre los acusadores de Jesús (Mt 26.60s) y otra cosa son los “enemigos de la cruz de Cristo”.
- **“Díganle a ese zorro que yo voy a seguir mi camino”** – “o díganle a esa zorra” (RV)– ... Respuesta irónica y despectiva de Jesús al gobernador romano sobre Galilea: yo sigo con mis tareas, yo voy a terminar con mi obra, le manda a decir Jesús. Poderes astutos y calculadores como zorros. Jesús se va a comparar con una gallina cuidando sus pollitos. Prepotencia y astucia del poder. Cuidado protector de la vida más débil.
- **“¡Jerusalén, Jerusalén, que matas a los profetas!”** Ciudades que concentran odios y crímenes sobre su propia gente, especialmente contra las conciencias críticas que les avisan y les advierten sobre sus indiferencias y sus violencias, porque “no conociste el tiempo de tu visitación” (Lc 19.44). Nosotros seguimos anunciando el evangelio sobre nuestras ciudades: sobre Jerusalén o Nínive, Buenos Aires o Nueva York...
- **“Como la gallina junta sus pollitos”**... Figura femenina del amor cuidadoso y atento de Dios sobre los más pequeños y débiles, frente a los zorros amenazantes. Advertencia del “que viene en nombre del Señor”, en un tiempo que puede ser demasiado tarde. Los profetas y profetisas deben ser atendidos hoy, hoy cuando están abiertas y extendidas las alas inclusivas del amor de Dios.

• Lucas 13.31-35

El texto de Lucas 13.31-35 se puede dividir en dos partes principales. Los versos 31-33 dan cuenta de un episodio de la vida pública de Jesús en su camino hacia Jerusalén, en el que se encuentra con algunos fariseos que lo previenen sobre la voluntad de Herodes de matarlo. La segunda parte (vv 34-35) es una *lamentación* de Jesús sobre Jerusalén que se reproduce casi literalmente también en Mateo 23.37-39 (comparar con Lucas 19.41-44).

En el vs 31 se presentan algunos fariseos que le sugieren a Jesús que se vaya del lugar pues Herodes quiere matarlo. En este caso Jesús se encontraría todavía en el territorio de Herodes Antipas (4 a.C. – 39 d.C.) tetrarca de Galilea y Perea (al este del Jordán). En primer lugar llama la atención que sean los fariseos, muchos de los cuales no simpatizaban con Jesús y su movimiento, que le avisen del peligro que corre su vida. En segundo lugar no es muy probable que Herodes



haya querido efectivamente matarlo; la ejecución del Juan el Bautista hubo que obtenerla de él con astucia (Mc 6.24-26) y no pudo olvidarlo por mucho tiempo (Lc 9.9); y tampoco aprovechó la oportunidad que tuvo de mandar a matar a Jesús (Lc 23.15). Lo que sí parece más verosímil, y en esto podrían coincidir las intenciones del gobierno (Herodes) y sectores religiosos (algunos fariseos), es de lograr que Jesús se vaya de su territorio pues temían que la actividad de Jesús causara alboroto y confusión en el pueblo (Lc 9.7-9).

Los fariseos estaban divididos y al menos algunos de ellos estaban identificados con Jesús (v.14.1ss), lo que haría posible que algunos de ellos dieran la alarma a Jesús, con buena intención y lealtad hacia él. En este caso, la *falsa alarma* de la intención de matar a Jesús sería un rumor lanzado por el propio Herodes como ardid para atemorizar y disuadir a Jesús para que se fuera.

La respuesta de Jesús (vs 32-33) pareciera sugerir este sentido al mandarle un mensaje al rey y tratándolo de *zorro*. Este epíteto alude seguramente a su actitud *astuta y cobarde* con la que trata de deshacerse de Jesús sin usar la fuerza y sin enfrentarlo directamente.

La respuesta de Jesús a Herodes tiene dos connotaciones principales. Por un lado, una afirmación más dura de que su obra y ministerio (expulsar demonios y curaciones) no lo determinan los poderes de este mundo, y que no se va a dejar ahuyentar y estorbar con ardides y falsas alarmas. Por otro lado, le manda un mensaje de alivio al rey comunicándole que en poco tiempo (pasado mañana) se verá librado de su presencia, pues debe continuar su camino cuyo destino final es Jerusalén donde debe *completar* su obra, ya que si tiene que morir, deberá hacerlo en Jerusalén como muchos profetas del pasado (es probable que la referencia a *hoy, mañana y al tercer día* sea una alusión velada a su pasión, muerte y resurrección en Jerusalén; comparar con Oseas 6.2). Jesús se reconoce como profeta y sabe que le espera el final de aquellos.

La lamentación sobre Jerusalén (vs 34-35) enlaza, en el aspecto literario, con la referencia a esta ciudad en el vs 33, aunque probablemente sea una profecía conminatoria pronunciada en la ciudad misma o en sus alrededores. Jerusalén aparece como una ciudad de muerte, particularmente cruel con los enviados de Dios que le traen invitaciones al arrepentimiento y le ofrecen salvación. La endecha de Jesús se corresponde con la de los profetas que le precedieron y recuerda el lenguaje de muchos pasajes del Antiguo Testamento que aluden a los cuidados y protección divina (ver Sal 17.8; 57.2; 61.5; 63.8; 91.4), aunque aquí se presenta un cuadro más rico y completo de la gallina tratando de juntar a los pollitos bajo sus alas.

Pero esta bella metáfora de la gallina y los pollitos, parece que no funciona de la misma manera para las relaciones del pueblo y su Dios, a pesar de los reiterados intentos de parte de Yavé y sus enviados. De ahí la paradoja y lo lamentable de la situación. Esta realidad recuerda más bien la anécdota del granjero que le puso huevos de pato a una gallina que los empolló y adoptó como propios, y cuando los patitos empezaron a crecer se metían a la laguna dejando a la gallina cacareando y llamándolos desde la orilla.

La cláusula del verso 35a: 'se os va a dejar vuestra casa' no es muy clara y conviene interpretarla en correspondencia con los oráculos proféticos de castigo que evoca (ver Sal 69.26; Jr 12.7; 22:5; Mt 23.38). La idea es que las casas quedarán abandonadas y desiertas porque sus habitantes serán quitados. Es un anuncio de castigo.

El verso 35b remite a una expresión significativa del Salmo 118.26, aunque en el presente contexto su sentido parece algo ambiguo. Podría ser una referencia a la aclamación que recibió Jesús a la entrada de Jerusalén antes de la pasión (v.19.38); pero si tomamos la expresión *no me volveréis a ver hasta...* como una alusión a su muerte, la aclamación del Salmo debería referirse a la segunda venida.

Para la reflexión teológica

El texto de Lc 13.31-35 brinda una buena oportunidad para la reflexión sobre el ministerio de la iglesia y de los cristianos, particularmente su papel profético en medio de la sociedad donde nos encontramos y frente a los poderes constituidos del Estado y la ley. En muchas ocasiones los profetas y los cristianos han sido perseguidos porque su mensaje irritaba a gobiernos o sectores influyentes de la sociedad; muchas veces se han visto forzados a una vida clandestina y al



margen de la ley cuando las implicaciones de su mensaje atentaban contra los intereses de los poderosos.

Las palabras de Jesús y fundamentalmente su actitud frente a los gobernantes de turno nos recuerda un pasado que nos compromete a la compasión y a la lucha contra todo tipo de injusticia, nos da confianza y seguridad en la palabra que portamos, y nos estimula a actuar con la mayor libertad. En muchos casos como cristianos evangélicos no tenemos clara conciencia de los alcances e implicaciones de principios fundamentales de un sistema democrático como la *libertad de conciencia y de expresión*, y en consecuencia no los aprovechamos plenamente para el cumplimiento de nuestra misión. ¿Tenemos conciencia de cuáles son los principales males e injusticias que nos aquejan como sociedad? ¿Cuáles son las causas que generan dicha situación? ¿Qué responsabilidad nos cabe a los diferentes sectores de la sociedad? ¿Qué proyectos o alternativas podemos aportar como iglesia?

Samuel Almada, bautista, asesor de la traducción de la Biblia al Qom, en *Encuentros Exegético-Homiléticos* 12, marzo 2001.

- **Génesis 15.1-21** – La promesa de un hijo

Este capítulo está compuesto por dos narraciones unidas por el redactor y elaboradas en ambos casos luego de un largo proceso literario, lo que se muestra en repeticiones e incongruencias que este proceso. Por ejemplo, el v 5 sucede de noche, mientras que el v 123 sucede a la caída del sol; el v 6 afirma la fe de Abraham, mientras que el v 8 muestra su duda.

Vs 1-6. Esta unidad bien puede considerarse un nuevo comienzo de la historia de Abraham, y podría reemplazar a Gn 12.1-9 y comenzar desde aquí la narración patriarcal. Así, la queja de Abraham tendría que ver con la dudas de partir de su tierra sin tener asegurada la descendencia prometida. De modo que el texto, ubicado donde hoy está, actúa retomando los temas actuales ya presentados –la promesa de descendencia y la fe de Abraham– y orientando al lector hacia el pacto de la siguiente unidad y la concreción de la descendencia en los capítulos posteriores.

A la promesa del v 1 Abraham presenta su reclamo en los vs 2-3. La práctica de que un esclavo heredera a su señor sin hijos no está atestada en la tradición bíblica, pero sí en fuentes antiguas donde le esclavo heredaba a condición de asegurar una sepultura digna para su dueño.

La respuesta de Dios confirma su promesa y recurre a una nueva imagen de un belleza sin par: las estrellas del cielo. Antes en 13.16 había recurrido a la imagen del polvo de la tierra, lo que se pisa y da sustento a la vida. Ahora el autor busca el otro extremo de la realidad: las estrellas que están por encima de nuestras cabezas y de todo. Ambas inmensidades expresan lo inconmensurable de la descendencia prometida.

La unidad se cierra con una afirmación de la fe de Abraham dirigida al lector. Es una declaración teológica que será retomada por el NT (Rom 4; Gál 3.6-9). Dice sobre el patriarca que a pesar de sus dudas creyó en la promesa de Dios y que esto le fue tenido en cuenta.

Vs 7-21. Esta segunda unidad versa sobre la promesa de la posesión de la tierra, lo que se sella con un pacto donde Yavé se compromete unilateralmente a cumplir su palabra. La narración está cortada por los vs 13-16, que hacen un resumen de la historia de Israel con mención especial del éxodo y la muerte de Abraham.

Ante la afirmación de que la salida de Ur tenía como meta recibir la nueva tierra, Abraham pide una señal que le asegure ese destino. Por respuesta encuentra un pedido de ciertos animales, revelando que el relato supone que tanto Abraham como el lector conocen el rito de la alianza que se está preparando. Luego Abraham los parte y separa las partes poniéndolas en el suelo. Este rito consistía en que los participantes pasaban caminando entre los animales destrozados y se llamaban a sí mismos a cumplir con lo pactado o a aceptar como castigo lo mismo que recibe los animales expuestos. Es entonces un pacto sellado con la promesa de entregar la vida en caso de incumplimiento. Hay otro caso similar en Jr 34.18-19, aunque allí caminan solo a través de un becerro partido.

En el v 11 Abraham cuida los animales muertos de las aves de rapiña, quizá como símbolo de que comprendía la importancia de lo que estos cadáveres significaban. También deja entrever que la acción de Dios se demora y que debe esperar. Cuando el lector espera la presencia de Yavé



certificando el pacto, la narración da un giro y cuenta de un sopor que sumerge a Abraham en una oscuridad: esto lo prepara para lo que va a escuchar.

Los vs 13-16 son una interpolación que anuncia que la posesión de la tierra no será inmediata y que deberán pasar por una esclavitud de cuatrocientos años y la posterior liberación que culminará después de cuatro generaciones con el reencuentro con la tierra que hoy Abraham pisa. Y aunque él no verá la entrega de la tierra, se le anuncia que descansará con sus padres y en paz, una promesa muy valiosa para la concepción semita de los Patriarcas.

Hay que llegar al v 17 para que se concrete el pacto preparado. Una antorcha y un horno con fuego expresan la presencia de Dios que atraviesa los animales partidos y confirma su pacto. A diferencia de los pactos entre personas donde ambos participantes pasaban entre los animales, en este caso es solo Yavé quien pasa, pues Abraham recibe la promesa de Dios sin que se le reclame nada a cambio.

Las palabras del v 18 clarifican la zona prometida detallándose que irá desde el “río de Egipto” hasta el “río grande”. El primero es conocido como el “torrente de Egipto” a mitad de camino entre el Nilo y Canaán. El segundo refiere al Éufrates, la frontera sur y occidental de Mesopotamia. Son límites ideales a los que nunca Israel llegó a dominar en plenitud.

Y los vs 19-21 son una lista de diez pueblos que habitaban Canaán cuya intención es afirmar aún más lo concreto de las promesas. Sabemos de algunos de ellos que habitaban en la región: los ceneos eran descendientes de Caín que habitaban el sur de Judá; los hititas eran descendientes inmigrantes de Asia Menor; los amorreos eran una designación genérica para los habitantes dispersos de Canaán; los cananeos eran los habitantes de las ciudades de las costas del Mediterráneo; los jebuseos habitaban Jerusalén.

Pablo Andinach, biblista metodista argentino, Génesis, en Comentario Bíblico Latinoamericano, Verbo Divino, España, 2005.

- **Presentación de la carta a los Filipenses**

La Epístola a los Filipenses es muy vecina de la Epístola a los Gálatas y la Segunda a los Corintios. Las tres son eminentemente “personales” y su objeto es el evangelio, es decir, lo que constituye la autenticidad del Evangelio. Cómo identificar el verdadero evangelio de Jesucristo y cómo distinguirlo de los falsos evangelios enseñados por los falsos apóstoles. Pablo se presenta a sus interlocutores y a las Iglesias como siendo él mismo portador del verdadero evangelio. Él muestra en su carrera apostólica, en su trayectoria personal, el criterio del evangelio auténtico.

Pues la verdad del evangelio es el camino de la cruz y Pablo eligió y está viviendo en carne propia ese camino del evangelio. Es el tema de las tres epístolas. En éstas no hay controversias sobre asuntos particulares ni problemas prácticos que deben ser resueltos. El tema es el propio núcleo del evangelio de Jesucristo. Lo que hace a ese núcleo tan vivo y profundo es su encarnación en la historia personal del apóstol Pablo, que se encuentra tan identificado con el núcleo del evangelio de Jesucristo que se considera portador de los criterios de autenticidad del evangelio. No es por causa de Pablo como persona, como individuo, sino porque él se identifica con el camino de la predicación, de la persecución, de la muerte y de la cruz de Jesús. De ese modo el evangelio de la cruz se torna presente y visible en la misión del apóstol.

José Comblin, Filipenses, La Aurora, Bs As, 1988.

Recursos para la acción pastoral

- **Derechos humanos, derechos de Dios**, frente a los Estados, los gobernantes y los poderosos, en tiempos democráticos o en tiempos dictatoriales, siempre en primer lugar en defensa de los más débiles e indefensos. Y también abriendo conciencias, acompañando iniciativas comunitarias, buenos samaritanos atendiendo asaltados, para después volver a los palacios de gobierno y a los medios masivos de comunicación.
- **Acción diacónica testimonial** en medio de nuestras comunidades, demostrativa y pedagógica. Nunca vamos a solucionar un problema social cabalmente, desde nuestras pequeñas comunidades. Pero siempre podemos mostrar las mejores actitudes en un



ropero comunitario o en un servicio educativo, en un trabajo con niños o con ancianos, cuidando y escuchando, dando y aprendiendo, enseñando y compartiendo.

- o **La dimensión pedagógica de nuestro servicio comunitario** es parte ineludible de nuestro testimonio. Nunca ser un paliativo asistencialista a los problemas de la gente, sino ayudando en la organización y en el enfrentamiento de sus problemas: dar pescado y enseñar a pescar. Ni tampoco ser utilizados por ningún gobierno, ni nacional ni municipal, para llevar agua a los molinos de alguna corriente política, especialmente cuando sean manipuladoras y engañosas.

- **Probemos la mayordomía**

Llamados a lo extraordinario

Dice la Biblia que “sin visión el pueblo perece” y, al describir las consecuencias del derramamiento del Espíritu Santo, señala que “los viejos soñarán sueños y los jóvenes verán visiones”. Palabras alentadoras y desafiantes para una Iglesia con desafíos abiertos y que necesita, sobre todo, recuperar la visión y el poder para emprender grandes cosas por Cristo y por su Reino.

A movimientos desesperanzadores y destructivos, solo puede responder un movimiento poseído del Espíritu de Dios y de una clara visión de sus designios de justicia y salvación para esta humanidad. Por eso escribía Vinet: “De nosotros se espera lo extraordinario; y sin duda, para que se espere eso, es suficiente que hayamos sentido la convicción de que Dios nos amó de tal manera que se hizo un ser humano para salvarnos”. ¿Seremos capaces de responder al tremendo desafío de este tiempo?

Una comunidad redentora

Ya en su época Juan Wesley, impresionado por un mundo de grandes necesidades y oportunidades, había lanzado el reto: “Quiero una alianza ofensiva y defensiva con todo soldado, con toda militante del evangelio de Jesucristo: quiero que sean toda luz, todo fuego, todo amor, y que crezcan en todas las cosas en Aquel que es la cabeza”.

Y ese reto sigue resonando en nuestros oídos como la voz de Dios a una generación de cristianos que debe afrontar una de las oportunidades más extraordinarias de la historia. Lo importante es que en cada congregación se levante por lo menos un grupo de personas que estén dispuestas a tomar en serio ese llamado. Puede ser la Junta Directiva de una iglesia, o el grupo de jóvenes o el grupo de liturgia y predicadores. Con profunda humildad, sin pretender más santidad que los que les rodean, pero sí experimentando el impulso a obedecer en aspectos concretos la dirección del Espíritu Santo, estos grupos deberían orar intensamente y trabajar pacientemente por una renovación de toda la Iglesia en nuestra generación, comenzando con su propia congregación.

Algunos aspectos concretos

Hay puntos concretos en los que la Iglesia necesita alcanzar una nueva visión. Hay puntos concretos en los que usted mismo y el pequeño círculo de creyentes en que actúa, puede poner a prueba su conciencia de mayordomía de la vida en su totalidad.

Primero: un vivo sentido de la urgencia de la hora que vivimos y de la brevedad de la vida. En momentos en que tantos cristianos duermen como si nunca fueran a dejar esta tierra, “enredados en los negocios de la vida”, no al servicio del Reino, sino de sus propios intereses, se necesitan creyentes despiertos al hecho fundamental de que no somos dueños sino administradores de la vida, y que un día el Señor nos ha de decir, como en el caso de la parábola de Jesús: “Da cuenta de tu mayordomía, porque no podrás ser más mayordomo”.

Segundo, una clara conciencia de la responsabilidad personal ante Dios y el prójimo. En medio de una sociedad que ha sido forjada en el más estrecho individualismo, y ante la amenaza de un nihilismo disolvente, se necesitan cristianos y cristianas que sientan hondamente la pregunta de Dios a Caín: “¿Dónde está tu hermano?” Cristianos que dejen de ser indiferentes a la vida total de sus semejantes y de encogerse de hombros ante sus necesidades, El profesor Caleb Winchester lo expresó diciendo a un creyente demasiado “espiritual”: “Usted me habla de pasión por las almas, pero yo no deseo que nadie ame a mi alma si no me ama a mí”.



Tercero, un profundo gozo en dar. Ofrecer los talentos, ofrecer el tiempo, ofrecer el dinero generosamente, abnegadamente. Mientras un cristiano no aprenda a darse a sí mismo con alegría, con todos sus valores y posibilidades, mientras la iglesia o la sociedad deban arrancarle como por fuerza su contribución a Dios y a la vida, no podrá conocer la abundancia, la plenitud de la vida en Cristo. “A quienes reparten, más se les da... El que sacia a otros, será saciado... ¡El fruto del justo es árbol de vida!” (Proverbios 11, 24, 25, 30).

“Pueden ponerme a prueba”

¿Hasta cuándo esperaremos para tomar en serio nuestra mayordomía? Algunos esperan jubilarse para dedicar más tiempo al Señor. Puede ser que ese día nunca llegue o que cuando llegue no lo sepan reconocer, como tan a menudo sucede. Otros esperan que mejore la situación económica o que prosperen sus negocios para ofrecer al Señor mucho más que el diezmo; pero en el momento no se animan ni aún a consagrar el diezmo de sus entradas, como tantos creyentes humildes lo están haciendo desde hace largo tiempo, con gran gozo y grandes bendiciones.

Algunos esperan que toda la iglesia se lance a una gran empresa misionera para ofrecer todo su apoyo y entusiasmo, pero no están dispuestos a asumir una responsabilidad concreta ahora, en este momento, ni a privarse de una hora de diversión o de descanso, para ir a hablar a alguien de su Señor y Salvador.

El profeta Malaquías, hablando en nombre de Dios a su pueblo, y llamándolo a asumir concretamente sus responsabilidades frente a Dios, declaraba: “Pueden ponerme a prueba: verán si no les abro las ventanas de los cielos y derramo sobre ustedes abundantes bendiciones” (Mal 3.10). ¿Cuántos están dispuestos a echar mano a tan gloriosa promesa? ¿Cuántos jóvenes, en la plenitud de sus fuerzas; cuántos adultos, en la madurez de la vida; y aún cuántos ancianos en el ocaso de su existencia sobre la tierra, captarán la visión y se lanzarán a la aventura más grande de la vida: la de ser mayordomos de Dios?

¡Oh si se levantara en cada congregación, en estos días, un grupo de creyentes dispuestos a responder a este reto de la Palabra de Dios, qué cambios extraordinarios podrían producirse en la vida de la Iglesia cristiana, y qué nuevos canales se abrirían para la obra del Espíritu Santo en el mundo! Oremos para que así sea, pronto.

Por el obispo (E) Federico J. Pagura, en “Sostendré mi iglesia con mis oraciones, con mi presencia, con mis contribuciones, con mi servicio”, Iglesia Metodista en Uruguay, 1971, folleto de 31 págs, resumen de GBH.

Recursos para la liturgia del culto comunitario

Este domingo proponemos reflexionar sobre la injusticia: dominio de los poderosos sobre los más débiles y desposeídos, pero también nuestras propias injusticias personales, o nuestra indiferencia frente a la injusticia. Como dice la canción de León Gieco, “*Sólo le pido a Dios que lo injusto no me sea indiferente...*”

- **Que no seamos indiferentes**

Señor y Dios nuestro, Jesús encarnó un proyecto liberador proclamando la buena noticia a los pobres, anunciando la libertad a los cautivos, haciendo ver a los ciegos, liberando a los oprimidos, y proclamando el año bueno de Dios.

Te queremos pedir que el mismo Espíritu que movilizó a los profetas y al mismo Jesús, esté hoy sobre nosotros y nosotras, para que no seamos indiferentes a las necesidades y padecimientos de nuestro pueblo, sino que podamos responder con pasión y esperanza, con amor y solidaridad. Te lo pedimos en el nombre de tu Hijo Jesús, nuestro mayor ejemplo. Amén.

P. Maximiliano A. Heusser - Red de Liturgia del CLAI

- **Estamos ante ti como pueblo desfigurado**

Estamos ante ti, Padre, como pueblo desfigurado por los pecados de injusticia cometidos contra las personas débiles y excluidas, y en contra de la creación que nos has encomendado. Ansiamos una transformación que sea un don para gente plenamente viva.



Abre nuestros oídos al mensaje del Evangelio de transformación de una sociedad quebrada por divisiones de clase, raza, género, cultura, origen y religión a fin que podamos vivir transformados por la esperanza que juntas y juntos podamos ir venciendo estas divisiones.

Ayúdanos a llegar a toda persona excluida,
a quien busca asilo, a quien necesita refugio...

Ayúdanos a llegar a las personas desfiguradas por el pecado social y estructural,
con el propósito de transformar su angustia y desesperación en esperanza y paz. Amén.

Frank Regan (Inglaterra-Perú) Canterbury Press, 2003. Inglaterra - Tr: Roberto H. Jordan

- **Palabras de seguridad de perdón**

Dios misericordioso,
como el arco iris nos habla de tu pacto de amor con toda criatura viviente,
la cruz proclama que ese amor no tiene límite.
En Cristo somos liberados de todo lo que nos ata y nos carga.
En su nombre, crean que sus pecados son perdonados.
Demos gracias a Dios. Amén.

Elizabeth Welch - Let justice roll down, ed. Geoffrey Duncan, Canterbury Press, 2003. Inglaterra

18

- **Si fui motivo de dolor**

♪ *Si fui motivo de dolor, Señor, si por mi causa el débil tropezó,
Si en tus caminos yo no quise andar, ¡Perdón, Señor!
Si vana y tonta mi palabra fue, si al que sufría en su dolor dejé,
No me condenes, tú, por mi maldad, ¡Perdón, Señor!
Si por la vida quise andar en paz, tranquilo, libre y sin luchar por ti,
Cuando querías verme en la lid, ¡Perdón, Señor!
Escucha, oh Dios, mi pobre confesión, y líbrame de tentación sutil,
Preserva siempre mi alma en tu redil, Amén, amén.*

L: Battersby, EEUU, Tr: S Menéndez de Hall, Argentina - M: P Sosa (Canto y Fe 114). Adapt.

- **Mirar atrás**

... mirar atrás es decir: «Bueno, la próxima vez...».
... mirar atrás es no responder cuando Dios llama.
... mirar atrás es hacer el bien a medias.
... mirar atrás es ser buena persona ante algunos, pero no ante todos.
... mirar atrás es no querer dar más de lo que puedes.
... mirar atrás es pensar que Jesús no me puede hacer feliz.
... mirar atrás es decir: «Mañana, mañana...».
... mirar atrás es contentarte con vivir la fe desde los mínimos.
... mirar atrás es abandonar cosas fundamentales para tu fe.
... mirar atrás es...

Tomado de Reflejos de Luz

Canciones

- ✚ **Abre nuestras manos, mente y corazón** - Elizabeth Hernández Carrillo, México - <https://redcreate.org.ar/abre-nuestras-manos-mente-y-corazon-2/> - **Red Create**
- ✚ **Kyrie, ven pronto** - G. Oberman, Argentina. Del cd: Caminos por descubrir, <https://redcreate.org.ar/kyrie-ven-pronto-3/> - **Red Create**
- ✚ **La semilla en tierra** - A Frostenson, Suecia - Música flokl. Inglesa - **CF 49**
- ✚ **Megalópolis** (Hoy en grandes ciudades) - João Días y D Laurenti, Brasil - Tr F Pagura, Argentina - **CF 348**
- ✚ **Si fui motivo de dolor, Señor** - Battersby, USA - Tr S Menéndez Hall, Arg. - M: Pablo sosa, Arg - **CF 114**
- ✚ **Toma mi mano, hermano** - Waldino Suárez y Osvaldo Catena, Argentina - **CF 124**



Marzo 20, 2022 – Tercer domingo de Cuaresma (Morado)

Lun 21 – Día Internacional contra la discriminación racial. Comienza el otoño.

Mar 22 – Día mundial del agua.

Mié 23 – Día mundial de la rehabilitación de lisiados y lisiadas.

Jue 24 – Día nacional de la memoria por la verdad y por la justicia (Feriado nacional)



Cerezo Barredo

Evangelio de Lucas 13.1-9: ¿Ustedes son menos pecadores que esos ejecutados por Pilato o que los muertos en el accidente de la torre de Siloé? Un hombre fue a ver su higuera y al ver que no tenía higos encargó que la cortaran. Pero le piden: Déjala todavía este año, tal vez dará fruto...

Profeta Isaías 55.3-9: Vengan a mí y pongan atención, yo haré con ustedes una alianza eterna. Busquen al Señor mientras puedan encontrarlo; vuélvanse a nuestro Dios, que es generoso para perdonar. ¡Porque mis ideas y mi manera de actuar están por encima de las de ustedes!

1a Carta a los Corintios 10.1-6, 11-13: Nuestros padres en la fe atravesaron el mar y recibieron ese bautismo: todo como un ejemplo para nosotros. ¡Pueden ustedes confiar en Dios!

Salmo 63.1-4, 6-8: Dios mío, tú eres mi Dios, te busco con ansias, tu amor vale más que la vida, toda mi vida te bendeciré. ¡Mi vida entera está unida a ti, tu mano derecha no me suelta!

Cuaresma no es un tiempo de condena, es más que un tiempo de arrepentimiento o de conversión: es en primer lugar tiempo de la espera de Dios, de la segunda o tercera y cuarta oportunidad de Dios. Toda la historia del pueblo de Dios es la historia del Dios que vuelve y vuelve a ofrecernos pactos de vida, de salvación y de bendición.

Recursos para la predicación

- **¿Los que murieron en las guerras en Irán o Irak** o en cualquier otro cataclismo, eran más culpables que nosotros? La propuesta de Dios no es señalar a los culpables sino apuntarme a mí mismo para buscar al Dios que espera que lo encontremos. Volverse o no volverse a Dios, recibir el perdón y perdonar a quienes nos deben o nos ofenden...
- **Dios nos da siempre nuevas oportunidades**, setenta veces siete nos vuelve a perdonar, en las setenta veces siete que volvemos a él, nunca se le endurece el corazón. A no ser que juguemos a dejar que se nos endurezca el corazón, por la bronca o por los afanes, por las heridas de la vida o por buscar en fuentes sucias...
- **Las crisis personales o comunitarias** pueden ser las oportunidades de Dios para buscarlo, para buscar la vida y no la muerte, para buscar al hermano y hermana que nos necesita y que descuidamos. Las crisis pueden ser los bautismos frente a los cuales resucitamos a una nueva actitud, a una más profunda comprensión de Dios y a una más profunda comunión.

• Lucas 13.1-9

La sección de Lucas 13.1-9 es una *exhortación a la conversión* que sigue la línea de los pasajes precedentes sobre la interpretación, la urgencia y el cumplimiento de los tiempos: exhortación a la vigilancia (vv.12.35-48); la hora de la decisión (vv.12.49-53); las señales de los tiempos (vv.12.54-59). El verso 13.1a hace la conexión con los pasajes anteriores indicando que en aquel mismo momento que Jesús estaba enseñando se presentaron algunos y le contaron lo sucedido a varios galileos.

El pasaje se divide en dos partes que se complementan y articulan sobre el eje temático de la invitación a la conversión. La primera (vs 1-5) ofrece una interpretación a propósito de dos acontecimientos trágicos que causaron gran conmoción y quedaron grabados en la memoria de la gente; y la segunda (vs 6-9) presenta una variante de la parábola sobre la higuera estéril.



La primera parte se introduce con la historia trágica que le refieren a Jesús sobre unos galileos cuya sangre Pilato había mezclado con la de sus sacrificios. Según el sentido obvio del texto esto significa que Poncio Pilato, procurador de Judea (26-36 d.C., ver Lc 3.1) hizo matar a algunos galileos en el momento que estaban realizando el sacrificio de sus animales en el atrio del Templo de Jerusalén. La ocasión es seguramente la fiesta de pascua, única oportunidad para los laicos de tomar parte en los sacrificios; y estos galileos se manifiestan como personas piadosas que emprendían un largo peregrinaje hasta Jerusalén para venir a ofrecer sus sacrificios. El crimen es escandaloso en sí mismo, y se ve agravado por lo inoportuno de la situación en que se mezcla la sangre de los sacrificios con la sangre de los propios sacrificantes, provocando la profanación del culto y del Templo. No queda claro si éste es un episodio reciente o no, y no se conoce ninguna otra referencia al mismo.

Jesús utiliza este episodio para hacer una reflexión que tiene como marco de referencia la doctrina farisea de la *retribución* (v.2) y lanzar un llamado a la conversión (v.3). Luego él mismo enfatiza la idea trayendo a colación otro episodio de características similares (v.4a), cuyo esquema literario guarda un paralelismo estricto con el anterior (episodio trágico – reflexión – llamado a la conversión). El segundo episodio recuerda la muerte de dieciocho habitantes de Jerusalén cuando ocurrió el derrumbe de una *torre* (seguramente parte de la muralla que rodeaba la ciudad) de *Siloé* (estanque que se encontraba al sudoeste de la ciudad y cerca de la muralla), hecho sobre el cual tampoco se cuenta con otro testimonio. En este caso las víctimas son de Jerusalén y la desgracia parece accidental.

Los dos tipos de desgracia (un acto deliberado del gobierno o una catástrofe accidental) sirven a un mismo objetivo: advertir y llamar la atención a toda la población (sean galileos o de Jerusalén) sobre el destino que les espera si no se convierten, ya que los que murieron no eran más culpables que todo el resto. Esto implica responsabilidad colectiva sobre pecados e injusticias señalados anteriormente: hipocresía e injusticia de los religiosos (11.37-44); la acumulación de riquezas (12.19-21); opresión y lujuria (12.45-48).

La parábola de la higuera estéril (vs 6-9) tiene puntos de contacto con el episodio de la maldición de la higuera estéril en Mt 21.19 y Mc 11.12-14, pero es diferente y en cierta manera opuesta. La ocasión recuerda una costumbre típica en Palestina de plantar árboles frutales en medio de las viñas y hacer trepar sus sarmientos en ellos. El dueño ha venido reiteradas veces (los tres años podría ser una referencia a la duración del ministerio de Jesús) y no ha encontrado frutos, por lo cual le ordena al viñador que la corte bajo el argumento que cansa la tierra inútilmente. Pero el viñador intercede ante el dueño, para probar con un cuidado especial y darle al árbol su *última oportunidad*. La *higuera* (y también la *viña*) es una metáfora conocida para representar a la *casa de Israel* (ver Os 9.10), y también hay antecedentes sobre la esterilidad de la planta como figura de la infidelidad e injusticia del pueblo de Yavé (ver Jr 8.13; Mi 7.1). Esto coincide con la referencia a *galileos y habitantes de Jerusalén* en el texto anterior.

Pero ahora no se trata de la maldición a una higuera estéril o un anuncio de castigo (como en Mateo y Marcos), sino que es más bien una parábola sobre la *paciencia* del Señor con su pueblo al cual le brinda una *última oportunidad*, remarcando la urgencia y el cumplimiento de los tiempos. La parábola complementa así el *llamado a la conversión* de la primera parte (vs 1-5) y deja un final abierto.

Para la reflexión teológica

Merecen una mayor reflexión algunos aspectos de la doctrina farisea sobre la *retribución* que aparece implicada en la primera parte (vs 1-5). Según esta doctrina, que también tiene antecedentes en el AT, *todo sufrimiento* (o calamidad) *sería un castigo por el pecado*, ya sea de la comunidad (ver Jue 2.6-23) o de los individuos (ver 1 Re 11.11; 13.34; Jer 31.29). Este esquema simple de méritos (premios y castigos) asegura el *castigo* para los impíos, y la *prosperidad* y el *bienestar* para los justos y piadosos (ver Pr 12.21; 13.21), pero se revela insuficiente para comprender lo que sucede en la misma realidad, y ya podemos intuir las dificultades y contradicciones que se encuentran para abordar la espinosa cuestión del *sufrimiento humano* (opresión, guerras, pobreza, enfermedad).



En los mismos textos bíblicos encontramos diversas reacciones y protestas que cuestionan la creencia dominante de la retribución y su correlato en lo que concierne a la justicia divina (ver libro de Job; Salmos 37 y 73; Jr 12.1). Y encontramos, también en el AT, algunas otras aproximaciones con una valoración más positiva del *dolor* en las que aparece como un medio divino de formación, prueba y purificación (ver Sal 66.10-12; Pr 17.3; Is 48.10), y el concepto del *sufrimiento vicario o en sustitución de otro* (ver 2 Macabeos 6.12; 7.37; y la figura del siervo de Yavé en Isaías 52.13–53.12). En el NT Jesús mismo impugna la teología de la justa retribución, mostrando que no es el sufrimiento o el dolor lo que hace que el ser humano se pierda, sino antes bien su pecado y obras impías (ver la parábola del rico y Lázaro, Lc 16.19-31).

¿Hay algún responsable por los sufrimientos? ¿Qué tipo de relación se puede establecer entre responsabilidad individual y responsabilidad colectiva frente al pecado y las injusticias? ¿De qué manera el cambio de actitud (conversión), aún en pequeña escala, puede ser un factor de transformación de estructuras injustas, y llamado de atención para amplios sectores de la sociedad permeados por la corrupción?

Samuel Almada, biblista bautista, asesor de la traducción de la Biblia al Qom, en *Estudio Exegético Homilético* 12, marzo 2001.

• Isaías 55.1-13

Is 55.1-13 es el epílogo al libro del Deuteroisaiás, el último poema. Propongo tratar el canto completo y no cortar en el v. 11, como marca el leccionario. El texto se divide en las siguientes secciones: a) invitación a comprar sin dinero (1-3a); b) relectura de las promesas a David (3b-5); c) buscad a Yavé! (6-9); d) la palabra de Yavé genera salvación (10-11); e) la marcha de los liberados (12-13). Otros autores lo dividen en 1-5, 6-11 y 12-13, o 1-5 y 6-13.

V. 1-3a. Llama la atención la cantidad de imperativos. Los gritos de llamado (v. 1) han sido interpretados de distinta manera: a) como la invitación a la mesa de Proverbios 9, donde la Sabiduría invita (Prov 9.5, 11; Eclo 24.19); b) imitando los gritos de los vendedores ambulantes en el mercado (¿vendedoras también?); c) como una “propuesta de liberación política y social, y por tanto económica”: Yavé y ningún otro Dios, puede dar pan o agua en lugar de la fatiga vana de trabajar para después no poder adquirir nada. La paradoja esta en comprar sin dinero.

V. 3b-5. El tema de estos vs. es la fidelidad de Yavé a Israel, manifestada en términos típicos: *b^erit ‘olam hasede david hane’emanim* (un pacto eterno, las firmes/seguras misericordias a David). La antigua promesa a David de un descendiente para siempre en el trono de Jerusalén (2 Samuel 7), obviamente perimida al tiempo del exilio, se relee (véase Salmo 89). De haber estado dirigida a un hombre y una institución (la monarquía), ahora pasa a una nación. Israel (v. 4) será caudillo de las naciones. ¿En sentido político? Quizás. Pero también se lo puede leer en sentido religioso: para que sean posibles la liberación y el retorno que el Deuteroisaiás anuncia como inminentes desde el capítulo 40, Israel tiene que buscar al pueblo disperso entre las naciones. En los términos de uno de los comentarios, Yavé llama a Israel a salir de sus compromisos diarios con Babilonia y a volver a su propia tierra. El v. 5 termina con la glorificación de Yavé por parte de las naciones; el v. 13 retomará el tema. En ambos casos lo que causa las loas a Yavé es su acción en favor de Israel.

Vs. 6-9. Estos vs. tienen varios temas importantes. Por un lado, buscar a Yavé mientras se deja encontrar, no dejarse tentar por esos otros Dioses que no ofrecen nada, animarse a dar el paso de la liberación de la mano de Yavé. El v. 7 se toma muchas veces como un agregado; y de hecho, si se tomaran las exhortaciones de este versículo en un sentido moral, habría que decir que no tienen nada que ver con el resto del capítulo. Pero también se los puede tomar no como exhortación moral, sino religiosa: (busquen a YHWH y no a otros Dioses!

Pero la cercanía no significa equiparación; la estructura concéntrica del v. 9 (Croatto, p. 303) lo muestra muy claro:

A “porque **mis** planes no son **vuestros** planes,
B ni **vuestros** caminos son **mis** caminos.
X PORQUE CUANTO MÁS ALTOS SON LOS CIELOS QUE LA TIERRA,
ASÍ SON MÁS ALTOS
B' **mis** caminos que **vuestros** caminos,



A' y mis planes más que vuestros planes".

Vs. 10-11. En vez del quiasmo, como en el v. 9, este oráculo usa el paralelo (ABCA'B'C') y mantiene la comparación ("como... así...") y la fundamentación ("porque"). El tema de la preferencia de Yavé sobre cualquier otro Dios sigue estando presente, esta vez asegurando la eficacia de la palabra de Dios. Aunque lo primero que nos viene a la mente es Génesis 1 (Dios dijo y se hizo), pensando en los temas de este libro y en las experiencias de Israel, parece mejor asociar la eficacia de la palabra divina con el testimonio de Israel de que Dios había prometido bendición y monarquía davídica siempre que Israel fuese fiel a su parte de la alianza, y de la misma manera, castigo y exilio si Israel no obedecía y en esto fue eficaz la palabra divina, y de ello es testigo Israel ante las demás naciones y ante los demás Dioses.

V. 12-13. Estos vs. cierran todo el Deuteronomio, y no sólo el capítulo, ya que retoman Isaías 40: del "consuelen" a la alegría, del "preparen el camino" a la salida en seguridad y sin pasar necesidades. La creación participa de esa fiesta que comienza con la salida (ya antes de regresar a la tierra). El v. 13b pone un gran broche: todo esto será para renombre de Yavé, y de ningún otro Dios, y será una señal eterna. Aquí vale la pena notar la similitud en vocabulario con el pacto sellado entre Dios y Noé (Génesis 9).

22

¿Qué predicar?

- 1) Un tema posible es el traspaso de las promesas de bendición, de prosperidad, de Shalom de David al pueblo; cuanto más de Jesús a sus seguidores y seguidoras. Israel fue testimonio/testigo de que Dios también cumple su promesa en cuanto a rechazar el pecado y la desobediencia, pero que no deja de amar a su pueblo por eso.
- 2) Otro tema posible es el de la señal eterna (regreso del exilio, batir de palmas de la naturaleza y sus manifestaciones contemporáneas.
- 3) Un tercer tema posible es el de la enorme distancia entre los pensamientos de Dios y los humanos, entre los caminos de Yavé y los nuestros.

Mercedes García Bachmann, biblista luterana argentina (IELU) en **Estudios Exegético-Homiléticos** 1, ISEDET, Buenos Aires. abril 2000

Recursos para la acción pastoral

- **¿Estamos preparados para situaciones de emergencia**, como inundaciones o terremotos o convulsiones sociales? Nos conectamos con organismos sociales y privados para canalizar la ayuda que se necesita, nos dirigimos directamente a algunas de nuestros contactos afectados, acompañamos fraternalmente entendiendo que necesitarán apoyo durante y después del trauma...
- **Los presos y sus familias**, el entorno de los ejecutados por la represión o por la justicia humana, son también nuestros hermanos identificados con el mismo Jesús. Consuelo, acompañamiento material y espiritual, son algunas de nuestras tareas desde alguna congregación o desde algunos de nuestros pastores o pastoras. ¡Gloria a Dios!
- **Nuevas oportunidades para el perdón y para la restauración** personal y comunitaria, siempre alentadas y promovidas por nuestro trabajo pastoral, en contacto directo con los afectados por las crisis, en ambas direcciones, sin hacernos cargo de las culpabilidades sino dejándolas en manos de ellos y ellas mismas, abriendo espacios de encuentro y de salud.
- **Posmodernidad**

La cultura posmoderna surge como reacción contra la modernidad: *niega la idea progreso*, pero no la sustituye por la de decadencia, sino que proclama el *final de la historia*; los acontecimientos se entrecruzan sin finalidad propia. Frente a la laboriosidad, exaltada por la mentalidad capitalista-burguesa, se exalta ahora el *principio de placer*, la no dilación del goce (sociedad de consumo frente a sociedad del ahorro, liberación sexual frente a moral victoriana, etc.).

Frente al racionalismo que trajo la mentalidad científico-técnica, el posmoderno reivindica los derechos de la sensibilidad y de la subjetividad. Frente a la secularización, proclama el retorno de lo religioso; pero se trata de una religiosidad de carácter místico (espiritismo, orientalismo,



retorno de los brujos...). Es tal la complejidad del fenómeno de los “nuevos cultos”, que Rosak ha sugerido la conveniencia de inventar alguna palabra inutilizable para designarlos, tal como “psico-místico-paracientífico-espiritual-terapéutico”.

Son quizás expresión de una sociedad peligrosamente frustrada que se está volviendo cada vez más receptiva a las soluciones carismáticas, mesiánicas y fanáticas. Frente al deseo de dominar el mundo y transformar la sociedad, se alza ahora la bandera de la liberación interior.

Manifestaciones de ello serían desde la devoción a la psicoterapia hasta la desaparición de cualquier interés exterior (pasotismo, diría algún español). El recurso a la droga expresa también la búsqueda de “liberación interior” en medio de un mundo que se deja intacto. La posmodernidad parece, en resumen, una reacción unilateral frente a las unilateralidades de la modernidad.

L. González-Carvajal, en Diccionario abreviado de pastoral, Verbo Divino, España, 1999

Recursos para la liturgia del culto comunitario

El Señor nos enseña que siempre está dispuesto a dar oportunidades. Este domingo proponemos reflexionar sobre nuestra vida, nuestras iglesias, y si estamos dispuestos a dar oportunidades. También sobre nuestra falta de fe, que muchas veces nos hace abandonar proyectos o sueños comunitarios.

- **Dios, creador de todas las cosas**

Oh Dios, creador de todas las cosas, dador de todo don,
Perdona nuestra falta de reconocimiento a ti.
Hemos dado a luz frutos de mala calidad
cuando tú esperabas frutos verdaderos.
Nos hemos negado a curar a los quebrantados de corazón,
fuimos instrumentos de esclavitud en lugar de libertad,
más que dar luz hemos sido ciegos, guías de ciegos.
Perdónanos Señor, que tu juicio no caiga sobre nosotros
y que tu Espíritu nos devuelva la alegría de tu salvación.
Por Jesucristo. Amén.

Autor desconocido

- **Señor de bondad y compasión**

Señor de bondad y compasión, venimos buscando perdón por nuestro pecado.
Hemos ofendido a muchas personas y hemos desobedecido tu voluntad.
Nos hemos ocupado en vanidades y rehusado las tareas humildes de tu reino.
Hoy deseamos dejar a un lado nuestros deseos y someternos a tu voluntad.
Reconocemos que tu llamado es la vida y nuestro rechazo es la muerte.
Ayúdanos a caminar en pos de ti, con nuestra mirada en tu excelsa cruz.
Lo imploramos por el amor de Cristo, tu Hijo amado. Amén.

- **¿Dónde poner nuestro corazón?**

- **¿Dónde poner nuestro corazón, Señor?**

En medio de las luces y las sombras por las que transitamos día a día.
En medio de los Publicanos y Fariseos que ostentan el poder de los reinos de este mundo,
sin mirar la injusticia que obran entre sus hermanos.

- **¿Dónde poner nuestro corazón, Señor?**

En este tiempo de pobreza y violencia enfrentadas; de niños y jóvenes abusados,
en este tiempo en que parece que fe y esperanza se soltaron de tu mano.

- **¿Dónde poner nuestro corazón, Señor?**

En medio de familias enteras que suben a pobres embarcaciones
buscando un horizonte mejor y dejan sus vidas en medio del mar;
de niños que pierden su inocencia al ver la muerte tocarlos de cerca en esos barcos.

- **Muéstranos, Señor, que el tesoro**

sigue siendo tu entrega al Reino de la Verdad y la Justicia,



que amar al prójimo sigue siendo tu obsesión,
que aprender a amarnos en palabras y gestos sigue siendo tu enseñanza favorita,
y que entonces, cuando estemos frente a frente, nos preguntarás

¿Dónde está tu corazón?

Y sea ese el momento de mostrar todos los nombres que tenemos en las manos. Amén.

Cristina Dinoto

• **Dios, nos ofreces tanto**

Oh Dios, nos ofreces tanto,
Perdónanos por compartir poco.
Nos has llamado a tus caminos,
Perdónanos por ignorar tu llamado.
Nos has dado nuestra familia,
Perdónanos por no agradecerte.

Nos has otorgado bendiciones sin fin,
Perdónanos por no apreciar tu amor.
Y ahora, Dios, ten misericordia de nosotros
en nuestro pecado e indiferencia,
por Cristo nuestro Salvador. Amén.

*Joel Martínez, Raquel Martínez. De: Fiesta
Cristiana, Recursos para la adoración*

24

• **Cúrame**

Si pudiera borrar las cosas que enferman tanto mi alma,
si pudiera desdecirme de tanta palabra airada,
si pudiera deshacer tanto daño como he hecho,
si pudiera comprender que un abrazo es un comienzo...

Si pudiera confiar en tu amor y no en mis fuerzas,
si pudiera caminar hacia Ti y abrir mi puerta,
si pudiera descifrar las marañas de mi mente,
si pudiera no sentirme tan enferma, tan doliente...

Mírame, pues tu mirada me ilumina el corazón,
tócame con tu caricia que bendice mi oración.
Estréchame con tu abrazo,
álzame, tenme en tus brazos,
acompañame por siempre y no temeré el cansancio.

Guíame, dame tu mano, para no perder la senda,
muéstrame con tu presencia la belleza de esta tierra.
Cúrame con tu amor,
límpiame, sana mi vida
cantaré tu desmesura cada uno de mis días.

Yo quiero darte posada, quiero ampliar la mirada,
ser refugio para otros, despojarme, darlo todo.
Quiero acogerte en mi casa, cúrame, Señor mi Dios...
Cúrame el alma, cúrame el alma, cúrame el alma...

Salomé Arricibita. Es una canción, se encuentra en Youtube.



Canciones

- ✚ **Dios te acune en sus brazos** – G. Oberman, y H. Vivares, Argentina -CD Cantata “Nació la luz” - <https://redcreate.org.ar/dios-te-acune-en-sus-brazos/> - **Red Create**
- ✚ **Nos volvemos a Dios** – G. Oberman – del CD Otro mundo es posible <https://redcreate.org.ar/nos-volvemos-a-dios/> - **Red Create**
- ✚ **Oh deja que el Señor te envuelva** - J. Wimber, USA, 1923, bas. En Lam 3.22-23 - Tr Honorato Reza - **MVPC 190 – CF 288**
- ✚ **Tal como soy** – C. Elliot, 1789-1871 – Tr Alfonso y Westrup – M: W. Bradbury – **CN 254 - MV 196**
- ✚ **Tú que buscas al hombre en su dolor** - Alexandre R. Vinet, 1799-1847 – Salmodia morava - **CN 232**
- ✚ **¡Vuélvete a Dios!** – Osvaldo Catena, 1920-1986. Argentino – **CF 273**
- ✚ **Zamba del grano de trigo** – Alejandro Mayol – J L Castiñeira de Dios, argentinos – **CF 59**



Marzo 27, 2022 – Cuarto domingo de Cuaresma (Morado)

Jue 31 – Día del comportamiento humano

Sáb 2/4 – Día de la afirmación de los derechos humanos sobre las Islas Malvinas (Feriado nacional)



Cerezo Barredo

Evangelio de Lucas 15.1-3, 11-32: Se acercaban a Jesús todos los pecadores, y escribas y fariseos murmuraban contra él. Y entonces él les contó que un hombre tenía dos hijos y repartió los bienes entre ellos. El menor se fue y vivió perdidamente, hasta que volvió hambriento, y entonces la fiesta... Pero el hermano mayor...

Libro de Josué 5.10-12: Los israelitas celebran la Pascua, y al día siguiente comen los frutos que la tierra producía, y nunca más tuvieron maná: desde entonces se alimentan de lo que producía la tierra de Canaán, la nueva tierra que Dios les había dado.

2a Carta a los Corintios 5.16-21: Quien está en Cristo es una nueva criatura. Y esto viene de Dios, que nos reconcilió consigo mismo por Cristo, y nos dio el ministerio de la reconciliación.

Salmo 32.1-7: Felices el hombre y la mujer a quien sus culpas y pecados les han sido perdonados. Por eso te confesé todo, Señor. Tú eres mi refugio, tú me rodeas con gritos de liberación.

La gran parábola del amor de Dios que nos invita a entrar en la fiesta de la vida, prefigurada en la llegada a la nueva tierra después de la esclavitud en Egipto, la parábola de este Dios que nos invita a ser parte en su ministerio de la reconciliación.

25

Recursos para la predicación

- **La justicia, la moralidad, la comprensión y el entendimiento** son siempre necesarios para la convivencia humana...
 - Justicia después de violaciones a los derechos a la vida en tiempos de atropello; moralidad para respetarnos a nosotros mismos;
 - comprensión porque es bueno escucharnos mutuamente...
 - ¡Pero el amor de Dios es mucho más que justicia, moralidad y comprensión!
- **El Dios de la alegría**, el Dios de la fiesta de la vida, expresada en las dos parábolas anteriores: “así también hay alegría en el cielo”..., pero especialmente en esta parábola donde sentimos que el protagonista es Dios mismo, el Dios que enfrenta a fariseos y maestros de la ley porque este Jesús se reúne con pecadores y otra gente de mala fama...

● **Lucas 15.1-3, 11-32 – Un padre increíble que no respeta las normas.**

Es probable que Jesús se haya divertido al relatar la parábola del Hijo Pródigo. Podemos imaginarnos el silencio embarazoso, y luego los murmullos de asombro de los comensales a los que Jesús relata la historia de un padre increíble, que primero deja partir al hijo menor y después, cuando ha dilapidado su parte de capital, lo acoge de nuevo en su casa con honor. Y que, cuando el otro hijo protesta ante este comportamiento, no le da la razón. Una parábola desconcertante, dentro de la cual se esconde el peligro de las ideas nuevas, que subvierten el orden natural de las cosas: un discurso que los siervos de la casa no deben escuchar.

El relato es sumamente conocido, por lo que nuestro comentario se limitará a lo esencial. Jesús dijo también: –*Un hombre tenía dos hijos* (más que del “Hijo Pródigo” o “De los Dos Hermanos”, esta parábola debería llamarse “Del Padre que no respeta las Normas”) y *el menor de ellos dijo a su padre: “Padre, dame la parte de la propiedad que me toca”*. Entonces el padre repartió los bienes entre ellos. Este es el primer gesto anti-conformista, o el primer acto de debilidad del padre, según el juicio que probablemente daban los escuchas de Jesús, hombres todos de la misma “buena” sociedad de los personajes de esta y otras parábolas: gente que tenía propiedades, esclavos y dependientes asalariados, capital para invertir. Ahora bien, era algo totalmente insólito y desaconsejado por la tradición, anticipar el reparto del patrimonio que se iba a dejar en herencia. Pero si el caso se presentaba, el hijo no podía disponer del capital asignado



mientras el padre viviera. No lo podía vender, ni tenía derecho a su usufructo. Por eso el resto de la historia tiene un tono provocativo. *Pocos días después, el hijo menor juntó todas sus cosas y se fue lejos a otro país, donde malgastó su dinero en una vida mala... etc. Entonces se fue a buscar trabajo, con un hombre de ese país, el cual lo mandó a sus terrenos a cuidar puercos.*

(Estremecimiento de espanto en los oyentes: aun los propietarios terratenientes observaban las normas alimentarias y los puercos eran los animales impuros por excelencia).

Y tenía ganas de llenarse el estómago con las algarrobas que comían los puercos, pero nadie le daba nada. El hambre le abre los ojos. *Entonces se puso a pensar... etc... Entonces se puso en camino y regresó a la casa de su padre.* En general, tanto los comentarios como las homilías, insisten mucho sobre el “arrepentimiento” del hijo, que abre la puerta al perdón del padre. Es posible que esa tonalidad estuviera presente... Sin embargo, el tono extremadamente realista del discurso del hijo, deja abierta también la hipótesis de que Jesús intentaba referirse, tal vez con algo de ironía, a su simple cálculo utilitario, de oportunas palabras de pena y excusa. Esta interpretación hace resaltar mejor el contraste con el comportamiento del padre, que constituye el núcleo de la parábola.

Cuando todavía estaba lejos su padre lo vio (luego lo estaba esperando) y sintió compasión de él, corrió a encontrarlo (un comportamiento insólito para la habitual compostura de los orientales), *y lo recibió con abrazos y besos* (era una señal de perdón. Pero el hijo todavía no había hablado).

Entonces el hijo le dijo: “Padre mío, he pecado contra Dios y contra ti: ya no merezco llamarme tu hijo”. Pero el padre (que no le deja terminar el discurso que había preparado) *dijo a sus siervos: “Saquen pronto la mejor ropa, y vístanlo* (señal de honor y distinción); *pónganle también un anillo en el dedo* (el anillo con sello era señal de poder: servía para dar autenticidad a documentos y actos comerciales) *y calzados en los pies. Traigan el becerro engordado y mátenlo. Vamos a comer y a hacer fiesta!*

Pero la historia no termina aquí. Su prolongación sirve para dar mayor relevancia al comportamiento del padre y para poner en apuros a los escuchas de Jesús, que se identificaban con el hijo primogénito. *Entre tanto, el hijo mayor estaba en el campo; y cuando regresó y llegó cerca de la casa, oyó la música y el baile. Entonces llamó a uno de los muchachos y le preguntó qué pasaba... etc. Y él dijo a su padre: “Tú sabes cuántos años te he servido, sin desobedecerte nunca, pero jamás me ha dado siquiera un cabrito, para hacer una fiesta con mis amigos”, etc... Entonces el padre le dijo: “Hijo mío, tú siempre estás conmigo, y todo lo que tengo es tuyo. Pero ahora es muy justo hacer fiesta y alegrarnos, porque tu hermano, que estaba muerto, ha vuelto a vivir; se había perdido, y lo hemos encontrado”.*

Jesús presenta, pues, a este padre no conformista que rompe los modelos de comportamiento fijados por la ley y la tradición. Para nosotros que vivimos en un tiempo en que la sociedad no se funda ya, desde hace siglos, en la jerarquía de la autoridad representada por Dios, el rey y el padre, es difícil captar el sentido que debía tener el ejemplo del padre de esta parábola. En la parábola, el padre subvierte este orden. Ahora el padre deja de ser la imagen del patrón, para convertirse en “aquel que ama” (que se conmueve, que corre al encuentro, que olvida la justicia y la conveniencia social). No es aquel que paga a cada uno según su comportamiento, ni el que recompensa o castiga, aceptando tal vez la vuelta del hijo, pero como asalariado. De este modo, se despedaza la regla primordial que muchos siglos después el capitalismo debía erigir en sistema para regular las relaciones entre los hombres: ya no más a cada uno según el valor monetario de su prestación, sino a cada uno según la medida del amor del padre. Jesús propone una comunidad de seres sustancialmente iguales, donde el criterio economicista del salario y de la mercancía es sustituido definitivamente por el criterio humano del “don”, de la gratuidad y por lo tanto de la libertad. El padre acoge al hijo “gratis”. Es el motivo fundamental que se vuelve a encontrar en una serie de parábolas del perdón y de la gracia, y el centro de todo el Evangelio, el punto de partida de aquella nueva vida que más tarde se llamó cristiana.

Hay todavía que subrayar un punto: el que trastoca las cosas es Dios mismo, representado en este caso por el padre de la parábola. El Dios de que habla Jesús es justamente este Dios, vecino y amigo, y no distante y sagrado. El punto de partida es justamente el concepto de “don” y de “gracia”, y no aquel de mercancía. Esta es la nueva imagen que Jesús da de Dios, en confrontación con todos los sistemas de la sociedad constituida que, a imagen del hijo mayor,



saben realizar el cálculo de los valores que han producido y de los pagos que han recibido, y que deben exigir y hacer respetar para que el mundo permanezca sólido, estable, ordenado y “justo”. Pero justo, con la justicia de los contadores de libros, a la cual Jesús contrapone la justicia de la gracia y del don.

Giorgio Girardet, *A los cautivos libertad. La misión de Jesús según san Lucas*. La Aurora, Bs As, 1982.

- **Introducción al Libro de Josué**

Los problemas que plantea el libro de Josué

La imagen de la Tierra Prometida ha sido imponente para los pueblos oprimidos. Ha estimulado sus esperanzas de libertad. En el que habría de ser su último discurso, Martin Luther King clamó:

Yo solo quiero hacer la voluntad de Dios. Y Dios me ha permitido subir a la montaña. Y desde allí he mirado en todas direcciones. Y he visto la tierra prometida. Quizás no pueda entrar en ella con ustedes, pero quiero que sepan esta noche que nosotros como pueblo llegaremos a la tierra prometida.

Pero la imagen de la Tierra prometida es ambigua. Por un lado, recuerda la epopeya de Josué y su pueblo, como dijo George E. Wright, reconocido erudito del AT:

Esclavos y vagabundos para quienes ni la justicia ni los poderes del mundo tenían tiempo alguno, fueron liberados, redimidos, rescatados y constituidos en nación, y se les dio una tierra donde vivir, con gobierno propio.

Pero, por otro lado, el texto bíblico en el libro de Josué relata la manera en que los hebreos expulsan a los nativos cananeos de la Tierra Prometida. ¡Incluso lo hacen por orden divina! La historia suscita cuestiones éticas alarmantes. Rosemary Radford Ruether nos recuerda que en la historia de Josué,

El problema del libro no es la exactitud histórica, sino el terrible mandato que envía a las generaciones posteriores, que lo considerarán como parte de las Sagradas Escrituras, adoptarán patrones de comportamiento similares y serán despiadadas al colonizar las tierras conquistadas y exterminar y esclavizar a los antiguos habitantes.

No es casualidad que los nativonorteamericanos y los indígenas latinoamericanos escuchen las historias bíblicas de Josué y la Tierra Prometida como historias de usurpación de tierras y de opresión cultural. La expansión hacia el oeste por parte de los europeoamericanos marchó de la mano con guerras incesantes contra los nativoamericanos. La experiencia indígena en América del norte y en toda la América Latina es la de los cananeos. Por ello podemos decir que, a partir de esta lectura con “ojos cananeos” estas historias bíblicas de Josué y la tierra prometida no son buenas nuevas. Antes bien, son historias que proveen excusas teológicas para el robo de sus tierras y su exterminio como pueblos.

En este estudio lidiaremos con estos “dos lados” problemáticos del libro de Josué. Como veremos más adelante, ambos tienen implicaciones importantes hoy. De hecho, el libro de Josué nos confronta con preguntas sobre la manera en que hemos de vivir en un mundo que despoja a la gente. Trata de la identidad cultural, la nacionalidad y el lugar que una nación ocupa en el mundo. Brega con la necesidad de tierra que experimenta un pueblo, de tierra como la mismísima base de su existencia. Pero no de cualquier tierra...

La vida y el propósito del antiguo Israel estaban estrechamente vinculados a una tierra específica. Sin esa tierra, Israel no podía ser Israel. Sin tierra, Israel no se sentía seguro ni libre. Sin tierra, Israel seguía siendo esclavo de Egipto. Tierra y libertad van juntas. En resumidas cuentas, el libro de Josué tiene que ver con la propiedad de un territorio donde una nación pueda vivir. También estas son preocupaciones actuales.

¿Cómo estudiar el libro de Josué?

El estudio bíblico es el estudio de preguntas sobre el significado y el propósito de la Escritura. Nos ayuda a encontrar respuestas a preguntas como las que suscita el libro de Josué. ¿De qué manera? Situando el texto en la perspectiva apropiada en relación a su tiempo y comunidad de origen. También situándolo en relación a otros pasajes bíblicos nos ayuda a entender más



claramente la importancia de los textos. Nos da información muy útil de trasfondo y antecedentes. Ofrece valiosos puntos de vista de diferentes interpretaciones. Y por encima de todo, nos ayuda a apreciar el hecho de que muy raramente un texto debe tomarse literalmente.

Ahora bien, el estudio bíblico nunca se hace en un vacío. El lector añade al texto bíblico un contexto o mundo social propio. La realidad y la mirada del propio lector influye en la manera en que estudia e interpreta el libro. En consecuencia, será útil que explique mi propio mundo social. Mi marco de referencia es América Latina, donde la lucha por la tierra puede llegar a ser muy brutal. Las divisiones entre ricos y pobres, terratenientes y campesinos sin tierra a menudo son inflexibles. El sudeste asiático, África, el sur de Asia y otros lugares son similares. Yo me muevo entre este marco de referencia y el texto bíblico. Es así como la Biblia tiene sentido hoy. La hacemos real para nuestra situación.

El libro de Josué nunca ha dejado de cautivar la imaginación humana. La historia se leído y releído, interpretado y reinterpretado, y cada vez parece nueva. El pasado se actualiza a causa del presente. Parece hablarle a las nuevas situaciones. Esto es lo que quiere decir re-leer y re-interpretar: identificar y reconocer el viejo texto como si fuera nuestra propia historia y creer que nos habla directamente a nosotros. Es así como nos ofrece direcciones hoy.

Sin embargo, esta historia de la entrada en la Tierra Prometida se escribió 800 años después de los sucesos. No es un relato de un testigo ocular. Se escribió en los siglos VI y VII antes de Cristo. La primera edición se escribió en tiempos felices, cuando el futuro parecía brillante. Este fue el período del rey Josías (640-609 aC). Josías sucedió al reinado marcadamente represivo del rey Manasés (2 Re 21.1-17). El rey Josías, sin embargo, “hizo todo lo recto ante los ojos de Jehová” (2 Re 22.2). En el año 621 aC se descubrió el libro de Deuteronomio en la muralla del templo (2 Re 22.3-20). El rey Josías inició una serie de reformas basadas en Deuteronomio. También afirmó con todo vigor la independencia de Judá de los asirios.

Estos esfuerzos fueron apoyados por reformadores que basaban su movimiento de renovación nacional en el libro de Deuteronomio. Para este movimiento de renovación, tanto el rey Josías como las reformas religiosas y políticas que éste había llevado a cabo, basándose en el libro de Deuteronomio, habían sido casi ideales. Desde la perspectiva del movimiento de renovación, el rey debía ser un líder nacional que gobernase en fidelidad a lo estipulado por la alianza. Los reformadores esperaban que el rey Josías representase un nuevo comienzo para la nación y que se convirtiese en ejemplo para los futuros reyes.

Durante este período, el movimiento de renovación produjo una primera edición del libro de Josué. Su propósito consistía en apoyar al rey Josías y, de esta manera, enfatizar las cualidades de un liderazgo temeroso de Dios. En la historia de la conquista de la Tierra Prometida, Josué se modeló a imagen y semejanza de Josías. Esto reforzó la idea que los reformadores tenían de un liderazgo fiel. Sin embargo, la situación geopolítica cambió. En 609 aC el rey Josías fue derrotado y muerto por los egipcios en la batalla de Meguido (2 Re 23.29-30). Judá pasó a control de los egipcios. Unos pocos años más tarde, en el 605 aC, los babilonios, bajo el mando de Nabucodonosor, derrotaron decisivamente a los egipcios (2 Re 24.1-7).

Ahora los babilonios se convertían en amos incuestionables de la región. Durante este período, los reyes de Judá fueron títeres de Nabucodonosor y revirtieron las reformas de Josías. Desde el punto de vista de los reformadores del movimiento de renovación, estos reyes “pecaron contra el Señor”. Después de que el rey Sedequías se rebeló en el 586 aC, el ejército de Nabucodonosor ocupó Jerusalén y destruyó el templo. Los reformadores creían que Yavé estaba castigando a Judá por su infidelidad. A los hebreos pudientes que quedaron en Judá y Jerusalén se los forzó al exilio babilónico (2 Re 25.1-21).

Para los habitantes de Judá este fue un tiempo de desesperación. Para los reformadores se trataba de una situación política y religiosa descorazonadora. ¡Ellos no podían aceptar que todo se hubiese perdido ni que Yavé hubiese abandonado a Israel! Los reformadores querían incitar a la resistencia de su pueblo contra los babilonios. Trataron especialmente de inculcar un sentido de esperanza en su pueblo. Querían ver un orden nacional político y moral que en el futuro fuese fiel a Yavé. Durante el exilio, incluso un poco antes, estos reformadores prepararon la edición final del libro de Josué. Esta es la versión que tenemos en nuestras Biblias hoy. Aunque fue un tiempo de



desesperación nacional, las cualidades de liderazgo de Josué (como las de ya desaparecido rey Josías) –fidelidad al pacto y a Yavé como guerrero todopoderoso– sirvieron para inspirar a un pueblo oprimido.

Historia versus metáfora heroica

Casi todo lo que ocurre en el libro de Josué es trascendental, poderoso y milagroso: los ríos se dividen para que Israel pueda cruzar por tierra seca; el sol y la luna se detienen; las murallas se desmoronan debido al ruido de las trompetas; los ejércitos de Josué matan a todos sus enemigos, y ni siquiera los animales de los enemigos sobreviven; se arrasan ciudades enteras; se conquista toda la tierra; ni un solo israelita perece en combate; Josué obedece todo cuanto se le ordena. Se trazan líneas muy definidas entre justicia e injusticia, bien y mal. No hay grises en el relato.

Esto sugiere que el estudio histórico, tal como lo consideramos hoy, no eran parte del propósito de los editores que, más bien, estaban tratando de encontrar una metáfora heroica para el poder de Dios en tiempos de necesidad. Esto nos ofrece una clave para entender el libro de Josué.

En un estudio de los primeros cuadros de la primera batalla de la revolución estadounidense, en Lexington, se ve a los patriotas norteamericanos agazapados detrás de cercas de piedra y escondidos detrás de árboles, incluso algunos huyendo de los soldados británicos. Años después, sin embargo, los artistas muestran a los norteamericanos de pie, en un campo abierto, renunciando heroicamente a toda protección en su confrontación con los británicos. El heroísmo norteamericano fue aumentado o exagerado. Los artistas “re-leen” la historia de acuerdo con las cambiantes percepciones de ese pasado. Su imagen o percepción de su nacionalidad, no la propiedad histórica, es su guía.

El editor del libro de Josué hizo prácticamente lo mismo. En primer lugar, esta persona escribió la historia de la conquista de la tierra Prometida aproximadamente 800 años después de haber ocurrido. Las fuentes disponibles eran mayormente historias populares. ¡Estas historias sin duda presentaban los hechos actuales de un tamaño desproporcionado! Así es como funcionan los relatos y cómo generan su poder. Recuerde: al editor no le interesaba escribir historia “como hechos”. Los sucesos se cuentan en términos del presente. Lo que importaba era la significación teológica, en la perspectiva de la fe, no la precisión ni la “objetividad”. Lo que importaba era resaltar la poderosa actividad de Dios en la historia, antes como ahora, enfatizar el imperativo de una vida en fidelidad, y recobrar la centralidad del pacto con Dios.

Roy H May, Jr., **Josué y la tierra prometida**, JMG, Iglesia Metodista Unida, USA, 1997, p P vii-xii, p 3-5, 10-11. Resumen de GBH.

• **Josué 5.1-12**

Josué 5.1-9 forma una unidad que empieza y termina con el discurso directo: Yavé es el sujeto y Josué, el receptor. La presencia constante de la palabra *circuncidar* y sus variantes indica que este es el tema central. El tema de la circuncisión se presenta aquí relacionado con la esclavitud egipcia –llamada aquí *el oprobio de Egipto* (v 9)- y con el éxodo. El pasaje nos habla de una generación para quien el éxodo no se ha realizado totalmente.

De acuerdo con ese texto, el oprobio (situación social) se quita, no con la guerra, sino con un rito de alianza –llama la atención la relación semántica entre los dos nombres de lugares que se citan aquí: *Aralot* (“quitar prepucios”) y *Gilgal* (“quitar” o “hacer rodar” el oprobio)-. No es otra acción de disrupción social sino un acto de obediencia a Dios.

Completar el éxodo consiste en hacerse miembro de la alianza: esta nueva generación llega a ser descendiente de Abraham, heredera de la promesa (Gn 17) y experimenta personalmente el éxodo total. En relación con esto, es interesante considerar el uso de la palabra hebreo *goi* (“gente”, v 8). El paso de “gentil” (*goi*) a pueblo (*‘am*) es doble acto que conjuga alianza y éxodo.

Josué 5.10-12. continúa centrando la acción en el contexto litúrgico, pero esta vez en relación con la boca: la acción de comer. Dos veces aparece la palabra *Pascua*, dos veces la palabra *maná*, y tres veces la expresión *comieron el fruto de la tierra*. Con esta doble acción de comer la Pascua y dejar de comer el maná, se da por concluido el periodo del éxodo.



El éxodo empieza y termina con la celebración de la Pascua; el peregrinaje por el desierto empieza con el maná y termina con el maná. Junto con esta finalización se da también un comienzo: el pueblo empieza a alimentarse de los frutos de la tierra de Canaán, y se inicia la vida en la Tierra prometida conjugando la doble actividad: la pastoril y la agraria. En este acto litúrgico de comer la Pascua y los nuevos frutos se efectúa también un acto de alianza.

Edesio Sánchez Cetina, biblista presbiteriano mexicano, Josué, en Comentario Bíblico Latinoamericano, Verbo Divino, España, 2005.

Recursos para la acción pastoral

- **Nuestro compromiso con las personas y los grupos vulnerables al vih y al sida.** Me sorprende siempre la reserva de sentido de esta parábola y como me ayuda a explicar el trabajo de promoción social, defensa de dignidades y derechos que hemos emprendido. Me sorprende descubrir el contexto en que se hace este relato. Aquellos y aquellas que murmuraban en contra de las personas que compartían la mesa de Jesús de Nazaret son los destinatarios de este mensaje. Aquellos y aquellas que critican nuestro compromiso con las personas y los grupos vulnerables al vih y al sida son los destinatarios de esta parábola.

Lisandro Orlov, pastor luterano (IELU), de la Pastoral del SIDA

- **Los excluidos, las excluidas** en nuestro barrio, en nuestra ciudad, en nuestra zona... Pueden ser los chicos de la calle, pueden ser las madres adolescentes, puede ser alguna zona donde viven pueblos indígenas, pueden ser los obreros de una fábrica recién cerrada, pueden ser los portadores de sida, pueden ser campesinos expulsados de sus tierras, pueden ser jóvenes sin escolaridad y sin capacitación laboral...

Recursos para la liturgia del culto comunitario

Este domingo centramos nuestra confesión enfrentando nuestra inclinación a condenar en lugar de perdonar, a juzgar en lugar de comprender, y le pedimos al Señor que nos inspire con su amor para ser comunidades comprensivas, abiertas y solidarias y también a celebrar con alegría nuestra fe en el Dios de la vida.

- **Afirmación de fe:**

Cuando yo estaba lejos, me vio mi Padre,
y lleno de misericordia, vino corriendo hasta mí
y me abrazó largamente y me besó.

**Porque Dios estaba en Cristo, reconciliando consigo al mundo,
no tomándoles en cuenta a los hombres sus pecados.**

Yo estaba casi desnudo, y mi Padre me vistió,
yo estaba con hambre, y mi Padre preparó un asado para mí,
yo estaba confundido, y él hizo una fiesta para recibirme a mí.

**Porque si alguno está en Cristo, es una nueva criatura:
las cosas viejas pasaron, todas son hechas nuevas.**

Mi hermano está muy enojado y no quiere entrar a mi fiesta,
mi Padre le dice que él será siempre su primer hijo y que todo es de él,
y que era necesario hacer fiesta porque yo regresé.

**Porque Dios nos reconcilió consigo mismo por Cristo,
y nos encargó a nosotros el ministerio de la reconciliación.**

GBH, sobre Lucas 15.11-32 y 2 Corintios 5.16-21

- **Oración de compromiso**

Dios de amor, que te revelas en aquellos y aquellas que han vuelto vulnerables por nuestra sistema de vida, y que haces tu hogar junto a aquellos y aquellas que son estigmatizados y excluidos de nuestro lado. Llena nuestros corazones, nuestras mentes y nuestras vidas con el fuego de tu espíritu para que podamos responder con creatividad a los desafíos que nos presenta, tanto como personas y como comunidad, la epidemia del vih y del sida.



Sabemos que tú quieres salud, justicia y paz para todos y todas. Confiando en tus promesas queremos cumplir nuestras promesas. Confiando en tu compromiso te pedimos que calmes nuestros miedos, nos concedas la valentía de acompañar a todos aquellos y aquellas que sufren injusticia, dar esperanza a quienes agonizan y confiar siempre en la eternidad de tu amor. Consuela a quienes lamentan las ausencias de seres queridos y concédenos la fortaleza de continuar en tu camino.

Ayúdanos para que nosotros y nosotras y todas las comunidades a las cuales pertenecemos, podamos utilizar toda nuestra energía y nuestra imaginación para construir un mundo y una iglesia donde todos y todas tengan su lugar de dignidad, y que juntos y juntas podamos dejar atrás prejuicios, discriminación y temores.

Todo lo podemos en tu amor. Amén.

L. Orlov - Fuente: Pastoral Ecueménica VIH SIDA – Selah.

31

- **Creemos en Dios creador y defensor**

Creemos en Dios creador y defensor de todas las dignidades humanas,
que cada mañana renueva la esperanza en otro mundo posible
y nos sostiene en la tarea de construir juntos,
un mundo en donde todos y todas quepamos.

Creemos en Jesucristo, maestro de lo imposible,
que nos enseñó a comer y dialogar
con todos los grupos vulnerables por diferentes situaciones.

Nos enseñó a estar con los marginados y discriminados por nuestra sociedad.
y que en su cruz ha derribado todos los muros que nos separaban.

Y nos conduce a través de los muchos puentes del evangelio
por los caminos de la verdad y la vida,
porque la verdad y la vida no están encerrada en los libros
sino que las descubrimos en el caminar con las personas.

Creemos en el Espíritu de solidaridad que llama a todos aquellos y aquellas
que cargan con el yugo de la discriminación.

Y les convoca a integrarse en un solo cuerpo y una comunidad,
donde ya no habrá diferencias entre unos y otros.

Porque todas y todos seremos uno en Cristo.

Adaptado por Nicolás Iglesias Schneider, Montevideo, Uruguay.

- **Barro**

Como un ánfora de barro mi corazón se llena
cada día de Ti. Cada día que pasa
más y más Tú te adueñas de mi frágil vasija
dándome desde adentro tu luminosa altura.
Mi voz tan quebradiza atalaya las tuyas.
Está marcado mi alma por tus manos,
Alfarero tan íntimo, arcilla de los arroyos
que me salpican siempre melodiosos cantares.
¡Qué frágil es mi barro para que Tú lo mires!

Qué fuerte tu ternura para que no me raje.
Cómo sabes amarme
sin que yo me haga añicos.
Sólo Tú me has cocido para tenerte dentro.
Señor, hasta los bordes de mi arcilla pequeña
lléname cada aurora de tu luz infinita.
Que no quede ni un hueco de mí mismo jamás
para otra sed distinta de la tuya, Dios mío.

Valentín Arteaga

Canciones

- ✚ **Hay buena vida** – Gerardo Oberman y Horacio Vivares, Argentina. Del CD “Dar vuelta la historia” - <https://redcreatee.org.ar/hay-buena-vida-2/> - **Red Createe**
- ✚ **Las semillas de tu reino** – Creación colectiva, México, 2012 – Arr. Coral H. Vivares, Argentina - CD “Caminos por descubrir” - <https://redcreatee.org.ar/las-semillas-2/> - **Red Createe**
- ✚ **¡Oh, amor que no me dejarás!** – George Matheson, 1842-1906 y A Peace, 1844-1912, ingleses – Tr Vicente Mendoza, 1875-1955 – **CF 261**
- ✚ **Tu fidelidad** – Miguel Cassina, México – Basada em Lam 3.23 - **CF 427**
- ✚ **Tú has venido a la orilla** (El pescador)– Cesáreo Gabaráin, España – **CF 282**



Abril 3, 2022 – Quinto domingo de Cuaresma (Morado)

Lun 4 – Arg: Día de la novia

Jue 7 – Día mundial de la salud



Cerezo Barredo

Evangelio de Juan 12.1-8: En Betania, con Lázaro a quien Jesús había resucitado, hacen una cena en honor al maestro, y María trae un perfume muy caro. Ella perfuma los pies de Jesús, la casa se llena del aroma. Judas reclama por ese valor, y Jesús dice que ella lo está guardando para el día de su muerte.

O bien, **Evangelio de Juan 7.53–8.11:** Los maestros de la ley y los fariseos sorprenden a una mujer en el acto del adulterio. La llevan a Jesús para que ratifique el apedreamiento. El que esté sin pecado, que tire la primera piedra... Tampoco yo te condeno, vete y no vuelvas a pecar.

Profeta Isaías 43.16-21: El Señor abrió un camino a través del mar, y ahora dice el Señor al pueblo que formó para proclamar su alabanza: “Ya no recuerdes el pasado, yo voy a hacer algo nuevo, voy a abrir un camino en el desierto...”

Carta a los Filipenses 3.8-14: Para mí el bien supremo es conocer a Cristo, todo lo demás lo considero basura. Quiero encontrarme unido a él en su muerte y en su resurrección, con su justicia que es por la fe.

Salmo 126: Cuando el Señor cambió el destino de Sion nos pareció un sueño, ¡el Señor había hecho grandes cosas con nosotros! Cambia nuestra suerte de nuevo, y volveremos cantando de alegría.

Recursos para la predicación

- **Recién había ocurrido la resurrección de Lázaro**, señal y anticipo de la resurrección definitiva, la de Jesús, en cuya vida nueva vivimos todos nosotros. María –una mujer común y corriente, laica, no sacerdotisa– hace un servicio litúrgico, simbólico, representativo, acto de amor y de adoración pero sin ninguna ceremonia ostentosa, sencillo, gratuito porque nada pide, y caro porque es cara la entrega de amor.
- **Estamos cerca del desenlace de Jerusalén.** Veamos los versículos precedentes y sintamos el olor a muerte y asesinato de parte de la dirigencia religioso-política, y sintamos el ambiente familiar y cariñoso en la casa de Betania, sintamos el gesto de hipocresía de Judas respecto del valor del perfume, y el gesto de amor de María y sus hermanos.
- **O bien, revisamos el intento de asesinato de esa mujer**, femicidio con todos los colores, tan parecido a los de nuestra “cultura civilización”, incluso con referencias a las Escrituras, muy mal citadas, como los fundamentalistas de hoy, y ni siquiera con alguna paja en el ojo de los acusadores, ni planteándose el problema de que, por lo visto, esa mujer estaba adulterando... ¡sola!

• Juan 12.1-8

Esta perícopa anticipa un tema que tiene que ver con el final del evangelio, la unción del cuerpo de Jesús al ser sepultado (Juan 19.40). Por eso su recordación en este último domingo de cuaresma. La unción en Betania es un episodio de gran significación teológica y simbólica.

El suceso tiene lugar “seis días antes de la pascua” (v.1). Es probable que el autor de este evangelio esté indicando que empieza la *última semana* creacional, cuyo séptimo día será el de la glorificación (¡que Juan homologa con la crucifixión!). Hubo una primera semana creacional, desde el “en el principio” de 1.1 hasta la manifestación de la gloria de Jesús en 2.11 (recordar la expresión “al día siguiente” de 1.29,35,43 y “tres días después” de 2.1).

El gesto de María tiene algunos paralelos con el de la mujer pecadora de Lucas 7.36-50 (cf. el v.38), pero las personas nada tienen que ver entre sí.



María toma una gran cantidad de perfume de nardo (unos 330 gramos), unge los pies de Jesús y los seca con sus cabellos. En Mateo (26.7) y Marcos (14.3) la mujer (anónima!) unge la *cabeza*. En Juan, el ungir los *pies* podría deberse al hecho de que, estando reclinado Jesús, los pies estaban más alejados de la cabeza y de la comida.

¡Qué gesto delicado y profundo el de María! ¿Sería por agradecimiento por la resurrección de su hermano Lázaro, allí presente en el encuentro? En la respuesta de Jesús sabremos algo más. En todo caso, todos debían estar impresionados, pues la casa se llenó del olor del perfume.

El único que “salta” escandalizado es Judas Iscariote. No porque se tratara de una mujer, ni porque el destinatario era su amigo Jesús, sino por su “preocupación por los pobres”. El autor aclara rápidamente que no era éste el problema para Judas sino su apetito por el dinero que se hubiera podido obtener de la venta del perfume (v.6).

Lo importante, de cualquier manera, es la frase lapidaria de Jesús: “Déjala, que lo guarde para el día de mi sepultura” (v.7). En cuanto a los pobres, siempre estarán; pero el paso de Jesús es un acontecimiento único, y merece todo lo que se puede hacer por él.

No es esperado que en ese momento Jesús hable de su sepultura. Ni hay reacción por parte de María, Marta o Lázaro. Es un dato que importa al autor del texto y, a través de él, a sus lectores oyentes. Y eso es lo que importa. Lo que harán Nicodemo y José de Arimatea en el momento real de la sepultura, María lo había anticipado figurativamente en aquella escena. En Marcos (14.8, “se ha anticipado a embalsamar mi cuerpo para la sepultura”) y Mateo (26.12b, “en vista de mi sepultura lo ha hecho”) este simbolismo está aclarado.

En Juan, significa que el gesto ya realizado tiene un valor anticipatorio de lo que hubiese hecho el día de la sepultura. Por eso María *no* está presente en esa ocasión. Enseñanza: Aparte de que todos los personajes quedan “evaluados” en esta escena, se destaca el valor insuperable del *momento* de la presencia de Jesús. Lo que normalmente se hace en un enterramiento, María lo adelantó en el Jesús vivo y presente. El gesto tiene otra dimensión.

Además, la enseñanza de que “los pobres los tenéis siempre con vosotros” es: lo mío, mi presencia, es una vez, y María hizo lo que correspondía; lo de los pobres es continuo, y vosotros debéis responder *en todo tiempo* a ellos. Cada cosa en su lugar, pero las dos.

Severino Croatto, biblista y teólogo católico, 1930-2004, en *Encuentros Exegético-Homiléticos*, ISEDET, 48, marzo 2004.

• Juan 7.53–8.11 – La mujer adúltera

Este relato falta en muchos Códices del cuarto evangelio. Algunos lo traen en el Evangelio de Lucas con motivo de la estancia de Jesús en Jerusalén durante la Semana Santa (cf Lc 21.38). Algunos críticos opinan que el relato era primitivamente parte del cuarto evangelio, pero fue suprimido porque su contenido, el perdón a la adúltera, podía extrañar en ambientes rigoristas. Según estos autores el relato está aquí bien situado como ilustración del juicio según misericordia. Precisamente el tema de la perícopa siguiente es el juicio: “Vosotros juzgáis según la carne, yo no juzgo a nadie” (8.15).

El texto comienza así: “Y se volvieron cada uno a su casa, pero Jesús se fue al Monte de los olivos. Pero de madrugada se presentó otra vez en el Templo, y todo el pueblo acudía a él. Entonces se sentó y se puso a enseñarles”. El escenario es el mismo que hemos visto en secciones anteriores del capítulo séptimo: Jesús enseñando en el Templo.

Domingo Muñoz León, biblista católico español (1930-2021), *Evangelio según San Juan, Comentario Bíblico Latinoamericano*, Verbo Divino, España, 2003.

Jesús está enseñando junto al tesoro (8.20) donde se guardan las ofrendas hechas a Dios. Es interrumpido por los jefes que intentan atraparlo maliciosamente pidiéndole que emita un juicio sobre la mujer sorprendida en adulterio. Si declara que debe ser apedreada hasta la muerte, tendrá problemas con los romanos que prohíben a los judíos aplicar la pena capital (c 18.31). Si la deja libre, quebrantará la ley de Moisés. Jesús les responde como cuando en los sinópticos le preguntan capciosamente a propósito del pago del tributo al César (Lc 10.21-25).



Después que se han visto obligados a emitir un juicio sobre sí mismos (v 7-9), y no sobre Jesús o la mujer, Jesús aconseja a la mujer y la deja libre. En ese punto continúa explícitamente su enseñanza sobre su pretensión de ser la luz del mundo (v 12-47), dirigida directamente a ellos. La disputa con sus adversarios lo lleva finalmente a declararse Dios, declaración que tiene como consecuencia el intento de lapidarlo por blasfemia (v 48-59).

Esta es la primera vista intensiva de la causa contra Jesús; los jefes la declararon la guerra mientras él estaba tranquilamente enseñando a la gente en el Templo. Sin duda, los encolerizó aún más esta enseñanza que debía parecerles una amenaza para ellos en su propio territorio.

Teresa Okure, religiosa y biblista católica nigeriana, Juan en Comentario Bíblico Internacional, Verbo Divino, España, 1999.

- **Introducción al libro del profeta Isaías**

En el canon bíblico, Isaías es el primer libro en la sección de los profetas, que incluye también a Jeremías, Ezequiel y el Libro de los Doce Profetas Menores. Es , además, el texto del AT más citado o aludido en el NT (cerca de 590 referencias en 23 libros).

Esta preferencia por el uso del libro de Isaías se funda, sobre todo, en las características literarias y teológicas de la obra. Una de sus cualidades más notables es el contenido del mensaje: el libro de Isaías expone una teología de la salvación que Dios realiza mediante sus intervenciones en los acontecimientos de la historia humana. Esta orientación teológica se revela en las diferentes secciones del libro y hasta en el nombre mismo del profeta, ya que Isaías significa “la salvación es de Yavé (el Señor)”.

Desde sus comienzos, la Iglesia cristiana leyó el libro de Isaías como el anuncio profético de la obra redentora de Jesús, el Mesías de la estirpe davídica y el Servidor sufriente. Por esta razón, los llamados Padres de la Iglesia suelen considerar a Isaías el primer apóstol y evangelista.

Otro factor que ha contribuido notablemente a la difusión de la obra es su belleza poética y la universalidad de su mensaje profético. La poesía de este libro es una de las más finas y hermosas de la Biblia, y su calidad literaria se manifiesta, sobre todo, en la actualización de grandes temas tradicionales (como el tema del éxodo) y en la creación de imágenes teológico-poéticas adaptadas a las nuevas necesidades de los creyentes (p ej la consolación de Israel). A estas cualidades se suman el decidido compromiso a favor de los pobres y marginados de la sociedad (el “oprimido”, el “huérfano”, la “viuda”; 1.17) y el rechazo de las políticas expansionistas y colonialistas de los imperios, que confieren al mensaje de Isaías una indudable actualidad en el contexto de las realidades políticas, sociales y espirituales de América Latina.

Tales características han hecho que algunos se refieran a Isaías como al “príncipe de los profetas”. Este título honorífico se relaciona tanto con su libertad para moverse en los círculos oficiales del reino como con la belleza y profundidad de su mensaje. Esa gran riqueza temática, teológica y literaria continúa manifestándose en los cuadros y murales que se exhiben las iglesias y catedrales, como asimismo en himnos, cantatas y poemas de notable calidad artística.

Samuel Pagán, biblista puertorriqueño, Discípulo de Cristo, Isaías en Comentario bíblico latinoamericano, Verbo Divino, Navarra, España, 2007.

- **Isaías 43.8-28 – Israel como testigo**

Este texto es parte del llamado segundo libro de Isaías (caps. 40-55), que presupone el ambiente histórico del exilio en Babilonia durante los años 587-538 aC, y por eso dirige a los exiliados un mensaje de consolación y esperanza.

La repetición de una de las críticas ya hechas al pueblo (“¡Son ciegos y sordos!”) denuncia una vez más la incapacidad para discernir la obra que el Señor ha realizado y que aún desea llevar a cabo en la historia. Las acciones de Dios en el pasado son el preámbulo de sus intervenciones presentes y futuras, pero los exiliados no lo tienen en cuenta. Ese ceguera y sordera, ya denunciadas anteriormente por el profeta –p ej en 42.18– les impide apoyarse en las experiencias vividas para proyectarse con seguridad hacia el futuro.

Esta incapacidad es particularmente grave, porque el Señor llama a su pueblo para que le sirva de testigo. En el marco de un juicio contra las naciones que rinden culto a falsos dioses, Israel, que



nuevamente es llamado “siervo” (v 10), debe testificar que únicamente el Señor tiene el poder de salvar y que fuera de él no hay otro dios.

Los vs 14-21 vuelven sobre el tema del éxodo. Esta extraordinaria experiencia de liberación no debe quedar cautiva del pasado, sino que tiene que inspirar la interpretación de toda la existencia. El Señor “abre un camino en el mar y un sendero en las aguas impetuosas” (v 16). Él tiene poder para hacer “cosas nuevas” (v 19), y sus acciones pasadas, si bien han sido importantes para la formación del pueblo, no son más que una pálida representación de lo que está a punto de hacer en el futuro. El pueblo creado por el Señor publicará sus alabanzas (v 20) y hasta las “fieras del campo”, los “chacales” y los “avestruces” glorificarán su nombre (v 20).

La parte final del poema (vs 22-28) contrapone una vez más la infidelidad del pueblo a la decisión divina de perdonar sus pecados. Esta infidelidad se ha manifestado particularmente en la celebración del culto litúrgico (vs 22-24). Las ofrendas de los sacrificios no fueron las de mayor calidad ni expresaron una auténtica actitud de humildad y adoración. Pero si el pecado ha sido constante, también ha sido efectiva la misericordia divina. Dios tiene el poder de superar el pecado, y su perdón está fundado en el amor (v 25).

Samuel Pagán, biblista puertorriqueño, *Discípulo de Cristo, Isaías en Comentario bíblico latinoamericano*, Verbo Divino, Navarra, España, 2007.

- **Filipenses 3.4b-14**

Dos conexiones posibles con el texto del evangelio. Por un lado, Pablo hace “opciones” entre las cosas que no valen y las que valen. Todos sus títulos anteriores, como judío y observante, “lo he juzgado una pérdida a causa de Cristo” (v.7). Por el otro, entre lo que Pablo ha ganado, está el haberse hecho semejante a Cristo *en su muerte*. Y si en la muerte, falta que llegue a serle semejante *en la resurrección*. En la perspectiva cristológica, sea la sepultura (Juan) o la muerte (Pablo) son anuncios de la resurrección. El optimismo de Pablo al final de esta lectura es ejemplar: “olvido lo que dejé atrás y me lanzo a lo que está por delante” (v.13b).

- **Salmo 126**

El salmo recuerda la liberación del exilio de Babilonia, que tanta alegría había producido y que había provocado la alabanza a Yavé por sus “grandes cosas” (vv.1b-3, y véase la misma expresión en Hechos 2.11b).

En la segunda parte, transporta la alegría del pasado a la esperanza de una futura liberación también de las diásporas dispersas por todo el mundo (v.4).

La enseñanza final, extensa, es que si se siembra con lágrimas se cosecha con júbilo; si se siembra llorando, se vuelve de la cosecha entre gritos de júbilo (vv.5-6).

En total: el gesto de María que orienta a pensar en la muerte de Jesús, la esperanza de Pablo que de la experiencia de la muerte “corre” a la resurrección (Filipenses 3.14a), la promesa deuterisaiana de un nuevo éxodo, o la oración del Salmo 126, todos los textos de la Escritura de esta liturgia nos orientan a la Semana Santa que se avecina, pero que es solamente el portal para entrar en la experiencia de la resurrección y del gozo pascual.

Severino Croatto, biblista y teólogo de la liberación, 1930-2004, en *Encuentros Exegético-Homiléticos*, ISEDET, 48, marzo 2004.

Recursos para la acción pastoral

- **La liturgia es lenguaje de gestos**, con los cuales se completa y se complementa el mensaje de la palabra. Durante muchos años los evangélicos hemos despreciado ese lenguaje de la liturgia, en clara reacción a un catolicismo antiguo sin Biblia y con un Jesucristo apenas insinuado, pero perdiendo mucha riqueza del evangelio que siempre habla en parábolas y símbolos, en gestos significativos y comunitarios, con olores y colores...
- **Valoramos nuestras pequeñas comunidades** como espacios de amor y de contención, de consuelo y de aliento mutuo. Por cierto que soñamos con más gente en nuestros cultos y comunidades, pero también es cierto que los pequeños grupos dan oportunidad para la



oración y la ayuda, para estar atentos a las emergencias o peligros. Una clave para el crecimiento es cuidarnos mutuamente, no desperdigarnos ni quedarnos aislados.

• Violencia

Llamamos violencia a todo acto que atente, bien contra la integridad corporal o bien contra la identidad personal de los individuos o grupos. En el primer caso, estamos ante la violencia física y en el segundo, ante la violencia psíquica. El ejercicio de la violencia no siempre requiere proximidad. Existe también una violencia estructural, ejercida a través de las estructuras socioeconómicas, que puede ser tan destructiva como la otra, puesto que a veces llega a privar de los medios indispensables para sobrevivir.

Se discute si la violencia es innata o adquirida. En nuestra opinión, todos nacemos con un caudal mayor o menor de agresividad que, rectamente utilizado, es beneficioso; pero, mal orientado, degenera en violencia. Las dos formas ambientales con mayor peligro de transformar la agresividad innata en violencia son el desamor y la reducción a la impotencia.

Aunque la violencia está presente en todas partes, desempeña un papel, especialmente importante en el ámbito político como argumento de última instancia para resolver los conflictos, tanto en el escenario nacional como, sobre todo, en el internacional. Según la famosa expresión del Mariscal von Clausewitz, “la guerra es la continuación de la política con otros medios”. La violencia entre naciones es hoy más peligrosa que nunca, debido al potencial destructivo de las armas modernas y al derroche de recursos que representan los gastos de defensa (800.000 millones de dólares al año). Pero seguramente los conflictos armados serán inevitables mientras cada estado-nación sea soberano y no exista una autoridad mundial dotada de poder efectivo.

Los escritos más primitivos de la Biblia sacralizaron la violencia hasta el extremo de considerar a Yavé “Dios de los ejércitos de Israel” (1 Sm 17.45), pero conforme progresaba la conciencia moral del pueblo antiguo fue perdiendo poco a poco su aureola hasta llegar al rechazo total de la misma que hace el NT (cf por ejemplo, Mt 5.9, 38-48; 26.51-53). Y de hecho, los primeros cristianos se negaron casi unánimemente a empujar las armas.

La situación empezó a cambiar a partir del siglo IV. Una vez que todos los ciudadanos del imperio romano estaban bautizados o “cristianizados”, la alternativa era permitir a los cristianos el servicio militar o bien disolver los ejércitos. Y considerando que no había otra forma de defenderse de las incursiones de los bárbaros, fue progresivamente abandonado el pacifismo. No obstante, durante mucho tiempo los cristianos recurrieron a la violencia con mala conciencia; con el malestar de quien se ve obligado a vivir la utopía del evangelio en un mundo radicalmente antiutópico y a menudo tiene que elegir lo que considera el mal menor.



En esa tesitura, la iglesia procuró al menos reglamentar la violencia para reducir en lo posible sus daños (doctrina de la guerra justa, treguas de Dios, etc.). La situación se agravó en el siglo XI con las cruzadas, lo que suponía no recurrir ya a la violencia como a un mal menor, sino ejercerla en nombre de Dios. De esta forma se acabó volviendo al AT. Desde entonces, y hasta tiempos muy recientes, la violencia fue cada vez más valorada. Hoy vuelve a considerarse un mal, aunque quizá no totalmente evitable, y gozan de un prestigio creciente los métodos de defensa no violenta.

Bibliografía: H Arendt, *Sobre la violencia*. Joaquín Mortiz, México, 1977; T Bosc, *Evangelio, violencia y paz*. Morava, Madrid 1977; G Bouthoul, *La guerra*, Oikos-Tau, Barcelona 1971; G Bouthoul y R Carrere, *El desafío de la guerra*. Edaf, Madrid, 1977; J I González Faus y otros, *Cristianos en una sociedad violenta*. Sal Terrae, Santander 1981; J M Muller, *Estretería de la acción no-violenta*. Hogar del Libro, Barcelona 1980; A Wilson, *Manual del pacifista*, Debate, Madrid 1983.

L González-Carvajal, en *Diccionario abreviado de pastoral*, Verbo Divino, España, 1999



Recursos para la liturgia del culto comunitario

Este domingo sugerimos reflexionar sobre las circunstancias cuando vivimos sin esperanza, frente a situaciones que nos toca vivir, personalmente o como comunidades, y somos incapaces de entender que Dios puede hacer "sendas en el desierto". Le pedimos a Dios que nos inunde el perfume de esperanza de su Reino, un Reino de amor y de vida plena.

Sería bueno poder ambientar nuestro templo con flores perfumadas, y comenzar nuestro tiempo de meditación cerrando los ojos y concentrándonos en el aroma...

- **Para la meditación silenciosa:**

Hermano, hermana, joven, Iglesia... ¿A qué huele tu vida? El ejemplo de María nos dice que todos tenemos algo de valor que ofrecerle a Jesús. Todos poseemos en nuestras vidas un frasco de perfume de nardo muy fino y carísimo que debemos derramar sobre los pies del maestro...

Ofrecer nuestro perfume es la aceptación de que, a pesar de nuestra inclinación al pecado, cada uno de nosotros posee algo bello, algo precioso que dar a los demás y a Dios...

No cabe que vendrán los Judas con sus ideas descabelladas. Rogándonos que guardemos en nuestro frasco el amor, el perdón y la armonía y en cambio ofrezcamos al mundo odio, violencia y más dolor. Mientras ellos dicen "ojo por ojo, diente por diente", Jesús nos reclama con autoridad "amad a vuestros enemigos". Sí, no cabe duda que es mucho lo que podemos hacer con nuestra bondad, con todos nuestros dones, con todo nuestro amor. Pero de todas las opciones la peor es guardarla egoístamente para nosotros, es confinarla a un frasco bonito...

¿De qué vale un perfume caro encerrado en un frasco si no perfuma? ¿De qué vale la sal si no sala? ¿Qué provecho tienen nuestras vidas si no nos dedicamos a sembrar la semilla preciosa del amor y del perdón, del arrepentimiento y de la armonía? Si no perfumamos la casa, ¿que nos queda? Nos queda un desagradable olor a muerte... ¿A qué huele tu vida?

De: ¿A qué huele tu vida? por Rvdo. Richard Henry Rojas
www.webselah.com - Adaptación LD

- **Color esperanza**

Sé que hay en tus ojos con solo mirar:
que estás cansado de andar y de andar,
y caminar girando siempre en un lugar.

Sé que las ventanas se pueden abrir,
cambiar el aire depende de ti.
Te ayudará, vale la pena, una vez más.

**Saber que se puede querer que se pueda,
quitarse los miedos, sacarlos afuera,
pintarse la cara color esperanza,
tentar al futuro con el corazón.**

Es mejor perderse que nunca embarcar,
mejor tentarse a dejar de intentar,
aunque ya ves, que no es tan fácil empezar.

Sé que lo imposible se puede lograr,
que la tristeza algún día se irá.

Y así será: la vida cambia y cambiará.

Sentirás que el alma vuela
por cantar una vez más.

Saber que se puede querer que se pueda...

Saber que se puede querer que se pueda...

Quitarse los miedos, sacarlos afuera,
pintarse la cara color esperanza,
tentar al futuro con el corazón.

Vale más poder brillar
Que solo buscar ver el sol.

Pintarse la cara color esperanza,
tentar al futuro con el corazón.

Saber que se puede querer que se pueda,
pintarse la cara color esperanza,
tentar al futuro con el corazón.

Compositores: Diego Torres / Gerardo Horacio
Lopez Von Linden / Roberto Fidel Ernesto Sorokin.

- **Afirmación de fe:**

Señor, siempre nos has dado el pan del día siguiente.

Y, aunque hambrientos, hoy creemos.

Señor, siempre nos has dado lo que necesitamos.

Y, aunque débiles, hoy creemos.

Señor, siempre nos has cuidado del peligro.



Y, aunque en prueba, hoy creemos.

Señor, siempre nos has trazado el camino del día siguiente.

Y, aunque sea oculto, hoy creemos.

Señor, siempre iluminaste nuestras tinieblas.

Y, aunque en la noche, hoy creemos.

Señor, siempre nos has hablado cuando la hora era propicia.

Y aún en tu silencio, hoy creemos.

Lo afirmamos en el nombre de Jesús, que venció las tinieblas. Amén.

(Autor desconocido)

- **No nos dejes caer en la tentación**

Señor de la Vida, no nos dejes caer en la tentación de creer que los miedos dirigen nuestra vida.

No nos dejes creer que tu Espíritu de amor y poder nos dejó de lado y vamos a la deriva.

No nos dejes caer en la tentación de encerrarnos en nosotros

y creer que sólo hay mañanas grises con gotas de desesperanza, angustia, desolación.

No nos dejes caer en la tentación de creer que nuestro cansancio puede más que tu fuerza.

No nos dejes creer que estamos paralizados, cobardes ante tu invitación a tomar la cruz, sin coraje, con miedo a fracasar en el camino de tu evangelio.

Llévanos a la senda clara, a esa diáfana y divina luz que viene de vos y nos une y nos reúne para abrazarnos y darnos ánimo y decirnos una y otra vez "NO TENGAN MIEDO".

No nos dejes caer en la tentación. Amén.

Cristina Dinoto



Fano

38

- **Gracias, Jesús** (Juan 17.20-26)

Gracias Jesús, por este gesto de amor al interceder al Padre por nosotros.

Gracias por pedir unidad entre nosotros y contigo.

Cuánta falta nos hace sentir esta comunión entre todos.

Sentirnos uno en la alabanza, en la adoración, al partir el pan y compartir la vida.

Sentirnos uno en las claras mañanas y en las tardes de tormenta.

Sabernos herederos de tu gloria que nos lleva a la unidad para que el mundo crea, nos da el coraje de mostrar en un tiempo difícil, que el Padre nos ama como te ama a vos.

Gracias Jesús por querer que estemos donde vas a estar, por hacernos partícipes de tu misma gloria.

Gracias por conocerte y aprender que desde el amor es posible lo imposible.

Gracias Jesús por darnos el privilegio del amor de Dios Padre y así estar cobijados para siempre entre Él y vos. Amén.

Cristina Dinoto

Canciones

- ✚ **El amor** (Una gota de rocío) – G Bello, Chile-Argent – Homero Perera, Uruguay-Arg – **CF 313**
- ✚ **El amor de Dios** (Como la playa) – A Frostenson y L Lubndberg, Suecia – Tr. F Pagura, Argentina – **CF 207**
- ✚ **Hoy pensamos en tu gesto**– Nertiz Lobos, Adriana Ponce, Blanca Aguirre y Marina Rodríguez, Argentina – **CF 52**
- ✚ **Palabra fiel la de Jesús** Henry S. Turrall, 1867-1953 - Salterio del Este, 1592 - **CN 237**
- ✚ **Vayan y cuenten** – I. Simeone, H. Cardozo, del CD "Hoy canta Dios", <https://redcreate.org.ar/vayan-y-cuenten-2/> - Red Create
- ✚ **Zamba del grano de trigo** – Alejandro Mayol y J Luis Castiñeira de Dios, Argentina – **CF 59**



Abril 10, 2022 – Sexto domingo de Cuaresma – Domingo de Ramos (Morado)

Jue 14 – Día de las Américas



Cerezo Barredo

Evangelio de Lucas 19.28-40: Encontrarán un burro atado... porque el Señor lo necesita... Tendían sus capas por el camino y todos sus seguidores gritaban de alegría: ¡Bendito el Rey que viene en el nombre del Señor! Reprende a tus discípulos, le dicen algunos fariseos: Si estos se callan, las piedras gritarán.

Profeta Isaías 50.4-9a: El Señor me ha instruido para dar palabras alentadoras a los cansados, para escuchar atentamente. Y yo no me resistí, por eso me mantengo firme como una roca. A mi lado está mi defensor, ¿quién podrá condenarme?

Carta a los Filipenses 2.5-11: Piensen como pensó Cristo Jesús que no se aferró a ser igual a Dios, y se humilló a sí mismo. Dios le dio el más alto honor, que todos lo reconozcan como Señor.

Salmo 118. 1, 4, 19-24: Den gracias al Señor porque él es bueno, y su amor es eterno. ¡Abran las puertas del templo! La piedra despreciada es ahora la piedra principal. ¡Estamos contentos!

39

Recursos para la predicación

- **El Jesús de las orillas** del lago de Galilea, de pescadores y campesinos, de los pequeños poblados, entra a la gran ciudad (para su época, una gran ciudad). Allí realiza una ocupación simbólica de la ciudad y especialmente del templo, siguiendo esos signos proféticos de su sencillez y su renuncia al poder mundano.
- **¿Entramos con Jesús a nuestra ciudad?** ¿O dejaremos que sigan gritando las piedras? Más que poder alternativo, necesitamos ser comunidades alternativas, en medio de los poderes de la ciudad... Entre los conflictos de nuestra ciudad, estamos atentos a los que más escuchan los llamados de Jesús.

- **Lucas 19.28-40 - Llegada a Jerusalén, ¿entronización?**

El episodio presente leído con 19.11-28 muestra que no hay entronización presente en Jerusalén sino más bien lamento (19.41-44). Lucas ha posicionado los vv 41-44 para reforzar el paralelismo entre los vv 11-28 y los vv 29-44. Irá a Jerusalén a morir y ser rechazado (ya en 13.34-35 se anuncia su desgracia por esta causa). La procesión irá al Templo.

Lucas vuelve ahora de nuevo a la sucesión de Marcos –aunque le hace pequeños arreglos editoriales–, pero interpretará esa llegada a Jerusalén agregando su propia comprensión con los vv. 39-44 que son exclusivos y que recuerdan tanto la incompreensión de los jerosolimitanos como la desgracia que sobrevendrá sobre la ciudad.

Jesús muestra una inexplicable perspicacia sobre: a) la locación del burro; b) que está atado; c) que todavía nadie lo ha montado; d) y que los discípulos –que son llamados enviados o apóstoles, delegados autorizados, palabras que sólo se encuentran en Lc– deben decir una palabras exactas para que los dueños del animal lo cedan (31). Son palabras que indican una autoridad en dirección cristológica y no cultural de clase en la sociedad o de poder secular.

El “nadie lo ha montado” se debe rastrear en la expresión septuagintal de Zac 9.9 que habla de un animal joven. Se puede interpretar igual que con la tumba nueva luego de su crucifixión porque no es propietario y además es rechazado. El requerimiento de un animal no utilizado igual que una tumba sin utilizar previamente apunta en dirección a un propósito sagrado (cf. Nm 19.2; Deut 21.3; I Sam 6.7) como prescribe la ley.

Lucas elimina el “hosanna” pero incorpora la expresión “rey”. Se agrega “Paz en el Cielo y gloria en lo alto” (cf. Sal 118.26 que en esta fecha es parte de la lectura o cántico del Salmo). Cf. 2.14. Lo que se celebra está orientado hacia el cielo y no a la tierra. La sección del Salmo es



claramente una bienvenida ritualizada de los peregrinos que arriban a Jerusalén para adorar en el templo. Es sabido que el Salmo 118 se empleaba en las grandes fiestas de peregrinación (Pascua, Succoth, y quizás aún Pentecostés y Dedicación).

Los Fariseos han sido los que regularmente se han opuesto a Jesús según el Evangelio de Lucas y esta última aparición y su protesta aquí debe entenderse encapsulando todo lo ya ha sucedido. La redacción del v. 37 es propio y exclusivo de Lc. La explosión de alabanza viene de los que lo acompañan en la cresta del monte a la vista de Jerusalén.

Si los que han visto los portentos mesiánicos no gritan alabanza, son las piedras las que (re)clamarán (37, 40). Las alabanzas por los portentos mesiánicos representan una afirmación retrospectiva de todo el ministerio de Jesús (4.18-19; 7.22) acercándose ahora a su fin (incluso la multitud de los discípulos simbólicamente representan el fruto total de la actividad del hacer discípulos). Esta aclamación quizás se produce no porque Jesús lo requiera sino porque se hallaba cerca de Jerusalén y sus seguidores suponían que el reino de Dios iba a aparecer *inmediatamente*. Sin embargo, su entronización, al estilo Salomón, no se produciría ahora (Cf. 1 Rey. 1.33; 2 Rey 9.13). Para comprender qué significó la entronización de Salomón.

Las palabras sobre la entrada en Jerusalén que tiene Marcos (11.11) y que Mateo incluye (21.10) están ausentes de Lucas (se reproducen en 19.45 respecto de su entrada en el Templo). Las voces de júbilo son pronunciadas fuera del ámbito de la ciudad porque hasta ahora en el relato jamás se dice que Jesús ya entró. Las palabras celebratorias son del tipo de aquellas que se encuentran en relatos extrabíblicos sobre la entrada en una ciudad de una figura heroica que ha alcanzado previamente su triunfo.

Reflexión teológica

Toda la cuestión de la entronización del Mesías es una comprensión muy equívoca. Entendida en términos políticos de poder no tiene una significación salvífica sino sólo de gloria para el entronizado. El Mesías va al Templo, lugar de la residencia de Yavé. No hay tal cosa como una entrada en Jerusalén al estilo de Salomón para matar, adquirir poder absoluto y reinar. Su llegada a Jerusalén es aclamada porque va a redimir la ciudad que rechaza a los profetas, y lo hace con su cruz extramuros.

Visto en términos políticos es un fracaso, en términos teológicos no lo es: es una entrega por la salvación de todos. Es todo lo contrario de la búsqueda de poder como estamos acostumbrados a ver también en nuestros días. Hay que recordar que este Domingo de las Palmas también es llamado en algunos leccionarios el Domingo de la Pasión del Señor, y la liturgia de las Palmas sólo se realiza al comienzo fuera del templo, iglesia o capilla para aclamar al Señor que viene al Templo. Lo que luego se enfatiza es el sacrificio del Señor.

Ricardo Pietrantonio, biblista y pastor de la Iglesia Luterana Unida, 1930-2004, en Encuentros Exegético-Homiléticos, ISEDET, 13, abril 2001.

• **Isaías 50.1-11** – El Señor me dio una lengua de sabio

El poema puede dividirse en tres secciones. La primera (50.1-3) incluye una serie de preguntas, que intentan dar a entender que el Señor no se ha divorciado de su pueblo. En la segunda (50.4-9) se presenta el tercer Cántico del Siervo del Señor. Finalmente, (50.10-11), se añade una promesa de salvación para las personas que siguen el modelo y el testimonio del Siervo.

Vs 1-3. El Señor refuta a los israelitas que lo acusan de haber abandonado a su pueblo en el momento de más necesidad. El reproche parece insinuar que Dios repudió a Israel en forma definitiva y sin motivos válidos. Sin embargo, no se ha producido un divorcio, sino una separación transitoria. El poema indica también que el Señor no se comportó con Israel como el padre que vende a sus hijos como esclavos para pagar una deuda, y la estrofa culmina con una solemne declaración, expresada en forma de pregunta retórica: “¿No tengo yo poder para librar?”. Obviamente, la respuesta que se espera es positiva.

Vs 4-9. El tercer Cántico del Siervo del Señor. Aunque aquí no aparece explícitamente la palabra “Siervo”, el poema se une a la sección de los Cánticos por dos razones fundamentales. Ante todo, un individuo describe en primera persona sus propios sufrimientos, de una forma semejante a la



de los otros poemas. La frase "lengua de sabios" significa literalmente "lengua de discípulos" y podría aludir al episodio en que Isaías lega su mensaje a sus discípulos (8.16). El Siervo se muestra además como un sabio que debe cumplir una misión esencialmente educativa. Él está encargado de educar tanto a la gente piadosa como al que "camina en tinieblas" (v 10), para que confíen en el nombre del Señor.

El pasaje incluye referencias al aspecto doloroso de la misión confiada al Siervo del Señor, y se advierte una progresión en la intensidad de esos sufrimientos. De la duda sobre el éxito de su misión, él pasa al reconocimiento de una hostilidad que llega hasta la tortura, pero manifiesta al mismo tiempo su inmovible confianza en el Señor (vs 7-9) y se declara dispuesto a anunciar las palabras de consuelo que le han sido reveladas. Por tanto, una vez más se pone de relieve que la tarea del Siervo tiene una dimensión profética y pedagógica.

Los temas e imágenes que se encuentran en los Cánticos del Siervo presentan algunas semejanzas con las llamadas "Confesiones de Jeremías" (Jr 11.18-23; 15.10-21; 20.7-18). El profeta Jeremías se siente como un animal a punto de ser devorado por todas las feras del campo (12.9). Su dolor es intenso, perpetuo, incurable (15.18), pero el Señor lo convierte en un muro de bronce para que pueda enfrentar las dificultades. Como Jeremías, el Siervo es apoyado y socorrido por el Señor en el momento de la crisis, pero, a diferencia del profeta de Anatot, enfrenta la adversidad voluntariamente y sin reproches. Y no reclama venganza contra sus enemigos y perseguidores, porque su esperanza y su recompensa están en las manos del Señor (49.4).

El Siervo que se presenta en 50.10 es presumiblemente el mismo que anuncia su misión en 50.4-9. En este caso, el Siervo puede ser el mismo profeta que representa al pueblo, o también puede ser la figura simbólica del Israel ideal. De cualquier modo, la enseñanza primordial del pasaje es clara: la persona fiel y leal que sigue el modelo del Siervo del Señor persevera hasta el fin en el cumplimiento de su misión, aunque tenga que enfrentar dificultades y problemas extraordinarios. Fundamentados en esta interpretación del pasaje, las comunidades cristianas primitivas vieron en estos poemas una anticipación profética de la vida y los sufrimientos de Jesús de Nazaret.

El poeta incluye además un poema que reafirma la esperanza y subraya la capacidad divina para ayudar a su Siervo y a su pueblo en momentos de grave dificultad. El Señor no repudió a Israel ni lo vendió como esclavo. Más aún, para demostrar su poder liberador, el profeta anuncia el fin inminente del doloroso destierro. El núcleo del mensaje se resume en esta pregunta retórica: "¿Acaso se ha acortado mi mano para no poderlos rescatar?" (50.2).

Samuel Pagán, biblista puertorriqueño, *Discípulo de Cristo, Isaías en Comentario bíblico latinoamericano*, Verbo Divino, Navarra, España, 2007.

Recursos para la acción pastoral

- **La representación dramática**, no con fines teatrales sino para expresar los textos con mensaje corporal, puede ser una buena herramienta para preguntarnos sobre el sentido de estos textos bíblicos. Es toda una técnica pedagógica que bien podemos intentar, primero actuando, luego dejando que afloren los sentidos, las sensaciones, las memorias escondidas..., con los chicos y también con los adultos.

Es preferible emplear la dinámica del teatro callejero, que privilegia los gestos y los movimientos de los actores antes que las palabras que generalmente se pierden por no poder contar con suficientes micrófonos.

Pueden usarse momentos corales o de "coro hablado"... O también, la representación solo con gestos, sin palabras, solo con un leve acompañamiento musical.

- **Pastoral urbana** – *Un análisis católico y europeo, pero que puede reflejarnos un poco...*

La expansión creciente e incontenible de las ciudades es un hecho evidente después de la segunda guerra mundial, tanto en los países desarrollados como en los subdesarrollados. En definitiva, aumentan en el mundo las ciudades, crece el número de habitantes en las grandes



urbes, es patente el prestigio de los modelos urbanos y en estos grandes asentamientos residen los centros de poder. Todo esto equivale a lo que se denomina urbanismo.

Las grandes ciudades se desarrollaron en el siglo pasado por la necesidad de habitar lejos de las industrias, educar y preparar mejor a los hijos, poder gozar de ciertas diversiones, tener un mejor confort de vida y participar con más facilidad en la comunicación social. Siempre hubo ciudades, aunque antes del siglo 19 ninguna urbe europea, salvo París, contaba con más de 100.000 habitantes. Se calcula que, en menos de un siglo, el 80% de los habitantes del mundo residirán en ciudades.

Las ciudades han crecido de ordinario en paralelo con el desarrollo industrial. En una primera etapa, emigran los campesinos de las zonas rurales a la ciudad y se instalan en suburbios infradotados o en las viviendas del centro abandonadas por inservibles.

En un segundo momento, se reestructura la ciudad, mejoran los transportes y las vías radiales, se descongestiona el centro, los ricos se instalan en sus "suburbios" y la ciudad se divide en zonas ricas y barrios pobres.

Por último, son absorbidos los pueblos colindantes a la urbe y aparece la gran ciudad con toda su aglomeración. Junto a la concentración de la población en las grandes ciudades, se produce el fenómeno de la difusión del fenómeno urbano.

Se suelen señalar tres construcciones que invariablemente se dan en las ciudades: el *templo* (la religión), el *palacio* (la fuerza) y el *mercado* (la riqueza). El reto de una pastoral urbana debe enfrentar todo el fenómeno del urbanismo: anonimato de la población; especialización de las funciones básicas (familiar, educativa, política, económica, recreativa y religiosa); movilidad diaria, de fines de semana y de vacaciones; contraste de unos barrios ricos con otros miserables; desacralización y secularización; concentración de instituciones culturales, técnicas y de todo tipo, etc.

La práctica religiosa de las grandes ciudades depende de la categoría social o nivel sociocultural al que uno pertenece y del lugar de la ciudad donde se vive. De ordinario, cuanto más integración cultural, más práctica religiosa.

También es más alto y manifiesto el grado de incredulidad o de agnosticismo que se da en la ciudad en relación al mundo rural, así como la desafección religiosa.

En realidad, tienden a ser creyentes en la ciudad los íntimamente convencidos, entre los que predominan las personas de la pequeña burguesía, los trabajadores independientes y las personas no activas.

*Casiano Floristán, teólogo y pastoralista católico español, 1926-2006, en **Diccionario Abreviado de Pastoral**, Director, con J. J. Tamayo, Verbo Divino, Estella, España, 1999.*

• El Día de las Américas

El 14 de abril se celebra en todas las repúblicas americanas el Día de las Américas, con el que se busca promover su unión voluntaria dentro de una comunidad continental en busca de la paz y la solidaridad y respetando la soberanía de sus pueblos, lo que lamentablemente no siempre ha ocurrido. Este día se celebra cada año e, incluso, algunos países como Honduras, Guatemala o Haití han hecho coincidir el Día de las Américas con su fiesta nacional.



¿Qué se celebra el 14 de abril?

El Día de las Américas se celebra el 14 de abril debido a que, en esa misma fecha, en 1890 se creó la Unión de las Repúblicas Americanas, que más tarde dio lugar a la Unión Panamericana y posteriormente a la actual Organización de los Estados Americanos (OEA). Esta unión voluntaria nació con Simón Bolívar que en 1826 ya propuso crear una sociedad de países americanos así pues los que formaron parte de esta primera Unión de



Repúblicas Americanas original fueron Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, Cuba, Ecuador, Estados Unidos, El Salvador, Guatemala, Haití, Honduras, México, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú, República Dominicana, Uruguay y Venezuela. En la actual OEA hay 35 estados miembros.

Así la primera celebración del Día de las Américas tuvo lugar el 14 de abril de 1931 en el que aún se recuerda que se sembró un árbol en los jardines de la sede de la OEA en Washington. Desde entonces se ha llevado a cabo esta festividad como forma de buscar un clima de hermandad, solidaridad y paz entre todos los países que pertenecen al continente americano. Actualmente hay mucha desilusión por la forma en que la OEA ha actuado en los últimos conflictos interamericanos, por el papel predominante de los Estados Unidos en los mismos, privilegiando sus propios intereses.

Otra forma de celebrar el Día de las Américas es cantando el himno que compuso el argentino Rodolfo Sciammarella en el que se ven reflejados todos los países pertenecientes a la OEA, aunque eso sí, este Himno de las Américas cuenta con varias versiones, diferenciando los países que se nombran. El caso más conocido es el de Cuba, país que renunció a participar de la organización en 1962 y 2009. El Himno de las Américas –sin mencionar a Cuba– dice así:

Un canto de amistad, de buena vecindad, unidos nos tendrá eternamente. Por nuestra libertad, por nuestra lealtad debemos de vivir gloriosamente. Un símbolo de paz, alumbrará el vivir de todo el continente americano. Fuerza de optimismo, fuerza de la hermandad será este canto de buena vecindad. Argentina, Brasil y Bolivia,	Colombia, Chile y Ecuador, Uruguay, Paraguay, Venezuela, Guatemala y El Salvador, Costa Rica, Haití, Nicaragua, Honduras y Panamá, Norteamérica, México y Perú, Santo Domingo y Canadá. ¡Son hermanos soberanos de la libertad! ¡Son hermanos soberanos de la libertad!
---	---

<https://www.barcelo.com/pinandtravel/es/dia-de-las-americas/> Adapt, por GBH.

Recursos para la liturgia del culto comunitario



Ambientar el lugar con carteles de bienvenida, flores, y algunos paños en diferentes lugares del salón, ojala abrir el portón grande también... Pedir a dos personas que estén en la entrada del templo, para darle la bienvenida a las personas que van llegando; esta bienvenida puede ser con abrazos, o entregando flores o algunas pequeñas tarjetas con frases de acogida o textos bíblicos.

Después podemos cantar alguna canción alusiva a la entrada de Jesús en Jerusalén, Mantos y palmas (Canto y Fe N° 44), mientras entregamos ramitas de olivo para hacer el gesto de saludar a Jesús.

Luego leer el texto del Evangelio de Lucas 19.28-40, lectura de una sola buena voz, y si algunos se atreven, hacerlo con varias voces, en forma dramatizada, especialmente marcando los gritos de la multitud.

- **Envío**

¡Hosanna!, ¡Hosanna!,
¡Bendito el que viene en el Nombre de Dios!
Que se abran las puertas de los templos,
de las casas, de las escuelas, de los trabajos,
de nuestras mismas vidas
¡que está llegando el Rey poderoso!,
¡nuestro Rey poderoso y humilde!
¿Y quién es este Rey?
¡Es Jesús, nuestro Salvador, Hermano y Amigo!
que ha escuchado nuestros hosannas



y viene a Salvamos y a darnos Vida.
Es Jesús, que ha abrazado y bendecido a las niñas y niños,
es Jesús, que ha platicado en público
y que se ha dejado tocar, y ungir por la mujer.
Es Jesús, que se ha detenido a dar de comer a la multitud,
que ha dado vida a las hijas e hijos y a los amigos;
es Jesús, que ha hecho el bien en el “día de descanso”,
es Jesús, que sigue entrando cada día para que le abramos nuestra vida
y pueda vivir en ti y en mí y en todo ser que le acepte como:
Jesucristo, el Hijo del Dios viviente.

Joel Eli Padrón Ibáñez, Iglesia Reformada Peniel, México

- **Saludamos tu presencia**

Saludamos tu presencia
en medio nuestro, Señor,
como aquel día en que entraste
sobre un burrito prestado,
a aquella ciudad
en la que fuiste aclamado y odiado,
recibido y rechazado, alabado e insultado.
Levantamos nuestras manos al cielo,
como señal de gratitud,
así como muchos pusieron aquel día
sus propias ropas sobre el camino
y agitaban palmas a tu paso
para darte la bienvenida,
para expresarte su alegría,
para manifestar su esperanza...
Cada brazo extendido
era un sueño de libertad,
un deseo de paz,
la ilusión de un mañana mejor.

Y cada grito elevado al cielo
contenía los anhelos de generaciones
de hombres y de mujeres
lastimados por la injusticia
y heridos por el desprecio.

Nosotros hoy,
desde nuestras propias situaciones
de dolor o de desilusión,
de tristeza o de frustración,
te saludamos con fe,
te recibimos con amor,
te entregamos todo lo que somos
y prometemos acompañarte
por el camino que nos propongamos.
Bienvenido, Señor Jesús, a tu casa...
Gracias por venir a nosotros...

G. Oberman

- **Invocación**

Oh Dios, te alabamos por Jesucristo, que entró triunfalmente en la santa ciudad;
te damos gracias porque no vino como conquistador para oprimir,
sino como Salvador para liberar.
Por eso te rogamos que entre también triunfalmente en nuestras vidas,
en nuestra comunidad y en nuestra sociedad;
y que todos lo adoren y digan que él es el Señor, para tu gloria; Dios Padre. Amén.

De **Festejamos juntos al Señor**, Libro de Celebraciones de la IEM en América Latina, La Aurora, 1989, Invocaciones, 70.

- **Convocatoria a la alabanza** (del Salmo 118)

Abran las puertas del templo,
que quiero entrar a dar gracias al Señor!

**Esta es la puerta del Señor,
y por ella entrarán los que le son fieles.**

Te doy gracias, Señor, porque me has respondido
y porque eres mi salvador.

**La piedra que los constructores despreciaron
se ha convertido en la piedra principal.**

Esto lo ha hecho el Señor y estamos maravillados.

**Este es el día en el que el Señor ha actuado.
¡Estemos hoy contentos y felices!**



Fano



Por favor, Señor, ¡Sálvanos!

Por favor, Señor, ¡Haz que nos vaya bien!

¡Bendito el que viene en el nombre del Señor!

Bendecimos a ustedes desde el templo del Señor.

EL Señor es Dios, El nos alumbra,
comiencen la fiesta y lleven ramas hasta el altar.

Te doy gracias y alabo tu grandeza,

Porque tú eres mi Dios.

**Den gracias al Señor, porque él es bueno,
porque su amor es eterno. Amén.**

Ciudad vieja, árbol nuevo en árbol viejo

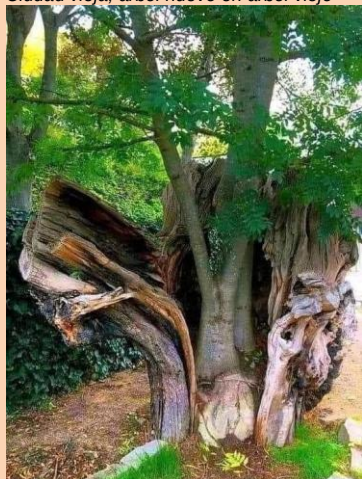


Foto de Hanni Gut

• Voces nocturnas

Sólo ante ti, sondeador de todo ser, ante ti somos pecadores.

Temerosos de sufrir, pobres en hechos,
te hemos traicionado ante la gente.

Vimos como la mentira alzó su rostro
y no rendimos honores a la verdad.

Hemos visto hermanos en aflicción suprema
y solo hemos temido la propia muerte.

Nos confesamos ante ti como seres humanos,
confesando nuestro pecado.

Señor –luego de la agitación de estos tiempos–,
¡concédenos tiempos de afirmación!

¡Deja que después de tanto errar, veamos la alborada!

Hermano, hermana, hasta que al final de la larga noche
amanezca nuestro día, ¡resistamos!

*Dietrich Bonhoeffer, fragmentos de un poema antes de su ejecución por el nazismo, en **Yo he amado a este pueblo**, La Aurora, Buenos Aires, 1969.*

• Para la consagración de las ofrendas:

Oh Dios, sabemos que las palmas no son suficiente tributo
si los corazones no se ofrecen también.

**Al recordar la entrada de Jesús al centro de Jerusalén
sentimos que también busca entrada en el centro de nuestras vidas.**

Oh Dios, danos valor y fe para recibirle y sobre todo,
danos gracia para seguirle
al Getsemaní, al Aposento Alto y al Calvario.

Oramos en el nombre de Cristo, que vive y reina contigo. Amén.

Canciones

Tenemos muy pocas canciones que toquen el tema de la ciudad, de un escenario urbano:

✚ **Entre el vaivén de la ciudad** - Frank Mason North, 1850-1935, USA – Tr Cántico Nuevo, Arg., 1960 - William Gardiner, RU, 1815 - **CN 309 – CF 352**

✚ **Megalópolis** (Hoy en grandes ciudades) - João Dias de Araujo, Trad. F. Pagura - Décio Laurenti - Brasil - **CF 348**

Y sobre la entrada de Jesús a Jerusalén, destacamos las canciones:

✚ **¡Bendito el rey que viene!** – Federico Pagura, Arg, 1960 – Homero Perera, Urug, 1960 – **CF 46**

✚ **Esta es tu casa** – Florencia de la Peña, Argentina – Pablo Sosa, Argentina, 2005 - **CF 95**

✚ **Hoy todos gritan ¡Hosanna!** - Pablo Sosa (una actualización) - **CF 45**

✚ **Hosanna** – Horacio Vivares, Argentina - <https://redcreate.org.ar/hosanna/> - **Red Create**

✚ **Hosanna, a Jesús cantamos** – Margarita Owerkerk – Gerardo Oberman, Argentina - <https://redcreate.org.ar/hosanna-a-jesus-cantamos/> - **Red Create**

✚ **Mantos y palmas** - Rubén Luis Ávila, México, 1972 - **CF 44**

✚ **Miren el camino** (para niños) – Leyla Rivoir, Uruguay-Argentina – **CF 47**



14 de Abril 2022 – Jueves de Semana Santa (Morado)



Cerezo Barredo

Evangelio de Juan 13.1-17, 31, 34: Mientras están cenando, Jesús toma agua en una palangana y una toalla y se pone a lavar los pies de los discípulos. Así también ustedes deben lavarse los pies unos a otros. Ahora se muestra la gloria del Hijo del hombre, así deben amarse los unos a los otros.

Libro del Éxodo 12.1-4, 7, 11, 12-14: Cada israelita tomará un cordero por familia y lo matarán al atardecer, y con la sangre del animal marcarán la puerta como señal, y comerán la carne asada con hierbas amargas y pan sin levadura, vestidos y calzados con el bastón en la mano... Ustedes deberán recordar y celebrar este día, la Pascua del Señor.

1ª Carta a los Corintios 11.23-26: Yo les transmito esta tradición: que la noche de la traición Jesús tomó pan, dio gracias, lo partió y dijo que este era su cuerpo; y luego tomó la copa y dijo que esta era la alianza confirmada con su sangre, y que lo comiéramos y la bebiéramos en su memoria.

Salmo 116.12-18: Levantaré la copa de la salvación e invocaré su nombre! Cumpliré mis promesas al Señor en presencia de todo su pueblo.

Recursos para la predicación

- **No predicamos el sacrificio**, ni de la misa católica ni de la predicación fundamentalista. “Misericordia quiero y no sacrificios” dijo el profeta Oseas (6.6). Guardamos la presencia de Cristo, en la memoria y en la fe, la entrega de Jesús por amor a todos nosotros, por lealtad al proyecto de Dios, en la entrega de nuestras vidas, como dice el texto de Juan.
- **“RECORDAR: del latín re-cordis, volver a pasar por el corazón”**, dice Eduardo Galeano. No es poca cosa volver a pasar cosas por el corazón, en este tiempo cuando empiezan a despreciarse los avances en la recuperación de la memoria histórica, por mezquindades de la pequeñez política. Así recordamos a Jesús, no como un viejo dato sino reviviéndolo en nuestros corazones y en cada comunidad.

En la entrada de **EL LIBRO DE LOS ABRAZOS**, Ediciones de La Cueva.

- **Juan 13.1-17** – En lo que Néstor Míguez llama “teología narrativa”, nos cuenta el relato imaginario de Rode, personaje del Nuevo Testamento, con erudición y sentimiento.

–Me llamo Rode. Me crió María, la mamá de Juan Marcos. Me recogió de niña, cuando murió mi madre. Yo le ayudo en la casa. Para la gente soy “la sirvientita”... a mí no me importa. Sé que servir es un privilegio. Le cuento cómo llegué a esa conclusión.

Fue la noche antes de la Pascua, el 14 de Nisán, cuando crucificaron a Jesús. Algunos lo ponen un día después, pero fue en mi casa, así que yo sé. Lo de que ofreció el pan y el vino, puede ser, pero yo no lo vi, no le puedo confirmar. Los discípulos de Jesús lo celebran, yo también participo, pero en ese momento yo no estaba. Esas palabras de comer su cuerpo y beber su sangre ya las había dicho Jesús una vez, cuando lo buscaron después de haber multiplicado los panes (cf. Jn 6.53-56). Lo que yo vi es otra cosa, y eso le cuento. Aunque admito que yo no estuve todo el tiempo allí. Subía y bajaba con las cosas de la cena, pero trataba de meterme lo menos posible, porque el Maestro quería tener un último momento de tranquilidad con el grupo más cercano.

Se mostraba tan serio, pero tan lleno de amor al mismo tiempo. No es posible un amor más grande, más intenso, total. Hasta el último día antes de morir no dejaba de pensar en los suyos, en todos nosotros, en todas nosotras. Cuando le hablé a mi patrona para que le dejara usar el piso de arriba de la casa y le preparara la cena, le escuché decir: “Esta es la hora, mi hora”. Él sabía lo que venía y quería preparar todo.

Yo hice lo mejor que pude. Les puse unas pieles de oveja para que se reclinaran, preparé la mesa, con pan y vino. Hice una sopa bien nutrida; no tenemos mucho, pero Doña María me dijo



que pusiera lo mejor. Cuando llegaron me acerqué para lavarles los pies, como estoy enseñada. No me gusta mucho, pero una se acostumbra... Jesús me sorprendió. Me hizo señas que no, que dejara el ánfora con agua y la toalla en un rincón del cuarto y que nos fuéramos.

Al rato, cuando subí para llevarles la sopa caliente, me quedé pasmada. Yo lo vi, nadie me la contó. Cuando se la conté a Juan casi no lo podía creer. Aunque era esperable viniendo del Maestro... Allí estaba él, Jesús, con la toalla en la cintura, inclinado delante de Judas (ni más ni menos que de Judas), lavándole los pies. Dura me quedé en la mitad de la escalera. ¡Ese era mi trabajo, y lo estaba haciendo él! Le lavó los pies a Judas y luego se puso a lavárselos a Simón. Simón se mostró casi ofendido por ese gesto: “—Señor, ¿cómo vas tú a lavarme los pies a mí? No me lavarás los pies jamás”. El Maestro le respondió “Ahora no lo entiendes (Eso es cierto, Pedro a veces es medio duro de entendederas...), pero después lo entenderás”. Él siempre le dice “Piedra” de sobrenombre. Como Simón seguía resistiendo agregó: “Si no te lavo, no tendrás parte conmigo”.

¡Para tener parte con Jesús hay que dejarse servir por él! Claro que resultaba difícil de entender. Hemos sido criados para pensar de otra manera. Que hay que servir a los más poderosos, y reclamar el servicio de los inferiores. A mí, mujer, joven, criada, siempre me toca estar debajo de todos, no puedo pedir que nadie me sirva y todos se creen con derecho a reclamarme. Pero él tenía otra cosa en mente... después lo dijo.

Entonces Pedro, cuando no, exageró: “Entonces lávame todo, pies, manos, cabeza”. El Maestro se sonrió. Vaya si nos conocía bien a todos... como que podía leer de antemano nuestras reacciones. También a mí... sabía mi nombre, cuando venía a Jerusalén pasaba por la casa y siempre me dedicaba una palabra, me sonreía. Claro, lo que me dijo a mí no quedó escrito en ningún lado, pero sí en mi corazón. También sabía lo que iba a hacer Judas. Por eso, cuando le contestó a Pedro que el que está limpio no necesita que lo laven, agregó como comentando para sí, pero lo suficientemente alto para que todos pudieran oírlo... “pero no todos son limpios...”. Pensé que se refería a que acababa de lavarles los pies.

Pero es más profundo que esto. Es que su amor nos ha hecho más puros... No con los rituales que enseñan los fariseos, sino con otra pureza, la del amor. El amor de Jesús saca lo mejor de nosotros, lo bueno que hay en cada corazón, lo que él mismo puso. Por eso agregó que, aunque le decimos Maestro, él se puso a servirlos. Para que podamos recibir y disfrutar de lo que significa ser amados gratuitamente. Y entonces podamos hacer lo mismo. Como le decía antes, me cambió la idea de qué significa servir. Porque dijo que el siervo no es mayor que su Señor, pero él, que es Señor, se puso en mi lugar, el de una sierva... dijo que los que servimos somos bienaventurados... Servir no es una deshonra... otra cosa es que te atropellen. Estoy aprendiendo la diferencia.

Bueno, mientras tanto ya se había enfriado la sopa. Así que tuve que bajar y ponerla otra vez al fuego. ¡Buen reto me dio la señora! Me dijo que no hay que espiar. Pero no me importó mucho, en esos minutos había aprendido más acerca del Maestro y de mí misma que en toda mi vida anterior. Llevé la sopa apurada, le dejé sobre la mesa y me fui. Al rato volví para buscar la fuente.

Estaban terminando. El más jovencito estaba reclinado sobre el pecho de Jesús. Pedro los miraba a todos con una mirada entre angustiada y amenazante. Algo raro estaba pasando. Jesús pasó el pan por la fuente, como le gustaba hacerlo, pero no lo comió él, se lo dio a Judas. Algo le dijo, no escuché bien; que hiciera lo que tenía que hacer o algo parecido. Judas se levantó y salió apurado. Como si llevara el diablo en el cuerpo. Casi me tira por la escalera. Siempre decía que hay que pensar en los pobres, pero después nos maltrataba. Así terminó...

Ahora sigo sirviendo en casa de María y Juan Marcos. Muchas cosas han cambiado. Me tratan distinto, y para mí servir es una alegría. Eso sí, también estoy aprendiendo a hacerme valer: ahora sé que soy una hija de Dios, que no me pueden maltratar porque sí. No me voy a olvidar nunca: el mismo Jesús una noche hizo mi trabajo, se puso en mi lugar..., para que yo pudiera estar en el lugar de él. Esa es mi verdadera pureza, la que nunca me podrán arrancar. “El que me recibe a mí, recibe al que me envió”, decía Jesús esa noche... Qué me cuenta, ahora soy Rode, la sirvienta, la que viene en nombre de Dios”.



Sugerencias homiléticas

Este texto se ha usado para el tema de la humildad como actitud interior, como sacramento del servicio, para señalar la disposición de amor de Jesús aún frente a Judas. Todos estos aspectos están destacados en el relato bíblico. Pero también nos hablan de los distintos conceptos de pureza, y de la relación entre pureza y servicio, entre acción y bienaventuranza.

Es también un texto sobre la dignidad y la misión. Es posible pensarlo desde “el Jesús que se pone en nuestro lugar”. ¿Cómo nos ayuda a llevar nuestras tareas, aún las más pesadas y difíciles, con dignidad? Y cómo el hecho de que él se pusiera en nuestro lugar nos ayuda a ponernos a nosotros como sus mensajeros. El que Jesús ocupara el lugar del siervo dignifica todas las tareas, valora todas las personas. Este es también un posible mensaje de este texto.

*Néstor Míguez, biblista y teólogo, pastor metodista jubilado, en **Encuentros Exegético-Homiléticos**, ISEDET, 24, marzo 2002.*

• **Éxodo 12.1-14**

Este capítulo está formado por una serie de perícopas individuales, algunas relacionadas con eventos todavía en Egipto, otras con el impacto del evento de la Pascua en la vida futura de la comunidad israelita (los vs 3 y 47 enmarcan con “toda la comunidad de Israel” esta serie de disposiciones).

El cap. se divide en: mandamiento de la Pascua anual (1), cambio del calendario (2), ofrenda pascual (3-13), fiesta de los panes ázimos (4-20), instrucciones para pintar el dintel de las casas (21-28), la décima plaga (29-36), éxodo propiamente dicho (37-42), gente excluida de este mandamiento (43-49), constatación de que los Israelitas obedecieron (50) y cierre de la narrativa (51). Dado que el sistema de perícopas no permite una visión de conjunto, sería bueno aunque sea mencionar brevemente los temas del capítulo.

V. 1. Ubica a Moisés, Aarón y YHWH en Egipto, y lo hace para resaltar el hecho de que el mandamiento de celebrar anualmente la Pascua es el único que YHWH no dio en el Sinaí (jes anterior a toda la instrucción!).

V. 2. El evento que está por producirse es tan importante que determina el cambio del calendario, haciendo del mes del éxodo (Abib, cuando madura la cebada, marzo-abril) el primero del año.

V. 3-13. Instrucciones sobre la comida sacrificial del cordero. El texto nos plantea preguntas de interpretación: ¿cuántos miembros tiene que tener una familia para no ser “demasiado pequeña” para un solo animal? ¿Quiénes forman la comunidad?

V. 3. Hebreo *`edah*, “comunidad”, es un término técnico pre-monárquico en referencia al pueblo de Israel actuando en asamblea, como entidad política. Toda la asamblea debe cumplir con este mandamiento; se exceptúan (vs. 43-49) los incircuncisos que no pertenecen a la comunidad: extranjeros de paso y trabajadores temporarios. Acá se ve dónde un término como “asamblea”, que parece inclusivo, en realidad no lo es: la inclusión de los circuncidados presenta un problema especial para las mujeres, para quienes no hay (al menos en los textos) un rito de inclusión en la comunidad del mismo modo que para los varones.

V. 4. “en proporción al número”. Puede ser respecto a la cantidad de gente, o sobre lo que cada quien comerá. De todos modos, lo importante es que toda la familia participa, y si es muy pequeña se junta con sus vecinos/as.

V. 8-9. Introducen los demás elementos de este ritual: las hierbas amargas y las *matzot*, el pan sin levadura sobre el que después se dan más instrucciones (vs. 14-20).

V. 11. Introduce dos términos importantes. Un término es *b^ejippazon*, “a las apuradas” (ver Dt 16:3 e Is 52:12). El otro término es *pesaj*, cuya etimología no es clara (hay tres versiones: a] la más segura, tener compasión; b] proteger, c] pasar sobre). Este v. corrige dos malentendidos comunes entre nosotros/as. Primero, que *pesaj*, es el sacrificio del cordero o carnero sin mancha para YHWH, no para Israel. Al ofrecerlo según se le ha mandado, Israel participa de la comunión con la Divinidad. Pero es Pascua porque Dios acepta ese sacrificio. Segundo, solemos entender la señal de la sangre en el dintel como una señal para Dios o su ángel, para que no se vaya a equivocar. Sin embargo, el texto dice que es señal de Dios para ISRAEL, para que confíe y recuerde a través



de la sangre, que es vida, que YHWH aniquilará a los dioses egipcios y traerá vida al pueblo esclavizado. “Dios usa la creación para lograr la redención”.

De las instrucciones de la Pascua en general se podría rescatar:

- 1) que el mandamiento de la Pascua no se puede cumplir individualmente;
- 2) que está insertado en el seno de la familia, no en el templo, adonde se trasladó más tarde (en la época del Segundo Templo). Al comer, la familia comparte la solidaridad y la salvación que Dios está a punto de ejecutar;
- 3) tomarse un minuto para recordar que la familia (*bet-ab* “casa de un padre”) no es la familia nuclear, sino que incluía a miembros de varias “casas”, hijos casados, hijos e hijas solteras, posiblemente alguna viuda o divorciada, y también los esclavos circuncidados (Gn 17) y esclavas. Todos estos miembros participan en la Pascua y todos estos miembros están listos para salir, con la túnica atada para mayor agilidad;
- 4) la Pascua es un sacrificio, el primero ofrecido por el pueblo esclavo en Egipto a YHWH; y por ser sacrificio, sagrado, todo el animal se come y lo que no se come, se quema; no queda para el día siguiente.
- 5) Otra idea para la predicación: Las fiestas y estaciones litúrgicas señalan momentos de la historia, tiempos particulares. La Pascua señala no sólo un momento único de comunión entre YHWH y quienes participan del sacrificio que se le ha ofrecido; también un momento único por lo que significara la salvación/liberación de la esclavitud. Finalmente, significa un momento tan único que determina el cambio del calendario, es el acontecimiento fundante, al menos tal como el texto lo presenta. A todos estos elementos les podemos dar todavía mayor relevancia cuando los unimos al relato de la Última Cena de Jesús y la comunión establecida con él, por un lado como familia que comparte la misma mesa y el mismo cordero, y a la vez como Cordero sin mancha ofrecido a YHWH y aceptado.

Mercedes García Bachmann, pastora de la Iglesia Evangélica Luterana Unida, en Encuentro Exegético-Homilético 1, ISEDET, Bs As, abril 2001.

Recursos para la acción pastoral

- **Llevamos la Santa Cena** –o Mesa del Señor– a los enfermos o impedidos de participar en el Culto, con un pequeño grupo de hermanos, con previo aviso a la familia o al Hogar de Ancianos, bastará una breve lectura bíblica, y oramos por el hermano o hermana visitado, incluyendo a la familia y a toda la comunidad que espera sus noticias y que orará por todos ellos. Por cierto, con alguien autorizado para administrar la Santa Cena.
- **Cada tanto, recordamos y nombramos** a los hermanos que han partido a estar con el Señor. No será necesario hacer un obituario o recordatorio extenso. Pero será bueno hacer esos memoriales, haciendo pasar por el corazón sus vidas, sus obras y sus palabras. Esta “comunión” espiritual también nos reconstruye como comunidad.
- **Seamos comunicación**

Seamos comunicación, porque para eso hemos nacido de la misma boca de Dios.

Seamos comunicación, porque su Palabra se comunica en nuestra propia carne.

Seamos comunicación, porque hemos sido marcados por el propio testimonio de su Espíritu.

Comuniquémonos, hermanos, hermanas, comuniquémonos.

Hablemos la verdad, contra toda mentira. Gritemos la esperanza, contra toda tristeza.

Hagamos el mensaje supremo del amor, contra todo egoísmo.

Sepamos amansar el griterío del propio corazón atolondrado. Sepamos enseñorear los medios de comunicación, porque los hijos e hijas del Señor no pueden vivir esclavizados.

Oigamos toda cosa, oigamos toda ala, oigamos todo paso.

No podemos dejarnos aislar, sordos o mudas, ni por el miedo, ni por el lucro, ni por la orden de los dominadores.

Juntemos nuestras bocas en un solo grito de justicia por encima del mar de los varios mundos, por encima de los montes de las estructuras todas.

Hable el pueblo por la radio, hable el pueblo por la prensa, hable el pueblo por la TV.



Hable el pueblo la verdad. La verdad le hable al pueblo. La verdad.
De lo alto de los tejados, en el corazón del mundo.

En torno del tumulto que aturde a los humanos, forcemos el espacio de la humana libertad para la noticia del Reino.

Gritemos el Evangelio.

Sepamos ser la palabra transmisora de la Palabra, verbos del Verbo,
que se encarna siempre en la vecindad de Nazaret, en las periferias de Belén,
a orillas del lago de la muchedumbre hambrienta, en las calles de la ciudad donde gritan
el mercado, la fiesta y los clarines del Imperio, delante del Sanedrín y del Pretorio,
en la cruz que ellos descargan sobre los hombros del Siervo Sufriente,
en la silenciada vida del sepulcro, en la vida vencedora de la mañana del Domingo.

Si un día ya no podemos hablar más con palabras hablemos con la vida en pie de testimonio.
Hablemos con los ojos a los hermanos espantados. Oremos, sobre todo, a los oídos del Padre.
Y protestemos quizás con la mayor palabra de la sangre, proclamada como pregón de Pascua.

*Pedro Casaldáliga, obispo del Mato Grosso, Brasil, 1971-2005. **Experiencia de Dios y pasión por el pueblo. Escritos pastorales**, Sal Terrae, Santander, 1983.*

Recursos para la liturgia del culto comunitario

- **Las iglesias protestantes** conservan, generalmente, dos sacramentos: el bautismo y la Santa Cena o Eucaristía, creyendo que sólo estos se pueden justificar mediante la palabra o el ejemplo de Cristo. Pero ni aún estos son sacramentos en el sentido medieval de la palabra, es decir, actos que sólo el sacerdote puede administrar y que tienen el poder secreto de donarnos la gracia *ex opere operato*, esto es, por el mero hecho de ser efectuados. Para el protestante los sacramentos dependen esencialmente de la fe del que los recibe o los realiza; son otras formas de presentar o de hacer visible la Palabra de Dios.

B. Foster Stockwell, ¿Qué es el protestantismo? Edic. La Aurora, Buenos Aires, 1987.



- **Podemos celebrar la cena del Señor de manera diferente** este Jueves Santo: podríamos armar una mesa central con 12 asientos y en cada lugar colocar el nombre de un discípulo, de manera que los participantes se sienten y puedan intentar sentir lo que sintieron los seguidores de Jesús en esa noche...
- también podemos armar muchas pequeñas mesas, ambientadas con velitas, y animar a la congregación a sentarse en pequeños grupitos, y luego de compartir la comunión animar a que cada mesa tenga una oración de intercesión más "íntima", compartiendo las necesidades de los que allí están sentados...
- También podemos recordar el gesto del lavado de pies, invitando a los que así lo sienten a participar del gesto, participando todos, los que son lavados y los que lavan, en un acto sencillo pero serio, no formal pero sí emotivo, respetuoso pero cariñoso. Que laven los pies los mayores y los jovencitos, que dejen lavarse los pies los miembros de la junta directiva y los nuevos miembros...
- **Elevamos a ti una oración de gratitud**
Señor Jesús, elevamos a ti una oración de gratitud aunque no podamos comprender plenamente la grandeza de tu amor al entregarte por nosotros. Hoy vemos con más claridad lo verdadero de tu amor. Nos preparaste una mesa y en ella nos diste un pan y un vino como símbolos de esperanza y renovación. Nos invitaste a cenar y nos diste el mejor de los banquetes. Por eso solamente podemos decir con humildad: Gracias, Jesús.
Pero hoy también es noche de entrega y dolor. La cruz se acerca y tu hora ha llegado. Te vemos orar y tu dolor se hace palpable, pero tu decisión de ofrecernos la libertad de nuestras culpas y cargas nos llena de aliento. Por eso solamente podemos decir con humildad: Gracias, Jesús.



Tu iglesia te adora, Salvador nuestro. Tu pueblo te alaba y te agradece el amor que demostraste por nosotros. Hoy somos pueblo redimido, nación santa, tenemos una identidad y somos tu gente. Decimos con voz alta, llenos de profunda gratitud: ¡Gracias, gracias, Jesús!

Autor desconocido

- **Envío y bendición**

Señor y Padre nuestro, danos ánimo, renueva nuestras fuerzas con tu Espíritu Santo, danos energía que nos movilice a servirte, transforma nuestras angustias en alegrías, nuestras debilidades en fortaleza, nuestros temores en seguridades e ilumina nuestro diario caminar.

Que esa luz que vino al mundo habite en nuestros corazones y podamos llevarla a quienes nos rodean.

Derrama tu gracia, tu paz y tu amor sobre cada uno de nosotros, sobre cada una de nuestras familias y sobre todo tu pueblo, ahora y siempre. Amén.

Autor desconocido

51

- **El gallo cantó tres veces**

El gallo cantó tres veces, y otras tantas te negué.

—¿Eres uno de los suyos?

—Ni lo soy ni lo seré.

Y el gallo que me escuchaba cantó por tercera vez para que el mundo supiera que estaba por nacer un día que no sería de arena como mi fe.

El gallo cantó tres veces, y otras tantas te negué.

Después de escuchar tres veces mi traición y el canto aquél,

el Señor clavó los ojos en mi corazón infiel, y los hundió tan adentro que de dolor desperté, y ante la noche sagrada lloré por primera vez.

El gallo cantó tres veces, y otras tantas te negué.

J. Samuel Escobar

- **La Cena del Señor**

La mesa presenta el pan simple y tierno y un vino en la copa que dorado esperan. Este es el momento de hacer la memoria de aquellos momentos amargos pascales: Tus días finales de vida en la tierra.

Jesús, mi memoria vuelve a tus ojos mansos, a tu mano firme partiendo, entregando el símbolo claro de tu nuevo pacto.

- **¿Por qué pan y vino?**

¿Por qué no la carne, el agua, las hierbas? Hoy lo he comprendido, al menos en parte, un pequeño atisbo pero que ha tocado las ondas profundas de mi pobre esencia.

El pan es harina que antes fue trigo de espiga orgullosa ondulando al viento: grano triturado, deshecho, quebrado, para que surgiera, en molienda dura, unido a otros muchos hermanos de raza, polvo muy fino, que a su turno será amasado.

El vino es la uva, el grano jugoso de muchos racimos perfectos, dorados. Grano pisoteado, exprimido, aplastado, para que surgiera el líquido claro, líquido revuelto, mecido, aquietado.

Granos exprimidos, granos triturados, entrega perfecta de frutos y manos. Tu propia tortura por limpiar mi barro.

En memoria tuya recibe mis uvas, mis trigos, mis granos...

Amasa los panes y exprime los vinos que vayan saciando sequedad y hambre aquí en mis hermanos.

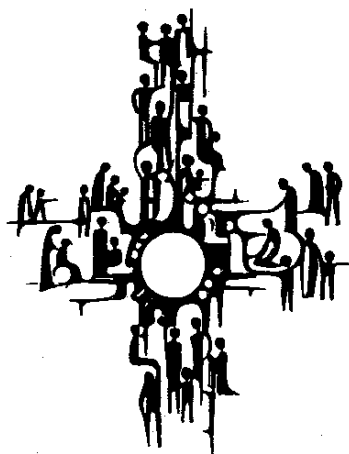
Marta Vázquez

Canciones

- ✚ **El mensaje que hoy proclamamos** – Eleazar Torreglosa, Colombia. CD “Hoy canta Dios” - <https://redcreate.org.ar/el-mensaje-que-hoy-proclamamos/> - **Red Create**
- ✚ **No hay mayor amor** – Bas. En Jn 15.13; 16.33 - Alejandro Mayol, Argentina – **CF 139**
- ✚ **Oh, qué amigo nos es Cristo** – J. Scriven, 1820-1886. Tr L Garza Mora – M: C. Converse, 1832.1918 – **CF 215**
- ✚ **Pan de vida**, bas. en Jn 13.1-15; Gál 3.28-29 – Bob Hurd y Pia Moriarty, USA – Tr Pablo Sosa, Arg – **CF 137**
- ✚ **Queremos servirte, Señor** – Gerardo Oberman, del CD “Caminos por descubrir”, **Red Create** - <https://redcreate.org.ar/queremos-servirte-senor/>
- ✚ **Zamba para que te quedes** - Juan Gattinoni – **CF 126**



15 de Abril 2022 – Viernes de Semana Santa (Rojo)



Hermano León

Evangelio de Juan 18.1–19.42: Arrestan a Jesús, comparece ante el Sumo sacerdote judío que más tarde lo interroga, luego se cuentan las negaciones de Pedro en distintos momentos. Jesús es sentenciado a muerte, ejecutado y finalmente sepultado.

Profeta Isaías 52.13–53.12: Mi siervo será engrandecido y exaltado: despreciado y desechado, experimentado en sufrimientos, herido por nuestras rebeliones... Todos nosotros nos descarriamos, pero Dios cargó en él el pecado de todos nosotros...

Carta a los Hebreos 10.19-25: Libres para entrar por el camino nuevo y vivo que Cristo nos abrió. Acerquémonos con corazón sincero, para estimularnos al amor...

Salmo 22.1-5, 16-19: Dios mío, ¿por qué me abandonas? Nuestros padres confiaron en ti y tú los libertaste. Me han desgarrado manos y pies; pero tú, Señor, eres mi fuerza.

52

“Pasión y muerte”, titula la Biblia DHH a estos dos profundos capítulos del Evangelio de Juan, muy poco texto para resumir estos episodios de la larga espera, largos sufrimientos y larga agonía del Jesús querido, y demasiado texto al momento de elegir alguna de las perícopas para la predicación y para la liturgia. Y casi lo mismo podemos decir del texto de Isaías, lleno de hermosas imágenes y de enorme fuerza poética y profética.

Para el Salmo 22 sugerimos leer –si cabe en su liturgia y mensaje– los vs. 1-5 y 16-19. Las palabras de Hebreos 10.23-24 bien pueden ser las del envío, antes de la doxología que en ese caso pueden ser las del fin de esa epístola, 13.20-21.

Por cierto que nunca será bueno amontonar lecturas largas, aunque sean bien hechas y con buena pronunciación; y en todo caso usarlas para distintos momentos de la liturgia, y mejor todavía impresas o proyectadas...

Recursos para la predicación

- **Las ofrendas del Antiguo Pacto** eran imágenes de la oración del pueblo, oraciones a un Dios de amor y libertad, eran las ofrendas de amor al Dios que nos bendice en la naturaleza, en la vida familiar y en la fe del pueblo de Dios... Y los sacrificios de sangre, de animales, eran otras representaciones del pueblo creyente, parábolas gráficas de la vida ofrecida en alabanza y servicio a Dios y al prójimo.
- **Traición y negación de dos discípulos**, abuso del poder y engaño del pueblo oprimido por otro lado; algunas mujeres discípulas, apenas algún discípulo cerca del crucificado, cuerpo traspasado de Jesús, sed y soledad en comunión con dos bandidos de piernas quebrantadas. Dios mío, ¿por qué me has abandonado? La historia parece terminar, por ahora, en el sepulcro nuevo de un huerto, no justamente en el huerto del Edén.

• Juan 18.1–19.42

Seguimos con la propuesta del pastor Néstor Míguez, de hacer un acercamiento narrativo al texto del evangelio, desde uno de los personajes, trayéndonos una vivencia cotidiana y al mismo tiempo muy bien documentada.

“La situación no es fácil para nosotros. Estábamos acostumbrados a otra vida, a que todo nos iba bien, no teníamos problemas de dinero. A Papá todo el mundo le rendía cortesía. Ahora es distinto. Lo desprecian, nadie de sus antiguos amigos quiere tratarlo, ya no lo convocan a las reuniones del Consejo. Tampoco creas que con los discípulos de Jesús las cosas son del todo fáciles. A pesar que él ya les dio todo lo que teníamos para compartir.



Sí, nos tratan bien, pero las diferencias se notan. Ellos son campesinos de Galilea, hombres de trabajo, rudos. Nosotros gentes de ciudad, criados en Jerusalén. Papá es uno de los pocos que sabe escribir, por su oficio.

Papá es de esos hombres tímidos fuera de casa, pero que en casa habla mucho. Le cuenta todo a Mamá, y nosotros escuchamos. Él quiere que yo sepa para poder decidir bien cuando me toque reemplazarlo. Aunque me parece que no va a haber sucesión ni herencia.

Él lo conoció a Jesús la primera vez que vino a Jerusalén. No crean que le gustó, estaba muy enojado por lo que había pasado en el Templo. Después lo acechaba cada vez que vino por acá. Él decía que estaba siguiéndolo de cerca para controlarlo, pero ahora reconoce que en realidad cada vez que lo escuchaba se sentía atraído por su presencia.

Casi le envidiaba su confianza en Dios, esa identidad con el Padre. Decía que era falta de respeto, que era blasfemia. Pero en el fondo Papá también quería sentir esa cercanía de Dios. Dudaba; por momentos se acercaba, pero después, cuando aparecían esas otras palabras duras, exigentes, que se apartaban de la Ley y las tradiciones, se volvía atrás.

Lo que lo decidió fue lo que pasó en Betania, con Lázaro. Papá conocía a la familia. Así que fue a Betania para visitar y llevarle el pésame a las hermanas. Estaba en el momento que llegó Jesús. Vio todo lo que pasó ese día. Y a partir de allí, creyó. Se dio cuenta que lo que decía Jesús era cierto, que era un enviado de Dios. A partir de allí, en su corazón, secretamente, decidió seguir a Jesús.

Pero lo que pasó en Betania también fue decisivo para el otro lado. Cuando se enteraron reunieron el Concilio. Papá fue, como siempre. Iba dispuesto a dar testimonio de lo que había visto, para que otros también fueran a escucharlo. En realidad, sintió mucho miedo. La mayoría dirigida por Caifás se inclinó por liquidarlo. Sólo él y Nicodemo se abstuvieron de apoyar esa decisión. Y a partir de allí comenzó la intriga.

Jesús sabía, y por eso dejó de hacerse visible, cuando no estaba rodeado por el pueblo, que lo protegía. Por eso tuvieron que sobornar a Judas, para que lo entregara de noche, cuando no había gente. Aún así Pedro ofreció algo de resistencia. Aunque después, en el patio de Anás, él también tuvo miedo. Por eso Pedro no es tan duro como otros para juzgar a Papá. Él también quiso ponerse a resguardo esa noche.

En casa de Caifás todo estaba arreglado. Tanteó el ambiente, y vio que todo ya estaba decidido. Además ellos le tenían miedo a “esa turba de galileos revoltosos”, como decían. Tenían miedo que la gente de Jerusalén también comenzara a seguir a Jesús. Y que se armara algún lío y viniera la represión romana. Si eso ocurría, ellos perdían su poder.

La cosa cambió ante Pilato. A Pilato no le gusta estar acá, dice Papá. No le gusta Jerusalén. Él prefiere estar en Cesarea, donde tiene palacios, baños, el estilo de vida romano. Así que quiere sacarse los problemas de encima y volverse lo antes posible. Así que los atendió en el patio militar, el que llaman Enlozado. Pilato no tenía mucho interés en Jesús, a la verdad. Le preguntó por su Reino, por la verdad..., me parece que para ironizar, y poner en ridículo al Consejo. “Miren lo que me traen, como puede ser peligroso este”, les decía.

En realidad, les quería hacer notar que él era el que tenía el poder, el ejército, la fuerza. Pero esta vez le salió mal. Lo amenazaron con mandarle una delegación al César, denunciándolo de no mostrarse lo suficientemente celoso del poder romano, de no ser “amigo del César”. Justo ellos, resultaron más protectores del César que el propio Pilato.

Cuando Pilato se asomó, vio al grupo de gente más rica de Jerusalén, unos trescientos, ellos y sus secuaces. Allí solo entran los que quieren los soldados. Por eso no extraña que ese grupito, reunido durante la noche, haya pedido la crucifixión. Había chicos que habían sido mis amigos, mandados por sus padres, los comerciantes de la ciudad, esa gente.

Cuando amaneció, todo estaba resuelto. Pilato todavía se dio el gusto de mandar a crucificar a otros dos, y de ponerle un cartel como “Rey de los judíos”. Fue una manera de decirles que él seguía mandando, a pesar de todo.

Papá no quiso ir. No pudo soportarlo. Yo sí, aunque me mantuve lejos. Los discípulos no estaban, solo el más joven, que estaba abrazado a la mamá de Jesús. Es un chico muy sencillo y muy



inteligente... Ese es otro de los que escriben, anota todo. Había otras mujeres. Jesús duró poco crucificado. A las pocas horas había muerto. Yo vi cuando, para asegurarse, un soldado le clavó la lanza en el costado.

Cuando volví a casa y le dije a Papá que ya había muerto, no lo podía creer. Le dije lo de la lanza, que había visto como salía agua y sangre de su costado. Se puso blanco. Cayó al piso, gemía como un niño. Lo escuché murmurar... “ay, Dios, mi Dios”, decía. De repente, como movido por una fuerza extraña, se puso de pie.

Se lavó la cara, tomó su capa. Le brillaban los ojos, todo en él había cambiado. Me asusté. “¿Adónde vas, Papá?”, le pregunté. A ver a Pilato, me dijo. ¿A Pilato?, se asustó Mamá. Llamó a un par de sirvientes, salió con decisión. Mamá me agarró y me apretó contra sí..., sentíamos que nuestra vida cambiaba con ese gesto...

Volvió como dos horas después. Tenía la ropa manchada de sangre, también los sirvientes. Mamá lo miraba espantada. “Lo bajamos de la Cruz”, dijo. “Hablé con Pilato, no se negó. Nicodemo trajo ungüento y vendas y lo sepultamos, como corresponde. Él murió porque nosotros tuvimos miedo. Pero se acabó el secreto.

Sí, yo soy un discípulo de Jesús. No sé qué pasará mañana, pero sentí que Dios me dio esa confianza que siempre le pedía, que Jesús muriendo había hecho por mí lo que yo nunca pude hacer por él. Que no hay amor más grande. Que en esa cruz se mostró su verdadera gloria. Ese amor no se puede seguir dejándolo a uno callado”.

Esa noche recordamos la Pascua. Fue otra Pascua. No hubo cordero, apenas un poco de pan. Jesús había muerto a la hora en que en el Templo matan a los corderos. Papá oraba y oraba. Pedía por una nueva Pascua de vida... y Dios se la dio, nos la dio.

Sugerencias homiléticas

La cruz nos despierta miedos y ansiedades. Seguir a Jesús hasta la cruz, tomar su cruz y seguirle toma dramatismo cuando deja de ser una figura retórica y se transforma en compromiso. Pero también convoca al amor y la confianza, exige una respuesta.

No sabemos lo que el seguimiento pueda traer. Cómo ha de manifestarse en grandes decisiones o en la vida de todos los días. Y eso nos da temor. Descubrimos que las fuerzas del privilegio, la corrupción y la muerte, anidan en todos lados, desde los espacios más chicos hasta los más grandes. Enfrentarlas trae sus consecuencias, no solo para nosotros, sino también para nuestras familias, nuestra profesión, nuestras relaciones sociales. El testimonio es un llamado, pero hacerse discípulo de Jesús, y publicarlo, no son actos sin consecuencia. Justamente por la experiencia de la Cruz.

Pero es también la experiencia de la gloria de Dios, del amor infinito que nos hace dignos, de la cercanía del Padre en los momentos difíciles de desamparo, dolor o cercanía de la muerte. Es una invitación a la confianza y la nueva vida. Se puede contar lo de la cruz, se puede hacer mucha teología sobre ella, se la puede tomar como metáfora de muchas cosas. Pero solo la experiencia del amor de Dios derramado en ella por el ministerio de Jesús le da sentido.

*Néstor Míguez, en **Encuentros Exegético-Homiléticos** del ISEDET, Encuentro 24, marzo de 2002. Podemos enviarles el texto completo de este texto, aquí muy resumido.*

• **Isaías 52.13–53.12**

Introducción

El viernes santo es el día más oscuro de la pasión de Jesús; es el día de su tortura hasta la muerte en la forma más cruel e indigna: la crucifixión.

El Salmo 22 es un grito de angustia (vv. 1-21) luego transformado en canto de alabanza (v 22-31). La primera parte expresa el dolor y el lamento de un justo o inocente frente al sufrimiento y la persecución, invocando fervientemente su confianza en Dios, de quien espera la salvación.

La segunda parte es un canto de acción de gracias por la salvación y protección obtenida. El Salmo 22 tiene afinidad con el cuarto poema del siervo sufriente de Yavé (Is 52.13–53.12), y también los evangelistas han encontrado en él una de las principales referencias al AT para los



relatos de la pasión (ver Mt 27.32-56; Jn 19.17-30). El versículo 1 del Salmo 22 fue la última palabra de Jesús en la cruz: “Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?” (Mt 27.46; Mc 15.34).

Isaías 52.13–53.12

El poema del Siervo sufriente de Yavé (Is 52.13–53.12) se encuentra en la segunda parte del Segundo Isaías (49.14–55.13), donde el énfasis está puesto en la ciudad de Sión como centro de reunión de los exiliados y dispersos del pueblo de Israel.

Este poema es el que mejor desarrolla el tema del sufrimiento como parte de la misión del Siervo. Es significativo como abordaje de este tema “tabú” (en el marco de la mayor crisis sufrida por la nación, y como contestación a la teología tradicional de la retribución que se refleja principalmente en el Primer Isaías (Is 1-39), según la cual el destierro y la dispersión eran vistas como un castigo.

Ya el tercer poema (Is 50.4-9) esboza el aspecto de la resistencia del sujeto y su exposición al sufrimiento, y refleja un cuestionamiento a la teología de la retribución sugiriendo que “el justo también puede sufrir”. Esta idea también está presente en otros pasajes como salmos de lamentación (p. ej. 73), las confesiones de Jeremías y los discursos de Job que expresan la indignación por el sufrimiento del justo o inocente.

Pero el poema del Siervo sufriente da un paso más en relación con la interpretación del sufrimiento. Lo que había estado velado por la imagen sufrida y despreciable del Siervo, ahora se revela como actitud mediadora y vicaria para la expiación y salvación de muchos.

El poema se compone de dos elementos básicos: (1) “la palabra divina” a manera de inclusión (52.13-15 y 53.11b-12), donde Yavé habla del Siervo en tercera persona; en la introducción se adelanta su “exaltación”, su apariencia desfigurada y el asombro de “los muchos”, y en la conclusión se ratifica la “confesión” de la parte central del poema y la exaltación del Siervo; (2) “La palabra del grupo” (en primera persona del plural) como centro del poema (53.1-11a), donde también se habla del Siervo en tercera persona, y cuyo núcleo es la “confesión” del grupo (v. 4-6).

Según la teología tradicional, el sufriente parecía un culpable castigado por Dios, pero aquí aparece como sujeto de salvación, haciéndose cargo de la “culpa” de “los muchos” (53.5 “por el padecimiento de aquél, éstos reciben salud y bienestar”). En la teología de la retribución iban unidos culpabilidad y castigo; en este caso el castigo y la humillación son para uno, y la culpabilidad es de los otros que se salvan de su merecido castigo. Así, aquel tercero que en el poema no tiene voz ni rostro, a través de su sufrimiento, está propiciando la salvación de muchos.

Destacamos el vocabulario cognitivo del poema que enfatiza la “toma de conciencia”, el “darse cuenta”, el “cambio de presupuestos teológicos”, y que se manifiesta en expresiones de perplejidad de los confesantes y testigos frente a lo que parecía ser una cosa y resultó ser otra.

También subrayamos el vocabulario relacionado con “la exaltación y la victoria” a través del cual se revelan objetivos escondidos del proyecto divino.

Hemos identificado al Israel cautivo en Babilonia como el referente principal para el Siervo sufriente de Yavé en el contexto del Segundo Isaías, que cumple un servicio hacia el resto de la nación dispersa (toda la casa de Israel), los cuales estarían representados por “los muchos”.

El poema, al igual que el Segundo Isaías, trata de consolar al pueblo que sufre y darle fuerzas para emprender el camino del retorno y restablecimiento en su tierra; y por otro lado, trata de convencer a “los muchos” para que crean y se comprometan en este plan de Yavé de reunir a “todos” los dispersos de Israel.

Así se entiende mucho mejor aquello de “ser alianza del pueblo y luz de las gentes, para abrir los ojos ciegos, sacar del calabozo al preso” (vv. 42.6-7). Entonces la misión del Siervo (cautivo en Babilonia) será rescatar a “los muchos” (Israel global) de los confines (muchas naciones) y de la mano opresora de sus amos (reyes). Esto es visto como una acción poderosa de Yavé que se compara a un nuevo éxodo (ver 52.10-12); las otras naciones y sus reyes quedarán atónitos (52.15) pues también les afecta directamente el resultado y las consecuencias del plan.

Para la reflexión



Remarcamos la profunda influencia que ha tenido este poema para la relectura cristológica y neotestamentaria, convirtiéndose en una especie de llave hermenéutica para la teología del NT. Las referencias intertextuales con el NT son innumerables.

Un texto de tanta trascendencia siempre queda abierto para nuevas relecturas que ofrezcan sentido a las diferentes situaciones de la comunidad, y una de las preguntas de fondo que nos podemos hacer es sobre el sentido mismo del sufrimiento y su interpretación teológica.

Recordamos que en la tradición bíblica, tanto del AT como del NT, es Dios mismo que se ocupa especialmente de los sufrientes y oprimidos, precisamente porque su amor no se deja encerrar en categorías de la justicia humana. El sufriente es objeto preferencial del amor divino porque está en una situación inhumana contraria a la voluntad de Dios, y el fundamento último de ese privilegio se encuentra en Dios mismo y en la gratuidad y universalismo de su amor.

A veces se destaca el sufrimiento de los mártires por ser ejemplos de resistencia y fidelidad a Dios en un contexto totalmente adverso, pero allí también quedan excluidos de participar en el plan divino los que simplemente sufren las cruces de la historia. Sin embargo, las víctimas y los débiles siguen siendo el lugar de revelación de Dios en la historia. “Verdaderamente tú eres un Dios escondido” (Is 45.15). Muchas veces nos sorprenden y escandalizan los pensamientos de Dios.

Samuel Almada, biblista argentino, en Estudio Exegético-Homilético 37, abril 2003, ISEDET, Bs As.

Recursos para la acción pastoral:

- **Las resonancias masificadoras de este feriado largo**, cada vez menos cristiano, aún valorando las mini vacaciones que muchos podrán aprovechar, nos dan sin embargo la oportunidad de valorar el tiempo de retiro, en soledad o en alguna comunión, en convocatorias al culto o proveyendo algunos insumos devocionales en estos días.
- **Destacamos la posibilidad** –como se hace en algunos lugares– de celebrar un Culto Distrital o Circuital o Ecuménico o al menos interconfesional, de celebración conjunta, reservando esta fecha del Viernes Santo. Y enfatizamos lo de “celebrar”, en el espíritu del apóstol Pablo de “gloriarme solo en la cruz de nuestro Señor Jesucristo, por quien el mundo me es crucificado a mí, y yo al mundo” (Gál 6.14).
- **Y nos preparamos con anticipación** para nuestras convocatorias mayores por el Domingo de Resurrección, con cartas y carteles, con mensajes de texto o por Internet, para anunciar que el Crucificado vive y que nosotros vivimos con él, por él y para él, en servicio para todos y todas. En algunas localidades se celebra el Culto de Alba, en algún cementerio público o “de disidentes” con una convocatoria ecuménica, terminando con un desayuno comunitario, especialmente si le sigue el culto dominical matutino.
- **El cristiano es una persona que vive de perdón**; que sabe bien que todos los días transgrede los mandamientos de Dios; pero que todos los días también retorna a Dios; y que sabe, con una certeza invencible, que es Dios, sin embargo, quien tendrá la última palabra en su vida. Cristo se ha encargado de él, se ha hecho responsable de él delante de su Padre; no está solo en la lucha, Aquel a quien se ha dado no lo abandonará jamás.

Su seguridad está fundada, no sobre lo que él ya es, sino sobre lo que Dios es; sobre la fidelidad y el amor de Dios revelados en Jesucristo. Por eso sus progresos no lo ciegan, sus defectos no lo abaten. Se levanta siempre porque ya no es más de sí mismo, pertenece a otro. Ha sido “rescatado a gran precio”. Es digno de una dignidad nueva, que no viene de él, sino de Cristo que se ha dado por él.

Pero..., la vida del cristiano, ¿no es una vida transformada, liberada? Sí, pero esta liberación está en nuestra fe. El punto de apoyo, la palanca, el centro de nuestra vida está desplazado. No está en nosotros, está en Dios. De ahí una seguridad, una paz, una alegría, que no son de este mundo, porque, justamente nuestro punto de apoyo, nuestra esperanza, está en la realidad de Dios, en las promesas de Dios que son inmutables y eternas, en tanto que nuestro yo es versátil y cambiante.

Susana de Dietrich, La Cruz, Librería La Aurora, Bs As, 1937, pp 44-45.



Recursos para la liturgia comunitaria:



Fano

Sugerimos que la mesa de comunión esté desprovista de todos los elementos que normalmente usamos en nuestros cultos, si es posible también oscurecer nuestro templo, dejando sólo una vela..., podremos volver a armarla todos juntos en el festejo de Pascua de Resurrección.

Podemos comenzar nuestro culto con alguna imagen de la cruz (hay varias imágenes muy interesantes en Internet), mientras cantamos el himno: **“La cruz excelsa al contemplar”**, en versión adaptada al lenguaje de hoy: “La cruz gloriosa al admirar”...

♪ La cruz gloriosa al admirar Vean su rostro, manos, pies:
donde Jesús por mí murió, las marcas vivas del dolor.
nada se puede comparar Es imposible comprender
a lo profundo de su amor. tal sufrimiento y tanto amor.

No me permitas, Dios, ganar
sino en la muerte del Señor.
Lo que más pueda atesorar
lo doy contento por su amor.

Por tanta entrega, por tal amor,
¿qué puedo darte yo, mi Señor?
Amor tan grande, tanto querer,
¡quiero entregarte todo mi ser!

L: I Watts, Reino Unido – Trad. W Millham, M: L Mason, EEUU – CF 58 – CN 104 – Adapt GBH

• Jesús va a enfrentar la muerte

Jesús va a enfrentar la muerte
y se despoja de todo, de todo lo que estorba.
Como esta mesa que ahora es desvestida, Jesús será desvestido,
será maltratado, será azotado, será herido por nuestra rebelión.
La mesa que recibió el pan y el vino de la alegría
recibirá por mantel el cuerpo agonizante del Señor.
La mesa de la comunión se volverá mesa solitaria, abandonada.
Nuestro Señor quedará al desnudo, avergonzado delante de todos.
Pero su amor por el mundo perdido será más fuerte,
aceptará entonces la humillación, y será obediente hasta la muerte, y muerte de cruz.

Amós López Rubio - Fuente: Red Latinoamericana de Liturgia CLAI

• Dios mío, Dios mío

Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has desamparado?
¿Por qué no vienes a salvarme? ¿Por qué no atiendes a mis lamentos?
Dios mío, día y noche te llamo, y no respondes; ¡No hay descanso para mí!
Pero tú eres santo, tú reinas, alabado por Israel.
Nuestros padres confiaron en ti, confiaron y tú los liberaste
Te pidieron ayuda y les diste libertad,
Confiaron en ti y no los defraudaste...

Del Salmo 22.1-5

♪ Óyenos, Señor, oye la oración; inclínate, oh Dios, y danos tu paz. Cántico Nuevo, 467

Misericordioso Dios, nosotros, tu iglesia, confesamos
que con frecuencia nuestro espíritu no es el de Cristo.
Cuando no nos amamos los unos a los otros como Él nos amó,
cuando le prometemos fidelidad con nuestros labios y después lo traicionamos,
abandonamos o negamos.
Perdónanos, Señor, te lo rogamos.
Y haznos fieles en tiempos de prueba, por Jesucristo nuestro Señor, amén.

♪ Nada te turbe, nada te espante, quien a Dios tiene nada le falta.

(Comunidad de Taizé)



Palabras de seguridad: Hebreos 10.19-25

♪ Enciende una luz, déjala brillar, la luz de Jesús que brille en todo lugar.
No la puedes esconder, no te puedes callar, ante tal necesidad,
Enciende una luz en la oscuridad.

L y M: Marcos Witt

(mientras encendemos la luz de nuestra Mesa)

• **Porque nos sentimos como muertos**

Porque a veces nos sentimos como muertos
respirando celos y desconfianzas
y tenemos miedo de amar así como tú nos amas, Señor.
Porque a veces nos sentimos como muertas
y miramos con resentimiento a nuestros hermanos,
especialmente a quienes son diferentes a nosotros y nosotras.

Porque a veces nos sentimos como muertos,
no cuidamos bien a nuestros niños y adolescentes
y les enseñamos el engaño y la prepotencia.

Porque a veces nos sentimos como muertas
y no protegemos la naturaleza que heredamos,
llenándola de contaminantes y de basura.

Pero hoy te alabamos y te damos gracias, Señor de la vida,
confiando en que por tu amor vivimos tu nueva vida, Jesús.

Y porque la muerte ya no tiene poder sobre nosotros,
vivimos en la fe que nos da fuerzas para vivir una vida nueva. Amén.

Guido Bello

• **Tu cruz, mi vuelo**

En tu cruz, Señor, sólo hay dos palos,
el que apunta como una flecha al cielo
y el que acuesta tus brazos.

No hay cruz sin ellos y no hay vuelo.
Sin ellos no hay abrazo.
Abrazar y volar,
Ansias del hombre en celo,
Abrazar esta tierra y llevármela dentro.
Enséñame a ser tu abrazo y tu pecho,

a ser regazo tuyo
y camino hacia Ti de regreso.
Pero no camino mío,
sino con muchos dentro.
Dime cómo se ama hasta el extremo.
Y convierte en ave la cruz que ya llevo.
¡Oh que me lleva
porque ya estoy en vuelo!

Ignacio Iglesias, sj

• **De noche iremos**

De noche iremos, de noche
Que para encontrar la fuente
Sólo la sed nos alumbró
Sólo la sed nos alumbró.

Taizé, Jacques Berthier

• **En nuestra oscuridad**

En nuestra oscuridad
Enciende la llama de tu amor, Señor
De tu amor, Señor

Hermano Roberto - Jacques Berthier, Taizé,

Himnos y Canciones

- ✚ **Baguala de la muerte** (Todo acabó en una tumba) - Federico Pagura, Argent - Homero Perera, Urug-Argent - **CF 53**
- ✚ **De noche iremos** - Jacques Berthier – Taizé, Francia – Ver en Youtube
- ✚ **Divino amor** - Charles Wesley, 1707-1788 RU Tr F Pagura, Arg – M: Isaac Woodbury, 1819-1858, USA - **CN 114 – CF 56**
- ✚ **En nuestra oscuridad** - Hermano Roberto - Jacques Berthier, Taizé, Francia – **CF 201**
- ✚ **Voz de amor y de clemencia** - Jonathan Evans, 1748-1809 – Tr. J B Cabrera, 1837-1916 - M: William H Monk, 1823-1889 - **CN 108**



20 de Abril 2019 – Sábado de Semana Santa (Blanco)



Cerezo Barredo

Evangelio de Juan 19.38-42: José de Arimatea –discípulo secreto de Jesús por miedo a las autoridades judías– le pide permiso a Pilato para llevarse el cuerpo de Jesús, y con Nicodemo lo sepultan, en un sepulcro nuevo, en un huerto cercano, porque ya estaba por comenzar el sábado.

Libro de las Lamentaciones 3.1-5, 21-24: Yo soy el que ha experimentado el sufrimiento, el Señor me llevó a regiones oscuras. Pero estoy seguro que el amor del Señor no tiene fin, siempre se renuevan sus bondades, ¡qué grande es su fidelidad!

1a Carta de Pedro 4.3-5, 7-11: Ustedes vivían en malos deseos, y todos tendrán que rendir cuentas ante Dios. Se acerca el fin de todas las cosas: ¡que haya mucho amor entre ustedes!

Salmo 31.1-4, 15-16: Señor, en ti busco protección, tú eres mi roca y mi castillo, sácame de la trampa que me han tendido. Mi vida está en tus manos, sálvame, por tu amor

59

Estos textos son, en el Leccionario Común Revisado, “para ser utilizados en cualquier servicio que no sea de la Vigilia Pascual” y valen para los tres ciclos del Leccionario. Ciertamente casi no tenemos en el campo evangélico y metodista la costumbre de celebrar una “Vigilia Pascual”, que en la tradición de otras iglesias, incluyendo la católica, “es noche de fiesta, de vela y espera gozosa del Señor Resucitado, vigilia de la nueva creación, del paso del definitivo Mar Rojo, de la liberación del pecado y de la muerte.”

(**Diccionario de Liturgia**, García Helder y Dotro, Bs As, 2016)

De modo que las lecturas anteriores están todavía enmarcadas en la evocación de la muerte de Jesús, ciertamente confiando en el poder, la gracia y el amor del Dios que levantó a Cristo de la muerte. Pero sin duda podemos empezar a celebrar una “vigilia pascual”, ya que nuestras celebraciones son generalmente vespertinas o nocturnas, y muchas comunidades celebran su culto semanal los sábados, llegando a ser en ese caso la ocasión ideal para anticipar, ese sábado, la alegría de la resurrección.

Recursos para la predicación:

○ **Sepultado... ¿qué es la vida humana?**

Sepultado: ... ¿Qué es, pues, la vida humana? Acercarse apresuradamente al sepulcro. El hombre se apresura hacia su fin, un fin sin porvenir alguno, un fin que es lo definitivamente postrero...

Descendió a los infiernos: la imagen que el antiguo y el Nuevo Testamento ofrecen del infierno difiere de lo que épocas posteriores han imaginado... Estar sin Dios es la existencia en el infierno. ¿Podría ser otro el resultado del pecado? ¿No se ha apartado con su acción el hombre de Dios? La soberanía de Jesucristo que ante Dios se pone en lugar nuestro, consiste en que carga sobre sí con aquello que nos corresponde a nosotros...

A esto se lo llama justicia. Justicia significa levantar, poner en pie al caído. Y esto es lo que hace Dios. No por eso deja de cumplirse el castigo ni de sobrevenir la angustia, pero ello sucede en tanto Él se pone en el lugar del culpable. ¡Él, que tiene poder para hacerlo; Él, que está justificado al desempeñar el papel de su criatura!

Karl Barth, *Bosquejo de Dogmática*, Cap. XVII, La Aurora - Casa Unida de Publicaciones, Bs. Aires – México, 1954.

○ **Esta oscura profundidad de la muerte**

Esta oscura profundidad de la muerte humana se expresa solamente cuando la muerte es experimentada como exclusión de Dios... Ahora bien, la antigua dogmática afirmaba que el sufrimiento principal del infierno consistía en ser plenamente conscientes de la exclusión de la proximidad de Dios. Aquí radican las razones objetivas de la interpretación que hace Lutero del descenso de Cristo a los infiernos, interpretación que se centra en el sufrimiento



moral, en el tormento espiritual que tuvo que experimentar el vocero de la proximidad y cercanía de Dios...

La historia de la teología, sin embargo, ha mantenido repetidamente una interpretación del descenso de Jesús a los infiernos como expresión del triunfo de Jesús y no de su sufrimiento... Ambas representaciones, al parecer, se excluyen mutuamente. No obstante, ambas tienen una cosa en común: ambas son interpretaciones de la muerte de Jesús. Y en esto están estrechamente implicadas. Pues, por su muerte en el abandono de Dios, Jesús superó el abandono divino de la muerte para todos los hombres que están unidos a él. El significado vicario de la muerte de Jesús queda expresado en la representación de su victoria sobre los infiernos. La cruz de Jesús adquiere esta significación sólo a la luz de su resurrección.

Wolffhart Pannenberg, *La fe de los apóstoles*, Sígueme, Salamanca, 1975

60

- **El pecado no es sólo un impedimento para esa salvación** en el más allá. El pecado en tanto que ruptura con Dios es una realidad histórica, es quiebre de comunión de los hombres entre ellos, es repliegue del hombre sobre sí mismo. Repliegue que se manifiesta en una multifacética postura de ruptura con los demás. Y porque el pecado es una realidad intrahistórica –personal y social–, formando parte de la trama diaria de la vida humana, es también, y ante todo, una traba para que aquella llegue a la plenitud que llamamos salvación.

Gustavo Gutiérrez, *Teología de la liberación. Perspectivas*. Sígueme, Salamanca, 1980, Cap. 9. Liberación y salvación.

- **Reconocemos, enfrentamos, nunca eludimos el sufrimiento**, no sólo cuanto nos toca a nosotros personalmente. Las experiencias de José vendido por sus hermanos, del dolor de Job, del asaltado en la parábola del buen samaritano, del Jesús crucificado y sepultado, son las experiencias de nuestra fe vivida y compartida. Jesús nuestro hermano mayor también en el sufrimiento y en la soledad, en la enfermedad y en el abandono y en el atropello a la dignidad de toda vida, Jesús nuestro hermano y nuestro Señor, pero también en la resurrección, en el hoy y en el mañana...

- **Juan 19.38-42 – La sepultura en el huerto**

El tema central de la perícopa está en el modo de sepultar a Jesús. Dos personajes, el discípulo clandestino y el fariseo y jefe judío, le dan sepultura al modo judío, lo mismo que otros habían enterrado a Lázaro, pensando que todo terminaba con la muerte. Contrasta así esta perícopa con la anterior: mientras allí el que lo vio daba testimonio de la vida que brotaba de Jesús muerto, José y Nicodemo no ven en él más que un cadáver. Rinden el último homenaje al inocente injustamente condenado, y expresan así su protesta contra la decisión de las autoridades. Pero, sin saberlo, preparan la nueva boda, la alianza definitiva, que sustituye a la antigua.

Comienza la perícopa de modo párelo a la anterior. José de Arimatea pide permiso a Pilato y quita el cuerpo de Jesús (19.38). Aparece otro personaje, Nicodemo, llevando aromas, y entre ambos preparan el cuerpo para la sepultura (19.39-40). Finalmente, tiene lugar la sepultura en el huerto, en el sepulcro nuevo (19.41-42).

El cuerpo quitado de la cruz

Vs. 19.38. Nada se dice sobre la posición social de José ni sobre su afiliación religiosa; se mencionan solamente su origen, Arimatea. Era discípulo: había dado su adhesión a Jesús, pero no lo manifestaba públicamente por miedo a los dirigentes. No se atreve a pronunciarse por él desafiando a la institución judía.

La situación de José de Arimatea es comparable a lo de los discípulos en 20.19: *con las puertas atrancadas por miedo a los dirigentes judíos*. El discípulo clandestino representa una postura ante el poder judío que caracterizará también a los demás mientras Jesús no se les manifieste; en este



momento, todos son clandestinos. La actitud de José refleja, por tanto, la de la entera comunidad después de la muerte de Jesús; es una figura representativa.

“Los Judíos” habían pedido a Pilato que quitasen los cuerpos de la cruz (19.31); pero no son los soldados los que lo quitan, sino un discípulo que los representa a todos. José pide a Pilato el cuerpo de Jesús. Jn, que se ha esforzado por hacer recaer sobre “los Judíos” la mayor responsabilidad en la condena y muerte, muestra ahora que mientras el odio de éstos dirigentes continúa siendo una amenaza para la comunidad, Pilato no es causa de temor.

José quiere rendir a Jesús los últimos honores. Todo ha terminado con una condena injusta y quiere mostrar su solidaridad con el ajusticiado.

La sepultura a la manera judía

Vs 39. Jn no llama a Nicodemo discípulo. Era, por el contrario, fariseo y jefe entre los Judíos (3.1). Había esperado que fuese Jesús el Mesías-maestro y realizase la restauración promoviendo la rigurosa observancia de la Ley (3.2), pero su propia fidelidad a ésta le impidió captar el mensaje de Jesús. Jn recuerda su primera visita de noche; conociendo que “la noche” significa el espacio de donde Jesús, la luz, está ausente (cf 9.4s), alude Jn con este detalle a la resistencia de Nicodemo a admitir el mensaje de Jesús (.34,9,12). Siendo, sin embargo, hombre de la Ley, escrupuloso de su observancia, consideraba injusto el modo de proceder de sus compañeros fariseos y salió en defensa de Jesús en nombre de la misma Ley (7.50-51). También él considera una injusticia el acuerdo del Consejo de matarlo sin haberlo escuchado (11.53) y quiere protestar honrando su sepultura.

Los aromas son símbolo de vida. Con la enorme cantidad que lleva, se propone Nicodemo eliminar el hedor de la muerte (cf 11.39), que da por descontado. Para él, Jesús ha terminado para siempre, pero quiere perpetuar su memoria.

Esta clase de aromas, mirra y áloe, no se empleaban para la sepultura. Por el contrario, se usaban para perfumar la alcoba (Prov 7.17) y a ella olían los vestidos del rey-esposo (Sal 45.9). Se mencionan con frecuencia en el Cantar, en claro contexto nupcial (4.14: *con árboles de incienso, mirra y áloe, con los mejores bálsamos y aromas*). Su significado en la escena aparecerá a continuación.

Vs 40. Han ido a buscar su cuerpo; ven en Jesús un mero hombre y, ahora, muerto. El discípulo que no se atreve a afrontar las consecuencias de su adhesión a Jesús (cf 12.25) está al mismo nivel que el jefe judío. Ocupándose del cadáver, según la creencia judía, se contaminarán y no podrán celebrar la Pascua en su fecha (Nm 9.1-11).

Mientras ellos piensan rendir el último homenaje a un muerto y, con los perfumes que utilizan, pretenden inútilmente vencer la realidad de la muerte, de hecho están preparando el cuerpo del esposo para la boda; los aromas tienen, como se ha visto, un marcado carácter nupcial.

Quieren perpetuar la memoria de Jesús, como homenaje al injustamente condenado, pero lo consideran muerto para siempre. Así lo muestra el verbo *lo ataron*. Atan a Jesús, como habían hecho los que fueron a detenerlo (18.12), pensando que está sujeto para siempre a la muerte. Hacen con él como otros habían hecho con Lázaro, que apareció atado de pies y manos. Jesús dio la orden de desatarlo, porque la muerte no tiene poder sobre el discípulo (11.44).

El perfume de Betania era un homenaje a Jesús vivo; los aromas de Nicodemo, a Jesús muerto. Aquel se ofrecía al dador de la vida: expresaba la fe de la comunidad en la vida que vence la muerte; se hacía resaltar su calidad, perfume de gran precio, auténtico, fiel (12.3). Aquí, en cambio, resalta la cantidad, el vano esfuerzo por perpetuar la memoria de un muerto. Se ofreció allí después de desatar a Lázaro y comprobar la potencia de vida de Jesús. Aquí se le ponen los aromas para atarlo.

Como en las escenas anteriores, se presenta aquí una ambivalencia: la cruz es al mismo tiempo suplicio y exaltación; los lienzos son al mismo tiempo funerarios y nupciales.

El sepulcro en el huerto

Vs 41a. Al precisar Jn que había un huerto o jardín en el lugar donde murió Jesús quiere mostrar que dentro de su muerte había vida. Al lugar de la Calavera, emblema de la muerte irremediable,



se añade de improviso un rasgo contradictorio; por primera vez se cae en la cuenta de la coexistencia de muerte y vida en aquel lugar. Como la del grano de trigo, la muerte de Jesús encerraba un germen vital (12.24).

Vs 42b. El sepulcro nuevo se opone al sepulcro antiguo, donde habían colocado a Lázaro y de donde Jesús lo hizo salir. Lo mismo que aquel, el de la muerte sin esperanza, fue el sepulcro común de la humanidad antes de la muerte de Jesús, así será éste el sepulcro común de quienes le den su adhesión y reciban la vida definitiva. Aquel simbolizaba el reino de la muerte, éste, situado en el huerto, el de la vida.

También el huerto-jardín es tema del Cantar; es allí donde se manifiesta el amor de esposo y esposa. Ver Cant 4.12, 15, 16; 5.; 6.2, 11; 7.12; 8.5. El huerto del esposo es la esposa, pero también el amor de ambos se manifiesta en un jardín o huerto. Los días del Mesías se comparaban a una fiesta de bodas.

La inminencia del descanso de precepto hace que coloquen a Jesús en el sepulcro cercano. José y Nicodemo pusieron allí a Jesús. Para ellos, Jesús pertenece al pasado; la muerte, como a todos, lo ha vencido. Tal era la convicción de los discípulos que abandonaron a Jesús en el episodio de Cafarnaum: veían la muerte como una derrota (6.60ss). Jesús no consiguió convencerlos de lo contrario, y ellos lo abandonaron. Sin embargo, tampoco quienes permanecieron con él se han convencido de que la muerte no es la última palabra, como se verá por la dificultad que experimentarán para llegar a creer en la resurrección.

Síntesis

En contraposición con el testigo que vio en Jesús muerto la fuente de vida, el discípulo clandestino y el fariseo no ven en él sino al héroe injustamente condenado, al que rinden los últimos honores.

Se muestra aquí una cuestión crucial para el cristiano y la cristiana: la autenticidad de su fe se mide por su actitud ante la muerte. Mientras ésta le aparezca como una derrota, el discípulo estará paralizado por el miedo a la violencia del poder; su falta de libertad le impedirá dar testimonio. En nada se diferencia de quien nunca ha sido discípulo o discípula. Jesús en la cruz no es para ellos un salvador, sino una víctima. Puede ser un ejemplo que queda en el pasado, pero no una fuente presente y permanente de fuerza y de vida.

*Juan Mateos y Juan Barreto, biblistas católicos españoles, en **El Evangelio de Juan**, Ediciones Cristiandad, Madrid, 1982.*

• **Introducción al libro de las Lamentaciones**

El salmo 137 describe en un bello todo poético la situación del pueblo israelita deportado a Babilonia, que se reunían para sostenerse mutuamente compartiendo sus nostalgias y sus esperanzas. Lejos de Sión, la comunidad del exilio mantenía vivo el sentimiento de su unidad, pero ya no experimentaba la alegría que solo podía darles el hecho de estar en la tierra de Yavé. El sentimiento predominante ya no era el gozo de las antiguas celebraciones culturales (cf Sal 100.4), sino la aflicción y la añoranza del tiempo pasado, cuyo signo más elocuente eran los instrumentos musicales colgados en los sauces de las orillas.

El marco histórico de las Lamentaciones es la caída de Jerusalén y la consiguiente destrucción de la ciudad, la deportación de una parte de la población y la triste condición de quienes habían quedado en el país. La caída del reino de Judá se describe en 2 Re 25.1-12 y en Jr 52.3b-16. Jerusalén fue sitiada por el ejército de Babilonia el año 9 del reinado de Sedecías, el día diez del décimo mes, y la ciudad estuvo bajo el asedio hasta el año 11 del mismo rey (587-586 aC).

La ciudad se ve ahora solitaria (1.1), aunque su población camina por sus calles en busca de pan (1.11). Tengamos en cuenta el efecto emocional con la mención de algunos hechos particularmente horribles: mujeres que se comen a sus propios hijos (2.20; 4.10), los asesinatos cometidos por los sacerdotes y profetas (4.13), la necesidad de pagar para conseguir un poco de agua o de leña (5.4), la ausencia total de vida pública en Jerusalén (1.3-4; 5.13) y los zorros que se pasean por el monte Sión (5.18).

Pero a pesar de la destrucción del templo, del palacio real y de los muros de la ciudad, y a pesar de la deportación, Jerusalén no quedó del todo despoblada y hasta la caída de Babilonia, medio



siglo más tarde, se mantuvo como un modesto destacamento administrativo bajo la dependencia del poder imperial. Fueron durísimas las condiciones de vida de los que siguieron viviendo entre las ruinas de la ciudad en sus alrededores.

Judá había perdido su independencia nacional; mucha gente había muerto, unos en el combate y otros por la hambruna durante y después del asedio; la clase dirigente y buena parte de la fuerza laboral especializada fueron llevados al exilio, y el efecto acumulado de las sucesivas deportaciones dejó detrás de sí mucho desamparo y miseria. Las principales instituciones del antiguo reino habían desaparecido para siempre, y la economía de Judá se vio reducida a su base puramente agrícola, de modo que cada familia campesina quedó librada a su propia suerte.

La mayoría de los historiadores reconocen el impacto producido por la destrucción de Jerusalén y su influencia sobre la literatura bíblica posterior. Para poder sobrevivir sin perder del todo su identidad, los judaítas, dentro y fuera de Palestina, se vieron forzados a reinterpretar creativamente los antiguos paradigmas –Jerusalén como una fortaleza inexpugnable (Sal 46; 48), el rey (Sal 2; 110), el templo (Jr 7.4), la tierra (Gn 15.18), la alianza davídica y la promesa de un trono eterno (2 Sm 7.16)– y esta necesidad dio un fuerte impulso a la reflexión teológica y a la creatividad literaria. En este contexto se practicaron las liturgias de lamentación asociadas al uso (y tal vez al origen) del libro de las Lamentaciones.

La forma poética

Las cuatro primeras Lamentaciones emplean el procedimiento retórico denominado “acróstico alfabético”. Ese artificio literario, usado en otros textos del AT (Nah 1.2-8; Sal 9-10; 25; 34; 37; 111-112; Prov 31.20-31), consiste en disponer verticalmente las 22 letras del alfabeto hebreo, haciendo que cada verso sucesivo empiece de acuerdo con ese orden, de la *alef* a la *tau*. El orden de la sucesión se altera dos veces, en Lam 2.16-17 y 3.46-48, sin una razón aparente. Además, la tercera Lamentación intensifica el recurso, repitiendo la misma letra inicial en tres versículos consecutivos, con lo cual el poema consta de 66 versículos, 22 por 3. La quinta Lamentación no es acróstica, pero se acerca al esquema porque conserva el número de 22 versículos.

En las Lamentaciones se han podido discernir cinco voces distintas, sin que esa diversidad destruya la unidad temática del libro. Al contrario, la polifonía de voces revela la unidad de una misma conciencia, que da libre curso a su dolor asumiendo diferentes roles. Estas voces corresponden a los siguientes personajes:

1. Una persona que se acerca a la ciudad de Jerusalén y la encuentra desierta y abandonada (1.1-11)
2. Jerusalén personificada como mujer que se lamenta de su terrible desamparo (1.12-22).
3. Un individuo que ha soportado los rigores de la guerra (3).
4. Un simple ciudadano que se siente a la vez sorprendido y consternado por el cambio de fortuna que ha sufrido la clase dirigente, reducida a la mendicidad, y que dirige un urgente llamado a la conversión (2).
5. Una voz coral que expresa los sentimientos y reacciones de la población de Jerusalén en primer persona del plural (5).

• **La tercera Lamentación.** Capítulo 3.

Este poema puede considerarse como el centro del libro, ya que el poeta reflexiona largamente sobre el verdadero significado del sufrimiento. El discurso está puesto en labios de un *hombre que ve la humillación* (v 1). El paso del singular al plural (cf vs 40-48), y la presencia de esta figura masculina, en contraposición con las voces femeninas oídas hasta ahora, permite suponer que este hombre se expresa en representación de todo el pueblo.

La descripción inicial de los duros padecimientos (3.1-18) llega incluso a decir: *Por más que grite y pida auxilio, (el Señor) cierra el paso a mi plegaria* (v 8), y concluye con la siguiente declaración: *Se han agotado mi fuerza y la esperanza que me venía del Señor* (v 18).

Sin embargo, la esperanza no está del todo perdida, porque *la misericordia del Señor no se extingue ni se agota su compasión, sino que se renuevan cada mañana* (vs 22-23). Él no rechaza para siempre, no niega su perdón, ni aflige de corazón (v 33). Por eso es bueno cargar pacientemente con el yugo y esperar en silencio la salvación, aunque es indudable que ha sido el



Señor quien infligió a su pueblo los sufrimientos presentes, ya que de la palabra del Altísimo salen los bienes y los males (v 38; cf. Sal 33.9; Am 3,6b).

Por lo tanto, de nada vale lamentarse de la fatalidad o de la mala suerte (cf 1 Sm 6.9), o atribuir los males a la fuerza del adversario. En realidad, la verdadera causa de tantas calamidades no puede ser otra que los pecados del pueblo, porque el Señor no aflige de buena gana, y, si aflige, también se compadece por su gran misericordia (vs 32-33).

Las imágenes y metáforas se multiplican para hacer ver lo trágico de la situación. El Señor es un oso o un león agazapado al acecho de su presa (v 10), un cazador que me clavó en los riñones las flechas de su aljaba (v 13a). Él se cubre con una nube para que no pase la plegaria (v 44), y las calamidades que hunden al pueblo en la miseria y la desolación se describen igualmente con expresiones llenas de sugestión: veneno, basura y desecho, pesadas cadenas y yugos, confinación en las tinieblas, cantos burlones, piedras que entorpecen el camino, amargura del ajenjo, pájaro que cae en la trampa, prisioneros aplastados bajo los pies.

Luego el poeta saca las consecuencias de sus reflexiones anteriores: *¡Examinemos a fondo nuestra conducta y volvamos al Señor!* (v 40), confesemos que *hemos sido infieles y rebeldes* (vs 40-42) y reconozcamos con franqueza que con nuestra conducta hemos provocado la indignación del Señor y los castigos consiguientes: *Nos has convertido en basura y desecho en medio de los pueblos* (v 45). Pero es bueno esperar en silencio la salvación que viene del Señor (v 26b), aun exponiendo la mejilla a los golpes del enemigo sediento de venganza (vs 30, 60).



Fano

En resumen, si la ruina de Israel ha sido provocada por sus propios pecados, el castigo era merecido y no arbitrario. A partir de esta convicción surge un atisbo de esperanza: el arrepentimiento y la sumisión a la voluntad divina podían atraer la misericordia de Dios y poner fin a tantas calamidades. Sin arrepentimiento no queda lugar para la restauración. Por eso, casi al fin de la Lamentación, el poeta declara: *Entonces invoqué el Nombre del Señor... tú te acercaste el día que te invoqué y dijiste: "No temas"* (vs 55,57). Y la respuesta más plena a este humilde invocación se encuentra en el poema que sigue a continuación: *Tu iniquidad se ha borrado, hija de Sión: ¡él no volverá desterrarte!* (4.22; cf Is 40.1-2).

Armando Levoratti, biblista católico argentino (1933-2016), *Lamentaciones en Comentario Bíblico Latinoamericano*, Verbo Divino, España, 2007. Resumen y extractos de GBH.

Recursos para la acción pastoral:

- **Visitamos a los enfermos y enfermas, a presos y presas, a los internados** en geriátricos y en depósitos de viejos, a las enfermas en buenos hospitales y en casas sin comodidades, a los presos sea cual sea la razón de su encarcelamiento, con proceso o sin proceso, a desnudos sin ropa o sin protección social, a pobres con o sin alguna ayuda social que no los saca de la pobreza ni de la debilidad de recursos, a quienes no pueden entrar en el "mercado" laboral...
- **Atendemos las situaciones de muerte** en nuestra sociedad y en nuestro tiempo: en las guerras, en el comercio y el desprecio de los migrantes, en la epidemia del SIDA, en los campamentos de refugiados, en los crímenes y atropellos de la baja y de la alta delincuencia, en los crímenes y atropellos de las policías, en el descuido de nuestros mayores...
- **Vida, muerte y consolación**

La vida

La vida es una clave muy importante para la comprensión del mensaje bíblico. Ella se nos presenta desde las páginas iniciales del Génesis hasta las últimas del Apocalipsis. Una lectura



bíblica que no tome la vida como “clave hermenéutica”, no logrará entender adecuadamente el mensaje y el propósito de Dios para el ser humano.

Desde el inicio las Escrituras afirman que la vida tiene su origen en Dios mismo. Gén 2.7 muestra que la vida es el soplo de Dios en la persona humana. La vida es tan importante que Dios puso en el jardín del Edén el “árbol de la vida” (Gn 2.9), del cual los seres humanos debían comer. Este origen divino de la vida también nos es presentado por el evangelista Juan cuando dice que en la Palabra (*Logos*) “estaba la vida, y la vida era la luz de la humanidad” (Jn 1.4). La vida no es, por tanto, algo humano en su origen, sino la acción del propio Dios en la existencia humana.

La vida que Dios da a la persona humana, no se la da en vano. La presencia del árbol de la vida, la delegación de poderes para disfrutar de la creación, la recomendación de no comer del “árbol del conocimiento del bien y del mal”, son evidencias claras de que Dios dio la vida al ser humano con el objeto de que él permaneciera dentro del proyecto de vida. La permanencia del hombre y la mujer en el proyecto de vida es para gozar a plenitud el soplo divino, en solidaridad fraterna.

“Juzguen ciñéndose a la verdad, y sea cada uno de ustedes misericordioso y compasivo con su hermano; no opriman a las viudas ni a los huérfanos, ni a los extranjeros ni a los pobres; y nunca abriguen malos pensamientos en contra de sus hermanos.” (Zac 7.9-10).

Además de entregar la vida, Dios hace también de mujeres y hombres sus guardianes cuando dice “¡reproduzcanse, multiplíquense” (Gn 1.18) y más aún cuando en forma tajante ordena: “No matarás” (Ex 20.13).

Preservar la vida y cuidarla, es una tarea delegada a la comunidad humana: “En esto hemos conocido el amor: en que él dio su vida por nosotros. Así también nosotros debemos dar nuestra vida por los hermanos. Pero ¿cómo puede habitar el amor de Dios en aquel que tiene bienes de este mundo y ve a su hermano pasar necesidad, y le cierra el corazón?” (1 Jn 3.16-17).

Aunque el hebreo no hacía distinciones entre la vida física, psíquica, social o espiritual y una misma palabra como “*nefesh*” puede designar al mismo tiempo espíritu, vida, respiración y alma, es posible reconocer cómo la Biblia trata el tema de la vida, bajo cuatro aspectos esenciales:

- El psicológico personal: “Entonces, del polvo de la tierra Dios el Señor formó al hombre, e infundió en su nariz aliento de vida. Así el hombre se convirtió en un ser con vida (Gn 2.7). El ser humano, creados a la imagen de Dios (Gn 1.26-27) participan de la vida como seres conscientes, individualizados y responsables. El Autor de la vida les otorga el derecho a la Vida en forma inalienable. Vivir significa, entonces, desarrollarse como persona en todas sus capacidades, en su libertad y en sus relaciones.
- El sociológico comunitario: La vida humana implica la integración a una comunidad. La muerte es la pérdida de esa membresía plena y funcional. Para los hebreos la vida individual estaba subordinada a la comunidad: no se podía concebir al individuo aislado. Esta comunidad es algo más que una organización social: es un pueblo, el pueblo de Dios. Tanto el pecado como las bendiciones tiene consecuencias colectivas; la sociedad se desintegra o se consolida.
- El telógico trascendente: La vida humana es relacional, incluye también la capacidad de una comunidad para establecer alianza con Yavé. La vida es honrar y gozar de esta alianza. La muerte es la pérdida de esa relación. La vida es un don de Dios, una gracia que otorga en su plenitud a aquellos que le aman y obedecen. La felicidad y la prosperidad son bendiciones de Dios.
- El histórico y político: La vida humana también se entiende en términos sociales, seculares, políticos y comunitarios. La muerte es la incapacidad para participar en tales relaciones. Los hebreos sostuvieron que la acción de Dios se realiza justamente en la historia humana.

En el Nuevo Testamento, el don del Espíritu Santo y el hecho de la Resurrección de Jesucristo desarrollan el concepto de vida del Antiguo Testamento. En Pablo la vida está determinada por el “evento Cristo”, la participación en la Resurrección del Señor por medio de su Espíritu Santo. “El Espíritu es el que da vida...” (Jn 6.63).

Marcos Inhauser y Jorge Maldonado, *Consolación y vida. Hacia una pastoral de consolación*, CLAI, Quito, 1988.



Recursos para la liturgia del culto comunitario:

Después de la oscuridad, la luz



Foto de Hanni Gut

Sugerimos ver el video muy bien recitado o actuado del Salmo 21 (22, según la numeración de las ediciones protestantes), en versión del poeta nicaragüense Ernesto Cardenal. O podemos al menos leer el texto del poema. Interpretación de Miguel Sagástegui Pajuelo, en <https://www.youtube.com/watch?v=xqtiSbWVf0>

• Por qué me has abandonado (Salmo 21)

Dios mío, Dios mío,
¿por qué me has abandonado?
Soy una caricatura de hombre
..... el desprecio del pueblo
Se burlan de mí en todos los periódicos
Me rodean los tanques blindados
estoy apuntado por las ametralladoras
y cercado de alambradas
las alambradas electrizadas

.....
Todo el día me pasan lista
Me tatuaron un número
Me han fotografiado entre las alambradas
y se pueden contar como en una radiografía
todos mis huesos
Me han quitado toda identificación
Me han llevado desnudo a la cámara de gas
y se repartieron mis ropas y mis zapatos
Grito pidiendo morfina y nadie me oye
grito con la camisa de fuerza
grito toda la noche
en el asilo de enfermos mentales
en la sala de enfermos incurables
en el ala de enfermos contagiosos
en el asilo de ancianos
agonizo bañado de sudor

.....
en la clínica del psiquiatra
me ahogo en la cámara de oxígeno
lloro en la estación de policía
en el patio del presidio
..... en la cámara de torturas
..... en el orfelinato
estoy contaminado de radioactividad
..... y nadie se me acerca para no contagiarse
Pero yo podré hablar de ti a mis hermanos
Te ensalzaré en la reunión de nuestro pueblo
Resonarán mis himnos
en medio de un gran pueblo
Los pobres tendrán un banquete
Nuestro pueblo celebrará una gran fiesta
El pueblo nuevo que va a nacer.

Ernesto Cardenal, **Salmos**, Ediciones Carlos Lohlé, Bs.As.

• Oración conmemorativa

Dios todopoderoso,
creador del cielo y de la tierra,
Dios de Abraham y de Sara,
Dios de Miriam y de Moisés,
Dios de Josué y Débora,
Dios de Rut y David,
Dios de los apóstoles y mártires,
Dios de nuestros antepasados,
Dios de nuestros hijos en todas las generaciones,
Dios de... (agregar los nombres que

queremos recordar),
bendecimos tu santo nombre,
por todos tus siervos que,
habiendo terminado su carrera,
ahora descansan de sus trabajos.
Danos gracia para seguir el ejemplo
de su perseverancia y fidelidad
y a ti sea el honor y la gloria.
Por Jesucristo, nuestro Señor. Amén.

Mil voces para celebrar. UMC, Nashville, USA

Himnos y canciones

- ✚ **Baguala de la muerte** (Todo acabó en una tumba) - Federico Pagura, Argent - Homero Perera, Urug-Argent - **CF 53**
- ✚ **Pues si vivimos** – Estr. 1, Anónimo – Estr. 2, Roberto Escamilla, México – **CF 220**
- ✚ **Señor Jesús, la luz del sol se fue** – Henry F Lyte, 1793-1847, RU – Tr T M Westrup, 1837-1909 – M: William Monk, 1823-1889, RU – **CF 361**



16 de Abril 2022 – Sábado de Semana Santa – Celebración de una Vigilia de Pascua (Blanco)



Fano

Evangelio de Lucas 24.1-12: Las mujeres regresan al sepulcro el primer día de la semana, pero no encuentran el cuerpo del Señor. Ven a un hombre con ropas brillantes: ¿Por qué buscan entre los muertos al que está vivo? Llevan la noticia a los apóstoles, que no les creen. Pedro se va corriendo al sepulcro...

Libro del Génesis 1.1–2.4a: Dios, en el principio, creó los cielos y la tierra. Y dijo Dios, que haya luz, y hubo luz. Y dijo, y dijo, y así fue, hasta llegar al hombre y la mujer. Y todo era bueno en gran manera. Y bendijo el día séptimo, porque ese día descansó.

1a Carta de Pedro 4.3-5, 7-11: Ustedes vivían en malos deseos, y todos tendrán que rendir cuentas ante Dios. Se acerca el fin de todas las cosas: ¡que haya mucho amor entre ustedes!

Salmo 31.1-4, 15-16: Señor, en ti busco protección, tú eres mi roca y mi castillo, sácame de la trampa que me han tendido. Mi vida está en tus manos, sálvame, por tu amor.

67

Sugerimos celebrar una “vigilia pascual” esperando y anticipando la mañana de la Resurrección. Ya que muchas de nuestras celebraciones son vespertinas o nocturnas, y muchas comunidades celebran su culto semanal los sábados, llegando a ser en ese caso la ocasión ideal para anticipar, ese sábado, la alegría de la resurrección.

Para tal caso, algunas lecturas sugeridas en el LCR son: Lc 24.1-12; Gn 1.1–2.4a; Rm 6.3-11; 1 Pedro 4.3-5, 7-11; Salmo 34.1-4, 15-16; Sal 114 o Sal 118.1-2, 16-17, 22-23.

Recursos para la predicación

• Lucas 24.1-12

El esfuerzo de las mujeres por completar las delicadezas del entierro hacia el líder querido se torna no sólo tardío sino totalmente fuera de tiempo por los acontecimientos que han tenido lugar en la mañana antes de que ellas alcanzaran la tumba. El cuerpo no está, y los mensajeros celestiales sugieren que las mujeres están buscando por Jesús en el lugar equivocado recordándoles las predicciones de Jesús sobre la pasión y resurrección del Hijo de Hombre. Los otros discípulos no pueden creer el informe, y Pedro hace su propio vano esfuerzo por localizar a Jesús (un Jesús muerto) en la tumba.

Como Mt y Jn, Lc no tiene equivalente con la preocupación de las mujeres acerca de la remoción de la piedra (ni siquiera dice que la tumba estuviese sellada con una piedra). La encontraron removida, es decir la tumba abierta, lo que las dejó perplejas y amedrentadas (4, 5) porque no hallaron el cuerpo de Jesús (se repite en 22, 24, donde también se dice del fracaso de hallar el cuerpo y Pedro en el v. 12 sólo observa la mortaja =*lien*zos, y se fue con dudas), lo que puede sugerir que se lo habían robado o trasladado a otro lugar. Por eso, aparecen los varones con vestiduras resplandecientes para quitar esa confusión y anunciar que había resucitado (4-8) como lo había enseñado en Galilea.

Es una ayuda memoria para que las mujeres estén bien preparadas para explicar no sólo la tumba sin el cuerpo sino el mensaje Pascual. Ellas inclinan sus rostros –se puede pensar en una especie de actitud cúllica– y el “no está aquí” es una explicación tanto de la resurrección como de la tumba vacía. En esta breve escena está presente el mensaje central de Pascua.

Las mujeres –a las que Lucas especialmente las recuerda por nombre en este punto y no antes como Marcos: María Magdalena, Juana y María madre de Santiago y otras– se transforman en las primeras anunciadoras y mensajeras de la fe central del cristianismo a los once apóstoles y a todos los otros (9).

Sólo Lc. informa de la reacción de los apóstoles ante el anuncio de las mujeres que muestra la perplejidad ante un hecho inverosímil. No rechazan la desaparición del cuerpo sino dudan sobre el relato de la resurrección. Era general la tendencia a creer en la resurrección en el último día (cf. Jn



11.24) y también a descartar cualquier palabra de mujer (cf. Josefo, Antigüedades, sobre la no aceptación de testigo legal por una mujer). ¡Después de todo no son más que “palabras de mujer”!

Pedro quiere comprobar qué pasó y se acerca al lugar de la tumba, pero apenas se asoma no ve más que lo que vieron las mujeres. Regresa admirado pero Lc. sabe que eso no es todavía testimonio suficiente. Sin embargo el descubrimiento de las mortajas avanza un paso. El cuerpo no fue robado o cambiado de lugar porque se lo hubieran llevado con las mortajas. Si bien no era una prueba definitiva lo deja con preguntas enigmáticas porque no está seguro de todo lo que sucedió. Lc seguirá adelante con otros testimonios.

Breve reflexión teológica

Siempre ha sido difícil demostrar de un modo racional la resurrección. Siempre existieron dudas y preguntas y en los textos primitivos ya se encuentran y no sólo en el hombre moderno. Los cristianos primitivos no las ocultaron y, sin embargo, testificaron: ha resucitado. Más todavía, no ocultaron que el primitivo testimonio vino de unas ‘mujeres’ con todo lo que esto injustamente significaba y todavía significa para no dar crédito al testimonio. Pero es curioso que en los textos ¡quienes más objeciones ponen son varones! Y justamente por todas estas contradicciones es verdad el testimonio de todos los que testifican. No es una noticia fabricada color rosa. Dios mismo, y el Cristo ha reivindicado a las que en principio no tienen crédito.

Pistas para la predicación

Sería buena ocasión para que tantos varones anuncien lo que les transmitieron las mujeres. Todavía hoy las mujeres son las que sostienen como columnas el testimonio en la iglesia con niños y en la comunidad.



Fano

Ricardo Pietrantonio, biblista y pastor de la Iglesia Luterana Unida, 1930-2004, en Encuentros Exegético-Homiléticos, ISEDET, 13, abril 2001.

• Génesis 1.1–2.4a

Hemos presentado este primer texto del Génesis como el “himno de la creación de Dios”. Los autores (fuente sacerdotal) escriben desde un contexto del culto. Por eso el estilo es como un himno, con reiteraciones o estribillos:

³ Dijo Dios: ¡Que haya luz! Y hubo luz.	⁴ Y vio Dios que la luz era buena	⁵ Cayó la tarde, y llegó la mañana. Ese fue el día primero.
⁶ Luego dijo Dios: Que haya algo firme en medio de las aguas... Y así fue		⁸ Cayó la tarde, y llegó la mañana. Ese fue el día segundo.
⁹ Dijo Dios: Que se junten las aguas... Y así fue	¹⁰ Y vio Dios que era bueno	
¹¹ Dijo Dios: que produzca la tierra hierba... Y así fue	¹² Y vio Dios que era bueno	¹³ Cayó la tarde, y llegó la mañana. Ese fue el día tercero.
¹⁴ Dijo Dios: Que haya lumbreras... y así fue	¹⁸ Y vio Dios que era bueno	¹⁹ Cayó la tarde, y llegó la mañana. Ese fue el día cuarto.
²⁰ Dijo Dios: Que produzcan las aguas...	²¹ Y vio Dios que era bueno	²³ Cayó la tarde, y llegó la mañana. Ese fue el día quinto.
²⁴ Dijo Dios: Que produzca la tierra seres vivos... Y así fue	²⁵ Y vio Dios que era bueno	
²⁶ Dijo Dios: Hagamos al hombre... hombre y mujer los creó... Y así fue	³¹ Y vio Dios todo lo que había hecho, y todo ello era bueno...	³¹ Cayó la tarde, y llegó la mañana. Ese fue el día sexto.



Comienzos de la creación. 1.1-2

“En el principio” comienzan el Génesis y el Evangelio de Juan, primera creación y nueva creación. En un determinado momento Dios creó la totalidad del universo. Gn 1.1 podría traducirse “Cuando en el comienzo Dios creó”... no hay en este relato una situación preexistente a la creación divina, sino que todo comienza con la creación de la materia desordenada a la que luego el mismo Dios irá dando forma y sentido...

Seis días de labor creacional. 1.3-31

Los seis días de trabajo creacional tienen una estructura compleja, con tres esquemas: en uno se distinguen los tres primeros días dedicados a separar la luz de la oscuridad, las aguas de arriba de las de abajo, y a separar la tierra seca de los mares.

Los siguientes tres días se crean los habitantes de esos ámbitos: astros, peces y aves, y finalmente los animales terrestres y el ser humano.

Al mismo tiempo, en el segundo esquema los días están agrupados por pares:

- 1 y 4 corresponden a la creación de la luz y los astros
- 2 y 5 a la separación de las aguas y la creación de los peces y aves
- 3 y 6 a la separación de la tierra del mar y a la creación de los animales y el ser humano

La narración privilegia los días 1, 4 –el medio de la semana– y 7 porque están ahí los elementos queridos para el pensamiento sacerdotal: la creación de la luz, de los astros que regulan las fiestas y el descanso soberano de Dios al final de su tarea creacional.

Palabra y luz. 1.3-5

Lo primero que hace Dios en este himno es hablar. Y la relación entre el decir y lo hecho marca las distancias: Dios no es la luz, ni lo son las aguas ni los astros. Esto evita la deificación de la naturaleza o de cualquier ser humano. Contemplar la naturaleza remite a la creación de Dios pero no es Dios mismo (ver Sal 19.1-6); destacamos a un líder como siervo de Dios, pero no se le confunde con Dios.

Y la oscuridad no es creada, sino que resulta por contraste con la luz que sí lo es. La luz se vincula a la vida, al calor, al crecimiento, por lo cual es buena. No se dice nada de la oscuridad.

Firmamento, tierra, mares y vegetación. 1.6-13

Se entiende la detallada creación de la vegetación porque es una prolongación de la tierra. Y la expresión “produzca la tierra vegetales” es la primera donde la acción creadora aparece delegada en otra entidad. Y eso se delega en la tierra, marcando el interés que tiene la tierra en la historia de los Patriarcas...

Los habitantes del mundo. 1.4-31

El cuarto día se crean el sol y la luna. Llamativamente no se los nombra sino en forma elíptica, para evitar invocar el nombre de dioses adorados por los otros pueblos, especialmente egipcios, mesopotamios e hititas tan influyentes en esas culturas. Se destaca su funcionalidad: fueron hechos con un fin concreto, al servicio de Dios y de las necesidades del ser humano. No hay espacio para su divinización ni para verlos como mensajeros de los dioses.

El día quinto son creados los habitantes de las aguas y las aves. El texto se detiene en los “grandes monstruos marinos” para marcar su carácter de criaturas limitadas y sujetas al poder del creador. Los antiguos mitos de los pueblos vecinos atribuían poderes maléficos a los grandes animales marinos, opuestos a los dioses terrestres de la fecundidad. ¡No hay ninguna mitología con los grandes seres del mar, ni con el sol ni la luna!

Se destaca la fecundidad de las aves (similar a las del v 11, donde la tierra producirá la vegetación), anticipando la bendición de Dios que más adelante será dada a la pareja humana (28) y al día sábado (2.3).

La actividad del día sexto tiene un desarrollo más detallado. Comienza con los animales domésticos y luego los hostiles, preparando el vs siguiente donde se establecerá que todos



estarán bajo el dominio humano: son los pequeños dominadores, bajo el dominio del dueño de la creación, que lo hace todo bueno.

El v 26 comienza con un plural (“Hagamos...”), una forma solemne como cuando habla Artajerjes en Esd 4.18, o también en Is 6.8; un plural de majestad usado por las antiguas autoridades: “nosotros decretamos”, solía decir algún rey. Este plural de majestad también aparece en el antiguo nombre dado a Dios en Gn 1.1, *Elohim*, que literalmente se traduciría “dioses”. En singular el antiguo nombre dado a Dios es *El*, que aparece en muchos nombres: Israel, Daniel, Elías, Eliseo, Isabel, Betel, etc.

Luego se narra que Dios crea al ser humano con dos características: que lo hace “a imagen suya” y que lo crea sexuado, varón y mujer. La imagen de Dios impresa en toda persona es una novedad teológica y una afirmación revolucionaria del autor. Con raras excepciones en el antiguo oriente la imagen de Dios era una cualidad exclusiva del monarca y no podía ser reclamada por nadie más. Es puesta como algo constitutivo del ser humano, pero no es producto de una vida especialmente religiosa ni por una búsqueda interior, ni es privativa de los sanos y fuertes o de ricos y poderosos. Toda criatura humana lleva la imagen de Dios en sí misma.

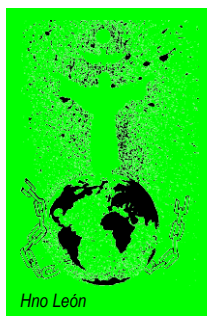
Si indagamos en este mismo texto del Génesis sobre el significado de esta “imagen de Dios” en el ser humano, lo que más resalta es el carácter creador de Dios, y ello hablaría sobre la capacidad humana de recrear la materia. Esto tiene dos consecuencias teológicas. La primera es que se pone en relieve la cultura humana: la que el ser humano hace en su desarrollo creativo, su curiosidad, su búsqueda de combinar las cosas para dar en cosas nuevas (en ciencia y técnica, en arte y pensamiento, etc.) es parte de su vocación primera por ser imagen de Dios. Lo segundo es que esa fuerza creativa e innovadora es genuina cuando está al servicio del propósito de Dios para la humanidad, no cuando se le opone. “Vio Dios que era bueno”: esta es la condición que debe estar presente en la acción humana para hacer justicia a la imagen divina que cada persona lleva en sí misma.

A continuación Dios bendice a la pareja humana y les da dos mandatos: que se reproduzcan y crezcan, y que sometan la tierra y gobiernen sobre peces, aves y todo ser viviente, todo ello para preservar la vida (ver Salmo 8). Así, la vida humana es valorada por encima de todas las demás, pero todas las vidas bajo la autoridad del Dios creador y preservador de la vida.

La diferencia entre la vida animal y el ser humano se muestra también en las dietas que se detallan para cada uno. Al ser humano le es dada toda planta que da semilla y los árboles frutales, pero a los animales se les da solo la hierba. Es una distinción simbólica porque muchos animales comen frutos o son carnívoros, pero el interés del texto es poner a la pareja humana por encima de los animales. El carácter vegetariano del ser humano señala una relación de armonía con los animales. No se suponía una creación donde desde un comienzo la humanidad tuviera que matar a quienes habían sido creados con ella. Es recién después del diluvio (9.3) cuando a la luz de sucesivas violencias Dios da los animales como alimento para el ser humano.

El descanso de Dios. 2-1-3

Después de seis días de trabajos se anuncia su conclusión y el descanso posterior de Dios. Las obras de la creación se comprimieron y dejaron el séptimo día para mostrar al Creador contemplando sus trabajos, señalando que no hubo otra obra posterior a esa. A partir de 2.4 todo elemento de creación es repetitivo.



La labor incluye el descanso, sin lo cual quedaría como obra inconclusa. Por cierto el autor quiere enfatizar el valor de la observancia del descanso semanal y el carácter consagrado de ese día, con sus consecuencias religiosas pero también sociales que se reflejan en la legislación israelita (Éx 20.8-11; 23.2). Ello consolida la idea de que Dios ha dejado su creación en las manos de los seres humanos. Pero esto no implica que Dios haya dejado de obrar, como lo muestra el resto de las narraciones del Gn, el Pentateuco y todo el texto bíblico, sino que ha finalizado de crear el mundo y sus habitantes, que ahora son convocados a desarrollar la historia humana.

Pablo Andiñach, en *Génesis*, **Comentario Bíblico Latinoamericano**, Verbo Divino, España, 2005. Resumen de GBH.



Recursos para la acción pastoral

• Culto de muerte y resurrección

Este es un culto cristiano de adoración apropiado para funerales y cultos conmemorativos. Si es posible, se debe celebrar en la iglesia en ocasiones en que puedan participar los miembros de la congregación. El culto de muerte y resurrección expresa claramente la naturaleza doble de lo que el pueblo cristiano hace en momentos de muerte: se enfrenta con honestidad los hechos de la muerte y la aflicción y se celebra el evangelio en el contexto del pacto bautismal de Dios con nosotros y nosotras, en Cristo.

Este orden es para usarse en presencia del cuerpo de la persona fallecida. El ataúd estará cerrado durante todo el culto y después del mismo.

Es costumbre poner flores sobre el ataúd, pero en la tradición cristiana, podrá ser cubierto con un paño mortuario (pañó grande con una cruz y otros símbolos cristianos), en cuyo caso no se debe poner nada sobre él. El significado del paño está contenido en la declaración: “Como en el bautismo (*nombre*) fue vestido/a de Cristo, así también en Cristo, (*nombre*) será vestido/a de gloria”. El mismo paño mortuario se utiliza para todos los funerales como testimonio de que todos somos iguales delante del Señor. Este paño debe estar limpio y libre de arrugas. Por otra parte, no es necesario colocar ninguna cosa sobre el ataúd.

En un culto para niño/niña, la iglesia recomienda los siguientes pasajes bíblicos. Para las palabras de gracia: Mt 18.3-4; 10-14; 19.14; Mc 10.15, 16, para las lecturas bíblicas: Lam 3.19-21, 31-33; Mt 18.1-5, 10-14; Mc 5.35-43; Mt 11.25-30, u otros pasajes apropiados.

Se podrá adaptar este culto para usarse como culto conmemorativo. Un culto conmemorativo es apropiado cuando el cuerpo de la persona que ha fallecido no está presente. Los actos y cultos conmemorativos son oportunidades para la sanidad espiritual como para la celebración. Los dolientes están más dispuestos a recibir los ministerios de apoyo en ocasiones como la Navidad, los aniversarios del nacimiento, del matrimonio y de la muerte de la persona, etc.

Ofrecemos algunos elementos del “Culto de muerte y resurrección” –no el culto entero: faltan el breve mensaje, faltan los testimonios de gratitud, etc.– del **Himnario Metodista Mil voces para celebrar**, preparado para las comunidades hispanas en los EE UU de Norteamérica:

Llegada de la congregación

Quien oficia podrá saludar a la familia.

Mientras la congregación se reúne, se podrá ofrecer música apropiada.

Es propio que se canten himnos de confianza y seguridad durante el culto.

Si el ataúd no está en su sitio, éste es el momento de trasladarlo, en procesión, al lugar de adoración.

Quien oficia va delante, diciendo la PALABRA DE GRACIA, mientras que la congregación permanece de pie.

LA PALABRA DE GRACIA

Jesús dijo: “Yo soy la resurrección y la vida; el que cree en mí, aunque esté muerto, vivirá. Y todo aquel que vive y cree en mí, no morirá eternamente” (Jn 11.25-26).

“Yo soy el Alfa y la Omega, el principio y el fin, el primero y el último” (Ap 22.13) “y el que vivo y estuve muerto... Y tengo las llaves de la muerte y del Hades” (Ap 1.18). “...Porque yo vivo, ustedes también vivirán” (Jn 14.19).

SALUDO

Hermanos y hermanas, estamos reunidos aquí para alabar a Dios, dar testimonio de nuestra fe y celebrar la vida de (*nombre*). Al reunirnos, reconocemos nuestro dolor por esta pérdida humana. Que Dios nos conceda su gracia para que encontremos consuelo en el dolor, esperanza en la aflicción y resurrección en la muerte.

Quien oficia podrá agregar aquí las frases siguientes, si no las ha usado antes en el mismo culto.



Al morir, Cristo destruyó nuestra muerte.
Al resucitar, Cristo restituyó nuestra vida.
Cristo vendrá otra vez, glorificado.
Así como (*nombre*) se vistió de Cristo en su bautismo,
Así sea (*nombre*) vestido/a de gloria en Cristo.
Aquí y ahora, queridos hermanos y hermanas, somos criaturas de Dios.
Lo que seremos después aún no nos ha sido revelado.
Pero sabemos que, cuando Él venga, seremos como Él,
porque podremos verlo como Él es.
Todo el que espera en Él será purificado, tal como Cristo es.

ORACIÓN

Oh Dios, que nos diste la vida,
Tú estás siempre más dispuesto a escuchar que nosotros a orar.
Conoces nuestras necesidades antes que te las presentemos,
Y conoces nuestra ignorancia al hacerte nuestras peticiones.
Concédenos ahora tu gracia,
Para que así como nos estremecemos ante el misterio de la muerte,
podamos ver la luz de la eternidad.
Comunícenos una vez más tu solemne mensaje de vida y de muerte.
Ayúdanos a vivir preparados para morir.
Y al cumplirse nuestros días,
Haz que podamos morir como quienes marchan hacia la vida,
para que, ya sea que vivamos o muramos, nuestra vida esté en ti;
y nada en la vida ni en la muerte podrá separarnos
del gran amor que nos has revelado en Cristo Jesús, nuestro Señor. Amén.

Quien oficia podrá incluir:

Dios eterno, te alabamos por la inmensa muchedumbre
de quienes han terminado su carrera en la fe
y ahora descansan de sus trabajos (Ap 14.13).
te alabamos por todas las personas que amamos
y que nombramos en nuestros corazones delante de ti.
Especialmente te alabamos por (*Nombre*),
a quien, en tu gracia, has recibido en tu presencia.
A todos ellos y ellas concédeles tu paz.
Haz que la luz de la eternidad brille sobre ellas y ellos;
y ayúdanos a creer aunque no hayamos visto.
Guíanos con tu presencia a través de los años
y llévanos finalmente, con ellos, al gozo de tu hogar,
no hecho de manos, sino eterno, en los cielos.
Por Jesucristo, nuestro Señor. Amén.

*Himnario Metodista Mil voces para celebrar, preparado para las comunidades hispanas en
los EE UU de Norteamérica, Abingdon Press, Nashville, USA, 1996, pp 42-44.*

Recursos para la liturgia del culto comunitario

- **Gloria in excelsis Deo:** (en latín): ¡Gloria a Dios en las alturas!) Primeras palabras que dan nombre a la doxología mayor en la liturgia católica. Uno de los pocos himnos no bíblicos que han legado las primeras comunidades cristianas. En este venerable canto –del que tenemos varias hermosas interpretaciones– la Iglesia, congregada en el Espíritu Santo, glorifica a Dios y al Cordero y le presentan sus oraciones. Se lo canta en el culto antes de la oración colecta, salvo en Adviento y Cuaresma. En la Vigilia Pascual se lo canta al pasar de las lecturas del AT a las del NT.



- **Abraza nuestras crisis**

Dios de brazos generosos y abrazos solidarios, de miradas cálidas y profundas, de palabras tiernas y esperanzadoras, de gestos inesperados, creativos y creadores, de gracia inagotable y multiforme, abrázanos hoy

en nuestros momentos de lucha, míranos hoy, pues son tiempos de duda, háblanos e indícanos nuevos rumbos, revélate y guíanos con tu presencia, libéranos de los miedos que nos oprimen, sana nuestros dolores, colma nuestras insatisfacciones, sacude nuestras cobardías, levántanos de nuestras desilusiones.

Y abraza, cual fiel amigo y siempre cercano, también nuestras crisis, las personales y las de tu iglesia, que la persistencia de tu amor sincero trascienda lo que separa y lo que divide, que la luz de tu misericordia nos ayude a develar lo que no alcanzamos a ver desde nuestra limitada perspectiva, a veces tan egopista, a veces tan prejuiciada, a veces simplemente cansada...

Danos, apasionado maestro, ese abrazo de fuego que nos enciende nuevamente las esperanzas, y el deseo de seguirte y de servirte donde sea que tu voz nos llame. Abre la puerta de nuestros encierros, y llévanos por caminos vírgenes, pues juntos y juntas contigo, siempre hay horizontes por descubrir.

G. Oberman

Dios está presente



Foto de Hanni Gut

- **Oración de confesión:**

Misericordiosísimo Dios, nosotros tu iglesia confesamos que con frecuencia nuestro espíritu no ha sido el de Cristo. Cuando no nos hemos amado los unos a los otros como Él nos amó. Cuando le hemos prometido fidelidad con nuestros labios y después le hemos traicionado, abandonado o negado. Perdónanos, te lo rogamos, y por tu Espíritu haznos fieles en todo tiempo de prueba. Por Jesucristo nuestro Señor. Amen.

De: *The United Methodist Book of Worship*,

Canciones

- ✚ **Gloria a Dios** – Cueca - LyM, Elga de González (Aymara) Bolivia. **CF 384**
- ✚ **Gloria a Dios en el cielo** – LyM Osvaldo Catena, 1920-1986, Argentina – **CF 81**
- ✚ **Gloria a Dios. Gloria a Dios** – LyM Helmes le Cointre y grupo - Tr Gerardo Oberman. Arm Horacio Vivares, Argentina – **CF 380**
- ✚ **¡Gloria, gloria, gloria!** – LyM, Pablo Sosa, basada en Lc 2.14 – **CF 379**
- ✚ **La cruz excelsa al contemplar** – Isaac Watts, 1674-1748, RU. Tr T Milham, M: Arr. Lowell Mason - **CF 58**
- ✚ **Mi Paz les dejo** – Creación Colectiva, del CD "Imagina la paz" <https://redcreate.org.ar/mi-paz-les-dejo/> - **Red Create**
- ✚ **Nuestra ayuda** – Gerardo Oberman, Argentina - <https://redcreate.org.ar/nuestra-ayuda-2/> - **Red Create**
- ✚ **Pues si vivimos** – Estr. 1, anónima, Romanos 14.8 - estr. 2 Roberto Escamilla, México - M Anónima, México – **CF 220**



PASCUA

El misterio pascual es el centro del cristianismo, de la iglesia, de la acción pastoral y de la vida espiritual cristiana. Según el NT, la fe cristiana es fe en la muerte y resurrección del Señor o pascua de Cristo. De ahí que el bautismo sea sacramento de la fe o de la pascua y la eucaristía, memorial pascual.

La palabra griego *pascha* (*pascua*) es traducción del arameo *phasha* y del hebreo *pesah*, que significan “paso” o “tránsito”. Así se emplea en el evangelio de Juan (13.1): “Habiendo llegado la hora de *pasar* de este mundo al Padre”... Por otra parte, el paso pascual no es cambio de lugar, sino transformación de existencia. Es existir de un modo nuevo...

74

La fiesta de la pascua tiene un origen ganadero. Así como para los agricultores el comienzo del año era en otoño, para los nómades empezaba en primavera. Entonces florece el desierto y las ovejas tienen sus crías. La noche pascual tuvo su origen en la luna llena de primavera, momento en que los pastores se despedían con una comida (cordero), hierbas amargas, pan ácimo), al cambiar de lugar en los pastos (vestido ceñido, sandalias y bastón)...

Con la salida de Egipto, se convirtió en memorial de la liberación a saber, salida hacia la libertad, final de la antigua existencia y donación de nueva vida...

De Casiano Floristán, Diccionario abreviado de pastoral, Verbo Divino, Estela, España, 1999.

Las imágenes de la vida futura.

Hemos señalado el carácter poético, simbólico, en que se nos presentan las enseñanzas bíblicas sobre la vida más allá de la muerte. Una de estas imágenes es la del “reposo” o “sueño”. En base a ella, frecuentemente se ha imaginado la vida futura como pura pasividad. Pero el término reposo no significa pasividad sino armonía, tranquilidad, serenidad, confianza.

Cuando Dios dice a su pueblo: “en reposo, hallaréis vuestra fortaleza”, no los invita a la pasividad sino a una serena confianza. A menudo se ha ridiculizado una imagen que aparece varias veces en el último libro de la Biblia: la de los resucitados tocando el arpa y cantando delante de Dios en el mundo futuro. Por cierto que es posible puerilizar esta figura. Pero su significado es sumamente profundo. Porque la música y el canto son posiblemente la actividad humana en la que más profundamente podemos experimentar la unidad de trabajo y placer, tarea y creación, disciplina y libertad, experiencia personal y unidad comunitaria.

Cuando se hace música, incluso dentro de nuestras limitaciones, parecería que como si la distancia que hay siempre entre el esfuerzo y el gozo se eliminara, como si mi individualidad, sin perderse, se sumara en la armonía común: somos a la vez activos y pasivos, a la vez yo mismo y el coro o la orquesta.

Hay fugaces momentos en la vida en que el trabajo es rescatado de su peso y transformado en expresión plena de mi ser. El arte, y particularmente la música, son un magnífico símbolo de ellos. La vida futura se presenta, en esta imagen, como la clase de vida en la que el esfuerzo, el trabajo, el servicio es a la vez alegría, reposo, y la alegría es creación, servicio, tarea. Evidentemente, ésta es la calidad de vida impregnada por el amor.

Y hay aquí una dimensión más aún: todo esto ocurre “delante de Dios”, evidentemente ofrecido a él como culto, como reconocimiento. Es interesante que tanto en hebreo como en griego, la Biblia utiliza la palabra *servicio* (trabajo, tarea desempeñada) para referirse al culto a Dios. Es que realizar con gozo mi tarea es honrar a Dios en su propósito.

Nuevamente el símil que mencionamos reúne esas tres dimensiones: ser yo mismo sin trabas en el gozo de la creatividad, entregarme a una tarea común creando una unidad con otros, honrar a Dios ofreciéndole nuestro servicio y creación común: esa es la verdadera vida.

José Míguez Bonino, Espacio para ser hombres, Edic. La Aurora, Buenos Aires, 1975, pp. 74-75.



17 de Abril 2022 – Domingo de Pascua – Resurrección del Señor (Blanco)

Mar 19 – Día del Indígena Americano

Sáb 23 – Día mundial del libro y del idioma



Cerezo Barredo

Evangelio de Juan 20.1-18: El primer día de la semana, muy oscuro todavía, María Magdalena va al sepulcro y ve quitada la piedra. ¡Se han llevado al Señor! Van dos de los discípulos, y uno de ellos al ver cree. María Magdalena está afuera, llorando. Mujer, ¿por qué lloras? ¡María! ¡Raboni, maestro! Subo a mi Padre y Padre de ustedes, a mi Dios y Dios de ustedes. Y fue a dar las nuevas a los discípulos.

Hechos de los Apóstoles 10.34-43: En casa de Cornelio, adonde Pedro ha ido superando viejos prejuicios, ahora entiende que Dios no hace diferencias entre distintas personas y empieza a contarles a todos sobre Jesús de Nazaret, crucificado, resucitado y ahora puesto como Juez de vivos y muertos...

1a Carta a los Corintios 15.19-26: Nuestra esperanza en Cristo no vale solamente para esta vida. Cristo ha resucitado, el primero en resucitar, y el último enemigo que será derrotado es la muerte.

Salmo 118.1, 14-16, 21-24: Den gracias al Señor, porque su amor es eterno y me da fuerzas. ¡El poder del Señor alcanzó la victoria! ¡Este es el día en que el Señor ha actuado!

Recursos para la predicación:

- **Pascua es la fiesta de la libertad**

Pascua es la fiesta de la libertad, en la cual Cristo resucitado se sienta a la mesa con los suyos. Las epifanías de Pascua y la celebración de la cena pertenecían originariamente a la misma categoría. Es el comer y beber en el reino de Dios, en el Resucitado, anticipo para todos sus amigos... Si ocurre algo así como la resurrección de un muerto, hay que festejarlo; y esta libertad no puede ser solamente anunciada y oída, también hay que gustarla... La fiesta de la resurrección y de la eucaristía no es una evasión religiosa al cielo, sino que está en medio de la historia y une de manera singular pasado y futuro, recuerdo y esperanza. La representación de la pasión y muerte de Cristo es una esperanza que toma forma de recuerdo; la representación del reino de Dios que ha de venir es un recuerdo que toma forma de esperanza.

Jürgen Moltmann, *Temas para una teología de la esperanza*, La Aurora, Bs. Aires, 1978, p.118ss.

- **Juan 20.1-18 – Dos relatos entretreídos**

Introducción

El capítulo 20 del EvJn tiene un doble movimiento. Por un lado, el “aumento” de la presencia del Resucitado hacia dentro de la corporalidad glorificada:

- Pedro y el Discípulo Amado ven sólo los lienzos.
 - El Resucitado se le aparece a María Magdalena, pero no le permite retenerlo.
 - El Resucitado les muestra sus heridas a los discípulos.
 - Tomás puede tocar las heridas para palpar la identidad del Crucificado con el Resucitado (pero no lo hace).
- Por el otro lado y contrariamente, hay altibajos en la certeza de la fe:
- El Discípulo Amado cree sin ver al Resucitado.
 - María Magdalena recién comprende cree cuando Jesús la llama por su nombre.
 - Los discípulos se regocijan.
 - Tomás duda; y esta duda es superada por la presencia, la palabra y corporalidad del Resucitado.

Mediante estos dos movimientos opuestos, el Discípulo Amado representa de manera ideal el principio que ahora vale para la comunidad de oyentes y lectores del texto: *Bienaventurados los que no ven y creen*, Jn 20.29b.



En Juan 20.1-18, el evangelista entrelazó dos relatos: la aparición del Resucitado ante María Magdalena (Jn 20.1+11-18) y la corrida de los dos discípulos a la tumba (20.2-10). Evidencia de ello son los siguientes detalles: según el v. 11, María está delante de la tumba, de la cual se había retirado según el v. 2, sin que se indicara su regreso; María ve dos ángeles en la tumba, no vistos por los discípulos; lo visto y creído por los discípulos no significan nada para ella; la orden del v. 17 viene con retraso si se considera que el Discípulo Amado ya creyó según el v. 8.

Cabe la pregunta por qué el evangelista no contó ordenadamente primero la aparición ante María Magdalena y luego la corrida de los dos discípulos. Es probable que haya querido respetar el descubrimiento por María Magdalena, pero asignar la “primicia de la fe” al Discípulo Amado.

Dada la enorme densidad de Jn 20.1-18 y la combinación de dos relatos, propongo para esta Pascua una concentración en la primera parte.

Comentario de Jn 20,1-10 - Pedro y el Discípulo Amado en la tumba

V. 1: La caminata de María Magdalena es paralela al informe de los Sinópticos. Pero en Jn María Magdalena aparentemente va sola. Ello corresponde al interés del evangelista en individuos, cuyos comportamientos y conocimientos tienen carácter ejemplar para la comunidad. María Magdalena fue discípula de Jesús, vinculada estrechamente con el relato de la tumba.

Jn 20.1 dice *siendo aún oscuro*. El término *oscuridad* tiene significado teológico en el EvJn: de los 7 empleos anteriores, 6 tienen sentido metafórico. En Jn 20, María aún se halla en el ámbito de las *tinieblas*, el duelo y la duda (Jn 20.11), ya que aún no sabe nada de la resurrección.

V. 2: Sin mirar dentro de la tumba, María Magdalena corre e informa a Pedro y al Discípulo Amado que *se han llevado del sepulcro al Señor y no sabemos dónde lo han puesto*. Este versículo es redaccional, con el cual Jn vincula un relato sobre Pedro con el relato de la aparición ante María Magdalena y combina todo esto con la fe del Discípulo Amado.

El Discípulo Amado se menciona en Jn 13.23; (18.15-16); 19.26.

El plural *no sabemos* es indicio de que eran varias mujeres, como en los Sinópticos.

V. 3: La ida (provisoria) a la tumba tiene su paralelo en Lc 24.12.

V. 4: El relato inicia de nuevo, esta vez con una corrida, que corresponde a la corrida de María Magdalena.

Se menciona expresamente que el Discípulo Amado llegó antes que Pedro a la tumba. El texto marca doblemente la rivalidad entre ambos discípulos y la preeminencia del Discípulo Amado: *corrió delante más aprisa que Pedro y llegó primero*.

Este detalle no se deriva de la lógica inmanente del texto, pues según el v. 3 ambos discípulos ya estaban yendo al sepulcro, de manera que una carrera es algo superflua. La formulación concreta del v. 4 debe deberse por tanto a una razón redaccional del evangelista, a saber, su interés en la preeminencia del Discípulo Amado.

V. 5: Curiosamente el Discípulo Amado no entra a la tumba. Sólo mira y ve los lienzos. Esto se explica por lo que sigue.

V. 6: Pedro llega y entra y también ve los lienzos. Evidentemente el evangelista tenía información sobre la aparición del Resucitado ante Pedro, y prepara esa escena con esta indicación sobre los lienzos y el sudario. Frente a la tradición original de la primacía de la aparición ante Pedro (1 Cor 15.5; Mc 16.7; Mt 28.7; Lc 24.34), el Discípulo Amado no podía entrar como primero a la tumba. Este privilegio le correspondía a Pedro, como lo refuerza también el empleo del verbo *theorêô* (*ver, observar, percibir*), mientras que para el *ver* Discípulo Amado el evangelista emplea el verbo *blépô* (un *ver* algo más simple que el anterior). Pedro ve más, pero ve menos.

V. 7: Pedro ve algo más: el sudario para la cabeza. Con el informe sobre el sudario, de formulación muy precisa y compleja (*no puesto con los lienzos, sino enrollado en un lugar aparte*), el relato subraya enfáticamente la realidad de la resurrección de Jesús y rechaza a la vez la sospecha de un robo del cadáver. A diferencia de Lázaro (Jn 11.44), el Resucitado se había quitado cuidadosamente el sudario de la cabeza. Los lienzos y el sudario ya no son más símbolos



de la muerte, sino de la resurrección. En el caso de Lázaro, la permanencia de los lienzos que lo atan y el sudario que le cubre el rostro remiten a la muerte que Lázaro aún tenía por delante.

V. 8: Ahora el Discípulo Amado también entra a la tumba. Con un solo vistazo capta la situación y cree plenamente en la resurrección de Jesús. Ahora se emplea la forma griega más sencilla de *ver* (*horáo*) para su *ver*, con el matiz de *percibir*, *entender*, *reconocer*. Él no necesita ni siquiera la aparición del Resucitado y menos las pruebas que solicitará luego Tomás. Esta fe es ejemplar; y evidencia el rol destacado de este discípulo en el EvJn y su relación especial con Jesús. Con esta afirmación, el evangelista convirtió al Discípulo Amado en el primer testigo pleno de la Resurrección. Pedro apenas atestigua con su observación cuidadosa el hecho insólito; María Magdalena será la primera en encontrarse con el Resucitado; pero el Discípulo Amado es el primero que cree en Jesucristo resucitado, reconociendo con ello el núcleo de la filiación divina de Jesús.

En la comprobación de la realidad de la muerte real mediante los lienzos y el sudario, se nota una tendencia antidocetista, que emerge por aquí y por allá en varios relatos pascuales y que hace frente a una postura que iba a desarrollarse plenamente en algunas corrientes en el siglo II. Los docetas, como parte del amplio movimiento gnóstico, negaban la plena encarnación, y por ende también la muerte de Jesucristo, el Hijo de Dios; y al negar la realidad de su muerte, también negaban su resurrección real. Convirtieron la figura de Jesucristo en un ente volátil y etéreo, puramente espiritual, desvinculado de la realidad histórica de la encarnación, la muerte y la resurrección; desvinculado del dolor, la tragedia, el pecado y la culpa; y también desvinculado del amor, el perdón, la vida nueva y el compromiso con el prójimo sufriente.

La apología de la plena encarnación ya comenzó en pleno siglo I; y Juan es uno de los grandes maestros que dio una estocada mortal a la postura que diluía el mensaje cristiano en un “conocimiento” sin vinculación con la realidad de la carne, el cuerpo, la sangre, el dolor, el pecado, el amor; en fin, con la realidad de la vida. Su afirmación capital en Jn 1.14 que *la Palabra que se hizo (o se convirtió) en carne* es su punto de partida y a la vez su punto final que no admite discusión alguna en este largo debate que haría correr muchísima tinta en el siglo II.

V. 9: Este v. es un “residuo” de la tradición, como lo muestra la evidente tensión con respecto al v. anterior. Proviene de la tradición que está detrás de Lc 24,12. El *era necesario* remite a los tres empleos de este verbo en Lc 24.

Quizá Jn haya querido remitir con esta frase a la situación de los lectores de su texto, que ya no pueden *ver* directamente, pero que pueden *deducir*, *comprender*, *ver en las Escrituras* que Jesús debía resucitar. Al mismo tiempo, la frase insinúa que no se pueden comprender las Escrituras sin intervención del Resucitado.

V. 10: No agrega ninguna información adicional.

La carrera a la tumba vive de la relación algo conflictiva y antitética entre Pedro y el Discípulo Amado. Con mucho cuidado histórico el evangelista no olvida la información histórica sobre María Magdalena como primera testigo de la tumba abierta y también del Resucitado mismo, ni sobre Pedro como testigo de la aparición del Resucitado. Pero el testimonio sobre Pedro queda vinculado y ciertamente subordinado al Discípulo Amado, que es el primero de los dos varones que llega al sepulcro y sobre todo el primero que comprende lo que pasó y que cree plenamente en la resurrección de Jesucristo. Con esta arquitectura narrativa sumamente delicada y bien pensada, Juan indica que él y su comunidad o escuela han reconocido, creído y testimoniado auténtica y fehacientemente el hecho de Jesucristo en todas sus dimensiones.

Rumbo a la predicación

1. Jesucristo resucitó, Jesucristo vive, Jesucristo está presente: nadie, nada, ninguna situación, ninguna vergüenza, ninguna duda, ninguna interpretación, ninguna tergiversación del milagro



Fano



pascual hará callar este mensaje. Este anuncio debe ser dicho en voz alta, afirmado, asegurado, proclamado, aceptado, creído, confesado, compartido, orado y cantado.

2. El Señor Resucitado transforma, convierte, cambia. Jesús actúa no solo en un momento puntual, cuando alguien se siente tocado por él y entiende y siente que su vida le puede y le debe pertenecer al Señor; sino que actúa también en las conversiones de cada día, en todos los pasos del seguimiento. Transformó a un Pedro desconsolado por su negación, cambió a un discípulo desorientado en creyente; luego reemplazó el llanto angustiado de una María Magdalena por adhesión entusiasta, el miedo de los discípulos encerrados en paz, la duda de un Tomás en certeza y confesión absolutamente única (*Mi Señor y mi Dios*)...

3. ¿En qué nos parecemos a aquellos primeros testigos del Resucitado? ¿Cuál es la transformación que necesitas, deseas, esperas? ¿Cómo llegamos al culto de Pascua, con qué problemas o conflictos, culpas o dudas? ¿Qué esperas del Resucitado?

Pues nuestras historias de vida están entretejadas con las de María Magdalena, Pedro, el Discípulo Amado, los encerrados por miedo, Tomás y tantas otras personas, que se cruzaron con el Resucitado y que fueron transformadas para vivir una certeza nueva: Jesucristo resucitó, Jesucristo vive, Jesucristo está presente.

René Krüger, biblista luterano-reformado argentino, IERP, en **Estudio Exegético-Homilético** 157, ISEDET, Buenos Aires, abril 2014.

• Introducción al libro de los Hechos de los Apóstoles

Como vamos a continuar por varios domingos más la lectura de los Hechos de los Apóstoles, les ofrecemos una introducción bíblica y pastoral sobre este libro, siguiendo especialmente el Comentario Bíblico Latinoamericano.

Algunas claves de interpretación

El libro de los Hechos de los Apóstoles fue escrito entre los años 80 y 90 dC, posiblemente en Éfeso. La tradición reconoce como autor del tercer evangelio y de Hch a Lucas. El contenido del libro cubre casi completamente el período llamado apostólico (30-70 dC); comienza con la resurrección de Jesús (año 30 dC) y termina con la actividad durante dos años de Pablo en Roma (años 58-60 dC). El período en el cual Lucas escribe Hch es llamado período sub-apostólico (70-135 dC).

Lucas reconstruye el movimiento de Jesús antes de la institucionalización de las Iglesias (realizada después del 70 dC). Este movimiento tiene según Hch tres características fundamentales: es un movimiento animado por el Espíritu Santo, es un movimiento misionero, cuya estructura básica son las pequeñas comunidades domésticas. El tiempo después de la Resurrección de Jesús es así el tiempo privilegiado del Espíritu y es justamente eso lo que rescata Hch. Por eso muchos lo llaman el “Evangelio del Espíritu Santo”.

El movimiento de Jesús es también en Hch un movimiento esencialmente misionero. En Hch 1.8 tenemos resumidas estas dos características fundamentales: “Recibirán la fuerza del Espíritu Santo y serán mis testigos en Jerusalén, en toda Judea y Samaria y hasta los confines de la tierra”. El movimiento de Jesús, por lo tanto antes de institucionalizarse como Iglesia, fue un movimiento del Espíritu y un movimiento misionero. Primero es el Espíritu y la Misión, luego viene la institucionalización de las Iglesias.

Este movimiento de Jesús después de su Resurrección tiene además como estructura fundamental las pequeñas comunidades domésticas. Los momentos decisivos de Hch se realizan en estas pequeñas comunidades que se reúnen por las casas: la primera comunidad apostólica se reúne en una casa (1.12-14) y es en esa casa donde se vive Pentecostés (2.1-14); la comunidad ideal después de Pentecostés tiene su centro en las casas, donde se celebra la comunión fraternal y eucarística (2.42-47); es la pequeña comunidad la que permite resistir la persecución (4.23-31); la *diakonía* se organiza en las casas (6.1-6); la persecución del movimiento de Jesús es por las casas (8.3); la primera comunidad gentil convertida es la casa de Cornelio (10.1-48); existe una comunidad que se reúne en la casa de María, la madre de Juan Marcos (12.12-17); Pablo funda pequeñas comunidades en las casas: en Filipo (16.11-40), en Tesalónica (17.1-9); en Cesarea encontramos en la casa de Felipe una comunidad de mujeres profetas (21.8-14); Pablo



llega en Jerusalén a la casa-comunidad de Mnasón (21.16-20) y la última comunidad de Pablo en Roma es en una casa (28.30-31).

Resumiendo,

1. Daremos entonces a nuestra interpretación la misma intencionalidad que da Lucas a su libro: reconstruir el movimiento de Jesús como movimiento del Espíritu Santo, como una perspectiva específica para la construcción posterior de la Iglesia.
2. Todo el libro de Hch es un movimiento misionero, cuyo contenido fundamental es la Palabra de Dios. El crecimiento del movimiento de Jesús se identifica con el crecimiento de la Palabra (6.7; 12.24; 19.29) y es la Palabra de Dios la que tiene poder para construir la Iglesia.
3. La formación de pequeñas comunidades es lo que permite que la Palabra se haga presente en las ciudades y en las culturas. La pequeña comunidad es el lugar donde se mantiene viva la enseñanza de los apóstoles (la memoria de Jesús) y donde se vive la koinonía (tenían todo en común), la diakonía (no había pobres entre ellos) y la Eucaristía (2.42-47).

Otras claves para nuestra interpretación de Hch:

- La participación de la mujer en el movimiento de Jesús.
- La dimensión de las culturas y de la inculturación del evangelio.
- La pluralidad de ministerios, carismas y funciones en la misión.
- La dimensión política: el movimiento de Jesús y el Imperio romano.

• **Un recurso literario de Lucas en Hechos: el uso de sumarios**

Un recurso literario típico de Lucas es el uso de sumario. Estos son utilizados para generalizar hechos concretos y representar una situación global y permanente. Lucas no puede con los pocos hechos que conoce reconstruir la vida total, cotidiana y permanente de la comunidad de Jerusalén de los primeros años. Para reconstruirla debe usar otro género literario; no el relato de hechos particulares, sino un sumario de hechos repetidos y constitutivos. Un sumario es un resumen generalizador de hechos concretos. En la primera parte de Hechos (caps. 1-5) tenemos tres sumarios sobre la vida de las primeras comunidades de Jerusalén: 2.42-47; 4.32-35 y 5.12-16.

Describiendo la etapa de la consolidación de la comunidad a Dios antes que a los hombres; no pueden dejar de hablar de lo que han visto y oído (cf 4.19). La comunidad se reúne para orar y reflexionar. La decisión de la comunidad es unánime: los apóstoles deben seguir predicando la Palabra con toda valentía.

• **Hechos 10.34-48 – Pedro en casa de Cornelio.**

Pedro comienza su discurso dando testimonio de su cambio de actitud: “Verdaderamente comprendo que Dios no hace acepción de personas, sino que en cualquier nación el que le teme y practica la justicia le es grato” (v 34-35). Esta declaración de Pedro es lo que Lucas comunica a su comunidad (a Teófilo) y lo que el Espíritu comunica a la Iglesia de todos los tiempos. El discurso de Pedro es un bello resumen del kerigma apostólico primitivo, un evangelio completo, anterior a nuestros cuatro evangelios.

El Espíritu interrumpe el anuncio de Pedro al “caer sobre todos los que escuchaban la Palabra” (v 44). Pedro y los seis circuncisos que lo acompañan desde Jope quedan atónitos al ver que los gentiles han recibido el Espíritu Santo como lo recibió la comunidad apostólica en Pentecostés. Pedro hace que todos se bauticen y nace así la primera comunidad cristiana gentil. Pedro se queda algunos días con ellos.

• **Reflexión pastoral sobre Hechos 9.32–11.18**

1. Los Hechos de Pedro confirman lo que ya ha aparecido a lo largo de Hch, a saber, que la misión es imposible sin un cambio estructural en la Iglesia. La conversión de Pedro apunta hoy a una conversión de la jerarquía de la Iglesia en función de la misión. La misión exige obediencia al Espíritu y conversión.
2. La misión es obra del Espíritu Santo. El Espíritu actuó en Pedro y en Cornelio simultáneamente. Así hoy el Espíritu actúa no solo en la Iglesia misionera, sino también y simultáneamente en los pueblos y personas misionados o evangelizados. El Espíritu Santo



está en acción en la Iglesia, pero también, independientemente de la Iglesia, en los pueblos culturas y personas que la Iglesia busca evangelizar.

3. La evangelización no es solo de personas, sino de comunidades, pueblos y culturas. Es paradigmático cómo Cornelio recibe el evangelio con toda su casa, parientes y amigos íntimos.
4. La casa de un centurión romano era el último lugar que Pedro se hubiera imaginado en su estrategia misionera. Él estaba ocupado visitando las comunidades judeocristianas de Lida y Jope, cuando el Espíritu le cambió el programa y lo llevó adonde él menos se imaginaba. ¿Estamos atentos hoy en la Iglesia a la estrategia misionera del Espíritu, tal como se revela paradigmáticamente en el libro de los Hechos? ¿Dónde y cómo se revela hoy el Espíritu Santo para empujar a la Iglesia a la acción misionera?
5. Lo que impedía a Pedro y a los de la circuncisión ir a los gentiles era un problema más cultural que teológico (una cierta interpretación de la ley más que la ley misma). También hoy la Iglesia está encerrada en su propia cultura, lo que le impide ir a otros pueblos y “entrar en su casa”. La evangelización desde las culturas exige a la Iglesia tomar conciencia de sus limitaciones culturales y abrirse a la presencia del Espíritu en los pueblos y personas.

Pablo Richard, *Comentario Bíblico Latinoamericano*, Verbo Divino, España, 2003.

Recursos para la acción pastoral:

- **Por fidelidad a Jesucristo**, el Verbo hecho carne, debemos rechazar todo intento de evasión histórica en nombre de la fe, todo intento por afirmar una “fe cristiana” que busca diluirse en una espiritualidad no comprometida que corta –y por tanto mutila– la fe del proceso histórico latinoamericano. Si en el pasado la historia de la iglesia, y en particular en nuestras tierras, abundó en múltiples expresiones de un cristianismo desencarnado, la presente coyuntura, urgente y radical en sus desafíos, no lo está menos. En la medida en que nuestra situación se ha deteriorado y el grito alegre y promisorio de la liberación por momentos se torna ilusión, soledad, dolor de cautiverio, no es de extrañar que afloren los slogans que nos invitan a la “verdadera” liberación, “la liberación espiritual”. Renace con fuerza un “cristianismo” que, claramente impregnado en los moldes de la ideología dominante, reduce el evangelio al plano de lo “interior”, de lo “espiritual”, a la “intimidad del corazón”...

Victorio Araya, metodista costarricense, “Encarnación, amor cristiano y eficacia histórica” en *Lectura Teológica del tiempo latinoamericano*, Seminario Bíblico Latinoamericano, San José, 1979.

- **Recordar a los hermanos y hermanas que están con el Señor** debe ser algo alegre y esperanzador, con mucha gratitud a Dios por sus vidas y porque sus obras siguen dándose entre nosotros... Podemos expresar este recuerdo en el culto de Resurrección, con un árbol pintado en un cartel sobre una plancha de tergopol y anotando los nombres queridos en papeles previamente preparados, con un alfiler y con marcadores a mano.
- **19 de abril - Día del Indígena Americano**

En el Día del Indígena Americano, compartimos 4 puntos claves para lograr un respeto de los derechos humanos de las y los indígenas teniendo en cuenta el contexto global y local de la pandemia de Covid-19.

Esta fecha conmemora la visibilización de los pueblos originarios americanos a partir de la realización del 1er Congreso Indigenista Interamericano. En ese acto, los Estados Americanos suscribieron el Documento de Pátzcuaro en el cual se instituyó el 19 de abril como el “Día del Aborigen Americano”.

Cada conmemoración encuentra en la coyuntura un nuevo sentido. En momentos donde el alcance global de la pandemia Covid-19 ha llegado a nuestro continente y teniendo en cuenta el exacerbamiento de acciones y discursos que obstaculizan la convivencia y respeto de la diversidad, el Instituto Nacional contra la Discriminación, la Xenofobia y el Racismo (INADI) pretende vincular el Día del Aborigen Americano a una serie de recomendaciones para defender a los pueblos originarios de actos de discriminación.

Educación



Celebramos que las y los docentes promuevan la reflexión entre las y los estudiantes sobre el sentido y alcance del 19 de abril como “Día del Indígena Americano”. Alentamos a evitar referirse a los Pueblos Indígenas como un suceso del pasado, con expresiones como “existían”, “comían”, así como también a prevenir y eliminar la estigmatización de sus culturas.

Saludamos especialmente a las y los docentes rurales por su compromiso con la educación, haciendo uso de la creatividad para acortar las brechas que impone el aislamiento social en el acceso a los materiales de estudio. Su acompañamiento a las comunidades es imprescindible.

Salud

Alentamos a las y los trabajadores del sistema de salud a incluir los conocimientos ancestrales de curación para prevenir la propagación de enfermedades y, con ellos, contribuir al aislamiento. Celebramos que la comunicación y la prevención sean en idiomas indígenas e instamos a las provincias a continuar brindando información en las lenguas locales.

Ante esta situación de emergencia, recordamos que todas las personas tienen derecho a un trato digno e igualitario, pues no debemos olvidar las situaciones de discriminación y vulneración que sufre particularmente el pueblo indígena en los centros hospitalarios.

Alentamos a las autoridades nacionales, provinciales y municipales a aplicar políticas sociales inclusivas con los sectores que viven en estado de vulnerabilidad, entre ellos los Pueblos Indígenas, atendiendo especialmente el desarrollo de su protagonismo en estas políticas sociales. Alentamos a las autoridades provinciales y municipales de incluir a las autoridades comunitarias en la organización y distribución de las políticas sociales para las y los indígenas, así como en los comités de crisis locales. Alentamos asimismo a las fuerzas de seguridad federales, provinciales y locales a respetar las prácticas ancestrales y al diálogo permanente para evitar situaciones que atenten contra los derechos humanos.

Tomado del Ministerio de Justicia y Derechos Humanos - <https://www.argentina.gob.ar/noticias/19-de-abril-dia-del-indigena-americano> - abril de 2020 – Adaptado por GBH.

Recursos para la liturgia del culto comunitario

Podemos comenzar nuestro culto con la lectura de alguno de los textos que compartimos a continuación, y luego, mientras cantamos armamos nuestro altar, con diferentes personas de la comunidad que aportan el cirio, la Palabra, las flores, los elementos para participar de la comunión.

Unir nuestras manos en oración es el primer acto de levantamiento contra las injusticias en el mundo.

Karl Barth



Foto y texto enviados por Hanni Gut

• **Afirmación de fe**

La muerte no puede contener la vida del mundo.

Jesús ha pasado de muerte a vida.

La desesperación y el dolor dan a luz una esperanza.

Las piedras claman y los fieles se regocijan.

Él vive, Él no está aquí. Él va delante de nosotros a Galilea.

La muerte no puede contener la vida del mundo.

Paz nos da a nosotros. Una paz que el mundo no conoce.

Las naciones buscan y no encuentran paz...

En sus sistemas de defensa,

sus planes de guerra y su poder para destruir.

Él vive, Él no está aquí. Él va delante de nosotros a Galilea.

La muerte no puede contener la vida del mundo.

Sólo comprensión y compasión pueden romper barreras,
vencer hostilidades y crear el camino de justicia y libertad.

Él vive, Él no está aquí. Él va delante de nosotros a Galilea.

La muerte no puede contener la vida del mundo.

Tú nos llamas a la integridad y a la armonía con nosotros mismos,

con otras personas y con toda la creación.

Cada uno de nosotros reflejamos en nuestras propias enfermedades,
divisiones, conflictos internos,



la separación y el poder del pecado que existen en nuestro mundo.

Él vive, Él no está aquí. Él va delante de nosotros a Galilea.

La muerte no puede contener la vida del mundo.

Tú nos invitas a la vida y a no aferrarnos a nuestros propios planes.

A aprender los caminos de la gratitud, los caminos de gracia,
los caminos de la justicia y la paz.

A vivir como testigos de tu verdad. Oramos pidiendo valor y fe.

Él vive, Él no está aquí. Él va delante de nosotros a Galilea.

(Autor desconocido) Red Latinoamericana de Liturgia del CLAI

- **Convocatoria a la alabanza:**

Si Cristo no resucitó, nuestra fe es vana
y nuestros pecados no son perdonados.

Pero Cristo sí resucitó, y hay abundante perdón.

Si Cristo no resucitó, los que duermen en él no resucitarán.

Pero Cristo sí resucitó y resucitarán.

Si Cristo no resucitó, tenemos que vivir temiendo a la muerte.

Pero Cristo sí resucitó y no tememos la muerte.

Si Cristo no resucitó, vana es nuestra fe.

Pero Cristo sí resucitó y vivimos por la fe en él.

Si Cristo no resucitó, estamos tristes y amargados.

Pero Cristo sí resucitó y eso nos llena de alegría.

Cristo, nuestro Señor, resucitó!

¡Verdaderamente Él resucitó! ¡Aleluya!

¡Cristo vive! ¡Nosotros también viviremos! ¡Aleluya!

¡Cristo es nuestra vida! ¡Aleluya!

- **Crisálida vacía**

♪ **Crisálida vacía:**
Jesús resucitando,
mariposa de fuego,
Jesús primaveral.

Jesús resucitando:
camina con nosotros,
otoños caminando,
Jesús primaveral.

Crisálida en promesa:
tu cuerpo es nuestro cuerpo,
tu vida es nuestra vida,
Jesús primaveral.

Guido Bello – Horacio Vivares
Red Crearte .

- **Hoy es Pascua**

Hoy es Pascua.

Y la resurrección de Jesús nos anuncia
la esperanza de tiempos nuevos.

Todo puede ser diferente.

Las piedras pueden moverse de su lugar,
las tumbas pueden abrirse para siempre,
las lágrimas pueden ser vencidas,
los miedos no son eternos,
cada pregunta tiene su respuesta,
la luz es más fuerte que cualquier noche,
la alegría llega a quienes están tristes,

la paz toca los corazones abatidos,
los poderosos pierden y los humildes triunfan,
la fuerza y el odio no pueden contra el amor,
las cadenas de toda opresión se rompen,
la verdad se abraza a la justicia
y la justicia se besa con la paz,
la memoria ya no duele
y soñar ya no es pecado,
el cielo se abre y Dios sonríe,
la VIDA ha triunfado,
¡Jesús vive y un mundo nuevo es posible!

Gerardo Oberman – Red Crearte

- **Envío y bendición**

Dios haga renacer en tu vida todo aquello que las angustias, los dolores, los miedos
o los problemas van haciendo morir en ti y en muchas otras personas en este tiempo.

Dios haga renacer en cada uno de sus hijos y en cada una de sus hijas
deseos de paz, anhelos de verdadera justicia,
ganas de construir un mundo nuevo, sueños de libertad
y un firme compromiso en el anuncio de la VIDA,
cuyo poder trasciende toda frontera, toda ambición,
todo sufrimiento y todo poder, incluso el de la misma muerte.

¡Cristo resucitó! ¡Puedo renacer! ¡Podés renacer! ¡Podemos renacer!

G. Oberman



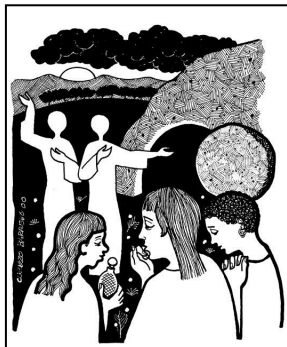
- **Después de aquella mañana**

Después de aquella mañana de miedos
y lágrimas, de corridas y puertas cerradas;
después de aquella mañana de tumba vacía
y sábanas dobladas: todo fue nuevo.
Una voz se oyó en el huerto y volvió a vivir
lo que en el alma había muerto.

Renació la esperanza.
Recobró sentido la vida.
Comienzan a tejerse ilusiones nuevas.
La promesa se había cumplido.
¡Jesús estaba vivo! Y todo fue nuevo...

G. Oberman - Red Latinoamericana de Liturgia CLAI

- **Envío y bendición:** *Y ahora, que el poder...*



Y ahora, que el poder con el cual Dios levantó de entre los muertos
a Jesucristo, sea con este pueblo de Dios.

Que seamos llenados de su poder para compartir la vida,
para servir y dar testimonio de la resurrección de Cristo,
para transformar la tristeza en gozo, el desespero en certeza,
la prueba en victoria, la guerra en paz, el odio en amor,
para unir los pueblos como los colores están unidos en el arco iris.

Llénanos de tu poder que hace humilde al rico y levanta al pobre,
poder dado en el Evangelio, en la Palabra de Dios,
en su Espíritu, a este pueblo, no para deleite pasajero,
sino para sostener, guiar y anunciar la vida de Cristo. Amén.

C. Cardoza

- **Es hora de entrar en la noche sin miedo**

Es hora de entrar en la noche sin miedo,
de atravesar ciudades y pueblos,
de quemar lo viejo y comprar vino nuevo,
de quedarse en el corazón del mundo,
de creer en medio de la oscuridad
y los truenos.

¡Es la hora de la vida nueva!

Es hora de levantarse del sueño,
de salir al balcón de la vida,
de mirar los rincones y el horizonte,
de asomarse al infinito aunque nos dé vértigo,
de anunciar, cantar y proclamar.

¡Es hora de la vida nueva!

Es hora de romper los esquemas de siempre,
de escuchar las palabras del silencio,
de cerrar los ojos para ver mejor,
de gustar su presencia callada,
de andar por los desiertos.

¡Es hora de la vida nueva!

Es hora de despertar al alba,
de descubrir su presencia entre nosotros,
de iniciar caminos nuevos,
de andar en confianza,
de pasar a la otra orilla.

¡Es la hora de la vida nueva!

Es la hora de confesar la vida,
de hablar poco y vivir mucho,
de arriesgarlo todo apostando por Él,
de sentarse a la mesa y calentar el corazón, de
esperar contra toda esperanza.

¡Es la hora de la vida nueva!

¡Es Pascua, el paso de Dios por nuestro mundo
lavando las heridas,
sembrando esperanza,
levantando la vida,
llenando de semillas nuestras alforjas vacías!

Rvdo. Florentino Ulibarri

Himnos y Canciones

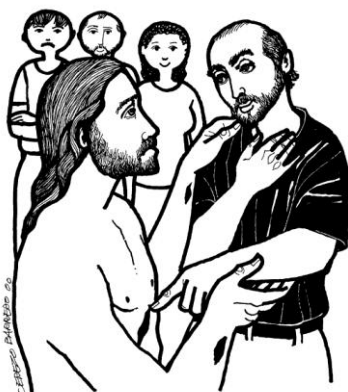
- ✚ **A ti la gloria** – E Budry, Francia, f 1884. Tr anónimo - F Händel, 1685-1759, Alem-RU - **CF 72**
- ✚ **La paz del Señor, la paz del Resucitado** – LM: Anders Ruuth, Suecia-Arg – **CF 154**
- ✚ **La piedra** – G Oberman, H Vivares, Argentina - <https://redcreate.org.ar/la-piedra/> - Red Create
- ✚ **La semilla en tierra** – AndersFrostenson, Suecia / Tr: Samuel Acedo, Arg
- ✚ Basada en un villancico inglés – M folclórica inglesa – **CF 49**
- ✚ **Porque él vive** – Gloria Gaither y William J. Gaither, USA, 1071 -
protestantedigital.com/print/44391/Porque_El_vive
- ✚ **Yo soy** – G Oberman - H Vivares, Argentina - <https://redcreate.org.ar/yo-soy/> - Red Create



24 de Abril 2022 – Segundo domingo de Pascua (Blanco) – Culto de Renovación del Pacto

Jue 28 – Arg: Día del matrimonio

Vie 29 – Arg: Día del animal



Cerezo Barredo

Evangelio de Juan 20.19-31: El Jesús resucitado se aparece a los discípulos tras las puertas cerradas: “paz a ustedes”, y ellos se alegran al ver al Señor. “Yo los envío a ustedes”... pero Tomás no estaba. “Dichosos los que creen sin haber visto”. ¡Estas cosas se escribieron para que ustedes crean!

Hechos de los Apóstoles 5.27-32: El sumo sacerdote y los saduceos logran arrestar a los apóstoles, pero ellos aparecen de nuevo predicando a Jesús en el templo, y vuelven a prohibirles que hablen. “Es nuestro deber obedecer a Dios antes que a los hombres... Dios resucitó a Jesús, al que ustedes mataron, y ahora él es Guía y Salvador, como lo testifica el Espíritu Santo.

Libro del Apocalipsis 1.1-19 (ó 1.9-13,17-19): Introducción al libro de la Revelación que Dios hizo a Jesucristo, en la visión de Juan, sobre el sufrimiento de los cristianos perseguidos y la fortaleza para enfrentarlos. El hijo del hombre es el muerto y resucitado que ahora vive para siempre.

Salmo 150: ¡Aleluya! Alaben a Dios en la reunión de su pueblo, que es su santuario. Alábenlo en el universo infinito y en la historia de su pueblo buscando su libertad. Alábenlo con trompeta y arpa, con órgano electrónico y guitarras, y todo lo que respira alabe al Señor!

***Una propuesta es enfatizar** estos próximos domingos las lecturas del Apocalipsis ofrecidas por el Leccionario, extendiendo un poco el texto.*

Ofrecemos algunos materiales para la celebración de un Culto del Pacto.

- El Jesús resucitado se aparece a los discípulos confundidos, el Jesús resucitado se expresa en la primera comunidad cristiana, el Jesús resucitado se manifiesta en la visión consoladora y alentadora para los cristianos perseguidos por el Imperio y por los Imperios de todos los tiempos.

Recursos para la predicación

• **Evangelio de Juan 20.19-31**

Juan 20.19-23 – La nueva Pascua: Creación de la comunidad mesiánica

Contenido y división: La perícopa presenta dos partes claramente señaladas por la repetición del saludo: Paz con vosotros. En la primera, los discípulos reconocen a Jesús vivo, que conserva las señales de su muerte. El Mesías resucitado, que ha cumplido su éxodo hacia el Padre, libera a la comunidad del miedo que experimenta en medio de un mundo hostil, y comienza la alegría del tiempo mesiánico. En la segunda parte, Jesús pone a los suyos en camino para realizar la misión, para la cual les comunica el Espíritu. Acaba así en ellos la obra creadora y les da la fuerza para enfrentarse con el mundo y liberar a los hombres del pecado.

Síntesis: La comunidad cristiana se constituye alrededor de Jesús vivo y presente, crucificado y resucitado. Él está en su centro otorgándole confianza y seguridad al mostrarle los signos de su victoria sobre la muerte. Su presencia es activa; de él, que se ha entregado por los seres humanos, brota la fuerza de vida que anima a la comunidad en su misión. Esta, como la de Jesús, es la actividad liberadora del hombre, hasta la entrega total.

La comunidad alternativa que Jesús ofrece, da testimonio ante el mundo de la realidad del amor del Padre. La aceptación o rechazo de este amor es para ella criterio de discernimiento y hace resonar dentro del ser humano mismo su propia liberación o su propia sentencia.

Juan 20.24-29 – Tomás: la fe de los que no hayan visto



La incredulidad y fe de Tomás relatadas en esta perícopa están en función de su formulación de la fe en Jesús y del dicho final de éste; con él asegura a los creyentes del futuro que no van a encontrarse en situación de inferioridad respecto a los primeros testigos de la resurrección.

Para ello muestra el autor la incredulidad de un discípulo que no escucha el testimonio de los que han visto a Jesús y, para creer que éste vive, pone como condición una señal destinada a él solo. Jesús, que no abandona a los suyos, se la concede, pero no aisladamente, sino en el seno de la comunidad. La fórmula con que Tomás expresa su fe resume la profesión de la fe común, a la que llegan por la experiencia de la resurrección.

Síntesis

La fe en Jesús vivo y resucitado consiste en reconocer su presencia en la comunidad de los creyentes, que es el lugar natural donde él se manifiesta y de donde irradia su amor. Tomás representa la figura de aquel que no hace caso del testimonio de la comunidad ni percibe los signos de la nueva vida que en ella se manifiestan. En lugar de integrarse y participar de la misma experiencia, pretende obtener una demostración particular. Además, no busca a Jesús fuente de vida, sino una reliquia del pasado que pueda constatar palpablemente.

La fe de la comunidad reconoce en Jesús el Hombre-Dios, tal es la formulación de su experiencia. Esta, sin embargo, no es privativa de los primeros testigos; toda generación cristiana puede participar de ella. Con esta nota de apertura al futuro termina el evangelista el relato de los hechos de Jesús.

Juan 20.30-31 – Anotación final sobre la vida de Jesús

El autor concluye el relato de la vida de Jesús dirigiéndose a la comunidad de lectores. Es la primera terminación de la obra; caracteriza al evangelio como el libro de las señales de Jesús, que han culminado en la cruz, donde ha quedado levantado como señal permanente de la que brota el Espíritu. El objetivo del libro es la fe en Jesús que obtiene la vida.

Después del epílogo que sigue, el libro tendrá su terminación final (21.24-25), donde al testimonio del evangelista se añadirá el de la comunidad misma.

*Juan Mateos y Juan Barreto, biblistas católicos, en **El Evangelio de Juan**, Ediciones Cristiandad, Madrid, 1982, pp. 833-884, ver los “contenidos” y “síntesis”.*

• **Hechos de los Apóstoles 5.27-32**

5.17-21a. Prisión de los apóstoles y liberación. Tenemos aquí la segunda persecución contra los apóstoles. Es inusual que Lucas presente dos veces hechos similares. Si lo hace es por alguna razón importante. En la primera persecución en 4.1-22 son Pedro y Juan los reprimidos por el poder religioso, político y militar del Templo. Ahora todos los apóstoles son atacados, y lo son por un poder más individualizado: el Sumo Sacerdote y el partido de los saduceos. Son el grupo que concentra el poder político religioso que dominaba entonces el Templo, y a través de él a todo el pueblo de Israel.

La acción es más violenta, pues los meten a todos directamente en la cárcel. En Hechos tenemos tres relatos de cárcel: aquí (con los apóstoles y en los capítulos 12 (con Pedro) y 16 (con Pablo). La memoria de la cárcel está viva en la Iglesia de Lucas, pues debió ser una experiencia corriente en los primeros tiempos. Pero la memoria de la cárcel va unida siempre a la liberación: “un ángel del Señor, por la noche, abrió las puertas de la prisión y los liberó...” (v 19).

El ángel les ordena ir al Templo a enseñar al pueblo, que era exactamente lo que las autoridades del templo les habían prohibido terminantemente. Pero ellos aplicaron el principio: “obedecer a Dios antes que a los hombres” (4.19 y 5.29). En este relato de liberación de la cárcel, que es el más corto en Hechos, ciertamente está presente la memoria del Éxodo. La Iglesia nace inspirada en la tradición del Éxodo.

5.21b-33. Convocación del Sanedrín y testimonio de los apóstoles. El sumo sacerdote y el partido de los saduceos convocan al Sanedrín en pleno, es decir a todos los “ancianos” (*gerousía*) de los hijos de Israel. El Sanedrín y los “ancianos” son lo mismo, pero Lucas usa aquí conscientemente una expresión del Éxodo (12.21) cuando Moisés convoca con la misma expresión a todos los



representantes del pueblo. Convocado el Sanedrín, llega la noticia: “los hombres que ustedes metieron en la cárcel, están ahora en el templo, impartiendo enseñanzas al pueblo” (v 25).

Hay en todo el relato una clara insistencia en que los apóstoles enseñan al pueblo en el templo. Los apóstoles se han apoderado del templo, no como lugar de culto, sino como lugar de enseñanza de todo el pueblo de Israel. Lo que están haciendo los apóstoles, como maestros de Israel, es una desobediencia explícita a lo ordenado por las autoridades del templo (v 28). Por orden divina, están desafiando directamente a las autoridades del templo y eso es castigado con azotes (v 40).

Los jefes del templo, además, agregan una acusación contra los apóstoles, que hasta ahora no había salido en los Hechos: Ustedes “quieren culparnos de la muerte de este hombre” (literalmente, “queréis echar sobre nosotros la sangre de ese hombre”, RV95). Lucas usa la fórmula de Mateo (27.25), donde la multitud vociferante quiere asumir la responsabilidad de la muerte de Jesús, lo cual no significa que ello constituya un acto jurídico donde el pueblo de Israel en su totalidad asuma la responsabilidad de la muerte de Jesús. De hecho los apóstoles y Jesús, y toda la primitiva comunidad cristiana, son también israelitas.

El testimonio de Pedro y los apóstoles (v 29-32) retoma un elemento fundamental de su testimonio anterior ante el Sanedrín (en 4.1-22): la obediencia a Dios. El verbo “obedecer” aparece al comienzo y al final del testimonio. Al comienzo: “es necesario obedecer a Dios antes que a los hombres” y al final: “Dios ha dado el Espíritu Santo a los que lo obedecen”. Estas frases connotan dos cosas: el Sumo Sacerdote y los saduceos ya no representan la voluntad de Dios. La obediencia a Dios implica des-obediencia a las autoridades del Templo.

Pedro y los apóstoles proponen el fundamento a su total des-obediencia: el Dios de nuestros padres resucitó a Jesús, a quienes ustedes crucificaron, y lo exaltó como Jefe y Salvador de Israel. La reacción del Sumo Sacerdote y de los saduceos al testimonio de los apóstoles es violenta: “se consumían de rabia y trataban de matarlos” (v 33).

5.34-39. La intervención de Gamaliel se da cuando los saduceos, llenos de rabia, trataban de matar a los apóstoles, Gamaliel es del partido de los fariseos, opuesto al de los saduceos, que eran quienes habían convocado al Sanedrín para condenar a los apóstoles. Los saduceos tenían el control del Sanedrín y del poder político-religiosos en Israel. Históricamente, y no los fariseos y menos el conjunto del pueblo, quienes podían ser considerados los animadores de la crucifixión de Jesús.

Los fariseos constituían una agrupación más bien popular, y su influjo era mayor en las sinagogas y en los pueblos. Gamaliel era miembro del Sanedrín, doctor de la Ley, estimado por todo el pueblo. Es un personaje bien conocido en la literatura extra-bíblica. Era nieto de Hillel, otro gran maestro, conocido por su interpretación flexible de la ley. Gamaliel aparece en Hch como un hombre sabio y profundamente creyente, con buen conocimiento de la historia y con capacidad de discernimiento. Gamaliel argumenta a partir de los movimientos mesiánicos populares. Cita a Judas el Galileo y a Teudas, bien conocidos por los escritos de Flavio Josefo.

La insurrección de Judas el Galileo ocurrió a partir del año 6 dC, cuando Arquelao fue destituido. Con Teudas hay un problema, a no ser que no se trate del Teudas que se levantó entre los años 44-46 dC, 15 años después de la reunión de Sanedrín que comentamos. Lo importante en todo caso es el discernimiento histórico que hace Gamaliel de los movimientos mesiánicos populares y la conclusión que saca para discernir el movimiento de Jesús representado por los apóstoles. Si el movimiento de Jesús es humano, se destruirá; pero si es de Dios, no conseguirán destruirlo. Si condenan a los apóstoles, es posible que se encuentren luchando contra Dios.

La intervención de Gamaliel plantea muchas preguntas, ¿Por qué Gamaliel se pone del lado de los apóstoles y en contra de los saduceos? Es posible que los apóstoles hayan resistido al Sumo Sacerdote y a los saduceos, con el apoyo de los fariseos, con Gamaliel a la cabeza. Esto explicaría lo que cuenta Lucas en Hch 15.3: “algunos de la secta de los fariseos habían abrazado la fe”. El mismo Saulo era fariseo y según Lucas, discípulo de Gamaliel (Hch 23.6). Santiago, años después, dirá a Pablo en Jerusalén: “Ya ves, hermano, cuántos miles y miles de judíos han abrazado la fe y todos son celosos partidarios de la ley” (Hch 21.20). La defensa de Gamaliel



permitió a los apóstoles seguir su enseñanza en Jerusalén. Los apóstoles pertenecen históricamente al grupo que Lucas llama de los hebreos (6.1).

5.40-41. Represión de los apóstoles y liberación. Los saduceos aceptan la defensa de Gamaliel, pero no pueden aceptar que la desobediencia de los apóstoles quede impune. Por eso los mandan azotar y los intimidan a no hablar nunca más en el nombre de Jesús. ¿Qué efecto tuvo ese castigo y prohibición en los apóstoles?

5.42. Sumario conclusivo. La consecuencia de todo lo anterior la tenemos claramente en el sumario final de 5.42: “no cesaban de enseñar y anunciar la Buena Noticia de Cristo Jesús cada día en el Templo y por las casas”. En primer lugar en el Templo, y por el momento pareciera que sin estorbo alguno. La enseñanza por las casas nos remite al sumario de 2.42-43. Termina la primera parte de Hechos y los apóstoles todavía no salen de Jerusalén, contradiciendo el mandato de Jesús de ser testigos en Jerusalén, Samaria y hasta el fin del mundo (1.8). Solo han realizado el testimonio en Jerusalén. El apoyo de Gamaliel y la aprobación del Sanedrín deja a los apóstoles encerrados y entrampados en Jerusalén. Serán otros los que llevarán la Palabra de Dios fuera de Jerusalén.

Reflexión pastoral sobre Hechos 5.17-41

- 1) ¿Cuáles son todas las resonancias teológicas y simbólicas del relato de la cárcel en Hch 5.17-21? ¿Vivimos hoy en la Iglesia estas experiencias?
- 2) ¿Puede darse hoy en la Iglesia o en la sociedad una situación en la que también se plantee que hay que obedecer a Dios antes que a las autoridades del Templo? ¿Puede darse hoy en día esta confrontación entre Iglesia y Templo?
- 3) Solo los que obedecen a Dios reciben el Espíritu Santo (5.32): ¿Por qué?
- 4) Destacamos la conciencia histórica y la fe de Gamaliel, que le permitió hacer un discernimiento positivo del movimiento apostólico. ¿Se da hoy en la Iglesia esta actitud de Gamaliel frente a los nuevos movimientos cristianos que surgen desde la base y que tienen un sentido liberador? ¿Cuál fue la actitud de cierta jerarquía frente a la teología de la liberación?
- 5) En Hechos, Lucas nos presenta que la respuesta del movimiento de Jesús a la propuesta de Gamaliel fue demostrar que el movimiento de Jesús no era humano, sino de Dios, y que las autoridades del Templo se encontrarían pronto realmente luchando contra Dios. ¿Cuál ha sido la realidad de los movimientos eclesiales y teológicos liberadores en la Iglesia actual: se han disuelto como movimientos humanos o han probado ser de Dios?
- 6) ¿Cómo imaginar una Iglesia que, por falta de discernimiento o por autoritarismo, termina “luchando contra Dios”?

Pablo Richard, biblista católico chileno, 1939-2021, Hechos de los Apóstoles en Comentario Bíblico Latinoamericano, Verbo Divino, Navarra, España, 2003.

• **Apocalipsis 1.1-19 – Esperanza y visión en la adversidad.**

Este encuentro puede poner énfasis sobre las condiciones en que surge el libro del Apocalipsis: persecución, cárcel y destierro, pobreza y divisiones en las iglesias. Sin embargo, la visión es dada para reafirmar la esperanza y sostener en medio de la adversidad. Hay una invitación a guardar esta palabra de esperanza.

El párrafo de alabanza de los vv. 4-8 nos trae una doxología que seguramente era recitada o cantada en las iglesias, a modo de Credo. En ella se describe la soberanía divina, mayor que cualquier soberanía humana, incluso más grande que la soberanía de la misma muerte.

Este canto no fue escrito en un momento de triunfo y poder de la Iglesia. Todo lo contrario: era el momento fuerte del poder del Imperio romano, que cubría todo el mundo occidental y se extendía hasta la India, y en África en todo el norte del Sahara, sometiendo a todos los pueblos a sus imposiciones arbitrarias. Sus aristócratas vivían del lujo y la riqueza robada a los humildes, sometidos a la esclavitud, empobrecidos por los impuestos. Sus emperadores se consideraban a sí mismos como dioses.

Frente a ello, esa iglesia chica y perseguida dice: “El imperio es de Dios, no de ningún gobierno humano”. Y esto era cantado mientras el emperador perseguía al pueblo de Dios.



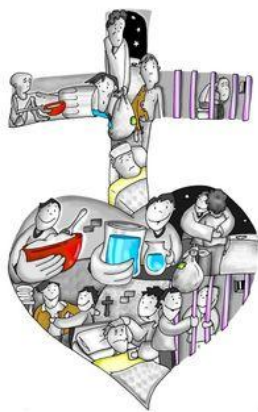
El elegido de Dios para tener la visión es un prisionero de ese imperio (v. 9), pero un testigo de Dios. Dios y su Cristo son “el que era, que es, que ha de venir” (vv. 4 y 8, lo que técnicamente se llama una inclusión): es decir, convoca a la memoria de las cosas hechas, al compromiso con lo que Dios sigue haciendo, y a sostener la esperanza en lo que Dios hará en su manifestación gloriosa.

La visión es un don del Espíritu (v. 10a). Pero no ocurre solamente para que la disfrute Juan como un privilegio. Es una visión para ser comunicada, necesaria tanto para sostener como para amonestar a las iglesias (v. 11). La descripción del Cristo victorioso que se brinda en los versículos siguientes no oculta el drama sangriento del cual emerge (v. 18: estuve muerto, pero vivo por los siglos de los siglos).

La visión afirma que la historia está abierta, pues las llaves las tiene Cristo. Él es quien puede abrir y cerrar el ciclo de vida y muerte (v. 18). Así, pues, lo que ahora parece derrota y dolor no será para siempre: hay cosas que van a venir, Dios seguirá actuando y modificando la realidad, hasta que la haga toda nueva.

Néstor Míguez, biblista metodista argentino.

Recursos para la acción pastoral



Fano

- **Desde nuestra memoria**, aún desde nuestras derrotas y sufrimientos, Dios nos da la visión de un futuro distinto. Nos detenemos, repasamos el pasado y escuchamos las promesas de Dios. Muchas veces nos quedamos paralizados, sin capacidad de mirar provechosamente hacia atrás ni esperanzadamente hacia el futuro. El mensaje del evangelio es una invitación permanente a construir o reconstruir la esperanza.
- **Hay familias de puertas cerradas**, que terminan encerrándose a la vida. Hay parejas de puertas cerradas; no quieren tener amigos ni amigas, son celosos... Hay grupos de amigos de puertas cerradas; no han aprendido que el intercambio y el apoyo mutuo son los mejores maestros. Hay iglesias de puertas cerradas, comunidades religiosas de puertas cerradas...
- **¿De qué manera en nuestras comunidades** se toma en serio la memoria, los relatos de la construcción comunitaria, los testimonios que nos permiten ver el amor de Dios en los tiempos de crisis? ¿Nos atrevemos a recordar cómo se vivió la fe en esas situaciones difíciles, o preferimos enterrar la memoria para que no abrir viejas discusiones? ¿Qué sería del evangelio sin la memoria de las primeras comunidades cristianas?
- **La parábola de las llaves**. “Tengo las llaves”, dice Jesucristo en la visión del Apocalipsis. En la vida cotidiana de las comunidades, algunas personas y grupos tienen las llaves de algunos lugares, otros no, lo cual es normal. ¿Quiénes tienen acceso a las llaves? ¿Quiénes definen cuando se abre y cuándo se cierra, y para quiénes? ¿Algunos espacios son privativos o exclusivos de algunos miembros?

Por cierto hay que tener cuidado con las llaves, que pueden perderse o ser usadas sin las prevenciones necesarias en medio de la ciudad. Pero nos referimos a las llaves en sentido social o comunitario. Hay personas que pasan años participando en una iglesia o siguen sintiéndose “nuevas” y les hacen notar cada tanto que son nuevas: sin el conocimiento necesario para participar plenamente. A alguien relativamente nuevo se le pregunta: ¿Usted no es de una familia de la iglesia, no? ¡Y eso equivale a un portazo en las narices!

¿Somos iglesias cerradas o abiertas, físicamente, socialmente? ¿Cuesta entrar?

Recursos para la liturgia del culto comunitario

El gesto de la bienvenida a las personas que se acercan a nuestro culto es muy importante. Tomémonos un tiempo para dar un abrazo a los que llegan, quizá esperarlos con un mate, o compartir un cafecito, antes o después de la celebración.



♪ **Las puertas de tu casa** se abrieron para mí,
oh, Dios de cielo y tierra, ¡qué bueno estar aquí!
Si abrimos nuestros brazos podemos recibir
a quien te necesite
y quiera compartir:

Tu Palabra, canciones, silencio y oración,
un abrazo sincero la paz y tu perdón,
el pan que alimenta, da fuerza y da valor,
y el fuego de tu Espíritu
que enciende el corazón.

G. Oberman – H Vivares – Red Create

- **Centremos nuestra gratitud en la memoria**, memoria de lo que el Señor hizo por nosotros, memoria de los testimonios del amor de Dios en la comunidad, memoria de nuestra congregación.

“¡Qué linda la gente que tiene memoria,
seguro que tiene esperanza también!”

(Canción “Presencia y Memoria”, padre Zini)

Nunca, Dios mío, cesará mi labio, de bendecirte, de cantar tu gloria,
porque conservo de tu amor inmenso, grata memoria.

(“Nunca, Dios mío, cesará mi labio”, CF 193)

- **En el momento de la comunión** podemos, en el prefacio eucarístico, hacer un espacio para que hagamos memoria de los “santos” de la comunidad que están en la presencia del Señor y forman esa nube de testigos que nos impulsa en el testimonio.

- **Para la renovación del pacto**

compartimos estas sugerencias, tomadas del Libro de Liturgia de la Iglesia Metodista Británica (1999).

Dios hizo un pacto con el pueblo de Israel, llamándolos a ser una nación santa, elegidos para ser testigos de su amor eterno, siendo obedientes a su ley.

El pacto fue renovado en Jesucristo nuestro Señor, en su vida, obra, muerte y resurrección. En él todas las personas pueden ser libres del pecado y su poder, y estar unidos en amor y obediencia. En este pacto Dios nos promete una nueva vida en Cristo. Y nosotros nos comprometemos a vivir para Dios y no para nosotros mismos. Por lo tanto, nos reunimos como aquellas generaciones que nos precedieron para renovar el pacto, pacto que los unió a ellos en el pasado y que nos une a nosotros en el presente a Dios.

M: Hermanas y hermanos en Cristo, aceptemos nuestro lugar en el pacto que Dios ha hecho con nosotros y todos aquellos que han sido llamados a ser Discípulos de Cristo.

Esto significa que por la ayuda del Espíritu Santo, aceptamos el propósito de Dios para nuestras vidas y el llamado a amar y a servir a Dios en nuestras vidas y trabajo.

Cristo tiene muchos servicios que deben realizarse; algunos son fáciles, otros difíciles, algunos traen honores, otros reproches; algunos se adaptan a nuestras inclinaciones e intereses materiales, y otros son opuestos a ambos; en algunos podemos agradar a Cristo y a nosotros mismos, y en otros no podemos agradar a Cristo sino negándonos a nosotros mismos. Sin embargo, el poder para hacer todas estas cosas, es de Cristo quien nos fortalece para cumplirlas.

Por lo tanto, hagamos nuestro el Pacto de Dios. Entreguemos nuestras vidas a Dios, confiemos en sus promesas y descansen en su Gracia.

Dios eterno, en tu fidelidad y amor nos llamaste a vivir en tu Pacto de Gracia en Cristo Jesús. En obediencia escuchamos y aceptamos tus mandamientos; en amor buscamos cumplir tu perfecta voluntad, con alegría te entregamos nuevas vidas renovadas. Ya no nos pertenecemos a nosotros mismos, sino a ti.

C: Ya no soy mío, sino tuyo Señor.

Grande es tu fidelidad!



Foto de Hanni Gut



Que sea tu voluntad y no la mía en todas las cosas, y en todo lugar, en todo lo que haga y en todo lo que tenga que sobrellevar; cuando haya trabajo para mí y cuando no lo haya; cuando esté en pasando por tiempos difíciles y cuando esté en paz.

Que sea haga tu voluntad, al ser valorado y cuando pase por el valle de la indiferencia; cuando tenga logros y cuando no los tenga, cuando lo tenga todo y cuando no tenga nada.

De todo corazón te ofrezco todo lo que soy y tengo, para servirte como y donde tú quieras.

Glorioso y bendito Dios, Padre, Hijo y Espíritu Santo, tú eres mío y yo soy tuyo. Y que esto sea por la eternidad. Que este pacto hecho en la tierra sea ratificado en el cielo. Amén.

Himnos y Canciones

- ✚ A ti, Señor, te pedimos (La confesión) – Ulises Torres, Chile – M folklórica chilena - **CF 115**
- ✚ Confiar y creer - Gerardo Oberman - <https://redcreate.org.ar/confiar-y-creer/> - **Red Create**
- ✚ La memoria – León Gieco – Una versión en <https://m.youtube.com/watch?v=fRcoD6qY32Q>
- ✚ Omnipotente Padre Dios – Frederick W Faber, 1814-1863, RU. Tr Cántico Nuevo, 1960 - - Henri F Hemy, 1818-1888, RU. Adapt James G Walton, 1821-1905, RU – **CF 260**
- ✚ Presencia y memoria – Julián Zini, 1939-2020, Argentina – **CF 209**
- ✚ Que nos abrace la fe - J. Zijlstra Arduin - Horacio Vivares - <https://redcreate.org.ar/que-nos-abrace-la-fe-2/> - **Red Create**
- ✚ Vayan y cuenten – Inés Simeone - Héber Cardozo - Del CD “Hoy canta Dios” <https://redcreate.org.ar/vayan-y-cuenten-2/> - **Red Create**

1 de Mayo 2022 – Tercer domingo de Pascua (Blanco)

Dgo 1 – Día de los Trabajadores y las Trabajadoras

Mar 3 – Día mundial de la libertad de prensa

Sáb 7 – Día de la Cruz Roja Internacional



Cerezo Barredo

Evangelio de Juan 21.1-19 (ó 21.1-14): En la segunda conclusión del evangelio, Jesús se aparece a siete discípulos, ahora a orillas del lago de siempre. Ellos van a pescar y Jesús les indica dónde deben pescar... Desayunan con Jesús, que pregunta tres veces a Pedro: ¿Me amas? ¡Cuida mis ovejas!

Hechos de los Apóstoles 9.1-6 (7-20): Saulo, nombre judío del Pablo ciudadano romano, persigue a los seguidores del Nuevo Camino, cuando una luz del cielo lo derriba. ¿Quién eres, Señor? (Al abrir los ojos no puede ver hasta que el Señor llama a Ananías, un creyente que ora por él. Y Saulo comienza a predicar a Jesús como el Hijo de Dios).

Libro del Apocalipsis 5.1-14: ¡Juan busca un león, pero se encuentra con un cordero, y además inmolado o sacrificado. La nueva liberación, la del nuevo éxodo, queda representada en la liberación de gentes de toda raza, lengua, pueblo y nación, por la entrega de este Cordero, y ellos reinarán para siempre.

Salmo 30.3-5, 11-12: Señor, tú me diste vida, me salvaste de morir. Tu enojo dura un momento, pero su buena voluntad dura toda la vida. Has cambiado en danzas mis lamentos, por eso siempre te alabaré.

Recursos para la predicación:

- La aparición de Jesús por tercera vez a los discípulos era para acostumbrarlos y para que estén conscientes de su presencia todos los días y que no se sientan solos, mucho menos abandonados. El amor incondicional de Jesús lo ejemplifico con el discípulo amado. A cambio de su amor, no tenía que cumplir una misión excepcional. El que conoce los corazones de cada uno, sabía qué legado dejar para cada uno, es así que se conoce a Juan como el apóstol del amor, quien más tarde escribiría este Evangelio con énfasis en el amor.



- La comunidad organizada por Jesús es una comunidad universal, con poder de reinar sobre la tierra, sin embargo, no es una comunidad de emperadores, senadores, magnates, poderosos, sino una comunidad de sacerdotes, una comunidad santa que escucha la voz de Dios, y una comunidad liberadora de los pobres; es una comunidad alternativa al Imperio. Reina sobre la tierra, pero reina con su testimonio, su esperanza, su utopía, su alegría y su espiritualidad.

Pablo Richard, *Apocalipsis. Reconstrucción de la esperanza*, DEI, Costa Rica, 1994, p. 89.

- **Juan 21.1-14 – La misión en acto: La pesca**

Se narra un episodio paradigmático de la misión de la comunidad, conferida en 20.21, para precisar su verdadero carácter y el obstáculo que a ella crea la falta de identificación con Jesús, tipificada en la figura de Pedro. El tema central es la condición para producir fruto: estar dispuesto a amar como Jesús. Culmina en la comida con Jesús una vez la misión cumplida.

Comienza con una introducción que anuncia la manifestación de Jesús a los suyos, señalando el lugar. La primera unidad enumera los siete discípulos que componen el grupo y relata la iniciativa de Simón Pedro, al que siguen los demás, pero que desemboca en una pesca infructuosa. Se expone a continuación la presencia de Jesús en la playa, sin ser reconocido, y la pesca abundante que resulta de su indicación. La escena siguiente muestra al discípulo que reconoce a Jesús, la reacción de Pedro, el encuentro de los discípulos con Jesús y la comida. En paralelo con la introducción, el colofón precisa ser la tercera vez que Jesús se les manifestó resucitado.

Síntesis:

La vida de la comunidad presenta una alternancia entre “dentro” y “fuera”, entre la vida en común y actividad de la misión. La presencia de Jesús se requiere tanto en la una como en la otra: la misión sin él está destinada al fracaso.

Los discípulos saben que la presencia y actividad de Jesús es necesaria para que su misión sea fecunda, pero no por eso trabajan como siervos o empleados de un señor; lo hacen como hombres libres unidos a Jesús por un vínculo de amistad. Jesús está presente como un amigo que colabora con los suyos y que se pone a su servicio para comunicarles vida y dar fecundidad a su esfuerzo.

El fruto de la misión depende de la docilidad a la palabra de Jesús, ésta es mensaje de amor que pide la decisión de seguirlo hasta dar la vida, y es orientación para el campo de trabajo.

La misión cristiana, que se realiza en unión con Jesús, termina en la comunión del grupo con él en la eucaristía. En ella ofrece él su alimento, que es su misma persona, al que se integra la aportación de los discípulos, la de sus propias personas. Se verifica así la unión de la comunidad con Jesús en la sintonía del amor.

- **Juan 21.15-23 – El seguimiento de Pedro: la misión como pastoreo.**

La escena de Jesús con Pedro se encuadra en el ambiente de la eucaristía que acaban de celebrar. Jesús, que a pesar de las varias iniciativas de Pedro en el episodio anterior, no se había dirigido a él, lo hace ahora para resolver la cuestión que estaba pendiente desde las negaciones. Su amor quiere curar la actitud de Pedro, que lo había llevado a la defección. Este, por su parte, ha querido destacar siempre entre sus compañeros; por otra, ha mantenido su concepción mesiánica frente a la de Jesús; se ha mantenido partidario de un líder por el que está dispuesto a dar la vida, pero sin aceptar ni comprender el amor que Jesús le ofrecía. Pedro propugnaba una salvación por la fuerza, no por el amor.

Jesús quiere curarlo de raíz. Lo va llevando sucesivamente a renunciar a su deseo de preeminencia, a comprometerse con la entrega hasta la muerte y aceptar la relación de amistad con él, renunciando a la de súbdito. Le señala el final de su camino, igual al suyo, y lo invita a comenzar su seguimiento tomándolo a él por único modelo.

Síntesis

Explica esta perícopa el seguimiento de Jesús y el obstáculo que a él presenta cierta mentalidad, tipificada por Pedro.



Hay una actitud que lleva a abandonar a Jesús: considerarlo como a un líder a quien se debe el sacrificio de sus súbditos y a quien se presta una adhesión personal independiente de la comunidad y del mundo. Esta concepción es incompatible con la realidad de Jesús, quien, por el contrario, considera a los suyos no como súbditos, sino amigos, y se pone a su servicio, como ellos han de hacer unos con otros. Y no existe verdadera adhesión si no se traduce en la entrega a una labor como la suya, llegando hasta el don de la vida.

Sólo renunciando a toda ambición de preeminencia, por saber adónde lleva el camino que Jesús traza y aceptarlo como manifestación del amor de Dios, se puede comenzar su seguimiento. Sólo en esta óptica adquiere sentido la vida y muerte de Jesús y se orienta la propia existencia. Tal es el compromiso expresado en la eucaristía.

Para terminar el relato evangélico subraya el evangelista la libertad y responsabilidad del discípulo en su seguimiento de Jesús. El vínculo de amistad con él es personal. Cada cual ha de recorrer su propio camino y aceptar su propia responsabilidad expresándole así su amor. Su presencia está asegurada. El discípulo se va realizando con su seguimiento en la espera de la etapa definitiva junto al Padre, que verá la culminación del proyecto de Dios en la creación terminada.

*Juan Mateos y Juan Barreto, biblistas católicos, en **El Evangelio de Juan**, Ediciones Cristiandad, Madrid, 1982, pp. 885-920, viendo como resumen los "contenidos" y "síntesis" del comentario.*

• Hechos de los Apóstoles 9.1-6 (7-20) – Los Hechos de Saulo.

9.1-2. Pablo persigue a la Iglesia

Estos versículos retoman el hilo de la presencia de Saulo en la muerte de Esteban (7.58b; 8.1a). y su posterior persecución a la iglesia de Jerusalén (3). El movimiento de Jesús es identificado como "los discípulos del Señor" (9.1), "los del camino" (9.2). (Los discípulos son "hombres y mujeres" (este lenguaje inclusivo aparece muy seguido en Hechos: 5.14; 8.3,12; 9.2; 22.4).

Saulo quiere traer a los discípulos atados a *Ierousalem* (nombre sagrado de la ciudad); se usa este nombre pues Pablo quiere reintegrar el movimiento de Jesús a la institucionalidad judía. En 8.1 se dice que la Iglesia vive en *Ierosólíma* (nombre civil), pues la Iglesia perseguida (de los Helenistas) no está integrada en la institucionalidad judía y por eso es perseguida.

9.3-9. Encuentro de Pablo con Jesús camino a Damasco

Pablo se encuentra con Cristo resucitado en sus víctimas. Jesús está vivo corporalmente en los cristianos que Pablo persigue. Pablo ve a Jesús resucitado. Esto no aparece aquí, pero se explicita en 9.17 y 27. Pablo también dirá en sus cartas: "¿Acaso no he visto yo a Jesús, Señor nuestro?" (1 Cor 9.1; cf también 5.8). Pablo cae en tierra y queda ciego: "Aunque tenía los ojos abiertos no veía nada". Pablo todavía no entiende nada y se resiste a creer, por eso pasa tres días sin ver, comer, ni beber. Pablo después de ver a Jesús queda derribado, ciego y como muerto.

9.10-19a. Encuentro de Pablo con Ananías y conversión

Jesús se aparece a un discípulo llamado Ananías y le ordena visitar a Pablo. Ananías entra en la casa donde está Pablo y le impone las manos: Pablo recupera la vista, es bautizado y queda lleno del Espíritu Santo. Luego toma alimento y recupera las fuerzas. Pablo resucita así física y espiritualmente. Jesús revela a Ananías quién es Pablo: un instrumento elegido para la evangelización de los gentiles. Esto se desarrollará en el segundo relato de la conversión de Pablo (22.14-21).

Pablo en sus cartas nunca habla directamente de este encuentro con Jesús camino a Damasco. Esta experiencia está implícita en su carta a los Filipenses 3.5-12. Pablo habla aquí de su *conocimiento personal* de Cristo Jesús. Todo lo que antes era para Pablo ganancia, ahora es pérdida, después de haber conocido a Jesús. Por Cristo Pablo perdió todo y todo lo considera basura por ganar a Cristo. No se trata de un conocimiento puramente intelectual, sino de un conocimiento-encuentro. Por eso Pablo afirma haber sido alcanzado (capturado) por Cristo (Flp 3.12).

Pero en su carta a los Gálatas Pablo presenta su conocimiento de Cristo como resultado de una revelación: "El evangelio anunciado por mí... no lo recibí ni aprendí de hombre alguno, sino por revelación (*apocalipsis*) de Jesucristo" (Gál 1.11-12). En ninguno de los dos casos se trata



propiamente de una “conversión” protagonizada por Pablo, sino de un encuentro-conocimiento-revelación, que le hizo descubrir la justicia de Dios de una manera distinta a como la buscaba antes. Pablo antes buscaba la justicia en la ley, según la cual él se consideraba intachable (Flp 3.6)-ahora, busca la justicia de Dios que viene por el conocimiento de Cristo (Flp 3.9).

Pablo no se consideraba antes de su “conversión” un pecador, sino un hombre justo según la ley. Después de su encuentro con Cristo, Pablo sigue buscando ser justo, pero ahora de una manera radicalmente distinta: no en la ley, sino en Cristo. Este encuentro con Cristo es la raíz de su vocación o elección en función de la evangelización de los gentiles. Toda su vida, teología y misión, estarán marcadas por este encuentro-conocimiento-revelación personal de Jesús.

9.19b-30. Actividad misionera de Pablo y persecución

Inmediatamente después de su encuentro con Cristo, Pablo se puso a predicar en las sinagogas de Damasco que Jesús era el Mesías, Según Gál 1.17-18 Pablo fue tres años a Arabia (al sur de Damasco, al reino de los nabateos) y luego volvió a Damasco. Allí fue perseguido a muerte por los judíos (según Hch 9.23-25) y por los nabateos (según 2 Cor 11.32-33). Pablo se salva de noche, cuando lo descuelgan en un canasto por la muralla. Después de esta experiencia traumática, va a Jerusalén. Es la primer visita de Pablo a Jerusalén, después de su encuentro con Cristo.

En cuanto a las fechas, parece ser que Pablo tuvo su experiencia camino a Damasco el año 35 dC, y que hizo su primera visita a Jerusalén, después de los años en Damasco y Arabia, el año 38 dC. Del 38 al 48, después de estar un tiempo en Tarso, se integrará la Iglesia fundada por los helenistas en Antioquía (Hch 11.19-30).

Sumario conclusivo

Con la conversión de Pablo la Iglesia goza de paz. Las tres regiones aquí mencionadas: Judea, Galilea y Samaria, designan el territorio de los judíos (o semi-judíos en el caso de los samaritanos). Asegurada la paz en las iglesias en territorio judío, Lucas puede ahora seguir con su relato sobre la evangelización de los gentiles: tanto en el texto intercalado de los hechos de Pedro (9.32–11.18), como en relato de los Hechos de los Helenistas (11.19-30).

Reflexión pastoral sobre 9.1-31

- 1) En momentos de persecución de la Iglesia, se vive siempre una presencia de Cristo resucitado en las víctimas y en los mártires de la persecución. Esta presencia de Cristo en los mártires es una fuerza inquietante, y a veces insoportable, para quienes persiguen a la Iglesia. Y esto ocurre no solo en tiempos extraordinarios de persecución, sino en tiempos corrientes de opresión de la Iglesia, especialmente cuando esta tiene una dimensión profética y misionera. También aquí se da una presencia inquietante de Cristo resucitado en la Iglesia de los pobres y de los excluidos.
- 2) La conversión de Pablo nos desafía a pensar en nuestra propia conversión, como personas o como iglesia. ¿Estamos realmente convertidos? ¿Nos hemos encontrado también nosotros con Cristo resucitado? ¿Encontramos realmente a Cristo resucitado en los pobres y excluidos? ¿Nos lleva este encuentro-conocimiento a considerar todos nuestros privilegios y seguridades religiosas anteriores como pérdida y basura? ¿No será Cristo para nosotros solo una doctrina o una figura histórica, pero no una persona con la cual nos hemos encontrado realmente?
- 3) Hay personas en la Iglesia, en la actualidad, que se consideran, como Pablo, perfectas según la ley. Pueden ser personas buenas, que buscan a Dios en el fiel cumplimiento de la ley. Muchas de estas personas se encuentran en movimientos eclesiales más bien conservadores. Estas personas, buenas y perfectas según la ley, todavía no se han encontrado personalmente con Cristo. Y la mejor manera de encontrarse con Cristo, de conocerlo y de recibir su revelación, es descubrirlo en los pobres y oprimidos, en los perseguidos o en nuestras propias víctimas.
- 4) ¿Se dan hoy en la Iglesia figuras como la de Pablo, Ananías y Bernabé, tal como aparecen aquí en Hch 9.1-31?
- 5) La Iglesia, después de la conversión de Pablo, vive en paz, se edifica y progresa, llena de la consolación del Espíritu Santo. ¿Cuáles son las conversiones que hoy dan a la Iglesia



una situación semejante? ¿Qué significa, a la luz de Hch, una Iglesia llena de la consolación del Espíritu Santo?

Pablo Richard, biblista católico chileno, 1939-2021, *Hechos de los Apóstoles en Comentario Bíblico Latinoamericano*, Verbo Divino, Navarra, España, 2003.

- **Apocalipsis 5 – El poder del más débil**

¡Buscaba un león, se encontró con un cordero! La esperanza no depende de la fuerza que tengamos, sino de la fidelidad en lo que anunciamos. Mientras Juan buscaba alguien digno de abrir el sentido del libro divino, no encontró nadie digno (vv.3-4). Una voz le anuncia que el “león de Judá”, la imagen de la fuerza escogida, tiene la dignidad (v. 5).

Pero cuando mira, ese león es un cordero, y para colmo, degollado (v. 6), y Judá representa “toda tribu, lengua, pueblo y nación (v. 9). Quienes le siguen “reinarán sobre la tierra”... Los que eran oprimidos y tuvieron que ser redimidos, ahora son los que reinarán (v. 10).

Ciertamente, estamos nuevamente en presencia de un símbolo que se relaciona con el tiempo pascual. El drama de la pascua originaria, la liberación del Pueblo hebreo de su esclavitud en Egipto era rememorado por el sacrificio de un cordero. Con la sangre del cordero se había pintado el dintel de la puerta de los que habían de ser liberados (Ex 12.3-7).

Ahora, la nueva liberación es representada por ese cordero que se había inmolado en la Cruz, y que de esa manera triunfó sobre el pecado y la muerte. No se elogia al Cordero que se hizo León sino al León que se hizo Cordero. Tanto que en las doxologías que forman la parte principal de este capítulo el término que vuelve a repetirse es el de Cordero, y la forma de haber “construido la esperanza ha sido su entrega. Esto hace que sea el que vive “por los siglos eternos”.

Quien aparece como la víctima es el que tiene, en realidad, el poder redentor. No es víctima: es el escogido de Dios para expresar su amor. Es el que tiene siete ojos para ver todo lo que pasa, y siete espíritus para comprender toda realidad humana, toda la creación (v. 6).



Fano

El verdadero fracaso no está en la “falta de éxito”: ¡qué imagen puede transmitir más fuertemente la idea de fracaso que un cordero inmolado! El fracaso es la renuncia a la identidad o vocación. El éxito de Cristo está en su fidelidad en la debilidad, no en haber canjeado su debilidad por la fortaleza del león. Por eso merece la gloria y la alabanza.

La esperanza es esta certeza de un futuro que se abre (rompe los sellos del libro) desde el lugar del que se entrega por amor, y por ello llega a ejercer el poder del amor. Y nunca al revés, desde el lugar de los que obran por amor al poder.

Pastor Néstor Míguez

Recursos para la acción pastoral

- **Día del Trabajador, día de la trabajadora - Reflexión por el Día Internacional del Trabajo.**

La narrativa bíblica acerca de la liberación humana en todos los órdenes fue, en los primeros tiempos del movimiento metodista, un fermento simbólico para la lucha por la mejora en las condiciones de trabajo, en el nivel de los salarios, en el derecho al descanso dominical y en el derecho a la huelga, así como también, en los derechos humanos al sufragio universal y a la libertad sindical.

Y desde los Mártires de Toldpuddle condenados a la deportación por organizar la *Sociedad Mutua de Obreros Agrícolas* en Gran Bretaña durante el año 1834, hasta los Mártires de Chicago a causa la Revuelta de Haymarket en 1886, no han dejado de contar entre sus filas a militantes cristianos (desde protestantes a católicos) comprometidos con la organización obrera y con la construcción de una sociedad más justa a la luz del Evangelio.

Por ello, hoy y a modo de homenaje, es necesario traer a la memoria lo que dijera hace 129 atrás Samuel Fielden, en la instancia del injusto juicio al que fuera sometido por los sucesos



de la *Haymarket Square*, durante los tres primeros días de mayo del año 1886 y producto de la lucha por la jornada laboral de ocho horas:

Yo amo a mis hermanos los trabajadores como a mí mismo. Yo odio la tiranía, la maldad y la injusticia. El siglo XIX comete el crimen de ahorcar a sus mejores amigos. No tardará en sonar la hora del arrepentimiento. Hoy el sol brilla para la humanidad; pero puesto que para nosotros no puede iluminar más dichosos días, me considero feliz al morir, sobre todo si mi muerte puede adelantar un sólo minuto la llegada del venturoso día en que aquél alumbre mejor para los trabajadores. Yo creo que llegará un tiempo en que sobre las ruinas de la corrupción se levantará la esplendorosa mañana del mundo emancipado, libre de todas las maldades, de todos los monstruosos anacronismos de nuestra época y de nuestras caducas instituciones.

Fielden era un obrero textil y pastor metodista, quien desde su fe se había comprometido con la construcción de un mundo mejor, tal como lo propusiera en los inicios del metodismo el propio John Wesley desde su concepto de santidad bíblica: “No puede haber santidad, sino la santidad social”.

Luis Vásquez, Capellán en la Universidad del CEL, Rosario, Argentina. Texto resumido.

- **Sería interesante revisar las “imágenes” de iglesia** que más usamos. ¿Con qué comparamos a la iglesia? Algunos viejos himnos gustaban de la imagen de una armada triunfante, con Cristo como capitán victorioso. La imagen de la nave puede ser una débil embarcación de pescadores o un orgulloso Titanic. Los temas de “victoria” en la teología imperial de “guerra espiritual”, con el mensaje de que “eres un hijo del Rey, por tanto todo es tuyo”, son otras imágenes para pensar en sus implicancias en la vida personal y en sus efectos comunitarios...
- **Somos testigos y anticipaciones de la resurrección**, ciudadanos de un mundo nuevo que está por venir pero que empieza a insinuarse, caminantes —a veces corriendo— con el Jesús resucitado que, en el decir de Gustavo Gutiérrez, se levanta siempre antes que nosotros para seguir caminando nuestro mundo, con comunidades de seguidores y seguidoras del resucitado.
- **Corderos y leones... en el peor sentido**. Nos solemos encontrar con personas y grupos de “corderos heridos”: gente que ha llegado a nuestra iglesia muy herida, quebrantada en iglesias autoritarias, de una pretendida “superespiritualidad”. Son corderos heridos, heridas. Trabajamos con ellos, los consolamos, levantamos su autovaloración desde la fe. Y se curan, conviven agradecidos con nosotros por un tiempo, pero algunos necesitan volver a ser “superespirituales”, critican nuestra libertad y vuelven a caer bajo esquemas autoritarios, con supuestas mejores “doctrinas” que envuelven esquemas discriminatorios. Volvieron a ser “leones agresivos”...

Recursos para la liturgia del culto comunitario

- La gratitud: por este Jesús atento a nuestras necesidades, que nos indica dónde pescar, para que tengamos pesca abundante, pero que también nos espera con un desayuno, a nosotros que llegamos cansados y abrumados.

♪ Oh, deja que el Señor te envuelva

Oh deja que el Señor te envuelva
con su espíritu de amor,
satisfaga hoy tu alma y corazón.
Entrégale lo que impide y su espíritu vendrá
sobre ti y vida nueva te dará.

**Cristo, Oh Cristo, Ven y llénanos.
Cristo, Oh Cristo, llénanos de Ti.**

Alzamos nuestra voz con gozo,
alabando al Señor,
con dulzura le entregamos nuestro ser.
Entrega toda tu tristeza
en el nombre de Jesús
y abundante vida hoy tendrás en él.

L y M: John Wimber, Mil Voces para Celebrar, 190)

- **Cuando la inquietud nos lleva...**

Cuando la inquietud nos lleva una y otra vez a las tareas de siempre



con esperanza nueva a encararnos donde no se estila,
Tú estás con nosotros, aunque te creamos ausente.
Cuando remamos a oscuras en medio de la noche,
y nos sentimos cansados y solos al ver nuestras redes vacías,
Tú estás presente, aunque nuestros ojos no sepan reconocerte.
De madrugada, cuando la luz vence a las tinieblas,
después de una jornada larga y monótona,
Tú estás en la orilla, para iluminar nuestras sombras y hacernos nuevas propuestas.
Cuando las redes se nos llenan y la vida lleva en abundancia,
Tú estás abriendo nuestro horizonte,
somos capaces de reconocer tu presencia y saltar al agua sin nada encima.
A la hora de comer, preparada la mesa,
Tú bendices la comida y, mientras compartimos y miramos,
todos sabemos que eres el amigo de siempre.
Cuando tomas la palabra y me preguntas, en público o en privado, si te amo,
Tú sabes que te quiero, y, aunque me lleves a donde no me gusta,
extiendo mis manos para tomar las tuyas.

(Florentino Ulbarri, de su libro "Al viento del Espíritu")

- **Para finalizar nuestro culto**, el llamado, como a Pedro, a "apacentar sus ovejas".

"La fuerza que hace hoy brotar la vida,
obra en nosotros dándonos su gracia.

Es Dios que nos invita a trabajar,
su amor repartir y las fuerzas juntar"...

Momento Nuevo, Canto y Fe 269, Producción colectiva, traducción Pablo Sosa, Música: Ernesto Barros Cardozo

- **Y nuestra respuesta: Señor, queremos compartir tu gracia.**

Señor, queremos compartir tu gracia. Compartir tu evangelio de amor y reconciliación,
el mensaje que alegra el corazón y alimenta la esperanza.
Permite que nuestra vida sea siempre, a pesar de todo, una buena noticia.
Señor, queremos compartir tu gracia. De lo que tú nos das, queremos dar a otros y otras.
Permite que el gesto de dar no sea el rito de la limosna,
la actitud fácil e irresponsable que nada cambia, que a nadie preocupa.

Señor, queremos compartir tu gracia, que nuestra alma sea profundamente solidaria,
que al poder dar sintamos la conversión necesaria de cada día,
el arrepentimiento sincero que ilumina nuestras acciones, la convicción de que cada entrega
es una manera de transformarnos y transformar, poco a poco, el mundo.

Señor, queremos compartir tu gracia.

Amós López Rubio

- **Dios de la ternura, Cristo Resucitado**

Dios de la ternura, Cristo Resucitado que, viendo la tristeza de Pedro y sus amigos,
llegaste a la playa y les diste la alegría de las redes llenas.
Danos, Señor, la alegría de saber que también nuestras redes puedes llenar.

Dios de la ternura, Cristo Resucitado, hecho gesto diario, prendiendo el fuego
para asar los pescados y cocinar el pan. Que nuestro fuego encendido, nunca se quiera apagar.

Dios de la ternura, Cristo Resucitado, llamando como un Padre a compartir el desayuno,
y como la última vez, repartiendo los elementos a cada uno. Llámanos nuevamente
alrededor del fuego y reparte tus dones con la llama poderosa de tu Espíritu Santo.

Dios de la ternura, Cristo Resucitado, que necesitas como uno de nosotros
escuchar palabras de amor; hoy te decimos: "Sí, Señor, te amo"
y aceptamos cuidar de tus corderos con esa ternura que recibimos de vos. Amén.

Cristina Dinoto

- **Bendición de Pascua**

Que el amor de Dios, que levantó de los muertos a Jesús, nos envuelva y nos acompañe



para que podamos levantarnos de nuestras tristezas y dolores.

Que la paz del Cristo resucitado inunde nuestra vida y la de nuestras familias, para que podamos ser agentes de paz en el lugar en el que estemos.

Y que la compañía y comunión del Espíritu Santo nos anime a creer sin ver, para poder dar testimonio de aquel que no se ve, pero que está en medio nuestro, Jesús, el Hijo de Dios. Amén.

M. Heuser.

Himnos y Canciones

- ✚ **Caminos por descubrir** – Gerardo Oberman y Horacio Vivares, Argentina - <https://redcreate.org.ar/caminos-por-descubrir-2/> - **Red Create**
- ✚ **Haz lo que quieras de mí, Señor**– A Pollard, USA, 1907. Tr E Barocio, G. Stebbins, USA – **CF 309**
- ✚ **Nada es comparable** – LyM anónimas, Francia - Tr Roberto E Ríos, 1925-1979, Arg - **CN 338**
- ✚ **Por siempre te alabaré** – Horacio Vivares - <https://redcreate.org.ar/por-siempre-te-alabare/> - **Red Create**
- ✚ **Roca de la eternidad** – Augustus M Toplady, 1740-1778 – Tr Tomás M Estrup, 1837-1909- Thomas Hastings, 1774-1872 - **CN 295**
- ✚ **Señor heme en tus manos** — Julie von Haussman, 1826-1901, y Friedrich Silcher, 1789- 1860, Alemania – Tr Federico Larrañaga, España, 1900 - **CF 306**
- ✚ **Señor, tú me llamas**– Rubén Giménez, 1977 – **MV 331**
- ✚ **Yo sé que estás aquí, Señor** – Anónimo, cumbia –ver una versión en [youtube.com/watch?v=8-5QqqtPMk4](https://www.youtube.com/watch?v=8-5QqqtPMk4)

97

8 de Mayo 2022 – Cuarto domingo de Pascua (Blanco)

Lun 9 – Arg: Día del nieto

Mié 11 – Arg: Día del himno nacional



Cerezo Barredo

Evangelio de Juan 10.22-30: “Yo soy el buen pastor, el que da su vida por las ovejas”... Los dirigentes judíos rodean a Jesús y le preguntan si él es el Mesías. Se los dije a ustedes pero ustedes no creen. Mis ovejas oyen mi voz y yo las conozco y ellas me siguen, y yo les doy vida eterna, y nadie me las quitará...

Hechos de los Apóstoles 9.36-43: Dorcas, seguidora de Jesús que vivía haciendo el bien y ayudando a los necesitados, muere. Los creyentes llaman a Pedro, lloran por ella mostrándole las ropas que Dorcas hacía. Pedro ora, llama a la difunta que se sienta! Se supo en todo Jope y muchos creyeron en el Señor.

Libro del Apocalipsis 7.9-17: Vi una inmensa multitud, nadie puede contarlos, vestidos de blanco, alabando a Dios. Estos son los que han pasado por muchas tribulaciones, pero han sido liberados por el Cordero, que ahora será su pastor.

Salmo 23: El Señor es mi pastor, nada me falta, me hace descansar, me lleva a aguas frescas, me da nuevas fuerzas. Tú, Señor, estás conmigo. No temo nada. Tu bondad y tu amor me acompañan siempre.

Recursos para la predicación:

- **Cuando falta el seguimiento a Jesús**, cuidado y reafirmado una y otra vez en el propio corazón y en la comunidad creyente, nuestra fe corre el riesgo de quedar reducida a una aceptación de creencias, una práctica de obligaciones religiosas y una obediencia a la disciplina de la Iglesia.
- Es fácil entonces instalarnos en la práctica religiosa, sin dejarnos cuestionar por las llamadas que Jesús nos hace desde el evangelio que escuchamos cada domingo. Jesús está dentro de esa religión, pero no nos arrastra tras sus pasos. Sin darnos cuenta, nos



acostumbramos a vivir de manera rutinaria y repetitiva. Nos falta la creatividad, la renovación y la alegría de quienes viven esforzándose por seguir a Jesús.

○ José Antonio Pagola, San Sebastián (Guipuzcoa), Ecclesia.

- **El Apocalipsis fue escrito** cuando el pueblo de Dios sufría la persecución del Imperio Romano: grandes sufrimientos y cuestionamientos muy serios. Podemos imaginar las siguientes preguntas: ¿Por qué no viene Dios a defendernos? ¿Valdrá la pena seguir siendo fieles? ¿El Imperio es más fuerte que nuestro Dios? Nuestro mensaje intentará animar a nuestros hermanos, ayudándoles a encontrar sus propias respuestas a estas preguntas...

- **Juan 10.22-42 – El Mesías rechazado consume su éxodo**

Esta breve sección, en la que Jesús aparece por última vez en el templo, en la fiesta de la Dedicación/Consagración, expone la calidad de su mesianismo. Jesús es el Consagrado por el Padre: como nuevo santuario en que brilla la gloria, sustituye al templo y, con él, a toda la institución judía.

Su consagración confiere a su actividad el dinamismo del Espíritu y realiza la liberación de los oprimidos. Este mesianismo, que ponía en cuestión la legitimidad de la institución judía opresora, es rechazada definitivamente por los dirigentes, que intentan dar muerte a Jesús.

La mención de las ovejas enlaza esta sección con la anterior. La advertencia de Jesús a los dirigentes de que nadie arrebatará de su mano lo que el Padre le ha dado es polémica, insistiendo por última vez en la sustitución irreversible de las antiguas instituciones. Insinúa al mismo tiempo la resistencia que éstas ofrecen y se adivina el intento, por parte de los dirigentes, de recuperar a aquellos que han aceptado el mensaje de Jesús.

Al rechazo de los dirigentes responde la salida de Jesús fuera del territorio judío, simbolizado con el paso del Jordán, última etapa de su éxodo, la entrada en una tierra prometida que ya no se identifica con Israel y que, por tanto, está abierta a todo ser humano. Es allí, frente a las instituciones opresoras que lo rechazan, donde se forma su comunidad.

Síntesis

En este episodio, ante el interrogatorio oficial, define Jesús su condición de Mesías. Pero, en vez de aplicarse este título, se describe como el Hijo de Dios, es decir, como el Consagrado por el Padre por medio del Espíritu para una misión salvadora. Esta consagración confiere un dinamismo, que es la misma fuerza de Dios. De ahí que sus credenciales sean jurídicas, sino que nazcan de su actividad igual a la del Padre.

Las obras de Jesús, que realizan el plan creador, con las del Padre, cuyo amor comunica vida al hombre. No enseña doctrinas sobre Dios, muestra quién es a través de su acción misma. Se le enfrentan en la escena los dirigentes judíos, que de palabra respetan a Dios, mientras que en su conducta son opresores de los seres humanos.

En el trasfondo se oponen dos cadenas de realidades: vida (Dios), cuya actividad, el amor, produce vida; muerte, cuya actividad, el odio, produce muerte (8.44: *homicida*). Es la oposición entre Dios y “el Enemigo” (8.44), que se identifica con el poder del dinero (8.20).

Juan Mateos y Juan Barreto, biblistas católicos, en El Evangelio de Juan, Ediciones Cristiandad, Madrid, 1982, pp. 473-484, viendo como resumen la introducción y la “síntesis” del comentario.

- **Hechos 9.32–11.18. Los Hechos de Pedro**

9.32-43. VISITA DE PEDRO A LAS COMUNIDADES JUDEO-CRISTIANAS

En Lida y Jope, Pedro visita a los “santos” de ambas comunidades (vs 32 y 41), que es el nombre antiguo dado a los creyentes de Jerusalén (cf 9.13). En Lida y Jope se trata posiblemente de comunidades judeocristianas, dependientes de Jerusalén. En Lida Pedro se encuentra con Eneas, parálítico desde hacía ocho años. En Jope es llamado cuando una discípula llamada Tabita se enferma y muere. Pedro sana a Eneas y resucita a Tabita. Luego Pedro se queda en Jope varios



días en casa de Simón curtidor, cuya profesión es considerada impura por la tradición judía, hecho que lo margina de la comunidad.

Es posible que estas tres personas tengan en el relato una dimensión simbólica. Representan a las comunidades judeo-cristianas. Eneas es el símbolo de una comunidad paralizada. Tabita, símbolo de una comunidad piadosa, que enferma y muere. Simón representaría a una comunidad judeocristiana marginada por el judaísmo oficial. Pedro sana a una, resucita a otra y legitima a la tercera. Pedro aparece aquí como el apóstol de los circuncisos (cf Gál 2.8).

REFLEXIÓN PASTORAL SOBRE HECHOS 9.32-43

- 1) Los Hechos de Pedro confirman lo que ya apareció a lo largo de Hch: que la misión es imposible sin un cambio estructural en la Iglesia. la conversión de Pedro apunta hoy a una conversión de la jerarquía de la Iglesia en función de la misión. La misión exige obediencia al Espíritu y conversión.
- 2) La misión es obra del Espíritu Santo. El Espíritu actuó en Pedro y en Eneas, en Tabita y en Simón simultáneamente, como actuará en el siguiente episodio en casa de Cornelio. Así hoy el Espíritu actúa no solo en la Iglesia misionera, sino también en los pueblos y personas misionados o evangelizados. El Espíritu Santo está en acción en la Iglesia, pero también, independientemente de la Iglesia, en los pueblos, culturas y personas que la Iglesia busca evangelizar.

*Pablo Richard, biblista católico chileno, 1939-2021, Hechos de los Apóstoles en **Comentario Bíblico Latinoamericano**, Verbo Divino, Navarra, España, 2003.*

• **Apocalipsis 7.9-17 - Sufrimiento y promesa**

El texto mantiene el tono lleno de cantos de alabanza o doxologías de las expresiones anteriores, y vuelve a exaltar la pluralidad y universalidad de los redimidos. El número de 144.000 del párrafo anterior –que tantas polémicas ha traído– ha quedado chico. Ahora nadie puede contar esta multitud.

Dios no es un Dios de grupos exclusivos, sino que su obra es para las multitudes, y por eso las multitudes lo alaban. No es solo el Dios de los iniciados y autoelegidos, sino el que rescata a los que han padecido. A Dios, y sólo a Dios pertenecen la salvación.

“La gran tribulación” no es sólo la persecución religiosa, como algunos han interpretado. Los padecimientos de los que son librados (v. 16) nos pueden ayudar a ver cuáles han sido otros padecimientos: hambre, sed, las inclemencias del tiempo. Es posible ver en esto vínculos con las bienaventuranzas (Lc 6. 20-22, hambre, persecución, o sed en el texto de Mt), o con el juicio de las naciones (Mt 25.35).

En medio de estos sufrimientos, estos han permanecido fieles. Hay que notar: no es que son salvados porque han sufrido, sino porque en medio de sus sufrimientos han “lavado sus ropas y las han blanqueado en la sangre del Cordero” (curiosa y contradictoria imagen: lavar y blanquear en sangre... ¿de qué nos habla?). Han buscado su salvación en medio del sufrimiento, no en el sufrimiento. El sufrimiento no salva, salva la fidelidad.

Esa fidelidad es la fuerza de la promesa, es decir, la certeza que da la esperanza. Nuevamente hay una referencia que nos remite otro texto, al conocido Salmo 23... Nos pastoreará y nos guiará a fuentes de aguas vivas... ¡Pero ahora el que pastorea es un cordero! El que puede comprender y acompañar a las ovejas que han sufrido, porque él mismo ha sido cordero.

La experiencia de la encarnación es expresada de la manera más poética (cf. v. 15b = Jn 1.14): un Dios que hace su campamento entre los seres humanos. Pero eso tiene su contraparte cuando miramos lo que ello significa en el ser de Dios: en el Dios omnipotente está el cordero sufriente, que es pastor de su rebaño sufriente, no desde afuera, sino desde su propia experiencia. Es lo que la experiencia de pascua aporta a la doctrina de la Trinidad.

Pero es a la vez el Señor de la esperanza, el que cumple la promesa que alivia todo sufrimiento, el Dios que enjuga toda lágrima.



Recursos para la acción pastoral:

- **¿Qué lugar tienen nuestras iglesias** y celebraciones para las personas, familias y grupos que sufren? ¿Cómo estamos desarrollando la sensibilidad, atención y solidaridad de nuestras comunidades hacia quienes están sufriendo? ¡Y que en los discursos políticos el sufrimiento no sea una estadística ni un discurso ideológico sino rostros, seres humanos con nombres, ubicaciones, historias!
- **Solemos destacar los protagonismos estelares en la vida social** y también dentro de nuestras comunidades. ¿Cómo destacar también las fidelidades cotidianas, sin brillo, pero fundamentales para el desarrollo de la vida familiar, comunitaria y social? En el desprecio de algunos líderes hacia “los que calientan bancos” en las iglesias, ¿no se esconde el desprecio hacia los más débiles pero fieles?
- **Lo dia-bólico y lo sim-bólico en el universo sacramental**

Un hombre apareció en Galilea y anunció que este mundo tiene un sentido eterno, que es el destino de la vida es la Vida y no la muerte, que la felicidad que se espera de Dios es para los que lloran, para los perseguidos, calumniados y torturados, que este mundo tiene un fin bueno y que ya está garantizado por Dios.

En Galilea proclamó una gran alegría y una buena noticia para todo el pueblo. Era el Hijo de Dios encarnado, Jesucristo, nuestro liberador. Hizo el bien, curó, perdonó pecados, generó esperanza, resucitó muertos, amó a todo el mundo.

A pesar de eso, fue motivo de escándalo. Como decía el viejo y experimentado y santo viejo Simeón: “Este niño será motivo de escándalo, de perdición y salvación para muchos en Israel (Lc 2.34).

Es la actuación de Jesús se capta un elemento simbólico, que, como bien insinúa la misma palabra simbólico, congrega, unifica y apunta hacia Dios. Los que tenían un corazón recto buscaban con sinceridad la salvación y aguardaban al Liberador definitivo de la condición humana decadente comprendieron y acogieron a Jesús. Descubrieron quién era y dieron testimonio de él: “Tú eres el Mesías, el Hijo de Dios vivo” (Mt 16.17), a pesar de su apariencia pequeña, de su origen humilde, de la debilidad de Jesús. Con ellos se alegró hasta exclamar: “Felices los que no se escandalizan de mí” (Lc 7.23; Mt 11.6).

Los que estaban atados a sus verdades y tradiciones, los vinculados a intereses sociales y religiosos, los instalados y satisfechos con sus vidas, los que no esperaban nada porque lo tenían todo, los que aguardaban a que llegase el Mesías para confirmar sus privilegios, tradiciones, dogmas y convicciones, todos ellos vieron en Jesús un elemento diabólico.

Tal como la palabra dia-bólico sugiere, pensaban que Jesús separaba, dividía, ponía en peligro la religión y el Estado. Y tenían razón: Jesús cuestionaba, exigía conversión, no legitimaba el statu quo social o religioso. Postulaba un nuevo modo de relación de los hombres entre sí y de todos con Dios. Esas exigencias fueron captadas por los detentadores del poder sagrado, jurídico y social. Aceptar a Jesús implica cambiar de praxis; es un riesgo muy grande. Entonces, como hoy, es más difícil aislar y liquidar al reformador que emprender la reforma. Por eso Cristo fue difamado, perseguido, preso, torturado y crucificado.

Él era el sacramento de Dios en el mundo; sacramento de luz. La luz deja al descubierto las oscuridades de la casa, deja todo al descubierto. O el hombre acoge la luz y se transforma en un hijo de la luz o la difamará, intentará apagarla. Porque hace daño, molesta los ojos. La luz no tiene la culpa de brillar y signar las oscuridades y dejar al descubierto lo que se interesaba esconder. Como todo signo, la luz puede ser comprendida o incomprendida. Pertenecer a la esencia de un signo ser sím-bolo para quien lo entiende o ser dia-blo para quien no lo entiende. Es el riesgo inmanente a todo signo. Jesucristo, el signo mayor, último y definitivo de Dios, no escapó a este riesgo.

Leonardo Boff, *Los sacramentos de la vida y la vida de los sacramentos*, Editorial Santa María, Bs As, 2014, pp 81-83. Continuamos este texto en los Recursos del siguiente domingo.



Recursos para la liturgia del culto comunitario

- **Oración de invocación**

Ven, Señor, comparte este tiempo con nosotros,
así como compartes nuestra vida de todos los días,
con sus luces y con sus sombras,
con la música y el canto de la alegría que llega,
y a veces el triste llanto del alma que sufre y desespera.

Ven, Señor, comparte este tiempo con nosotros,
así como un día quisiste compartir con los hombres, los niños y las mujeres
los caminos polvorientos de la vida: predicando, sanando, sufriendo,
muriendo, amando, resucitando para mantener viva la esperanza
en ese reino nuevo que seguimos buscando.

Ven, Señor, comparte este tiempo con nosotros,
así como compartiste palabras, gestos, abrazos y un concreto pan
partido en pedazos como señal de tu propia entrega solidaria
por un mundo hambriento de paz, de justicia y de vida.

Ven, Señor, comparte este tiempo con nosotros,
y márcanos a fuego con tu presencia,
para que nuestra vida se transforme y se renueve.

Ven, Señor, comparte este tiempo con nosotros.

G. Oberman

- **Compartimos una oración**

que habla de diferentes tipos de sufrimiento, puede ser leída por varias personas:

Estoy como Elías, hundido en una total depresión. Sólo, triste y perseguido.

Ya no quiero ni comer. Me he resignado y ya no importa
si lo que viene es la muerte, la sombra o nada.

Si le diste al profeta pruebas de tu presencia y amor, yo también hoy
quiero escuchar tu voz como el susurro de un viento suave.

Si lo hiciste por Elías, hazlo también por mí, Señor.

Me tiré al agua convencido. Igual que Pedro. Anhelo seguirte donde quiera que vayas.

Pero, Señor, ¡me ahogo! Las aguas me cubren y con urgencia quiero salir.

Sálvame, Jesús! Que tu mano segura, firme y amorosa me levante de la tormenta.

Si lo hiciste por Pedro, hazlo también por mí, Señor.

No saber qué hacer. La duda duele, carcome. ¿Cuál es tu voluntad?

¿En verdad es eso lo que me pides? Sufro tu silencio, ¡necesito una respuesta!

Abraham por poco mata a su hijo buscando serle fiel. Dame, oh Dios,
el convencimiento de que todo ya lo hiciste por nosotros en Jesucristo,
hasta entregar la vida de tu propio Hijo por mí.

Si lo hiciste por Abraham, hazlo también por mí, Señor.

Ha llegado la noticia. ¿Sabes, Señor, lo que significa perder a alguien que amas?

Ya no está, y yo le quería y le necesitaba. No era su momento,

tampoco el mío para verle partir. Ni siquiera pude despedirme.

¡No puedo volver el tiempo atrás!

¡Ya no podré estrecharme en sus brazos! ¡Ya no escucharé su voz! ¡Ay, la muerte!

¿Qué sentiste, Jesús, cuando te contaron

que tu entrañable primo y profeta fue decapitado? No pudiste verlo, ni hablar con él.

Era joven, tenía una vida por delante. Te fuiste solo a orar, tal vez a llorar tu desconsuelo.

El Padre te dio fortaleza, paz, caricias.

Enjugó tus lágrimas y bajaste a alimentar a la gente hambrienta.

Si lo hiciste por Jesús, hazlo también por mí, Señor.

¿Cómo se mueven los relojes y almanaques del enfermo? ¿Lo sabes, acaso, Dios?



Todo es largo, penoso. El mundo es la cama, los remedios
y el techo interminable de la habitación. La gente se cansa, se olvida y ahí estamos:
la enfermedad y yo. Estoy como Job, penando dolencias y soledad.
No quiero insultarte, no quiero perder mi confianza en ti.
Como a Job, déjame escuchar tu clara voz, anhelo con toda mi alma gritar al viento.
¡Yo sé que mi redentor vive!

Si lo hiciste por Job, hazlo también por mí, Señor.

Me equivoqué y feo, muy feo. No es solo una metida de pata. He pecado mucho,
he lastimado a otros y siento que no hay ya nada por hacer.
¡No puedo volver el reloj atrás! Allí están los trozos de todo lo que rompí.
Confianza, simpatías, prestigio... Todo, absolutamente todo se hizo añicos.
David asesinó para cometer adulterio. Se hundió en el barro de la vileza y de la maldad.
¡Ya no podía reparar lo hecho! Urías estaba muerto. Así estoy yo.
Devuélveme el gozo de tu salvación, clamó el rey. Y tú lo hiciste, Dios de amor.
Abominaste el pecado, pero levantaste al pecador.

Si lo hiciste por el rey David, hazlo también por mí, Señor.

Llegará el momento final. Hoy, mañana o más tarde. La muerte
me dará su abrazo sin retorno. No habrá tiempo de enmendar ni corregir.
El ladrón clavado junto a Jesús rogó clemencia, reconoció sus errores y el Buen Pastor,
también dio su vida por él. Antes de morir, el ladrón escuchó de labios del Cristo
la promesa de eterna comunión.

**Si lo hiciste por el ladrón, hazlo también por mí, Señor.
desde mi noche oscura del alma, desde mi sufrimiento y mi vacío,
desde el desconsuelo y mis yerros, te digo:
creo, señor, ayúdame en mi incredulidad. Amén.**

Claudio Pose

• Salmo 23 en tono gauchesco

El Señor es mi tropero
no sufriré la apretura,
porque en la verde llanura
Él me llevará a pastar,
y mi sed irá a calmar
al jagüel de su frescura.

El me arrea por su huella
y en ello pone su honor,
yo no sentiré temor
aunque me encuentre perdido,
porque al sentir su silbido
se me alegra el corazón.

El me invita a su churrasco
y me trata como amigo,
y aunque rabie mi enemigo
al verme en tal compañía
Él me muestra cortesía
y me hace beber consigo.

Como gaviota al arado
me seguirá su bondad
hasta el día en que vendrá
para llevarme a su estancia
a vivir la abundancia
por toda la eternidad.

Mamerto Menapace



Fano

Himnos y Canciones

- ✚ **Así nos encuentra Jesús** - Gerardo Oberman y Horacio Vivares, Argentina -
<https://redcreate.org.ar/asi-nos-encuentra-jesus/> - **Red Create**
- ✚ **Cantad alegres al Señor**, basada en el Salmo 100 – Tomás González Carvajal, 1753-1843,
España – M: John Hatton, +1793, RU – CN 11 – **CF 195**
- ✚ **El Señor es mi pastor** – LyM, Ricardo Villarroel, Bolivia - **CA 3 – CF 229**
- ✚ **Es el Señor mi buen pastor** – Salterio escocés, 1650. Tr FJ Pagura, Arg. – M: Jam,es Blain,
+1925 – CN 291
- ✚ **Me guía Él** – Joseph H Gilmore, 1862 (Sal 23). Trad Epigmenio Velasco - William B Bradbury,
1864 – CN 299 - **MV 237**
- ✚ **Si creo yo y crees tú** – L: Zimbawe. Tr Gerardo Oberman - Melodía Inglesa, del cancionero
“Otro mundo es posible” - <https://redcreate.org.ar/si-creo-yo-y-crees-tu/> - **Red Create**
- ✚ **Usa mi vida** – Ira Wilson, c 1909 – Tr J Swanson - G Schuler - George Schuler, 1924 - **MV 294**



15 de Mayo 2022 – Quinto domingo de Pascua (Blanco)

Dgo 15 – Día internacional de las familias

Mar 17 – Jornada mundial de las telecomunicaciones



Cerezo Barredo

Evangelio de Juan 13.31-35: Ahora se va a mostrar la gloria del Hijo del hombre y la gloria de Dios se va a mostrar en él. Ya no estaré con ustedes mucho tiempo. Y les doy este mandamiento nuevo: que se amen unos a otros. Si se aman los unos a los otros, el mundo se dará cuenta de que son discípulos míos.

Hechos de los Apóstoles 11.1-3, 11-18: Pedro cuenta cómo algunos gentiles reciben el mensaje del evangelio, el Espíritu Santo se les muestra y son bautizados. ¡También a ellos les ha dado Dios la oportunidad de volverse a él y alcanzar la vida eterna!

Libro del Apocalipsis 21.1-6a: Vi un cielo nuevo y una tierra nueva, y vi la nueva Jerusalén, vestida como una novia para su novio. Este es el lugar donde Dios vivirá con ellos, secará sus lágrimas, y ya no habrá más muerte, ni dolor. Y el Señor dice que él es el principio y el fin.

Salmo 145.8-13: El Señor es tierno y compasivo, paciente y todo amor, bueno y tierno para cuidar sus obras, que te alaban como te alaban todos tus fieles. ¡Tu reino es un reino eterno!

Recursos para la predicación:

○ **Una esperanza mediada**

... **La esperanza cristiana** es una esperanza mediada, una esperanza en la resurrección y en la vida eterna, mediada por la cruz del resucitado. (...) La resurrección y la vida eternas serán transmitidos a los que han caído bajo el poder del pecado y de la muerte por medio del crucificado, el cual se ha desposeído de sí mismo enajenándose y, mediante su solidaridad con los “sin Dios”, les ha reconciliado con él. Pero lo que se les ha transmitido a través del crucificado es ese futuro en el que Dios está junto a los hombres y los hombres están junto a Dios.

Jürgen Moltmann, *El futuro de la creación*, Edic. Sígueme, Salamanca, 1979, p.37.

● **Juan 13.31-35 – Salida del traidor, código y distintivo de la nueva comunidad**

Los discípulos siguen desorientados, Judas ha salido, y Jesús interpreta lo sucedido. Al terminar el lavado de los pies, había explicado Jesús su significado. Ahora interpreta la salida de Jesús, que va a entregarlo. Explica su aceptación de la muerte en términos de manifestación de su gloria, que se identifica con la de Dios. El Hombre que realiza el proyecto de Dios manifiesta la gloria/amor en toda su plenitud (1.14).

Jesús ha aceptado su muerte; es más, ha puesto libremente su vida en manos de sus enemigos por amor al ser humano, para salvarlo. Su muerte es la gran prueba del amor de Dios, que da a su Hijo único (3.16).

La breve perícopa de 13.31-33 es de capital importancia: en el contexto de la Pascua, promulga el estatuto fundacional de la nueva comunidad humana; él sustituye la Ley mosaica, estatuto del antiguo pueblo y de su alianza. Jesús ha explicado con su ejemplo que el amor consiste en el servicio del ser humano hasta dar la vida (lavado de los pies); luego ha mostrado que ese servicio se extiende a todos, incluso al enemigo (traición de Judas) aun a costa de la vida; excluye así toda violencia y respeta totalmente la libertad, haciendo ver que el amor es más fuerte que el odio.

Síntesis

Jesús excluye toda violencia. Muestra que Dios no se impone ni coacciona, sino que es puro amor que se ofrece. La idea de un Dios impositivo justifica todo poder y violencia entre los seres



humanos. El Dios de Jesús, el Padre, no justifica ninguna. Por eso no existe más juicio que el hombre da de sí mismo.

El primer mandamiento de la Ley antigua se refería a Dios: “Amarás al Señor, tu Dios, con todo el corazón, con toda el alma, con todas las fuerzas (Dt 6.5). Como todos los de aquella Ley, queda sustituido por el mandamiento que da Jesús: *Igual que yo os he amado, también vosotros amaos unos a otros*. Lógicamente, se esperaría que Jesús pidiese una correspondencia a su amor: “*Amadme como yo os he amado*” (cf 1 Jn 4.11). La frase de Jesús muestra, por el contrario, que solo amando al ser humano se ama a Dios, que Dios es inseparable de la humanidad. Quien dice que ama a Dios y no ama a su hermano es un mentiroso (cf 1 Jn 4.20). El amor a los otros es la única prueba de la presencia del amor de Dios.

Amar a Dios es, en primer lugar, aceptarlo en uno mismo como presencia y fuerza de amor (el Espíritu), cuyo término es siempre el ser humano. Así, amando a los demás, se hace a Dios presente en uno mismo y se establece con él la única relación posible, la de su amor aceptado, que es su presencia y su gloria.

En Jesús, Dios se ha hecho presente en el ser humano y uno con él (10.30). Con eso exige el máximo respeto por él y toma como suyos lo mismo el amor a él que la ofensa. El Dios lejano y trascendente permitía manipular al ser humano. El Dios que habita en el hombre o la mujer los hace intocables.

El mandamiento de Jesús da existencia a su grupo, lo constituye. Este se encuentra en medio del mundo como la alternativa frente a la muerte, de la dignidad y la libertad frente al sometimiento. Es el ofrecimiento permanente del amor de Dios a la humanidad por medio de Jesús. Él es el centro de ese grupo humano, por ser su modelo, el dador de la vida que comparten los miembros y, con ella, de la posibilidad de amar. Desde esa alternativa y esa vivencia se ejerce el servicio al ser humano.

Juan Mateos y Juan Barreto, biblistas católicos, en El Evangelio de Juan, Ediciones Cristiandad, Madrid, 1982, pp. 603-638, viendo como resumen la introducción y la “síntesis” del comentario. Resumen y adaptación de GB.

- **Hechos 10.1–11.18** – Conversión de Cornelio, conversión de la Iglesia

10.1-48. CONVERSIÓN DE CORNELIO Y TODA SU CASA

Presentación de Cornelio. 10.1-8. Es la presentación clásica del “temeroso de Dios”: un gentil que simpatiza con la religión judía, pero que no acepta la circuncisión y la consiguiente obligación de la ley. Cornelio aparece siempre acompañado de toda su familia. Es un centurión romano. Nos recuerda al centurión de Lc 7.1-11. Aunque es un piadoso, no deja de representar a las fuerzas romanas de dominación, acantonadas en Cesarea. Cornelio tiene una visión, donde un ángel de Dios le ordena mandar a traer a Pedro desde Jope.

Visión de Pedro. 10.9-16. Instruido por una voz en una visión, Pedro no debe considerar ningún alimento como profano o impuro. Pedro rehúsa comer tales alimentos, como si no conociera la tradición de Jesús, conservada en Mc 7.17-23, donde declaró puros todos los alimentos, pero actúa como un judío de estricta observancia. No se revela todavía a Pedro el sentido de la visión. Lo entenderá solo posteriormente en casa de Cornelio (v 28).

Encuentro de Pedro con los enviados de Cornelio. 10.17-23. Los enviados de Cornelio llegan cuando Pedro está perplejo pensando qué podría significar la visión que habían visto. Como Pedro está confundido, la orden de acompañar a los enviados de Cornelio viene directamente del Espíritu: “le dijo el Espíritu... vete con ellos sin vacilar, pues yo los he enviado” (vs 19-20). Los enviados narran a Pedro la visión de Cornelio. El lector del relato ya conoce esta visión, pero Pedro no. Lucas relata por segunda vez la visión para obligar a sus lectores a entrar en el relato y vivirlo desde dentro. Pedro es invitado a la casa de Cornelio para ser escuchado. Con esto, Lucas quiere llamar la atención sobre el discurso de Pedro.

Pedro en casa de Cornelio. 10.24-28. Cornelio espera a Pedro con su familia, pero ahora es una comunidad que ha crecido con la invitación de parientes y amigos íntimos. Cuando Pedro entra en la casa de Cornelio, entiende el significado de la visión que tuvo anteriormente. Pedro recuerda la Ley judía que prohíbe a un judío juntarse con un extranjero y entrar en su casa. Estas palabras de



Pedro –que no son muy simpáticas ni educadas– son para hacer resaltar la orden divina de no llamar profano o impuro a ningún hombre (v 28). Cornelio narra a Pedro su visión del ángel. Ya Pedro la conocía por los enviados y el lector la escucha ahora por tercera vez. Cornelio recibe a Pedro como un mensajero divino, se postra a sus pies y ahora expresa la intención de la comunidad de escuchar de Pedro todo lo que ha sido ordenado por el Señor (v 33).

Pedro comienza su discurso dando testimonio de su cambio de actitud: “Verdaderamente comprendo que Dios no hace acepción de personas, sino que en cualquier nación el que le teme y practica la justicia le es grato” (vs 34-35). Esta declaración de Pedro es lo que Lucas comunica a su comunidad (a Teófilo) y lo que el Espíritu comunica a la Iglesia de todos los tiempos. El discurso de Pedro es un bello resumen del kerigma apostólico primitivo, un evangelio completo, anterior a nuestros cuatro evangelios.

El Espíritu interrumpe el anuncio de Pedro al “caer sobre todos los que escuchaban la Palabra” (v 44). Pedro y los seis circuncisos que lo acompañan desde Jope quedan atónitos de ver que los gentiles han recibido el Espíritu Santo como lo recibió la comunidad apostólica en Pentecostés. Pedro hace que todos se bauticen y nace así la primera comunidad cristiana gentil. Pedro se queda algunos días con ellos.

11.1-18. PEDRO JUSTIFICA SU CONDUCTA EN JERUSALÉN

El v 1 expresa alegría: “los apóstoles y los hermanos que había por Judea oyeron que también los gentiles habían aceptado la Palabra de Dios”. Pero en el v 2 tenemos un reproche de parte de “los de la circuncisión”. Parece que era un grupo diferente de “los apóstoles y hermanos” del v 1. Posiblemente ya en la Iglesia de Jerusalén había un grupo judeocristiano moderado y otro más radical (como aparecerá más adelante en la Asamblea de Jerusalén). Los primeros están por Judea; los segundos “en *Ierousalem*” (nombre sacro: expresa que están dentro de la institucionalidad judía).

Los de la circuncisión no reprochan a Pedro el haber bautizado a los gentiles, sino haber entrado en su casa y comido con ellos. La apología de Pedro vuelve a contar todos los hechos, cosa que no es necesaria para el lector, pero sí para los de Jerusalén. La apología acentúa la iniciativa divina en toda la historia. Por eso Pedro termina diciendo: “¿Quién era yo para poner obstáculos a Dios?”. Todo lo que ha sucedido con los gentiles ha sido preparado y actuado, en todos y cada uno de sus detalles, por Dios mismo y su Santo Espíritu. El relato termina con el testimonio de la comunidad judeocristiana de Jerusalén: “Así pues, también a los gentiles les ha dado Dios la conversión que lleva a la vida”.

REFLEXIÓN GENERAL: Es evidente la importancia de este relato de los Hechos de Pedro dentro del libro de Hch, especialmente en esta sección de los Helenistas (caps. 6 al 15). El relato legitima y refuerza los Hechos de los Helenistas que serán narrados en 11.19-30, donde son los helenistas los primeros en predicar el evangelio a los gentiles en Antioquía. El relato de Pedro está subordinado a este relato de los Helenistas. En los Hechos de Pedro (10.1–11-18) tenemos no solo la conversión de Cornelio y toda su casa-comunidad, sino también la conversión de Pedro y de la Iglesia judeocristiana hebrea de Jerusalén. Aparece claro en el relato, y en la intencionalidad de Lucas, cómo la fidelidad al Espíritu, que lleva la misión a los gentiles, exige la conversión de Pedro y de la Iglesia. No hay misión sin transformación de la Iglesia. Además aparece claro en el relato que el Espíritu Santo actúa no soplo en Pedro, sino también en Cornelio. En el encuentro de Pedro con Cornelio, el Espíritu está actuando en Pedro y en Cornelio, desde los dos lados, simultáneamente.

REFLEXIÓN PASTORAL SOBRE HECHOS 10.1–11.18

- 1) Los Hechos de Pedro confirman lo que ya ha aparecido a lo largo de Hch, a saber, que la misión es imposible sin un cambio estructural en la Iglesia. la conversión de Pedro apunta hoy a una conversión de la jerarquía de la Iglesia en función de la misión. La misión exige obediencia al Espíritu y conversión.
- 2) La misión es obra del Espíritu Santo. El Espíritu actuó en Pedro y en Cornelio simultáneamente. Así hoy el Espíritu actúa no solo en la Iglesia misionera, sino también los pueblos y personas misionados o evangelizados. El Espíritu Santo está en acción en la



- Iglesia, pero también, independientemente de la Iglesia, en los pueblos, culturas y personas que la Iglesia busca evangelizar.
- 3) La evangelización no es solo de personas, sino de comunidades, pueblos y culturas. Es paradigmático cómo Cornelio recibe el evangelio con toda su casa, parientes y amigos íntimos.
 - 4) La casa de un centurión romano era el último lugar que Pedro se hubiera imaginado en su estrategia misionera. Él estaba ocupado visitando las comunidades judeocristianas de Lida y Jope, cuando el Espíritu le cambió el programa y lo llevó a donde él menos se imaginaba. ¿Estamos atentos hoy en la Iglesia a la estrategia misionera del Espíritu, tal como se revela paradigmáticamente en el libro de los Hechos? ¿Dónde y cómo se revela hoy el Espíritu Santo para empujar a la Iglesia a la acción misionera?
 - 5) Lo que impedía a Pedro y a los de la circuncisión ir a los gentiles era un problema más cultural que teológico (una cierta interpretación de la ley más que la ley misma). También hoy la Iglesia está encerrada en su propia cultura, lo que le impide ir a otros pueblos y “entrar en su casa”. La evangelización desde las culturas exige a la Iglesia tomar conciencia de sus limitaciones culturales y abrirse a la presencia del Espíritu en los pueblos y personas.

Pablo Richard, biblista católico chileno, 1939-2021, Hechos de los Apóstoles en Comentario Bíblico Latinoamericano, Verbo Divino, Navarra, España, 2003.

• Apocalipsis 21. 1-5 - Y NOS SENTÓ SOBRE SUS RODILLAS.

No se trata de parches. La verdadera esperanza aspira a todo. No se conforma con que algo mejore de vez en cuando, aunque todos lo apreciamos cuando eso ocurre. En realidad, percibimos que hay algo mal de base, que no importa cuántos y cuán hábiles esfuerzos se hacen, siempre hay algo que sale mal, y nunca estaremos plenamente conformes.

Por eso la verdadera promesa y la visión decisiva de Juan ve todo nuevo. Nuevo Cielo nueva Tierra, una nueva Ciudad..., todo nuevo. El mar, que para los antiguos israelitas era el lugar de donde venían los peligros y donde residía el abismo misterioso, ya no existe.

Los pueblos guaraníes buscaban una tierra sin males. Los griegos añoraban una edad de oro. Parece que todos los pueblos se dan cuenta que hay algo que esencialmente no funciona como debiera en la realidad humana (en América Latina, en cambio, nos sorprendemos si algo funciona!...), y la expectativa es que ese algo ceda lugar a una esperanza de plenitud. La Promesa es que todo será nuevo, y ese espacio del peligro, el mal, el dolor, la muerte, desaparecerá.

Algunos dirán que esa es una esperanza que va más allá de la historia... y es cierto. Las esperanzas históricas se hacen posibles también por esa esperanza total.

Una vez más la presencia de Dios se hace cotidiana. Es una presencia llena de amor... la nueva Jerusalén es como una novia lista para su boda. El mismo Dios establece su carpa con nosotros (cf. 7.15-17). Nosotros seremos su pueblo... Un Dios sin mediadores a los que hay que satisfacer, un Dios que se pasea sin guardaespaldas ni secretarios que llevan agendas, un Dios totalmente accesible por todo el pueblo.

Esa esperanza puede anticiparse, porque el mismo Dios que estará es el que hoy es... La esperanza se construye porque lo que es anunciado puede vivirse como una realidad, al menos en lo que Dios nos da. Quizás nuestro problema es que no estamos viviendo según la Promesa que se hace realidad... o que no nos atrevemos a vivir según la Promesa.

Ese Dios victorioso que culmina la visión, que ha librado la más terrible batalla cósmica, que ha hundido definitivamente el mal, sin embargo, no sale de paseo en carro de victoria... Cuando ha establecido todo nuevo, se dedica como una madre o un abuelo cariñoso a enjugar las lágrimas.

Sabe que hemos caído y nos golpeamos... y nos sangran manos y rodillas. Y entonces, sentándonos en las divinas faldas, nos limpia las lágrimas, nos consuela... “Ya no llores más, ya no va a doler nada, no habrá de qué quejarse”... Y añade lo que solo Dios puede añadir, lo que mostró en la mañana de Resurrección: “Ya no habrá más muerte”...



Estas cosas fieles y verdaderas. Así, en que sea fiel y verdadero lo justo y bueno que hoy parece imposible, construye Dios nuestra esperanza. El Dios cariñoso capaz de sentarnos en sus rodillas...

Pastor Néstor Míguez

Recursos para la acción pastoral

- **Dos extremos entre los cuales puede moverse** nuestro mensaje y nuestra acción pastoral. Por un lado, la dura denuncia del pecado pero sin anuncio de la buena noticia del retorno a Dios y del perdón para los pecadores, sin consuelo, sin ministerio de la reconciliación (2 Cor 5.18-20). Por otro, una “permisividad”, un dejar hacer, un mensaje “light” que no es ni sal ni luz para el mundo, alivio superficial de las heridas...
- **Los ministerios de consolación en nuestras comunidades**, ¿quiénes los hacen?, ¿cómo se registran, se comunican? ¿Hay equipos de visitación en casas, en hospitales, en situaciones de crisis o catástrofes? ¿Están capacitados para su tarea pastoral? ¿Quién y cuándo los anima y pastorea a ellos mismos?

- **El momento sim-bólico en el sacramento**

El sacramento tiene un momento sim-bólico, el de unir, recordar y hacer presente. *En primer lugar*, el sacramento supone la fe. Sin la fe, el sacramento no dice nada ni habla de nada. Solo para quien tiene fe, los ritos sagrados, los momentos fuertes de la vida se convierten en vehículos misteriosos de la presencia de la gracia divina. En el caso contrario, se transforman en meras ceremonias vacías y mecánicas, y en el fondo ridículas.

En segundo lugar, el sacramento expresa la fe. La fe no consiste, fundamentalmente, en una adhesión a un credo de verdades teóricas sobre Dios, el hombre, el mundo y la salvación. La fe, antes que nada, es una actitud fundamental, no reducible a ninguna otra actitud más fundamental, mediante la cual el ser humano se abre y acoge un elemento trascendente que se hace presente dentro del mundo en cuanto Sentido último del mundo. Las religiones han llamado Dios o Misterio a ese elemento trascendente detectado en el interior del mundo. El sacramento constituye la forma más genuina de expresión dialogal con Dios. Esta expresión se articula en dos movimientos: por un lado está el hombre y la mujer, quien a través y en el sacramento se expresa a Dios, lo venera, lo glorifica y le pide vida y perdón; por el otro está Dios, quien a través y en el sacramento se expresa al ser humano, dándole su cariño, vida y perdón. Si el sacramento no es expresión de fe, degenera en magia o en ritualismo; se diluye su dimensión simbólica.

En tercer lugar, el sacramento no solo supone y expresa la fe, sino que también la alimenta. El ser humano, al expresarse, se modifica a sí mismo y al mundo. Al encarnarse y objetivarse elabora aquellos gestos y aquellas palabras que forman el alimento de su fe y de su religión. La religión es el conjunto de las expresiones históricas de la fe dentro de las posibilidades de una determinada cultura, la religión constituye un complejo simbólico que expresa y alimenta permanentemente la fe. El sacramento es el corazón de la religión y la gracia, su latir.

En cuarto lugar, el sacramento concretiza a la iglesia universal en una determinada situación crucial de la vida, como es el nacimiento, la boda, el comer y el beber, la enfermedad, etc. Por eso carece de sentido el que alguien desee recibir un sacramento de la Iglesia si no tiene una religión y adhesión efectiva con esa Iglesia. La vivencia del sacramento particular, concretizador del sacramento universal de la iglesia, exige una vivencia adecuada de ese sacramento universal de la Iglesia. Solo así el sacramento deja de ser magia y asume su verdadera función simbólica.

Finalmente, el sacramento hace presente y encarna una triple dimensión simbólica. Es *rememorativo*: recuerda el pasado en el que irrumpió la experiencia de la gracia y la salvación; mantiene viva la memoria de la causa de toda liberación, Jesucristo y la historia de su misterio. Es *conmemorativo*: celebra una presencia, en el aquí y ahora, de la fe; la gracia se visibiliza en



el rito y se comunica en la vida humana. Es, por fin, *anticipador*: anticipa el futuro en el presente, la vida eterna, la comunión con Dios y la convivencia con todos los justos.

Como se puede comprender, el sacramento de la fe exige una conversión permanente. Con-versión es un constante volverse hacia Dios y hacia Jesucristo. No solo un volverse intelectual, sino práctico. Convertirse es buscar la presencia de Dios y de su gracia en todas las cosas y en cada situación de la vida, es vivir conforme a esa presencia exigente de Dios. Quien busca con fidelidad siempre encuentra la estrella en su camino. El lugar del encuentro comienza a convertirse en sagrado, el gesto se hace sacramental; se celebra con palabras y ceremonias el encuentro con lo Divino. Los signos que hacemos son expresivos de ese encuentro: son los sacramentos de la vida que festejan la vida de los sacramentos.



Fano

Leonardo Boff, *Los sacramentos de la vida y la vida de los sacramentos*, Editorial Santa María, Bs As, 2014, pp 81-83. Continuamos este texto en los Recursos del siguiente domingo.

Recursos para la liturgia del culto comunitario

- El llamado a la confesión por las veces en que no hemos amado de manera tal que los demás vean el amor de Dios en nosotros. Le pedimos a nuestro Dios que nos enseñe a amar:

Así como tú, Señor, así como tú nos amas,
y nos amas, así queremos amar.

Amar es confesarnos mutuamente,
perdonarnos de nuevo cada día,
buscar la luz, la verdad, andar de frente,
sin guardias, sin secretos, sin mentiras.

Así como tú Señor, así como tú nos amas
y perdonas, así queremos amar.

Amar es compartir todos los tiempos,
los de espera, dolor y de alegría,

amar es entregarse por el otro,
dando pan, dando fuerza, nuestra vida.

Así como tú, Señor, así como tú nos amas
y te entregas, así queremos amar.

Amar es ser siervo del que sufre
la pobreza, el hambre y el desprecio,
es luchar por liberarnos entre todos
y llenar el futuro de esperanzas.

Así como tú, Señor, así como tú nos amas
y liberas, así queremos amar.

L y M: Campamento de jóvenes metodistas, Argentina, 1974 –
CF 312. Adaptación de la sexta estrofa por GB

- Oración para después de la confesión**

Gracias, Padre eterno, gracias.
Tú no me has abandonado a mí,
que soy la obra de tus manos.

**Tú no me has dado vuelta la cara,
ni has despreciado mis sentimientos.**

Tú que eres la luz, has aceptado mi oscuridad.

**Tú, el gran médico,
has sanado mis enfermedades.**

Tú que eres la vida, no me has dejado morir.

**Tú que eres la sabiduría,
no te has ido a causa de mi necesidad.**

Tú, al contrario, me rodeas de tu bondad
y de tu amable misericordia,
y me nutres con el amor por ti y por el prójimo.

**Gracias, Padre eterno, gracias.
Amén.**

- Envío y bendición en tiempo de Resurrección:**

Que Dios te resucite de todas las situaciones,
sentimientos e historias que te sepultan
en el imperio de la muerte.

Que Jesucristo te traiga a la vida
y a la esperanza
y se revele en el jardín de tus anhelos
y compromisos.

Que el Espíritu Santo te impulse y te guíe
a caminar las sendas de Cristo en el mundo,
junto a sus hijos e hijas
para que el Reino llegue pronto.

**Recibamos la bendición del Resucitado,
en el nombre del Padre, del Hijo y del
Espíritu Santo. Amén.**

Gerardo Oberman



• ¿Dónde poner nuestro corazón?

Firmes y adelante

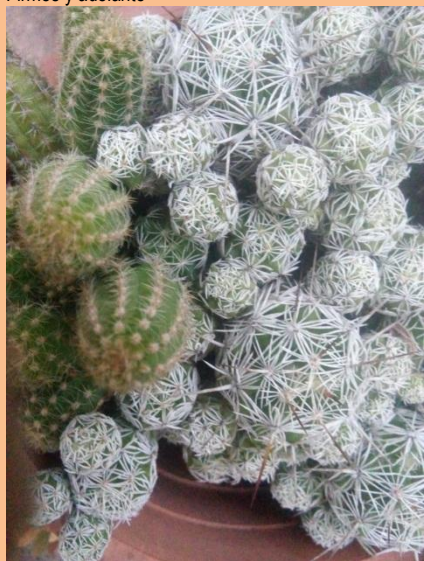


Foto de Hanni Gut

¿Dónde poner nuestro corazón, Señor?

En medio de las luces y las sombras
por las que transitamos día a día.
En medio de los Publicanos y Fariseos que ostentan el poder
de los reinos de este mundo,
sin mirar la injusticia que obran entre sus hermanos.

¿Dónde poner nuestro corazón, Señor?

En este tiempo de pobreza y violencia enfrentadas;
de niños y jóvenes abusados,
en este tiempo en que parece que fe y esperanza
se soltaron de tu mano.

¿Dónde poner nuestro corazón, Señor?

En medio de familias enteras que suben
a pobres embarcaciones buscando un horizonte mejor
y dejan sus vidas en medio del mar;
de niños que pierden su inocencia al ver la muerte
tocarlos de cerca en esos barcos

Muéstranos, Señor, que el tesoro

sigue siendo tu entrega al Reino de la Verdad y la Justicia,

que amar al prójimo sigue siendo tu obsesión,
que aprender a amarnos en palabras y gestos
sigue siendo tu enseñanza favorita,

y que entonces, cuando estemos frente a frente, nos preguntarás

¿dónde está tu corazón?

Y sea ese el momento de mostrar
todos los nombres que tenemos en las manos.

Amén.

Cristina Dinoto

• El bastón

Abuelo Gabino, te fuiste pidiendo tu bastón.
No lo necesitabas, pero lo querías.
Aquel lindo bastón que te regaló Osvaldo
se convirtió en tu apoyo y fortaleza.
De noche te acompañaba en tu lecho,
de mañana te esperaba para ayudarte
nuevamente a andar.
Ibas y venías con él. Subías y bajabas.
Con tu bastón no había tropiezo ni dificultad.
Era tu apoyo firme y seguro.
Ahora comprendo mejor el salmo que dice:

“Tu vara y tu cayado me darán aliento”.
También para aquel viejo salmista
su vara fue apoyo firme y seguro.
Pero en verdad, el poema se refiere
a Dios mismo, el Buen Pastor.

Sin querer, abuelo, con tu bastón
nos hablabas también de Dios.
Aquel fue tu apoyo y fortaleza.
Te fuiste, abuelo.
Nos queda tu bastón que nos recuerda aquel
que es el verdadero bastón de la vida, Jesucristo.

Aldo Etchegoyen, agosto de 1984. **En defensa de la vida**, Vértice de Ideas, Bs As, 2019

Himnos y Canciones

- ✚ **El mensaje que hoy proclamamos** – Eleazar Torreglosa, Colombia - CD “Hoy canta Dios” - <https://redcreate.org.ar/el-mensaje-que-hoy-proclamamos-2/> - Red Create
- ✚ **El Señor es mi fuerza** – J Antonio Espinoza, España-Perú – CF 217
- ✚ **Heme aquí** – LyM: Dan Schutte, 1981– trad Yolanda Pupo-Ortiz - M adapt. por Carlton Young – MV 289
- ✚ **Hemos cubierto la tierra** – Federico Pagura y Pablo Sosa, Argentina - CF 347
- ✚ **Por la fecunda tierra** – Vicente y Claudio Triputti, Argentina – CF 332
- ✚ **Sonamos** – Eleazar Torreglosa, Colombia - CD “Hoy canta Dios” - <https://redcreate.org.ar/sonamos/> - Red Create



22 de Mayo 2022 – Sexto domingo de Pascua (Blanco)

Lun 23 – Arg: Día del cine argentino

Mié 25 – Primer gobierno patrio (Feriado nacional)



Cerezo Barredo

Evangelio de Juan 14.22-29: Señor, por qué vas a mostrarte solamente a nosotros? El que me ama, hace caso de mi palabra. Y el Defensor, el Espíritu Santo, les enseñará todas las cosas. Yo les dejo mi paz, pero no hablaré mucho con ustedes, porque viene el que manda en este mundo...

Hechos de los Apóstoles 16.9-15: Pablo tuvo una visión de un hombre de Macedonia, pidiéndoles que fuera a ayudarles. Se embarcaron y luego fueron a Filipos, donde le habló a un atento grupo de mujeres.

Libro del Apocalipsis 21.10-14, 21-27; 22.1-5: La visión me muestra la ciudad santa que baja del cielo, presencia de Dios. Brilla con el resplandor de Dios, su lámpara es el Cordero y en medio de ella crece el árbol de la vida. Todos caminarán a la luz de la ciudad, y no habrá noche ni entrará en ella nada impuro.

Salmo 67.1-2, 4-5, 7: Que el Señor tenga compasión y nos bendiga, y todos los pueblos de la tierra conozcan su voluntad y salvación, pues gobernará a los pueblos con justicia...

110

Recursos para la predicación

- Después que hayamos blasfemado con la razón enfurecida, hay que dejar abierta la loca ventana de los sueños, porque ocurre que hay días que el hombre quiere engañarse y que le engañen... y él mismo se embarca en la primera playa y en el barco más frágil para buscar a las sirenas.

León Felipe, *Las sirenas*, en *El ciervo*, México, Grijalbo, 1958, p. 111.

• Juan 14.23-29 – Repaso exegético

La perícopa que nos corresponde es parte del discurso de Jesús llamado “de despedida” (14.1-31). Buscando las oposiciones en el texto, mediante la referencia al Paráclito (vv. 15-16, 25-26), proponiendo 15-26 como una unidad, con correspondencia entre los siguientes elementos:

A. Secuencia I	14,15	Amor a Jesús
	14.16-17a	Recompensa
	14.17b-c	Oposición entre <i>el mundo</i> y <i>ustedes</i>
B. Secuencia II	14.18-20	Oposición entre <i>el mundo</i> y <i>ustedes</i>
	14.21a	Amor a Jesús
	14.21b	Recompensa
C. Secuencia III	14.22	Oposición entre <i>el mundo</i> y <i>ustedes</i>
D. antítesis →	14.23a	Amor a Jesús
	14.23b	Recompensa
	→ 14.24a	No amor a Jesús
	14.24b	Recompensa

En este cuadro se pueden apreciar tres secuencias, cada una girando alrededor de una oposición básica: reconocer a Jesús (= amarlo = guardar sus mandamientos o su palabra) o no reconocerlo. La equiparación entre los temas /guardar los mandamientos de Jesús/ (que son los del Padre) y /guardar su palabra/ está justificada en Jn 14.15 –que sirve de estribillo– y 14.21, 23, 24.

En cada secuencia hay una recompensa para quienes lo reconocen, a las que se agrega en la secuencia III una recompensa (en negativo) para quienes no lo reconocen. Esta oposición /reconocer = amar/ contra /no reconocer = no amar/ está también presentada en términos de la



oposición /ustedes/ contra /mundo/: si el mundo no reconoce a Jesús ni a Dios, no puede obedecer sus mandamientos/Palabra, y por ende, no puede acceder a la recompensa. De hecho (v. 19), el mundo ni siquiera podrá reconocer a Jesús cuando éste ya no esté presente, mientras que quienes creen/obedecen/permanecen en su amor, sí podrán.

En cuanto a los restantes versículos de nuestra perícopa, 27-29 (también se podrían incluir 30-31a y terminar el discurso), éstos retoman el principio, la pronta partida de Jesús, el mundo que lo rechaza y la donación de la paz para que la comunidad sepa que no quedó sola.

Breve reflexión teológica

El cuadro reproducido arriba permite superar la impresión de que Jn “siempre dice lo mismo”. En efecto, usa los mismos temas y a menudo el mismo vocabulario, pero dándole cada vez un acento particular. ¡Podríamos decir que le da otra “vuelta de tuerca” a la teología! ¿Cuáles serían esos temas tan importantes para Juan y para su comunidad?

Primero, el tema de la relación entre la revelación o entendimiento obtenido gracias al Espíritu y la ascensión/salida de Jesús. En este sentido, es pertinente la pregunta sobre la relación entre Jesús y el Espíritu.

¿Cuál es la diferencia de énfasis entre las tres secuencias? ¿Qué las hace necesarias? Propongo que nos concentremos en las recompensas que Jesús promete.

Secuencia I. En 14.15, la promesa del *parákletos*, “uno llamado para que esté al lado, para que asista”, de ahí “valedor” (Mateos-Barreto), está ligada a la ausencia física de Jesús que muy pronto sucederá. Ese valedor será el Espíritu de la verdad o de la lealtad, a quien reconocerán y quien permanecerá siempre con la comunidad. El Espíritu lo enviará el Padre a pedido de Jesús (v. 16).

La presencia de Dios en medio de su pueblo no es novedad cristiana; la encontramos en el AT, desde un viento o espíritu moviéndose sobre el caos creacional (Gen 1.2), hasta los profetas (por ej., Joel 3.1 o Ageo 2.4-5).

Secuencia II. En 14.21b, la promesa está ligada directamente a la presencia divina (“mi Padre le amará y yo también le amaré y me manifestaré a él” y a ella...

Secuencia III. En 14.25-26, la función del Espíritu para con la comunidad cristiana se define más explícitamente: la de explicar, abrir el entendimiento a las enseñanzas y obras de Dios. La obra del Espíritu no es tema exclusivo de Jn; Lc-Hch y las cartas paulinas, para citar algunos ejemplos, van también en esta línea.

En mi opinión de biblista, la discusión sobre prioridades de Dios Padre, de Jesús o del Espíritu o viceversa (“el Padre es mayor que –o más que– yo”, dice Jesús, 14.28) está mal planteada. La obra de Dios es de Dios; si Jesús es Dios (como lo afirma Jn 1.1 tan explícitamente) y si el Espíritu es el Espíritu Santo, enviado por Dios, entonces la pregunta no debe ser sobre prioridades o jerarquías (quién es mayor), sino sobre maneras en que Dios se hace presente y la comunidad es equipada para su misión.

Otro tema que surge de esta perícopa es: ¿por qué la revelación de Jesús está limitada o circunscripta a los/as creyentes (la pregunta de Tomás en el v. 22, que origina nuestra perícopa como respuesta)? Jesús no da una respuesta directa. Se podría deducir de sus palabras que no se trata de que Dios limite su oferta; pero el mundo no está capacitado para verla y aprovecharla, está ciego a los dones de Dios y, por tanto, no puede recibirlos.

Pistas para la predicación

¿Por qué reflexionar sobre el Espíritu Santo sólo para Pentecostés? En Juan no hay un Pentecostés como el de Lucas. No nos olvidemos, de paso, que tampoco en los otros evangelios lo hay; que el leccionario, con su uso de los cuatro evangelios, no nos haga perder de vista la particularidad de cada uno de ellos.

Reflexionar sobre el Espíritu Santo es, en el fondo, reflexionar sobre las obras de Dios, la misión de Dios, el acercamiento de Dios al ser humano, desde siempre. Como no queremos establecer una jerarquía de Dios mayor que Jesús o Jesús mayor que el Espíritu, sugiero trabajar sobre la



estructura propuesta y mostrar cómo, en realidad, las promesas de las tres secuencias están interrelacionadas: el Espíritu de verdad/lealtad, la presencia de Jesús en la comunidad y la comprensión de los planes divinos, tanto acerca de Jesús cuanto acerca de nuestra misión hoy, gracias al Espíritu.

Mercedes García Bachmann, en *Estudios Exegético-Homiléticos 14*, mayo 2001, ISEDET, Bs As

- **Hechos de los Apóstoles 15.36–16.15** – Conflictos, nuevas orientaciones, nuevas decisiones

Seguimos proponiendo ampliaciones de los textos sugeridos en el Leccionario sobre el libro de los Hechos, a fin de aprovecharlos en la predicación o en los estudios bíblicos.

15.36-40. Ruptura entre Pablo y Bernabé.

En Antioquía, después de algunos días, Pablo toma la iniciativa y propone a Bernabé visitar las comunidades ya evangelizadas. Bernabé acepta, pero propone llevar a Juan Marcos. Pablo se opone, pues se había separado de ellos en Perge y no los acompañó en la obra (13.13). Como cada uno insiste en su propósito, se produce la ruptura entre Pablo y Bernabé. ¿Quién tiene razón? Siempre se salva a Pablo y se culpa a Bernabé y Marcos. ¿No es posible pensar lo contrario?

Pablo quiere volver a las ciudades ya evangelizadas para consolidarlas y para entregarles las decisiones tomadas por los apóstoles y presbíteros en Jerusalén (16.4-5). La voluntad del Espíritu Santo, sin embargo, es la evangelización de los gentiles de Macedonia y Grecia (16.6-10). Esa es también posiblemente la intención de Bernabé (y de Lucas). Marcos no es un inconstante como lo presenta Pablo, sino por el contrario un helenista radical, en la línea misionera del Espíritu Santo. Por eso Bernabé quiere llevarlo a toda costa.

En esta discusión es Pablo el que falla. Lo que aquí interesa es ver la intención del autor, el sentido de la narración tal cual aparece en Hch. En la trama de Hch, según 15.41–16.15, es Pablo el que no está en la estrategia misionero del Espíritu. Bernabé y Marcos sí lo están. Cuando Bernabé decide tomar a Juan Marcos (v 39), el texto lo llama únicamente por el sobrenombre Marcos, para destacar su condición de Helenista.

Bernabé parte a Chipre, para dirigirse probablemente después a Macedonia y Grecia, que es el lugar hacia donde el Espíritu quiere llevar la misión. En el inicio de la misión de la iglesia de Antioquía en 13.1-4 es muy diferente la situación: es el Espíritu Santo el que toma la iniciativa y el que elige directamente al equipo misionero, y es toda la Iglesia la que interviene. Ahora Pablo toma la iniciativa y se rompe el equipo del Espíritu, configurado por Pablo y Bernabé. Se rompe, porque Pablo no actúa conforme a la estrategia del Espíritu.

Silas, el misionero elegido por Pablo, en vez de Juan Marcos, era dirigente y profeta en la Iglesia de Jerusalén (cf 15.22 y 32).

16.1-3. Pablo elige a Timoteo y lo circuncida.

Pablo llega a Listra, donde vive un discípulo llamado Timoteo. Su abuela Loida y su madre Eunice eran judías que habían abrazado la fe (según 1 Tim 1.5). Su madre se había casado con un griego no cristiano. Un matrimonio de una judía con un griego era posible en la diáspora. La madre no había circuncidado a Timoteo posiblemente por el ambiente social del padre. Pablo lo circuncida y así revela que su intención es trabajar en la misión con los judíos. Pablo no podía llevar como asistente en la misión a los judíos, a uno considerado por ellos como un apóstata, hijo de una madre apóstata (por no haber circuncidado a su hijo), que se había casado con un no judío. Todo este escándalo se soluciona con la circuncisión de Timoteo.

Pablo no está traicionando sus principios, sino resolviendo un problema práctico de la misión. Lo más importante en esta circuncisión de Timoteo es que se revela en ese momento histórico la intención estratégica de Pablo de trabajar a fondo y en serio con los judíos, lo que no era en ese momento la intención del Espíritu Santo (ni tampoco la de Lucas).

15.41 y 16.4-5. Pablo en su recorrido consolida las Iglesias.

El resumen que nos da Lucas en 16.5 forma una inclusión con 15.41. En ambos casos se hace mención de “las iglesias”. Por el contexto se trata de iglesias judeocristianas. Llama la atención



esta descripción de Pablo, no como misionero de los gentiles, sino cumpliendo la función de *consolidar* las Iglesias, entregando por las ciudades las decisiones de la asamblea de Jerusalén, para que las observaran. Pablo se hace así portador de la tendencia más “conservadora” de dicha asamblea, en contraste y casi en contradicción con la posición radical de Pedro.

Además, las decisiones de la asamblea estaban dirigidas a los hermanos e Antioquía, Siria y Cilicia. Ahora Pablo está llevando las decisiones, además de esas localidades, también a Derbe y Listra, más allá de lo necesario y planificado. El decreto de Jerusalén además iba dirigido a “los hermanos venidos de la gentilidad” (15.23); en el recorrido de consolidación de Pablo ni se menciona a estos hermanos.

El efecto de la acción de Pablo es que *las iglesias* se afianzaban en la fe y crecían en número de día en día (16.5). En 19.20, al final de los viajes de Pablo, tendremos el texto: “La palabra del Señor crecía y se robustecía poderosamente”, que ciertamente refleja mejor la intención y el entusiasmo de Lucas.

16.6-10. Las intenciones del Espíritu

Según el relato de Lucas, Pablo ha partido de Jerusalén con intenciones y acciones que no responden a la estrategia misionera del Espíritu Santo. En el contexto de lo narrado por Lucas sobre la circuncisión de Timoteo y a la misión de Pablo de consolidar las iglesias judeocristianas, imponiendo los decretos de la asamblea de Jerusalén, queda más claro aún por qué Bernabé y Juan Marcos se aparten de Pablo. El que no responde al Espíritu no es Bernabé o Juan Marcos, sino Pablo.

Se hace por lo tanto necesaria una intervención directa del Espíritu Santo es la misión de Pablo. En 16.6-10 Pablo aparece luchando con el Espíritu, directamente y en visiones nocturnas. Nos dice el relato que Pablo quería dirigirse a Asia, casi seguro a Éfeso, posiblemente para predicar a los judíos en dicha ciudad, pero el Espíritu santo se lo impidió. Cuando Pablo ya está cerca de Misia, intenta dirigirse hacia el norte, a Bitinia, y otra vez no se lo consintió el Espíritu. El Espíritu no le dejó otra alternativa que dirigirse directamente a Tróade. Esta ciudad es un puerto importante en el sistema de comunicaciones del Imperio romano y es el puerto natural para dirigirse a Macedonia.

En el v 7 se dice “el Espíritu de Jesús”, lo que no es usual, aunque aquí sí tiene bastante sentido; se refiere a Jesús resucitado, que promete su Espíritu para que sus discípulos sean testigos “hasta los límites de la tierra” (1.8). En Tróade Pablo tiene en la noche una visión: una habitante de Macedonia de pie le suplica que pase a su región y ayude a su pueblo (v 9). Otra manifestación del Espíritu, que Pablo sigue ahora sin vacilar. ¿De qué manera el Espíritu Santo o Espíritu de Jesús impidió a Pablo dos veces seguir su camino y después lo orientó por medio de una visión? No lo sabemos, pero es una realidad de fe incuestionable, que aparece a menudo en los relatos proféticos.

Esta fidelidad de Pablo al Espíritu ya se había dado en el contexto de la iglesia de los helenistas de Antioquía, cuando el Espíritu separó a Bernabé y Saulo para la misión de la Iglesia (13.1-4). Ahora se produce el reencuentro de Pablo con el Espíritu, el cual ha logrado finalmente someter a Pablo y a Silas a su propia estrategia. Este reencuentro de Pablo con el Espíritu, y en consecuencia con la estrategia misionera del mismo Lucas, puede explicar el misterioso “nosotros” que aparece desde el v 10. La explicación más corriente es que Lucas se habría juntado con Pablo en el puerto de Tróade, para seguir después juntos. Otra explicación es que ahora, después de esta nueva “conversión” de Pablo (cuando dos veces se somete al Espíritu), Lucas se identifica con él y lo acompaña –física o literariamente– en su nueva misión.

16.11-12. Pablo llega a Filipos. El puerto de Filipos era una ciudad importante de la provincia de Macedonia. La capital de la provincia era Tesalónica, pero Filipos debía su importancia a que fue transformada en colonia romana el 42 aC, para albergar a militares romanos licenciados. Filipos, como colonia romana, era una pequeña Roma en otro lugar. Sus habitantes tenían los mismos derechos que si vivieran en Roma.

16.13-15. Conversión de Lidia y de toda su casa. El sábado Pablo y Silas salen fuera de la ciudad, a la orilla de un río, donde suponían habría un sitio para orar. No hay una sinagoga, sino un lugar



informal de oración donde se reunían judíos y adoradores de Dios (griegos simpatizantes del judaísmo). Pablo habla a las mujeres que habían concurrido. Es interesante resaltar aquí esta comunidad más o menos establecida de mujeres fuera de la ciudad. Una de ellas es Lidia, originaria de la ciudad de Tiatira, situada en Asia Menor. Ella no es judía, sino gentil, adoradora de Dios. Su profesión era vendedora de púrpura. Lidia era cabeza de familia.

Muchos comentaristas afirman que era una persona de dinero. Por el contrario, lo más probable es que su situación fuera modesta o pobre. Como mujer sopla debía trabajar arduamente para poder subsistir. Los artesanos y pequeños comerciantes tenían que llevar una vida de mucho trabajo para lograr apenas sobrevivir. Así Pablo, como artesano, debe trabajar día y noche para no ser gravoso a nadie (1 Tes 2.9). El hecho de que Pablo se aloje en su casa no quiere decir necesariamente que tuviera una gran casa y que fuera rica. También los pobres reciben huéspedes en sus casas.

Lidia recibe a los misioneros apelando a su fidelidad al Señor (v 15) y no a sus riquezas. Lidia se convierte al escuchar las palabras de Pablo y Silas. Su fe es por la Palabra, no porque viera milagros u otras cosas extraordinarias. Convertida al Señor, se bautizó ella y toda su casa (v 15). Lucas da mucha importancia a la casa como espacio de la pequeña comunidad cristiana.

Reflexión pastoral sobre Hechos 15.36–16.15

- 1) El conflicto de Bernabé con Pablo, por causa de Juan Marcos, tal como lo hemos interpretado, fue un conflicto positivo en beneficio de la misión a los gentiles. No todos los conflictos que se viven hoy en la Iglesia son necesariamente negativos. ¿Qué criterios de discernimiento nos ofrece Hch?
- 2) ¿Cómo podemos interpretar positivamente la acción de Pablo de consolidar las iglesias, aunque por el momento no responda al objetivo misionero del Espíritu según Hch?
- 3) ¿Cómo podemos representarnos en la realidad actual de la Iglesia la lucha de Pablo con el Espíritu, y su posterior sometimiento, tal como aparece en Hch 16.6-10? ¿Cuál es el género literario de este relato y cuál es su significado actual?
- 4) En el texto analizado aparece el trabajo de consolidación de las Iglesias en oposición a la estrategia misionera del Espíritu Santo. Los dos trabajos son necesarios, pero Lucas en Hch pone todo el énfasis en la fidelidad al Espíritu. ¿Cómo vivimos esta tensión hoy en la Iglesia entre la consolidación de lo ya construido y fidelidad al Espíritu que nos empuja a la creatividad y a la misión? ¿No ponemos hoy en día más énfasis en la consolidación de las Iglesias que en la fidelidad al Espíritu y a la misión, en contra de la visión de Hch?
- 5) Lidia y los de su casa aparecen al comienzo en los vs 14-15 y al final en el v 40. Tenemos aquí una pequeña comunidad cristiana, una Iglesia doméstica, dirigida por una mujer. También aparece una comunidad de mujeres que se reúne fuera de la ciudad (v 13) y luego una muchacha esclava explotada en su capacidad espiritual (vs 16-18). Reflexionemos sobre estos textos desde la perspectiva de la mujer y sobre su importancia para nuestra Iglesia hoy.

Pablo Richard, biblista católico chileno, 1939-2021, Hechos de los Apóstoles en Comentario Bíblico Latinoamericano, Verbo Divino, Navarra, España, 2003.

• **Apocalipsis 21. 10-27 - Una esperanza abierta a todos y todas**

Las imágenes nos hablan de la presencia gloriosa, luminosa, la dimensión inabarcable de la majestad divina. La ciudad tiene una muralla, cuyos accesos son custodiados por ángeles. Lo que se ve es la ciudad amurallada de la antigüedad, condenada al anatema en Josué (el caso de Jericó, por ej., Jos 6.17-19), pero ahora gobernada por Dios.

Los nombres de las tribus y luego de los apóstoles mostrarán la dimensión de continuidad histórica entre el pacto de ayer, la promesa de hoy, la realidad de mañana. Los nombres que fueron camino de salvación en la historia –el Israel originario, los apóstoles de la nueva misión de Dios– están escritos en las puertas. No son la puerta, son los letreros que las indican.

Los accesos están abiertos a los cuatro puntos cardinales. Esto sería muy extraño en una ciudad amurallada, que generalmente habilitaba pocos caminos de acceso y orientados hacia el lugar



que mejor podía defenderse. La ciudad de la esperanza, por el contrario, está abierta para recibir habitantes de todos lados y de todos los pueblos.

El nombre dado a los cimientos con los cuales fue posible construir la ciudad divina apunta a la iglesia histórica. Son la memoria de un tiempo heroico que ya no es necesario, pero que ha quedado en la base de la ciudad gloriosa. La ciudad de la esperanza se construye con sus cimientos en la historia.

En la ciudad de Dios no hay diferencia entre santo y profano: no es necesario el templo con sus patios discriminatorios para gentiles y mujeres, y altares vedados, porque la gloria de Dios es tal que arrasa con esos símbolos y motivos que finalmente alejan al hombre de Dios en lugar de significarlo.

¿Qué significa para nosotros hoy hablar de la gloria de Dios? Ireneo –un obispo mártir cristiano del siglo III– decía que la gloria de Dios es que el hombre viva. ¿De qué manera estas imágenes nos hablan de vida plena? Los signos de la grandiosidad y la abundancia (dimensiones absurdamente enormes, calles de oro cristalino) se mezclan con los nombres de humanos con defectos y padecimientos.

La ciudad es a la vez amurallada y accesible. Los que la custodian son a la vez anunciadores del mensaje que invita a entrar en ella (ángeles = mensajeros). La gloria de Dios es para sus criaturas, no para su propio solaz. Por eso está entre ellos como santuario y luz. Pero todas las naciones podrán llegar a ella (v. 26).

Néstor Míguez, biblista metodista argentino.

Recursos para la acción pastoral

- **Sabiendo que estamos todavía** en la “vieja ciudad”, no en la Nueva Jerusalén, y sabiendo que necesitamos nuestro templo, grande o pequeño, podemos hacer un listado de situaciones en las cuales nuestra comunidad muestra la gloria de Dios por su palabra y por su acción, más allá del culto y de lo que ocurre en el templo... O al revés, cómo nuestro templo es visualizado por otros y otras como lugar de vida y esperanza...
- **Una ciudad con tantas puertas**, siempre abiertas, y sin templo, son imágenes de un Dios totalmente disponible, sin paredes que lo encierren o lo limiten. ¿Somos iglesia disponible, para todos, sin exclusiones? ¿Cómo lo advierte la comunidad circundante?
- **El momento dia-bólico en el sacramento**

El sacramento puede cumplir también una función diabólica de separar, escandalizar y conducir a desviaciones. El sacramento puede degradarse en sacramentalismo. Se celebra un sacramento, pero sin conversión. Se hacen signos figurativos de la presencia del Señor, pero sin la preparación del corazón. Los sacramentos se emplean para expresar la adhesión a una fe, pero resulta que esa fe es algo sin consecuencias prácticas, es pura ideología; no modifica la praxis de la vida. El cristianismo de la pequeña burguesía y de la clase media satisfecha se presenta, no raras veces, como puramente sacramentalista. Es una fe de una hora por semana con ocasión de la misa del domingo, o de algunos momentos importantes de la vida, como un bautizo, una boda o un entierro. Se realizan ritos, pero no se vive una fe viva. En la vida concreta se viven valores opuestos a la fe: prosigue la explotación del hombre por el hombre, domina el ansia de acumular más y más.

En el universo sacramental se verifica una infiltración del espíritu capitalista. Hay personas que aprovechan cualquier ocasión para recibir un sacramento, con el deseo de acumular gracia. La preocupación principal no es el encuentro personal con el Señor, sino acumular en términos cosistas, como si la gracia divina fuera cosa para ser acumulada y coleccionada: Consumismo sacramental, sin la recta comprensión de la estructura dialogal del sacramento que supone siempre la conversión y la fe, invade desastrosamente la mentalidad del catolicismo popular.

Todavía hay otro momento diabólico que invade el sacramento: el espíritu mágico. No se entiende el rito, ni se lo vive como expresión cultural de la fe, expresión que Cristo asume para hacerse presente y comunicar, mediante ella, su amor y su gracia, sino que se piensa erróneamente que el



sacramento actúa por sí mismo en virtud de una fuerza misteriosa inherente a los mismos elementos sacramentales. Ya no es Cristo quien opera como causa, sino la ceremonia por sí misma. Es una interpretación y una vivencia mágica del sacramento. El respeto y el temor ante el rito sagrado no son expresión del temor y el respeto a la presencia del Señor, sino que expresan el miedo a no ejecutar correctamente los signos atrayendo así la maldición en lugar de la bendición. La repetición del sacramento como, por ejemplo, el del Bautismo, se hace en función de una creencia mágica: el bautismo curará la enfermedad del niño. Y se lo bautizará cuantas veces sea necesario para conjurar el peligro.

Los signos concretizadores de la victoria de la gracia en el mundo han sido entregados a los seres humanos. A pesar del pecado y la indignidad humana, no dejan de visibilizar el sí indefectible que Dios pronunció en Jesucristo a todos los hombres y a todas las mujeres. Al ser entregados a los seres humanos, los sacramentos pueden ser mal empleados, puede abusarse de ellos y transformarlos en signos de condenación.

Al igual que Jesucristo, inevitablemente participan de la ambigüedad de todo signo. Deben ser simbólicos de la salvación y de la gracia, pero pueden ser dia-bólicos de la perversión y de la condenación, porque son sacramentos.

*Leonardo Boff, sacerdote franciscano brasileño castigado por su orden, en **Los sacramentos de la vida y la vida de los sacramentos**, Editorial Santa María, Bs As, 2014, pp 81-83.*

Recursos para la liturgia del culto comunitario

- **Nos abres las puertas**

De una manera nueva hoy nos abres las puertas
Sin cruces y sin bancos, sin paredes, ni heridas,
Sin sangre en los altares para culpar pecados
Sino con “buenas nuevas” que nos darán cabida.
Se abren nuevas puertas, diferente a las otras,
Las que para el retorno colocaron barreras.
Y es que el amor se escapa de todos los rincones
Y busca las rendijas y rompe cualquier reja.
Hoy nos abres las puertas, no al sitio o al espacio.
El viento del espíritu no lo acorrala el templo,
Pues vuela dando voces para romper los muros
Y la verdad se impone cada hora en el tiempo.
Hoy nos traes a esa, del Jesús de la historia,
Iglesia, cuyas puertas son para la salida.
De par en par abiertas están para invitarte
Con amor y coraje, a redimir la vida.

Beatriz Casal - Red Latinoamericana de Liturgia CLAI

- **Y, una bendición, para el fin del culto...**

Que Dios no deje de llamarte cada día
para el servicio en la vida cotidiana,
con todas sus complejidades y desafíos,
buscando iluminar realidades,
salando tus entornos.

Que en Jesús encuentres fuerzas y alegría
para compartir el abrazo, la esperanza,
la mesa y el camino.

Y que el Espíritu te inspire
y anime a la solidaridad con el proyecto
inclusivo del mundo nuevo,
a la ternura en el trato con cada ser humano
y al respeto y cuidado por toda la creación.

*Gerardo Oberman –
Tomado de: www.redcreate.org*

- **Canción: Hay buena vida**

Un aire fresco envuelve la tierra, renueva la creación,
sopla justicia, silba esperanza, y abraza al mundo una ilusión.
Tiempo de siembra y de alegría, de paz y de igualdad,
porque la vida se anuncia libre de opresión e indignidad.

**Hay vida, hay buena vida, es tiempo de compartirla,
es pura y es para siempre, nos sana y nos reconcilia.
Hoy fluye, como en un río, que trae paz y bendición.
Hoy brota en abundancia del mismo corazón de Dios**

Manos tendidas curando heridas, la historia cambiarán,
este sistema que vende muerte está llegando a su final.
Se abre al mañana la vida plena y canta la creación,
danzan los viejos, ríen los niños, la vida es buena. ¡Gloria a Dios!

Siendo distintos, vamos unidos, hay tanto por reformar,
nuestro llamado privilegiado es construir otro lugar.



Cantemos juntos con este ritmo, con fuerza y con pasión,
que es para todos, sin exclusiones, la vida que nos da el Señor.

Gerardo Oberman - Horacio Vivares. Argentina

- **Comunidades del ternura**

Comunidades de ternura. Cultivamos comunidades de ternura, de reflexión y de vida compartida, comunidades de vida y de acción cariñosa. No tenemos que crearlas: Ya están allí, en las grandes ciudades, en los campos y en los barrios. Pequeñas comunidades de gente sencilla, capaces de perdonar y de curar heridas. Comunidades abiertas al espíritu de Dios, profundamente ecuménicas, y que nunca necesitan atribuirse el monopolio de la verdad.

Comunidades proféticas, que trabajan por incluir a todos y a todas. Comunidades que celebran al Creador de todas las formas creativas del espíritu humano. Comunidades que encuentran en Jesús de Nazaret, en su vida, muerte, y resurrección, un inmenso misterio de amor que nos impulsa a servir al prójimo.



Dennis Smith, Guatemala, adapt. GBH

117

- **Afirmación de fe**

Creemos en Dios cuando lo declaramos Mesías con la boca y corazón,
creador de días y noches, de soles y vientos, de mares y campos.

**Creemos en Dios cuando nos enamoramos de su evangelio
y aceptamos con alegría no ser sólo odores sino sus discípulos,
aquellos que seguirán sus pasos, aquellas que llevarán sus enseñanzas
y se acercarán a quienes los necesitan.**

Creemos en Dios cuando dejamos de pensar en los primeros lugares
y vamos trayendo allí a nuestros hermanos más pequeños, las que no tienen lugar,
a los que no dejan hablar,
a quienes necesitan el abrazo de sueño y esperanza que sólo este Dios puede dar.

**Creemos en el Dios de los espacios compartidos, de la mesa inclusiva,
del pan partido y repartido y la copa para todos.**

Creemos para siempre en el Dios que hace posible la esperanza de construir lo que falta,
porque este Dios nos regala su Espíritu de poder, de amor y de buen juicio. Amén.

Cristina Dinoto

- **Anuncio del Espíritu Santo**

El Señor nos dará su Espíritu Santo;
ya no teman, abramos el corazón,
derramará todo su amor.
Él transformará hoy nuestra vida,
nos dará la fuerza para amar.
No perdamos la esperanza, Él nos salvará.
Él transformará todas las penas,
como a hijos nos recibirá.

Abramos nuestros corazones a la libertad.
Fortalecerá todo cansancio
si al orar dejamos que nos dé su paz.
Brotará nuestra alabanza, y él nos hablará.
Nos inundará de un nuevo gozo
con el don de la fraternidad.
Abramos los corazones a la libertad.

Reflejos de Luz

Himnos y Canciones

- ✚ **Dancé la mañana** (El Señor de la danza) – Sydney Carter, RU Tr Federico PAgura, Arg – Música folclórica, RU - **CF 213**
- ✚ **En medio de la guerra** – E Jones, RU, Mario Bustamante, Bolivia – **CF 349**
- ✚ **Las puertas de tu casa** - Gerardo Oberman y Horacio Vivares, Argentina - <https://redcreate.org.ar/las-puertas-de-tu-casa-2/> - **Red Create**
- ✚ **Mi paz les dejo** – E. Paz, Z. Ramos Torres - Creación Colectiva, del CD “Imagina la paz” - <https://redcreate.org.ar/mi-paz-les-dejo-2/> - **Red Create**
- ✚ **Un poco después del presente** – S. Meincke, Brasil. Trad. Pablo Sosa, Argentina –Reinhardt, Gottinari – <https://www.youtube.com/watch?v=mptassRW5i0> -**CF 330**



29 de Mayo 2022 – Séptimo domingo de Pascua – Ascensión del Señor (Blanco)

Mar 31 – Día de la América del Sur – Día mundial sin tabaco

Mié 1/6 . Día internacional de la infancia



Cerezo Barredo

Evangelio de Juan 17.20-26: Jesús ora “por los que han de creer en mí al oír el mensaje de ellos”, pide que estén todos unidos, en la misma unidad que él tiene con el Padre, “para que el amor que me tienes esté en ellos, y para que yo mismo esté en ellos”.

Hechos de los Apóstoles 16.16-34: Pablo y Silas encarcelados por anunciar a Jesús. Azotados, cantan en la cárcel. Un temblor suelta las cadenas de todos los presos. El carcelero se quiere matar: “Cree en el Señor Jesús y se salvarán tú y tu familia”.

O bien: **Hechos de los Apóstoles 1.1-11:** Jesús estuvo hablando del reino de Dios cuarenta días después de su muerte y resurrección hasta el día en que subió al cielo. No se queden mirando al cielo, que este mismo Jesús vendrá otra vez...

Libro del Apocalipsis 22.12-14, 16-17, 20-21: Vengo pronto, yo soy el alfa y la omega, principio y fin. Soy la estrella brillante de la mañana. Y el que tenga sed, venga y tome del agua de la vida, gratis. Sí, vengo pronto. ¡Amén, ven, Señor Jesús!

Salmo 97.1-2, 7, 10-12: ¡Alégrese toda la tierra! ¡Dios es Rey! ¡Todos los dioses se inclinan ante él! Luz que brilla para el hombre bueno, alegría para la gente honrada. ¡Alaben su santo nombre!

Recursos para la predicación

- **La escatología del Apocalipsis** se realiza fundamentalmente en el tiempo presente. El hecho central que transforma la historia es la muerte y resurrección de Jesús. El Apocalipsis (...) está centrado en la presencia poderosa de Jesús resucitado, ahora, en la comunidad y en el mundo. Su resurrección transforma el presente en un *Kairos*: un momento de gracia y conversión; tiempo de resistencia, testimonio y construcción del Reino de Dios. El mensaje central del Apocalipsis es: si Cristo resucitó, el tiempo de la Resurrección y del Reino de Dios ha comenzado.

Pablo Richard, *Apocalipsis, reconstrucción de la esperanza*, DEI, Costa Rica, 1994.

● **Juan 17.20-26 – La oración por la comunidad del futuro**

Después de orar por la comunidad presente (vs 6-19), Jesús pide por la comunidad del futuro.

En la introducción (v 20) Jesús ensancha el horizonte a la comunidad de las épocas sucesivas. Está seguro de que su obra continuará; siempre habrá hombres y mujeres que respondan a la llamada de la vida. Son sus discípulos los encargados de ir transmitiendo ese mensaje. El llamado mensaje del Padre (Jn 17.6,17) y, en otras ocasiones, mensaje de Jesús (14.23), lo es también de los discípulos (cf. 15.20). No es para ellos una doctrina aprendida; el mensaje del amor no se puede proclamar si no se vive: se comunica como experiencia propia.

En síntesis, Jesús pide para los discípulos y discípulas del futuro la unidad perfecta, efecto de la comunicación de la gloria y, en ese espíritu, les asegura la eficacia en la misión.

La conclusión (vs 24-26) presenta varios paralelos con la introducción: “*lo que me has entregado*” (vs 2 y 24), la alusión a la creación del mundo (vs 5 y 24); la futura manifestación (v 26: “*se la daré a conocer*”) corresponde al conocimiento que es la vida definitiva (vs 2-3); “el amor” que ha de estar en los discípulos (v 26) procede de la manifestación de la gloria del Padre (= don del Espíritu = vida definitiva (vs 1-3).

Expresa la voluntad de Jesús de que el Padre conceda a los suyos la calidad de hijos (estar donde está él), por haberlo reconocido siguiéndolo a él, en contraste con el mundo; anuncia el propósito de llevar a cabo la obra salvadora, con la manifestación final de la persona del Padre y el don del amor-vida a los suyos.



Conviene tener presentes las equivalencias entre varios términos que aparecen en este capítulo y de éstos con el resto del evangelio. “La gloria” (17.10,22,24), como en el prólogo, se identifica con el amor leal (1.14) y ambos, a su vez, con el Espíritu (1.32) dador de vida (4.14; 6.63). El Espíritu recibido da la experiencia del amor gratuito del Padre presente en Jesús; esa experiencia, en cuanto formulada, es “la verdad” (17.17); en cuanto proclamada, es “mensaje” (17.6,8,17,20); en cuanto se hace norma de vida, se convierte en “mandamiento” de amor a los hermanos (13.33; 15.12,17) y en “mandamiento” o “exigencias” (17.8) de amor a todo ser humano.

El don de sí mismo

El ser humano no llega a su máximo desarrollo, a realizar el designio creador, hasta que no ha aprendido a darse del todo, como Jesús (13.34) de una manera o de otra. Esto equivale a considerar la propia vida como pan y vino, que existen solamente para ser comidos y bebidos, y así dan vida a la humanidad.

El don de sí mismo es progresivo, es un camino (14.4,6), un crecimiento en intensidad y extensión. Se desarrolla la capacidad de amar y se descubren nuevas posibilidades de hacerlo. La donación personal, para manifestarse y existir, necesita expresiones concretas. Es un lenguaje que hay que ir encontrando, “el mensaje que me entregaste” (17.8, que puede traducirse “las exigencias que me entregaste”), que especifican el don de sí en cada circunstancia. Cada donación de amor expresa y comunica el Espíritu de Dios (3.34).

Para poder darse, el ser humano necesita poseerse, ser dueño de sí mismo para decidir de su don personal, según su propia peculiaridad. Siendo el mandamiento del amor el único camino para el ser humano, la norma que traduce la vida y muerte de Jesús mismo, la persona tiene que guardar celosamente la posibilidad de darse y, por lo mismo, su libertad. Quien suprime la libertad quita al ser humano la posibilidad de serlo.

El amor de Jesús consiste en el don de sí mismo generoso y gratuito. No busca la propia afirmación, sino la del otro y, por tanto, no exige siquiera ser aceptado ni correspondido. Respeta así absolutamente la libertad, permitiendo al otro entregarse a su vez él mismo.

Para Jesús, la norma de conducta no se basa en una definición previa y abstracta del ser humano y de su bien; se va encontrando en la relación interpersonal, la del amor, donde cada uno no es un objeto, sino un sujeto libre, con su peculiaridad y en su circunstancia.

*J. Mateos – J. Barreto, **El Evangelio de Juan**, Ediciones Cristiandad, Madrid, 1982, pp.702-732, resumen de GB.*

• **Hechos de los Apóstoles 16.11-40. Misión en la ciudad de Filipos**

Seguimos proponiendo ampliaciones de los textos sugeridos en el Leccionario sobre el libro de los Hechos, a fin de aprovecharlos en la predicación o en los estudios bíblicos. En los textos de la semana pasada ya vimos el episodio del encuentro con Lidia y el grupo de mujeres que se reunía a orar fuera de la ciudad.

16.16-18. Pablo enfrenta al espíritu de una muchacha esclava. “Sucedió que al ir nosotros al lugar de oración, nos vino al encuentro una muchacha esclava que tenía espíritu pitón” (literalmente). Pitón era la serpiente que guardaba el oráculo de Delfos y que se suponía que profería palabras divinas. Este espíritu pitón permitía a la muchacha, por lo visto, “tener un discurso inspirado”, dando a sus amos mucho dinero. Aparentemente la muchacha no está endemoniada, y lo que dice a los misioneros es teológicamente correcto y usa la expresión “Dios altísimo”, usada por judíos y gentiles.

Pablo se enfrenta al espíritu supuestamente “pitón”, aunque la muchacha proclama verdades insistentemente. La situación de la mujer era muy difícil: como mujer, como esclava y como explotada económicamente en su capacidad espiritual de decir discursos inspirados. Aparece aquí un caso, común en Hch, de enfrentamiento del evangelio con la religión popular helenista. Para Lucas y los cristianos de su época esta religión popular era demoníaca y utilizada como medio de lucro (aquí y también en 19.23-27 en el caso de los orfebres de Éfeso). Por eso Lucas presenta la acción de Pablo aparentemente como un exorcismo.

En el relato, sin embargo, podemos descubrir un sentido más profundo. El texto dice que “Pablo, cansado (por los gritos de la muchacha) se volvió y dijo al espíritu...” (v 18). Pablo no condena a



la muchacha, sino simplemente actúa porque está cansado y molesto con los gritos. Además, se enfrenta con el espíritu que está en la muchacha, que le permitía hacer discursos inspirados. Es cierto que sus amos explotaban esta capacidad espiritual en la mujer, pero lo cierto aquí es que Pablo, de hecho, destruye una capacidad espiritual en la mujer... ¡que venía proclamando que estos hombres eran siervos del Dios altísimo y venían anunciando el camino de salvación!

16.19-24. Conflicto de Pablo con las autoridades. Pablo y Silas son arrastrados hasta el ágora ante los magistrados (en griego *estrategas* y en latín *pretore*s). La acusación contra Pablo y Silas es muy importante desde un punto de vista histórico y redaccional. Aquí aparece una clara contradicción entre romanos y judíos. Los filipenses, como colonia romana, están muy orgullosos de su ciudadanía romana y desprecian a Pablo y Silas como judíos. Los judíos, en realidad tenían un estatuto jurídico respetable, constituían un *collegium licitum* y su religión era *religio licita*.

¿Por qué los pretore los hacen desnudar, azotar y meter en una prisión de lata seguridad? No hay juicio previo y el castigo parece exageradamente severo. Las “costumbres” que aquí se denuncian no son en realidad las leyes judías, sino la práctica misma de los cristianos, tanto en el contexto histórico de Pablo, como en las comunidades del tiempo de Lucas. Pablo anuncia el evangelio y critica una religión explotadora como negocio. Es evidente que la práctica cristiana alborotaba la ciudad, práctica que los romanos no podían ni aceptar ni mucho menos practicar. Aquí aparece históricamente la contradicción entre evangelio cristiano e Imperio romano.

16.25-28. Liberación de Pablo y Silas, que en medio de la noche estaban en oración cantando himnos a Dios. Es la actitud de los mártires en la noche de la persecución. Se produjo entonces un terremoto, que conmovió los mismos cimientos de la cárcel. Lo curioso es que se soltaron las cadenas de los presos, cosa que no sucede en ningún terremoto. Aquí se trata más bien de una intervención divina, que conmueve los cimientos mismos del sistema de opresión y rompe todas las cadenas. Fue la oración de los mártires Pablo y Silas lo que provocó la intervención de Dios.

Lucas nos informa que a los otros presos también se le soltaron las cadenas. Estos presos comunes son mencionados tres veces en el relato. Cuando son liberados no huyen de la cárcel, pues están atemorizados por la intervención de Dios. Quizá todo esto simboliza la solidaridad de Dios y de Pablo con los demás oprimidos por el Imperio romano. Pablo salva la vida del carcelero, que quería suicidarse pensando que los presos se habían escapado. Esta liberación de la cárcel es la tercera en Hch: en 5.17-20 son los apóstoles y en 12.6-11 es Pedro liberado. En ambos casos los libera el Ángel del Señor, que en el caso de Pedro parece ser Jesús mismo. Aquí los libera un terremoto, que tiene también un carácter simbólico.

16.29-34. Conversión del carcelero con los de su casa. El carcelero, antes de hablar, pide luz para ver qué pasa, entra de un salto en la prisión, tembloroso se arroja a los pies de los misioneros y luego los saca de la cárcel. Luego viene la pregunta del carcelero: ¿Qué tengo que hacer para salvarme? Los misioneros piden al carcelero fe en el Señor Jesús, para que se salven él y su casa. Luego les anuncian la Palabra del Señor a él y a todos los de su casa. Por último, luego de lavar las heridas de Pablo y Silas, recibe el bautismo él y todos los de su casa. Después de todo esto, el carcelero los hizo subir a su casa y les preparó la mesa, donde posiblemente (no lo dice el texto) celebraron la Cena del Señor. Y así se alegró con toda su familia por haber creído en Dios.

El texto insiste cinco veces en la participación de *toda la casa* del carcelero en la fe y la salvación, el anuncio de la Palabra, el Bautismo, la Eucaristía y el gozo. El carcelero y toda su casa han encontrado a Dios en la liberación de Pablo y Silas. ¿Por qué esta insistencia en la casa? Porque esta era la estructura básica de la ciudad. La casa (*oikos*) y su lógica o racionalidad (la *oikonomía*) era la base de la ciudad (la *polis*) y la raíz de la ciudadanía (la *politeía*). El evangelio lo recibe personalmente el carcelero, pero al mismo tiempo todos los de su casa. Hay una encarnación personal y estructural del evangelio en la ciudad. Es interesante notar también el camino de salvación que sigue el carcelero y su casa: fe en el Señor Jesús – escucha de la Palabra del Señor – Bautismo – Eucaristía – Gozo.

16.35-39. Inocencia de Pablo y Silas; abandonan Filipos. Al llegar el día, los pretore mandan a Pablo y Silas de la cárcel (lo que supone que después de todos los sucesos gloriosos de la noche volvieron a la prisión, ciertamente no conocidos por las autoridades de la ciudad). Para que quede públicamente clara la inocencia de Pablo y Silas, estos reúsan salir de la cárcel y de la ciudad a



escondidas. Ambos además hacen valer su condición de ciudadanos romanos y el carácter ilegal del azote y de la cárcel, que sufrieron sin haber sido juzgados. Esto asusta a los pretores, que en persona vienen a aclarar las cosas.

16.40. Visita a la casa de Lidia. Pablo y Silas no obedecen inmediatamente el ruego de salir de la ciudad, pues antes de salir fueron a la casa de Lidia, visitaron a la hermandad y la animaron. Este vs hace una inclusión con la primera parte, donde se narra la conversión de Lidia. La casa de Lidia está al comienzo y al final del relato.

*Pablo Richard, biblista católico chileno, 1939-2021, Hechos de los Apóstoles en **Comentario Bíblico Latinoamericano**, Verbo Divino, Navarra, España, 2003.*

• **Apocalipsis 22.12-14, 16-17, 20-21 - LA MANIFESTACIÓN PLENA DE LA GRACIA.**

El Capítulo 22 concluye el Apocalipsis con imágenes cercanas a las del primer capítulo. Completa así el ciclo de las visiones volviendo sobre el tema fundamental: es un mensaje a comunicar, no una construcción hermética para iniciados, sino el aliento de la fe y la esperanza a los creyentes, especialmente a quienes sufren persecución, como es el caso del propio Juan al escribirlo. Este capítulo final de nuestra Biblia reivindica algunos temas importantes, más allá de los versículos indicados en el leccionario:

- Dios como Dios de la vida y la sanidad
- El carácter profético del libro y de la iglesia
- El valor del testimonio consecuente
- El sentido eterno de Dios y su reinado de justicia, así como la participación de los fieles en él.

También contiene algunas advertencias, sobre las falsas profecías, sobre conductas dañosas y o sobre la tergiversación del mensaje.

En los textos indicados expresamente por el leccionario el énfasis está puesto en la manifestación gloriosa del Cristo en el último tiempo. Desgraciadamente se ha prestado a malas interpretaciones, y no han faltado, a lo largo de la historia humana y de la iglesia, quienes han querido usar estos textos para anunciar “el fin del mundo”. Incluso asustando a creyentes y supersticiosos con una llegada inminente, que por cierto nunca ocurrió.

En realidad, cuando uno mira estos textos a la luz del conjunto del libro, habla de la transformación de un mundo decadente y corrupto, para ser el mundo de justicia e integridad que Dios proyectó en su integración. La historia de dolor y pecado que se abrió con la desobediencia se redime en un tiempo de salvación. Las figuras del Génesis son recurrentes: árbol de vida, ríos límpidos, el agua de la vida, que a su vez refieren a imágenes usadas por Jesús para referirse a su persona y ministerio, especialmente en el Evangelio de Juan.

La responsabilidad fundamental del creyente (en este caso, de Juan) es transmitir el mensaje que le da el ángel (como en la primera parte del libro) y ser un testigo confiable. Jesús, es el testigo fiel (1.5; 3.14) que necesita testigos fieles como Antipas (2.13) o los muchos que han padecido por el testimonio del Cordero (6.9 et passim). Son estos testigos los que oran pidiendo la manifestación final del Mesías. No es que el mesías esté ausente: está presente en la vida de los fieles, está compartiendo su sufrimiento como el Cordero degollado, está en su clamor de justicia. Pero esta manifestación en su debilidad (como dice Pablo) anuncia la manifestación en su Gloria.

Las palabras finales no son ociosas, no son un saludo de forma: la referencia a la gracia del Señor implica toda una carga teológica fundamental. El saludo tradicional de “Paz” es completado con un nuevo significado, “Gracia” (como en el caso del Ángel a María, Lc 1.28, donde hay un juego de palabras entre alegría y agraciada). Pero la gracia es una manifestación de la justicia divina: es el reemplazo de la justicia de la ley, que trae muerte a consecuencia del pecado, por una justicia de la gracia, que trae vida como fruto del perdón y el amor divinos (Pablo, Romanos caps. 3-5).

De esa manera se muestra el sentido del libro, de sus profecías, de su testimonio, de sus oraciones: anuncian la gracia de Dios, que alcanzará su plenitud en la vida del creyente, de la iglesia y del mundo, no por una ley de evolución, por un destino inexorable, o por el contrario,



como caos y destrucción de lo creado, sino por su plenificación como don de la gracia, del inextinguible amor de Dios.

Néstor Míguez

Recursos para la acción pastoral

- **Oración por la unidad.** Tras varios intentos de hallar una unánime convocatoria por parte de todas las iglesias, envueltos muchas veces de incomprensiones y sospechas, se acepta la que será conocida como “Semana de oración por la unidad de los cristianos”, oración que se celebra habitualmente del 18 al 25 de enero, aunque a veces se prefiere la festividad de pentecostés (...) Existe otra forma especial de oración, el “Día de oración mundial” que se remonta a 1887, en el que las mujeres son las protagonistas no sólo por la creación de la jornada, sino porque desde entonces la programación y realización en cada ciudad del mundo corre a cuenta de mujeres con espíritu ecuménico.

Juan Bosch Navarro, *Diccionario de Ecumenismo*, Edit. Verbo Divino, Estella, 1998.

- **Rebeldes domesticados**

Era un tipo difícil. Pensaba y actuaba de distinto modo que el resto de nosotros. Todo lo cuestionaba. ¿Era un rebelde, o un profeta, o un psicópata, o un héroe? “¿Quién puede establecer la diferencia?”, nos decíamos. “Y en último término, ¿a quién le importa?”

De manera que le *socializamos*. Le enseñamos a ser *sensible* a la opinión pública y a los sentimientos de los demás. Conseguimos conformarlo. Hicimos de él una persona con la que se convivía a gusto, perfectamente *adaptada*. En realidad, lo que hicimos fue enseñarle a vivir de acuerdo con nuestras expectativas. Le habíamos hecho manejable y dócil.

Le dijimos que había aprendido a controlarse a sí mismo, y le felicitamos por haberlo conseguido. Y él mismo empezó a felicitarse también por ello. No podía ver que éramos nosotros quienes le habíamos conquistado a él.

Un individuo enorme entró en la abarrotada habitación y gritó: “¿Hay aquí un tipo llamado Murphy?” Se levantó un hombrecillo y dijo: “Yo soy Murphy”.

El inmenso individuo casi lo mata. Le rompió cinco costillas, le partió la nariz, le puso los ojos morados y le dejó hecho un guñapo en el suelo. Después salió pisando fuerte.

Una vez que se hubo marchado, vimos con asombro cómo el hombrecillo se reía entre dientes. “¡Cómo he engañado a este tipo!, dijo suavemente. “¡Yo no soy Murphy! ¡Ja, ja, ja!”.

Una sociedad que domestica a sus rebeldes ha conseguido su paz, pero ha perdido su futuro.

Anthony de Mello, s.j., en *El canto del pájaro*, Sal Terrae, Santander, España, 30ª edición, 2003.
Compartimos este texto en ocasión de la Jornada Mundial de los Medios de Comunicación Social.

Recursos para la liturgia del culto comunitario

- **Derrama sobre nosotros...**

Derrama sobre nosotros sobre cada uno y cada una, tu Espíritu, Señor.
Haz que lo recibamos como un Fuego vivo que alumbra nuestras comunidades, guiándonos hacia un verdadero compromiso con la vida abundante.

Permite que el calor de ese fuego nos dé la energía necesaria para enfrentar las dificultades que se presentan, y también nos llene de valentía para luchar contra todo lo que atenta contra la justicia y la paz.

Derrama Tu Espíritu, Señor, haz que lo recibamos como un fuego vivo

que nos una como verdadero pueblo cristiano, ganando así mucha fuerza para consolar, apoyar, sostener, mantener y principalmente crecer en coherencia cristiana, haciéndonos testigos fieles de tu mensaje, en medio de nuestro pueblo.

Aviva, Señor, ese fuego vivo,
¡tu verdadero Espíritu, Señor!

Así podremos, con fe y amor, combatir mejor toda violencia y discriminación, vivir la unidad en la diversidad, transformarnos en verdaderos pacificadores, y pacificadoras.
¡Escúchanos! Señor, Amén.

Inés Simeone



- **Envío y bendición**

Felices los de espíritu sencillo.
Felices los que están tristes.
Felices los humildes.
Felices los misericordiosos.
Felices los que tienen limpia la conciencia.
Felices los que trabajan en favor de la paz.
Felices los que sufren persecución.

Bendecidos sean ustedes por Dios
Padre, Hijo y Espíritu Santo. **Amén.**
Pueden ir en la paz de Cristo. **Amén.**

*De la semana de oración por la unidad de los cristianos
2016. Consejo Mundial de Iglesias*

- **Bendice, Señor, nuestros pueblos**

¡Bendice, Señor, nuestros pueblos!
Que al repartir el pan alcance para todos.
Bendice nuestro pueblo, Señor,
y que juntos podamos comerlo.

- **¡Bendice, Señor, nuestros pueblos!**

Extiende tus manos nuevamente
como cuando te ibas e impartes la bendición.

- **¡Bendice, Señor, nuestros pueblos!**

Y que esta bendición sea lluvia mansa y suave
que penetre hasta empaparnos todo y a todos
con tu inmenso amor.

Bendícenos hoy y siempre, ¡amén!

Cristina Dinoto

- **Amar y servir**



Cuando el mundo desprecia a un hermano o hermana,
el cristiano le ama y le sirve.
Cuando el mundo usa la violencia contra este hermano,
el cristiano le ayuda y le consuela.
Cuando el mundo lo deshonra y ofende,
el cristiano entrega su honor a cambio del oprobio
de su hermano o hermana.

Cuando el mundo busca su provecho,
el cristiano se niega a hacerlo.
Cuando el mundo practica la explotación,
él o ella se desprenden de todo.
Cuando el mundo practica la opresión,
él o ella se someten para salir victoriosos.
Si el mundo se cierra a la justicia,
él o ella practican la misericordia.

Si el mundo se envuelve en la mentira, él o ella abren la boca
para defender a los mudos y dar testimonio de la verdad.

*Dietrich Bonhoeffer, **El precio de la gracia**. Tomado de Cuaderno de Recursos. AIPRAL, 2011*

- **Sean tus manos, Señor**

- **Sean tus manos, Señor, sobre nosotros**

Siempre extendidas esperando, como el Padre del hijo perdido.
Tus brazos y tus manos, Señor, siempre sosteniendo
como cuando tomaste a los niños que te acercaron.

- **Tus manos y tus brazos, Señor,**

como cuando tocaste al leproso para darle vida nueva.

Esas manos que Jairo te rogó pusieras sobre su hija.

Esas manos que repartieron bendición desde Galilea hasta Judea.

Esas manos que partieron el pan y se hizo vida entre quienes lo comieron.

Esas manos que al sostener la copa sellaron el nuevo pacto.

Esas manos que en ese gesto tan cotidiano y profundo
reconocieron los viajeros de Emaús.

Esas manos que se partieron por los clavos en la cruz.

Esas manos, Señor, que acariciaron bendiciendo, cuando subías al cielo.

Esas manos, Señor, que tanto tienen que ver con nosotros,
que nos cobijan, y nos dicen "Vengan a mí".

- **Tus manos Señor,**

Esas manos te pedimos para bendecir a nuestro pueblo.

*Para Dios cada uno,
cada uno es especial*



Foto de Hanni Gut



Recíbenos como al hijo menor, arrepentidos de tanto desorden.
Danos la oportunidad de la vida nueva, para vivirla en tu Reino,
Expulsa los demonios, Señor, del egoísmo y la violencia,
de la enfermedad y la muerte.

Cristina Dinoto

Himnos y Canciones

- ✚ **Busca primero el reino de Dios** (Mt 6.33) – Karen Lafferty, USA - Tr anónima –
<https://www.youtube.com/watch?v=LSrv9WftEYY> - **CF 329**
- ✚ **En la Escritura encontramos** – Eleazar Torreglosa, Colombia – **CF 432**
- ✚ **Peregrinos de un tiempo de paz** – Horacio Vivares - Encuentro Red Create México 2014 -
<https://redcreate.org.ar/peregrinos-de-un-tiempo-de-paz/> - **Red Create**
- ✚ **Señor, que nuestra vida sea** (Coplas del Yaraví) – Osvaldo Catena, Argentina - **CF 295**
- ✚ **Unidos en espíritu** – Horacio Vivares, Argentina - <https://redcreate.org.ar/unidos-en-espiritu/> - **Red Create**
- ✚ **Ven, sube a la montaña** – Osvaldo Catena, 1920-1986, Argentina – Basada en Mt 5.1-12 – **CF 202**

En estos “Recursos” procuramos usar un lenguaje inclusivo, optando por palabras abarcativas e incluyentes. Casi siempre preferimos alternar el femenino y el masculino, en vez del “los/as”, los “otres” o l@s: inclusión con agilidad y belleza en el lenguaje. Usamos “los seres humanos” o “la gente”, en vez de “los hombres”, etc. Pero siéntanse todos y todas en libertad: no queremos hacer de esta inclusividad una herramienta de exclusión ni de condena...



Esta ha sido una nueva entrega de Recursos Litúrgicos y Pastorales, siguiendo los tiempos de Cuaresma y Resurrección, de marzo a mayo 2022, (Ciclo C). Reedición de 2019 con nuevos materiales, incluyendo sugerencias de recursos musicales,

- para hermanos y hermanas que asumen el ministerio de la Palabra,
- realizando trabajos pastorales en amplio sentido y con distintos grupos
- y a personas encargadas y colaboradoras en la liturgia del culto comunitario.

Cotejamos el "Leccionario Común Revisado" (LCR), en ediciones de varias iglesias hermanas. Nos permitimos abreviar algunos textos para la lectura pública, y algunas veces extendemos los textos bíblicos comentados, proponiendo también otras alternativas, generalmente dentro del LCR.

Este material circula en forma gratuita y solamente en ámbitos pastorales, dando crédito a todos los autores hasta donde los conocemos, valorando mucho su disponibilidad.

Agradecemos todos los materiales que hemos usado –ya disponibles en varias redes–, como aportes para estos "recursos". Y especialmente agradecemos la buena cantidad de materiales litúrgicos enviados por la pastora Cristina Dinoto, y las fotos de la pastora Hanni Gut.

Las indicaciones de las fuentes musicales son:

- ✓ CA - Cancionero Abierto, ISEDET.
- ✓ CF - Canto y Fe de América Latina, Igl. Evangélica del Río de la Plata.
- ✓ CN - Himnario Cántico Nuevo, Methopress.
- ✓ MV - Mil Voces para Celebrar, himnario de las comunidades metodistas hispanas, USA.
- ✓ Red Create, <https://redcreate.org.ar/>
- ✓ Red de Liturgia del CLAI: www.reddeliturgia.org
- ✓ Red Selah: webselah.com

Y anotamos las versiones de la Biblia mayormente usadas:

- ✓ RV60 o RV95 o RVC – Reina-Valera o Reina-Valera Contemporánea
- ✓ DHH – Dios habla hoy, desde la tercera edición o Biblia de Estudio.
- ✓ NBI – Nueva Versión Internacional – Edit. Vida, USA
- ✓ BJ – Biblia de Jerusalén – Desclée de Brouwer, Bélgica-España
- ✓ Libro del Pueblo de Dios – Verbo Divino, Argentina

**Fraternalmente, Laura D'Angiola y Guido Bello,
desde la congregación metodista de Temperley, Buenos Aires Sur.**

lauradangiola@hotmail.com
guidobello88@gmail.com

